

DOCTOR FAUSTUS

EDICIÓN
DE

Dr. SIMON BREDEN
FUNDACIÓN SIGLO DE ORO

VIAJE A LOS INFIERNOS

De nuevo la grandeza de un autor clásico traza, a través de su dramaturgia, un puente de más de 500 años de longitud entre los seres humanos de dos distintas épocas de nuestra existencia.

Al igual que Faustus, el hombre de nuestros días es azotado por un entorno opresivo que le impele hacia el cambio personal, y hacia la conciencia de transformación de “su mundo” tal y como lo conocía.

“Doctor Faustus” es para nosotros un desgarrado grito emitido por Christopher Marlowe como señal de advertencia, desde su preclara capacidad, que nos aturde a través del tiempo, y que nos conmina a la modificación de nuestra conducta compartida con el hombre de su era para la consecución del más elemental objetivo de nuestra existencia: la supervivencia.

La ausencia total de dogmática, lo certero de su retrato del ser humano, y al mismo tiempo, su honda desesperación por las actitudes de este, son parte de los elementos que nos hacen ver en este texto una de las dramaturgias más implacables, pero al mismo tiempo más esperanzadoras, en la consideración del hombre, y de sus acciones.

Son todas estas razones las que nos impulsaron a asumir el riesgo de la puesta en escena de un autor prácticamente desconocido para el público, y el profesional español, y de una obra jamás representada en nuestro país.

Y son también estas consideraciones las que nos ayudan, una vez más, a superar todas las dificultades, y generar este espacio de edición y publicación de los textos, estudios eruditos y versiones de las puestas en escena que nuestra compañía lleva a los escenarios.

Resulta curioso pero es precisamente este componente de huida hacia delante “controlada” que supone, para nosotros, la creación, y profesión teatral, la que vislumbramos en “Doctor Faustus” como parte del mensaje catalizador de Christopher Marlowe, y como halito de esperanza dirigido a una humanidad que dependerá siempre de ella misma para enmendar su existencia.

Rodrigo Arribas - Fundación Siglo de Oro

PALABRAS DEL DIRECTOR

Vivimos en una sociedad mediatizada donde casi todo se reduce a obtener gratificaciones tan rápidas como insustanciales, y donde hasta los temas más serios se simplifican en banales teorías de conspiración.

Sin embargo, no andamos tan lejos de aquella sociedad que habitó Christopher Marlowe en el siglo XVI., ya que lo realmente profundo de la obra de “Doctor Faustus” es la frágil humanidad que encarna Faustus, que lo convierte en “antihéroe” trágico, y que lo eleva a la categoría de mito universal.

Faustus es un personaje perfectamente reconocible para cualquier sociedad: un hombre de moral quebradiza y ambición desmedida.

En esta obra su vida abarca no más de 24 años, y su comportamiento a través de la misma nos revela una total falta de consideración por las consecuencias futuras de sus acciones. Faustus alterna a lo largo de la obra con personajes de un pasado borroso y futuro incierto que viven al día sin aplicar el más mínimo rigor a sus descabelladas acciones.

Por tanto, el cuadro que Marlowe pinta refleja así los rasgos más desalmados de una sociedad que bien pudiera ser la nuestra, y lo hace señalando la lucha eterna entre el bien y el mal para transmitir al espectador una cuestión, que también en nuestros días el economista John Lanchester nos conmina a considerar: “¿cuándo tendremos suficiente? ¿Suficiente dinero, suficiente poder? ¿Suficientes cosas?”.¹

Faustus nunca tiene suficiente, y su desmedida ambición se desborda en la búsqueda interminable del “más todavía”, arrastrando en esa misma dinámica de subyugación a todos los personaje que le rodean. Al final es aquí donde todos caemos para terminar siendo Faustus, sin olvidar que el siguiente paso lógico de la venta de nuestra alma es nuestra propia transformación en Mefistófeles.

Simon Breden

¹ Lanchester, John, Whoops! Why everyone owes everybody and no one can pay, Penguin, Great Britain, 2010: p. 200

INTRODUCCIÓN

Simon Breden

VIDA Y OBRA DE CHRISTOPHER MARLOWE

Los hechos comprobables de la vida de Christopher Marlowe son pocos, al igual que las de su contemporáneo William Shakespeare. No hay más que ver el célebre artículo de Mark Twain sobre los hechos que se pueden demostrar sobre Shakespeare, y como se pueden resumir en tres o cuatro páginas: “Más allá de estos detalles no sabemos *absolutamente nada* de él”.² Las incógnitas que arroja este vacío de información no hacen más que alentar las teorías y en este caso específicamente la leyenda negra de Marlowe: supuesto espía, supuesto ateo, supuesto pendenciero, supuesto homosexual, muerto a los veintinueve años aparentemente en una discusión acerca de la cuenta en una taberna. Incluso se le ha añadido a la lista de posibles autores de la obra de Shakespeare (aunque por supuesto no hay evidencia, solamente teorías, algunas de las cuales están recopiladas en la edición de Cátedra de la obra).³ Sin embargo tales elucubraciones solamente consiguen entorpecer una visión clara tanto del autor como de sus obras, como expresa Ruth Lunney al describir la selección de estereotipos críticos que se le atribuyen al autor: “el rebelde, el subversivo, conductor de la ambivalencia – con referencias ocasionales al moralista ortodoxo o al erasmista creador de acertijos. Y así prosigue la rutina de tópicos”.⁴

Los hechos incontestables se pueden resumir de la siguiente manera. Christopher Marlowe nació en 1564, en Canterbury, hijo de John Marlowe y Katherine Arthur Marlowe, siendo bautizado en Febrero de ese año. Su padre era aprendiz de zapatero, haciéndose con el taller de su maestro cuando éste murió por efectos de la plaga en el mismo año de nacimiento del dramaturgo. La familia no era adinerada, y dos de sus hermanas habían pasado por los juzgados: Dorothy por infidelidades matrimoniales y Ann por blasfemias contra

² Twain, Mark, *Is Shakespeare Dead?*, Harper & Brothers, New York, 1909. Reproducido en Bolt, Rodney, *History Play: The Lives and Afterlives of Christopher Marlowe*, Harper Collins, London, 2004, pp. xiii-xvii

³ Marlowe, Christopher, *La trágica historia de la vida y muerte del Doctor Fausto*, ed. Julio César Santoyo y José Miguel Santamaría, Cátedra, Madrid, 1984, pp. 14-18.

⁴ Lunney, Ruth, *Marlowe and the Popular Tradition: Innovation in The English Drama Before 1595*, Manchester University Press, Manchester, 2002, p. 2.

Dios.⁵ En 1578 Marlowe obtuvo una beca para estudiar en King's School en Canterbury, y dos años más tarde una beca del Obispo Matthew Parker para estudiar en Corpus Christi College, Cambridge. Estas becas iban destinadas a estudiantes que provenían de familias pobres, y exigían que el candidato tuviera buena voz cantante y escribiera versos. La beca tenía una duración de tres años, extensible a seis para aquellos que quisieran ser ordenados sacerdotes, y el registro indica que Marlowe recibió la beca durante seis años.

La Universidad de Cambridge guarda un registro de las cuentas del refectorio de Corpus Christi, las cuales indican que en su primer año de estudio su compra de comida y bebida era tan regular como económica. Sin embargo, entre 1584-5 existe una laguna de 32 semanas sin explicación alguna, parece tratarse de una aparente ausencia de la universidad, tras la cual sus gastos se reanudan pero en cantidades más allá de las posibilidades que la beca podía aportar. Como resultado de su ausencia las autoridades de la universidad parecieron tratar de privarle de su título de Master en 1587, ya que se conserva una carta dirigida a la universidad de parte de la Privy Council, los consejeros directos de la Reina Isabel I de Inglaterra, dando instrucciones para que el título le fuera adjudicado. La carta nos revela que existía un rumor por el que Marlowe había acudido al seminario de Reims, enclave Católico en Francia al que acudían católicos ingleses exiliados, para ordenarse como sacerdote católico. Si esto fuera cierto, la acusación a la que se enfrentaba Marlowe era de alta traición. La carta explica, sin embargo, que había servido bien a la Reina y que merecía ser recompensado por la lealtad de sus acciones.⁶ Esta circunstancia indica que Marlowe habría entrado al empleo de los servicios secretos británicos y que habría acudido a Reims como espía. Cabe recordar que el primo de Sir Francis Walsingham, jefe del servicio secreto, era Thomas Walsingham, patrón y mecenas de Marlowe.

En su época universitaria se cree que empezó a escribir y a publicar sus primeras obras. Las *Elegías* de Ovidio y su primera obra *Dido, Reina de Cartago*, éstas probablemente fueron escritas en la universidad, y las primeras funciones de *Tamerlán el Grande, Partes I y II* transcurren entre 1587-8. A partir de este momento parece mudarse a Londres, donde aparecen tanto sus obras como sus encontronazos con la justicia entre 1588 y el año de su muerte en 1593. En

⁵ Riggs, David, *The World of Christopher Marlowe*, Faber and Faber, Chatham, 2004: pp. 348-9

⁶ Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus*, ed. Roma Gill, Methuen, London, 2008, p. xxv

este periodo escribiría *Doctor Faustus*, *El Judío de Malta*, *La Masacre de París* y *Eduardo II*, aunque el orden en que fueron escritas y las fechas exactas se desconocen a ciencia cierta. En el otoño de 1589 fue apresado junto a su amigo, el también dramaturgo Thomas Watson, quien había dado muerte al tabernero William Bradley durante una pelea. Al poco tiempo fue puesto en libertad, volviendo a lanzarse la sospecha de que gozaba de protección. De nuevo en 1592 unos amigos llegaron a su rescate, tras ser expulsado de Flushing en Holanda bajo acusación de falsificación de moneda por su mismo cómplice Richard Baines. Exactamente qué hacía Marlowe en Flushing falsificando monedas con Richard Baines y el joyero Gifford Gilbert se desconoce, pero al parecer su compañero y también posible espía le delató nada más preparar las primeras monedas. Al poco de su llegada a Inglaterra volvió a ser puesto en libertad, y hasta comienzos del año 1593 aparece de nuevo peleándose en Shoreditch y de nuevo en una pelea y posterior juicio en Canterbury.

En 1593, los acontecimientos se suceden hasta la muerte de Marlowe en Mayo. Traduce el *Primer Libro* de Lucano, y escribe *Hero y Leander*. El 5 de Mayo aparecen carteles atacando inmigrantes Protestantes en una iglesia holandesa en Londres firmados por Tamberlaine y conteniendo referencias a obras de Marlowe. En conexión a estos carteles, el Privy Council manda arrestar al dramaturgo Thomas Kyd, con quien Marlowe había compartido habitación desde 1591. Bajo tortura, Kyd indica que ciertos escritos herejes que fueron encontrados en sus aposentos pertenecían a Marlowe. Acto seguido se ordena el arresto de Marlowe, y una vez cumplido se le ordena presentarse diariamente hasta que se resuelva su caso. Justo antes de su muerte, el ya mencionado Richard Baines, quién parecía tener una vendetta personal contra Marlowe, entrega una carta conteniendo una serie de comentarios atribuidos a Marlowe como prueba de su ateísmo. Entre los extraordinarios comentarios recopilados en este escrito, los más notables son que “el principio de la religión es meramente para asombrar a la gente”; que “Jesucristo era un bastardo y su madre deshonesto”; que “si fuera a escribir una nueva religión, utilizaría un método más excelente y admirable, y que todo el Nuevo Testamento está muy mal escrito”; y que “todo aquel a quien no le gusten ni el tabaco ni los niños es un necio”.⁷ Este cúmulo de circunstancias precipitaría su muerte.

⁷ El *Baines note* se reproduce entero en: Marlowe, Christopher, *Complete Plays and Poems*, ed. E. D. Pendry, Everyman, Guernsey, 1976, p. 513-4.

El 30 de Mayo, Marlowe muere en casa de Eleanor Bull en Deptford. Se había reunido allí con Ingram Frizer (quién le mató), Robert Poley y Nicholas Skeres. El informe del forense explica que murió en una pelea a causa de una cuenta. Sin embargo, habría que considerar quiénes eran todas estas personas, y recordar que la muerte se produjo al final del día, tras reunirse, comer, pasear por los jardines de la casa, y volver a la misma estancia para cenar. Frizer, el asesino, y Skeres eran clientes de Thomas Walsingham, primo de Francis Walsingham, jefe de los servicios secretos y muerto en 1590. Robert Poley era también espía, y había trabajado tanto con Francis como con Thomas Walsingham. Incluso Eleanor Bull, la tabernera, tenía conexiones con el Privy Chamber. Si a esto añadimos las extrañas circunstancias de la muerte de Marlowe, las aparentes contradicciones del informe del forense,⁸ y el perdón a Frizer al considerar que había actuado en defensa propia, no es difícil sospechar que algo extraño ocurrió aquel día.

David Riggs sugiere que estamos ante la evidencia de un encubrimiento, y que Marlowe fue asesinado por órdenes de la Reina Isabel. Por otro lado, el trato ficticio que hizo de la vida de Marlowe Rodney Bolt concluye que la curiosa reunión de estas personas tenía como fin escenificar la muerte de Marlowe para darle una oportunidad de huir de Inglaterra.⁹ Probablemente nunca sabremos qué pasó exactamente, excepto que los datos que poseemos no nos cuentan toda la verdad. El efecto directo fue que los primeros comentaristas sobre la muerte de Marlowe no hicieron más que alentar la leyenda negra, como lo es el caso de Thomas Beard, un puritano que escribió *Theatre of God's Judgement* (El teatro del juicio de Dios) en 1597, y que representa la primera descripción publicada sobre la muerte de Marlowe: “La forma de su muerte fue tan terrible (ya que incluso maldijo y blasfemó hasta su último aliento, y a la vez que su último respiro un insulto voló de su boca) que era no sólo un signo manifiesto del juicio de Dios, sino también un terror horrible y temible para todos los que le vieron”.¹⁰ Solamente cinco años después, la muerte de Marlowe ya se había

⁸ Para más detalles acerca del informe del forense, véase: Riggs, David, *The World of Christopher Marlowe*, Faber and Faber, Chatham, 2004: pp. 332-5

⁹ El mismo Bolt concluye su estudio biográfico explicando su intención de mostrar una pura conjetura: “Otros autores han visto la evidencia y han deducido una historia. Yo me he imaginado una historia, y después lo he apoyado con la poca evidencia” (Bolt, Rodney, *History Play: The Lives and Afterlives of Christopher Marlowe*, Harper Collins, London, 2004: pp. 314).

¹⁰ Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus*, ed. David Scott Kastan, W. W. Norton & Company, New York, 2005: pp. 129-30.

convertido en un ejemplo moral a ser empleado del modo que más le convenía al comentarista, y de algún modo su vida y muerte se ha seguido tratándose así hasta nuestros días.

FUENTES DE DOCTOR FAUSTUS

Faustus fue una figura histórica, el astrólogo, físico y mago Georg de Helmstadt. Ros King nos indica que “era un charlatán, no un doctor universitario, y fue expulsado de numerosas ciudades pero adoptó el apodo Faustus, o “afortunado” como nombre artístico útil para un astrólogo.”¹¹ No parece haber sido una figura muy amable, ya que las descripciones que se conservan de él hacen alusión a su extrema soberbia, y a acusaciones de pedofilia. A pesar de ello, o quizás precisamente por ello, sirvió como punto de partida para un trabajo anónimo por parte de un protestante alemán, que se publicó en 1587 bajo el título *Historia von. D. Iohan Fausten*, el llamado *Faustbuch*. La obra es muy ortodoxa en su postura, mostrando las consecuencias del pecado para la edificación del lector.

La primera traducción que se conserva al inglés fue publicada en 1592, una fecha que presenta problemas a la hora de datar la obra de Marlowe. Bien es cierto que la obra pudo haber sido escrita en cualquier momento entre 1588-1593, y hay muchos académicos que optan por una fecha más tardía. John Jump explora todas las marcadas similitudes entre la traducción del *Faustbuch*, *The History of the Damnable Life and Deserved Death of Doctor John Faustus*, y la obra de Marlowe, ya que el traductor se toma muchas libertades con el original, y algunas de estas nuevas invenciones del traductor aparecen versificadas por Marlowe, lo cual parece indicar que el dramaturgo se apoyó en la traducción, no dando evidencia de haber consultado el alemán.¹² Sin embargo, también es posible que la traducción del *Faustbuch* tuviera una edición anterior ahora perdida, permitiendo la posibilidad de una anterior composición de la obra.¹³ Para muchos es una opción preferida ya que parecen haber marcadas referencias a la vida universitaria en la obra de Marlowe que parecerían más comprensibles si el autor estuviera aún en Cambridge.

¹¹ Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus*, ed. Roma Gill, Methuen, London, 2008: pp. ix

¹² Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus*, ed. John. D. Jump, Methuen, London, 1965: pp. 15-7.

¹³ David Riggs examina la evidencia para esa edición perdida: Riggs, David, *The World of Christopher Marlowe*, Faber and Faber, Chatham, 2004: pp. 231-3.

TEMÁTICA

En los términos más ortodoxos, *Doctor Faustus* trata de la soberbia, “el más mortal de los siete pecados capitales”.¹⁴ A causa de su soberbia, Faustus es incapaz de creer en la salvación y por ello se condena al elegir no arrepentirse. Esta es la lectura más convencional que se le suele aplicar a la obra, y aunque es muy acertada, la obra tiene otras posibles lecturas alrededor de este eje central. Ros King nos vuelve a expresar esta temática ortodoxa de un modo más reconocible para un público moderno:

Doctor Faustus es una obra sobre el deseo: para lo mejor en la vida, para conocimiento, poder, confort material, e influencia. El deseo empuja el desarrollo humano. No es ni bueno ni malo por sí solo, y solamente se ve limitado por la imaginación y por el sentido social e individual de lo que es ético. Ahí está la mezcla de tragedia y farsa en esta obra.¹⁵

De algún modo se ha enfatizado mucho la figura de Faustus, su rol como héroe Marloviano extralimitándose y explorando hasta donde es capaz de llegar al igual que Tamerlán, Barrabás o Eduardo II. Como resultado la crítica se ha centrado en la estructura moral de la obra, y hasta qué punto se asemeja al “morality play” o moralidades.¹⁶ Sin embargo, como observa Thomas Healy, el discurso del epílogo trata de resumir un mensaje en una moralina, cuando “la dificultad es que lo que el público ha visto no se corresponda en general con una instrucción de moralidad convencional”¹⁷.

¹⁴ Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus, A- and B- Texts (1604, 1616)*, ed. David Bevington & Eric Rasmussen, The Revels Plays, Manchester University Press, Manchester, 1993: p. 18

¹⁵ Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus*, ed. Roma Gill, Methuen, London, 2008: p. vii

¹⁶ Numerosos artículos han tratado de este tema, entre las cuales podríamos reseñar: Brooke, Nicholas, “The Moral Tragedy of Doctor Faustus”, en Jump, John D. (ed.), *Marlowe: Doctor Faustus*, Palgrave Macmillan, Basingstoke, 1969, pp. 101-33; Cole, Douglas, “Doctor Faustus and the Morality Tradition”, en Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus*, ed. David Scott Kastan, W. W. Norton & Company, New York, 2005, pp. 304-312; y Snyder, Susan, “Doctor Faustus as an Inverted Saint’s Life”, en Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus*, ed. David Scott Kastan, W. W. Norton & Company, New York, 2005, pp 312-23.

¹⁷ Healy, Thomas, “Doctor Faustus”, en Cheney, Patrick (ed.), *The Cambridge Companion to Christopher Marlowe*, Cambridge University Press, Cambridge, 2004: p. 177

Si pensamos en las moralidades, o en su contraparte más cercana española, los Autos Sacramentales, éstas no son obras que inviten al debate. Presentan cuestiones morales y éticas en términos ortodoxos en las que el autor está constantemente indicando al espectador lo que tiene que pensar y cómo debe reaccionar. Para Ruth Lunney, lo revolucionario de la obra de Marlowe es precisamente de qué modo se aparta de las moralidades didácticas en las que los mismos personajes explican qué están haciendo, por qué lo hacen, y comentan al final sobre sus propios desenlaces. Esto en *Doctor Faustus* no ocurre, abriéndose un espacio al debate en el que existe más de una perspectiva sobre la acción, y “la responsabilidad para entender el sentido de lo que se está viendo se mueve a los miembros individuales del público”.¹⁸ Con lo cual, si el público tiene la opción de identificarse o no con Faustus, de simpatizar o no con él, le hacen falta más perspectivas sobre la acción para poder interpretar lo que se le cuenta. Marlowe nos proporciona estas perspectivas con creces.

El *Doctor Faustus* es una de las obras más pobladas de Marlowe, con representantes de todas las clases y estamentos sociales. Está presente el poder militar, político y económico, la iglesia, la clase media mercantil, la clase media indolente, la clase obrera y los pobres. Y aquí está la clave, todos se comportan del mismo modo que Faustus, aunque no hayan firmado pactos diabólicos. Desde los poderosos que caen víctimas o tratan de arrimarse al poder sobrenatural de Faustus, hasta los pobres liderados por Robin que roban un tomo mágico para también dominar su entorno a su modo de entenderlo, los personajes son satélites de Faustus que tratan de aprovecharse a la vez que condenan a Faustus por la naturaleza de su trato. Esto abre una vena de sátira social en la que el espectador no puede por menos que encontrarse reflejado en alguno de los personajes que aparecen en la obra, y que también sugiere preguntas aparentemente más profundas de las que trataría una obra de moralidad convencional:

¿Es la obra una ilustración de la culpabilidad pecadora de la humanidad, dispuesta a abandonar la salvación divina en pos de diversiones baratas, así confirmando la conformidad de la obra con una tradición moralista? ¿O es *Doctor Faustus* una ilustración de lo que Mikhail Bakhtin

¹⁸ Lunney, Ruth, *Marlowe and the Popular Tradition: Innovation in The English Drama Before 1595*, Manchester University Press, Manchester, 2002: p. 141.

identificó como la calidad carnavalesca de la cultura Renacentista, donde poderosos temas abstractos – como el cielo y el infierno – pueden ser reducidos a algún tipo de representación grotesca material, como los siete pecados capitales, para hacer posible poder reírse de ellos?¹⁹

Esta perspectiva nos adentra en los elementos meta-teatrales de la obra. La procesión de los pecados capitales es solamente un ejemplo de una obra dentro de una obra (las invocaciones de espíritus son todas representaciones de algún modo; las burlas de Faustus a los graciosos a través del Acto IV también son montajes; las presencias externas observando acciones y comentándolas para el público como Faustus y Mefistófeles invisibles en el Vaticano o Lucifer venido del infierno para observar a Faustus en sus últimos días). Healy vuelve a dirigir nuestra atención hacia la aparición y función de la meta-teatralidad de *Doctor Faustus*:

Todos los personajes, la elite social y los marginados sociales parecen obsesionados con el sentido de la teatralidad, en montar “obras” y representar papeles dentro de ellos. [...] La obra dentro de una obra es un recurso común en el teatro Renacentista, pero hay pocos ejemplos de dramas tan obsesionados con construir obras dentro de obras como “Doctor Faustus”. Y, crucialmente, tales montajes se enfocan en entretenimiento, con personajes queriendo ocupar roles que llaman al espectáculo y dan pie al entretenimiento. [...] La obra dentro de la obra enfoca la atención en la representación como teatro artificioso. Al ser conscientes de “un público” en escena observando la obra dentro de la obra, los espectadores también se dan cuenta de que están viendo “ambas” obras. En el teatro Renacentista, varios métodos se empleaban para recordar al público su “papel” como espectadores, y como consecuencia, su participación en el drama en vez de verlo pasivamente.²⁰

¹⁹ Healy, Thomas, “Doctor Faustus”, en Cheney, Patrick (ed.), *The Cambridge Companion to Christopher Marlowe*, Cambridge University Press, Cambridge, 2004: p. 186

²⁰ Ibid: p. 186-8

Esta reflexión le lleva a Healy a la fascinante noción de que Marlowe no se proponía un “gran teatro del mundo” sino un “gran circo del mundo” en el que personajes y público pudieran compartir un espectáculo que fuera más allá de ser algo puramente educativo: “Es un drama que parece estar constantemente retrasando la clarificación de sus especulaciones filosóficas y metafísicas en tanto que persigue sus varias representaciones auto-generadas”.²¹ Pero esta teoría no parece llegar a una conclusión acerca del propósito de este al parecer juego compartido por parte de Marlowe. En parte tiene que ver con la asociación del público con Faustus, y con imaginarnos qué haríamos en su situación, ya que todos probablemente hayamos fantaseado sobre adquirir un poder sin límites sin consecuencias. Dado que la obra conecta con la imaginación y con elementos de intriga oscura como invocaciones del diablo, brujería y hechicería, es una invitación abierta al público a dejarse llevar por su imaginación, y que por su naturaleza meta-teatral nos define de qué modo debemos de posicionarnos como participantes en vez de espectadores pasivos. Stephen Orgel puede haber dado en el clavo para terminar de comprender este juego Marloviano y su relación con el público:

Faustus es a la vez héroe y payaso. Si la obra es sobre la ambición sin límites, también es sobre la falta de imaginación – cada lector, cada público ha sentido que Faustus no gana suficiente con su trato, en realidad ni sabe qué pedir. A pesar de todo lo que dice de los peligros de la ambición sin límites, hay una sensación continua de decepción en la obra, una sensación de que Faustus no es suficientemente ambicioso – que de hecho, no es tan ambicioso como lo seríamos cualquiera de nosotros en esa misma situación. [...] En ese respecto, la obra es mucho más una tentación que un aviso. [...] Para el público, esto tiene una doble vertiente: significa que siempre estamos encima de la acción, que entendemos desde el principio por qué Faustus está condenado a fracasar y estamos totalmente de acuerdo con su caída; pero también significa que percibimos que nosotros lo podríamos haber hecho mejor, haber hecho

²¹ Healy, Thomas, “Doctor Faustus”, en Cheney, Patrick (ed.), *The Cambridge Companion to Christopher Marlowe*, Cambridge University Press, Cambridge, 2004: p. 189

el trato y salimos con la nuestra, poseer el mundo y el arrepentimiento también.²²

Lo revolucionario de la obra de Marlowe es lograr que el público comience a llegar a sus propias conclusiones ofreciendo la multiplicidad de perspectivas de un teatro que, a pesar de la fantasía con la que trata, se empieza a acercar a lo que consideraríamos como una noción moderna y más realista del teatro. Marlowe ha sido descrito como el precursor de Shakespeare en más de una ocasión, principalmente por su desarrollo de elementos formales, tales como escribir teatro en verso blanco y pentámetro yámbico. También ha sido descrito como el precursor a Shakespeare por la aparente profundidad psicológica de sus personajes, y Faustus ha sido vinculado incluso a *Hamlet*, en parte gracias a la referencia en el Texto A a “*on kai me on*”, “ser y no ser” en griego. Sin embargo, como Marjorie Garber apunta, es difícil llegar a la conclusión de que Faustus sea psicológicamente desarrollado ya que en términos Stanislavskianos de método de actuación carece de objetivos claros que puedan ser expresados como “deseo hacer X”: “aquello que desea hacer, es el verbo de Dios; el verbo intrínseco e implícito en el hombre de Jehová, el verbo “ser”.²³ Lo que la obra trata de conseguir, y Marlowe a través de ella, es hacer consciente al público de su propio posicionamiento, y realizar preguntas más conceptuales o filosóficas, mucho más incisivas de las que se permitirían en aquel primer análisis ortodoxo que recababa simplemente en la soberbia como único elemento desestabilizante. Desde esta perspectiva la modernidad de *Dr. Faustus* es indiscutible.

LA MAGIA

Posiblemente lo más llamativo de la obra *Doctor Faustus* es su tratamiento en temas de magia, invocación de demonios y conjuros. Al mismo tiempo, el tirón llamativo de las artes oscuras podría llevar hacia la incomprensión y el equívoco acerca de las intenciones del autor. A pesar de

²² Orgel, Stephen, “Magic and Power in Doctor Faustus”, en Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus*, ed. David Scott Kastan, W. W. Norton & Company, New York, 2005: p. 392.

²³ Garber, Marjorie, “Writing and Unwriting in Doctor Faustus”, en Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus*, ed. David Scott Kastan, W. W. Norton & Company, New York, 2005: p. 371

todas las acusaciones de blasfemia que recayeron sobre Marlowe, en realidad hay bien poco en la obra que pudiera considerarse blasfemo. En resumen, la magia renacentista “a veces parece sencillamente ser física, química, botánica y zoología incomprensible, a veces idéntica a la astrología y a veces una especie de plegaria con ceremonias elaboradas”.²⁴ También, para poder entender la actitud de Faustus en la obra, tenemos que aceptar que la visión Platónica del universo que la obra plantea, era algo universalmente aceptado, y que “los libros nigromantes que anhela, son para la mayoría de sus contemporáneos, trabajos avanzados cuya aplicación es teóricamente perfectamente sólida con tal de que aceptemos su premisa”.²⁵ Aceptar esta premisa es lo que nos resulta más difícil desde nuestra concepción científica del universo. Sin embargo también nos proporciona un punto de partida para Faustus, que es el conocimiento. Faustus anhela conocer primero, después sacar beneficio de sus conocimientos. Es fácil distraernos con todas esas payasadas que comete una vez adentrado en el pacto a partir del tercer acto de la obra, pero hasta entonces trata de empujar a Mefistófeles hacia respuestas acerca del funcionamiento, significado y propósito del universo. La curiosidad mueve inicialmente a Faustus, casi tanto como su soberbia por dominar todo aquello que es capaz de comprender.

Lo principal sería entender desde qué principio se plantea Faustus sus estudios. Ormerod y Wortham definen al mago del medioevo en los siguientes términos:

Intentaba no describir el mundo sino determinar su significado, y este significado se comprendía en términos de hasta qué punto el mundo contenía mensajes confirmando y elaborando las revelaciones de las escrituras divinas. El pensador del Renacimiento se encuentra a medias entre las visiones modernas y del medioevo. Cree [...] que el mundo es una manifestación organizada y planeada, y que todos sus componentes entrelazan como un engranaje, pero también cree que este plan no se puede percibir inmediatamente a un

²⁴ Shumaker, Wayne, *The Occult Sciences in the Renaissance: a Study in Intellectual Patterns*, University of California Press, Berkeley, Los Angeles and London, 1972: p. 156

²⁵ Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus: The A-Text*, ed. David Ormerod & Christopher Wortham, University of Western Australia Press, Nedlands, 1989: xxxix

nivel literal. Las relaciones entre las cosas constituyen un orden mecánico por debajo de la superficie y apariencia de las cosas, y es la tarea del estudioso penetrar la cáscara externa de la realidad, su corteza o aspecto “exotérico”, y localizar su núcleo, su naturaleza interior o “esotérica” [...] Una vez comprendida esta lógica, puede ser controlada y convertida en una fuente de poder que el magus pueda emplear para fines prácticos.²⁶

Siguiendo esta lógica, empieza a ser más comprensible la insistencia de Faustus para que Mefistófeles le revele no tanto cómo funciona el universo, sino por qué: “Dime, ¿posee cada esfera un dominio o *intelligentia*?” (AII Eiii). Todo tiene que poseer un significado en el gran engranaje universal, y el desencanto que siente Faustus expresado en su primer soliloquio de la obra hacia las ciencias de la retórica, medicina, ley y teología es que no le proporcionan respuestas a sus preguntas. La retórica es solamente una herramienta de expresión, y una vez dominada a Faustus solamente le queda la pregunta “¿No esconde este arte mayor milagro?”. En el Texto A, la filosofía solamente le proporciona pensamientos abstractos sobre el ser y no ser, pero lo que más anhela es certeza, no dudas. La medicina y la ley tampoco la satisfacen ya que sus campos solamente tienen el alcance del mundo terrenal, y está claro que Faustus se plantea ir mucho más allá. La única disciplina que le queda es la teología, una teología que él percibe como una trampa auto-destructiva en la que su intelecto no puede crecer. Aún más, como pensador humanista la teología le resta la capacidad de decidir su propio camino, el libre albedrío, un pensamiento que le horroriza y que rechaza con: “*Che será, será*”. Desde luego es fácil entender a Faustus dentro de los términos del magus que exponen Ormerod y Wortham.

Sin embargo, cabe subrayar la clase de magia que Faustus emplea en su búsqueda. Sus opciones son la magia blanca y la magia negra. Ormerod y Wortham concluyen que el estudiante de la magia renacentista terminaría encontrándose con un “pasatiempo a medio camino entre Paciencia y el Cubo de Rubik”.²⁷ Sin embargo, la magia negra es una propuesta bien

²⁶ Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus: The A-Text*, ed. David Ormerod & Christopher Wortham, University of Western Australia Press, Nedlands, 1989: p. xxx

²⁷ Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus: The A-Text*, ed. David Ormerod & Christopher Wortham, University of Western Australia Press, Nedlands, 1989: p. xxxvii

distinta, y que Cavendish resume en los siguientes términos: “El impulso conductor de la magia negra es ansia de poder [...] Llevado a su extremo, la ambición del mago negro es manejar poder supremo sobre el universo entero, convertirse en un dios.”²⁸ Evidentemente, no es difícil ver la conexión en la conclusión del primer soliloquio de Faustus: “Un gran mago es un semidiós. Pon a prueba tu mente para conseguir la deidad”. Para nuestro pensador humanista que rechaza su rol en el plan de Dios, es un camino de enorme tentación ya que: “Es un intento titánico de exaltar el tamaño del hombre, colocarle al hombre en el lugar que el pensamiento religioso reserva para Dios. A pesar de sus crudezas y pobreza, esto le da cierta majestuosidad”.²⁹ Esta descripción bien se pudiera aplicar al mismo Faustus, en sus esfuerzos titánicos por exaltar su posición en el universo sucumbe ante las pobreza de una ideología que comienza con la consecución del conocimiento pero que pronto deriva en deseos materiales. La majestuosidad del mito de Faustus está en la perduración de ese mismo mito.

El efecto sensacionalista que ha tenido como arma dramática la magia se hizo ver muy pronto en la historia de representaciones de la obra. Ya en 1604 Thomas Middleton publica el siguiente comentario en *The Black Book*: “Tenía el pelo como uno de los demonios de Doctor Faustus cuando el teatro crujió y asustó al público.”³⁰ Parece hacer alusión a una función de Faustus en la que alguna acción en escena fue acompañada por un crujido en el teatro, de estructura de madera, que asustó al público. Posiblemente a raíz de esta semilla, surgen los embellecimientos que siguen. El primero es un texto de autor anónimo y de fecha exacta desconocida:

Ciertos actores en Exeter, actuando sobre la escena la trágica historia de Doctor Faustus el mago; como cierto número de demonios mantenían su pequeño círculo, y Faustus estaba ocupado con sus invocaciones mágicas, de repente todos salieron corriendo, todos susurrando al oído del otro, porque se convencieron de que había un demonio de más entre ellos; y tras una pequeña pausa, pidieron al público que les

²⁸ Cavendish, Richard, *The Black Arts*, Routledge, London, 1967: p. 1

²⁹ Ibid.

³⁰ Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus*, ed. David Scott Kastan, W. W. Norton & Company, New York, 2005: p. 180

perdonaran, que no podían seguir con esta materia; el público también entendiendo la situación tal y como era, cada uno se apresuró para ser el primero en salir del teatro. Los actores (tal y como me lo contaron), al contrario de su costumbre, pasaron la noche en lectura y en rezos y partieron a la mañana siguiente.³¹

Esta extraordinaria reseña puede haber servido como inspiración para el comentario aún más extraordinario que publicó en 1633 William Prynne:

la aparición visible del diablo en el escenario del teatro Belsavage, en los días de la Reina Isabel (para el gran asombro de los actores y espectadores), mientras que se representaba profanamente la historia de Faustus (la verdad me lo contaron muchos que siguen vivos y que bien se acuerdan de ello), y algunos fueron impactados por esa tenebrosa visión.³²

O bien se trata de una poderosa estrategia de marketing en el primer caso, o de un intento de desprestigiar algo considerado “profano” desde el puritanismo (ya hemos visto el desprestigio al que había sido sometido Marlowe mismo tras su muerte a manos de Thomas Beard), pero el caso es que *Doctor Faustus* dejó una importante huella en el teatro inglés por su temática, tanto que o precipitó, o enfocó la moda por obras de magia de este estilo. Como ejemplo de este tipo de teatro podríamos citar *Friar Bacon and Friar Bungay* de Robert Greene,³³ una obra que también contiene invocaciones, demonios y otras maravillas visuales, y que además muestra tales parecidos textuales con la obra de Marlowe que se sospecha que uno de los dos plagió al otro (sin poder determinarse cuál de los dos).

Sin embargo, la magia en la obra tiene una última vertiente, y es la magia pura del teatro, de hacer creer al espectador que están apareciendo demonios de verdad en escena. Evidentemente esto ya recae en las responsabilidades

³¹ Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus*, ed. David Scott Kastan, W. W. Norton & Company, New York, 2005: p. 181

³² Ibid.

³³ Greene, Robert, *Friar Bacon and Friar Bungay*, ed. Daniel Seltzer, Edward Arnold, Great Britain, 1964

del equipo de dirección, producción, diseño y los actores, pero el mismo texto ya propone e inspira unos puntos de partida que D.J. Palmer describe del siguiente modo:

La magia no solamente es la materia de *Doctor Faustus*, es la forma por la cual la ilusión dramática genera poder y convicción. [...] Marlowe evidentemente concibe el escenario como un área liberado de las limitaciones que la naturaleza impone en el mundo alrededor; las condiciones de restricción de lo probable aquí parecen haber sido subyugados, y el escenario de Marlowe da pie a generar las enormes fantasías de sus héroes. En *Doctor Faustus*, el escenario asume las propiedades del círculo mágico, dentro del cual el espectáculo dramático se convierte en visión encantadora y la poesía tiene el poder de invocar espíritus. Hacemos mal si sentimos, como lo han hecho muchos críticos, una especie de vergüenza o incluso superioridad intelectual sobre los elementos nigromantes de la obra, ya que es precisamente a través del negocio mágico que Marlowe crea la intensificación de tensión necesaria para la experiencia trágica.³⁴

EL TEXTO Y LA AUTORÍA

Los textos que acompañan a continuación son de bien distintas características, y merecen una pequeña explicación. Existen dos ediciones originales de *Doctor Faustus*, una de 1604 y otra de 1616, ambas posteriores a la muerte del autor en 1598. La edición de 1616, anunciando en la portada de la reedición de 1919 “Con nuevas adiciones”, expande el este texto por unos 676

³⁴ Palmer, D.J., “Magia y poesía en *Doctor Faustus*”, en *Marlowe: Doctor Faustus*, ed. John Jump, Palgrave Macmillan, Hampshire, 1969: 187

versos entre pequeños cambios textuales, versiones alternativas principalmente de la sub-trama cómica, y siete escenas totalmente nuevas. Éstas tratan del rescate de Bruno en el Vaticano en el Acto III; la introducción de los caballeros en la corte del Emperador Carlos V, Federico, Martino y Benvolio en el Acto IV; el intento por parte de Benvolio de vengarse de Faustus; la reunión de los graciosos en la taberna y su irrupción en la escena de los Duques de Anhalt; la venida de Lucifer y Belcebú para presenciar la condena de Faustus en el Acto V; el retorno de los ángeles para mostrarle a Faustus el cielo y el infierno; y por último, el descubrimiento del cadáver de Faustus por parte de los estudiosos.

Sin embargo, también parece haber un marcado intento por parte del Texto B de suprimir cualquier frase o comentario que pudiera resultar blasfemo, indicando un giro conceptual importante en la obra. La mayoría de las apelaciones directas a Dios han desaparecido, el texto del Viejo, el enviado de Dios, en el Acto V es totalmente nuevo, y el retorno de los ángeles al final de la obra marca claramente una postura ortodoxa sobre la acción que el Texto A no recalca de modo tan extremo. Parece que el adaptador del Texto B ha tratado de clarificar su postura acerca de la temática para evitar los equívocos a los que podría inspirar el Texto A.

Las diferencias que exhiben los dos textos han dado lugar a un vivo debate acerca de cual de los dos es el más cercano al texto que escribió Marlowe y a sus intenciones. La preferencia académica entra una y otra varía de época en época, pero en la actualidad el Texto A es el preferido por parte de la mayoría de los estudiosos, ya que el Texto B parece exhibir más interferencias de otros autores. Sin embargo, el Texto B retiene muchos apoyos que postulan que aunque no fuera escrito por Marlowe en su totalidad, si refleja una visión más completa de la obra y por tanto de sus intenciones que parecen quedar truncados en el Texto A que es mucho más corto y esquemático en ciertos aspectos. Durante mucho tiempo el Texto A fue considerado como una reconstrucción de la tradición oral de la obra, eso explicaría las lagunas y su brevedad. Incluso se ha llegado a sospechar que Marlowe no llegó a completar la obra,³⁵ así explicando los aparentes fallos del Texto A y la aparición de otros autores en la autoría del Texto B.

³⁵ Warren, Michael J., "Doctor Faustus: The Old Man and the Text", en Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus*, ed. David Scott Kastan, W. W. Norton & Company, New York, 2005: p. 144

En cuanto a la autoría de la obra, casi todos los estudiosos se ponen de acuerdo a la hora de decir que ambas versiones de *Doctor Faustus* tal y como los conocemos exhiben interferencias o un posible colaborador, pero no se ponen de acuerdo acerca de quién puede ser ese autor o autores. En el Texto A se cree percibir otro puño en las escenas de la sub-trama cómica de Robin y Rafe, pero no existen pruebas para considerar que el Texto A ya incluyera escenas escritas por otros con o sin la colaboración de Marlowe. Sí sabemos que el empresario teatral Philip Henslowe, a quien le pertenecían los derechos de la obra, pagó a los dramaturgos William Birde y Samuel Rowley por escribir “adiciones” a la obra el 22 de Noviembre de 1602.³⁶ No sabemos si sus adiciones han sobrevivido en alguna de las ediciones originales, aunque se sospecha que su mano se puede detectar en el Texto B de 1616, o por lo menos la mano de Samuel Rowley. Existen muchos estudios de la autoría de *Doctor Faustus*, de las que podríamos resaltar el resumen de Eric Rasmussen en la que repasa la evidencia de parecidos estilísticos entre los textos nuevos del Texto B y la obra conocida de Rowley, y el hecho de que la escena de Bruno, el anti-papa, en el Vaticano en el Texto B proviene de John Foxe’s *Acts and Monuments* que también le proporcionó a Rowley inspiración para escenas de intriga luterana en su obra *When You See Me, You Know Me*.³⁷ En cuanto a William Birde, “a falta de escritos identificables de Birde, no tenemos forma de probar o descartar su autoría de cualquier parte de Faustus”.³⁸ En cualquier caso, estas teorías no confirman ni que sean autores de ninguna parte del Texto A ni B, ni que sus adiciones hayan sobrevivido.

Para concluir este breve resumen del tema de la autoría de la obra, me gustaría terminar con una provocante sugerencia de Thomas Healy, que resulta muy atractiva para una compañía teatral:

En vez de imaginarnos un texto original del autor que articulaba una visión intelectual específica, ¿podríamos sugerir que Marlowe y/o sus colaboradores concebían Doctor Faustus como una obra que se manipularía en representación?

³⁶ Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus*, ed. David Scott Kastan, W. W. Norton & Company, New York, 2005: p. 142

³⁷ Rasmussen, Eric, “The Nature of the B-Text”, en Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus*, ed. David Scott Kastan, W. W. Norton & Company, New York, 2005: p. 174

³⁸ Ibid, p. 175

Su diseño fue crear una serie de escenas que se pudieran vincular de distintos modos en distintas representaciones, que reflejaran ideas de ilusión, jugar a adoptar personajes y teatralidad alrededor de las identidades imaginadas de la humanidad en relación a los mundos sobrenaturales y naturales.³⁹

Esta idea de una obra en estado de transformación permanente es apoyada por Leah Marcus, quien sugiere que una obra que ha inspirado las historias de apariciones de demonios en escena no puede haber tenido esa fuerza de sugestión a través de seguir igual o estancada en el tiempo, sino a través de tratar de siempre sorprender a su público de nuevas formas:

[...] ver una obra de “Marlowe” significaba ver un acontecimiento teatral equilibrado sobre el filo de la navaja entre el heroísmo trascendente y la peligrosa blasfemia [...] Me gustaría defender que las diferencias entre los Quartos A y B de Faustus tenían la función de mantener vivo el “efecto Marlowe” – mantener las obras, en situaciones cambiantes de iglesia y estado, en el mismo filo de la navaja “embelesador” de la exaltación y la trasgresión.⁴⁰

Esta edición se propone ser la primera en castellano en reunir los Textos A y B en un solo libro. En inglés, el experimento ya se ha realizado con la edición paralela de W. W. Greg de 1950 que nos permite ver inmediatamente las marcadas diferencias entre los dos textos existentes de la obra de Marlowe. Seguimos principalmente la magistral edición de Bevington y Rasmussen de 1993 a la hora de resolver las dudas textuales que surgen en el inglés y en cuanto a la colocación de las escenas de la sub-trama cómica, con el apoyo de la edición de David Scott Kastan de 2005 que también reúne los dos textos. Esta última edición contiene una muy amplia selección de artículos sobre Marlowe y *Doctor Faustus*, además de documentación contemporánea y referencias a la obra de su misma época. La edición de John D. Jump de 1965

³⁹ Healy, Thomas, “Doctor Faustus”, en Cheney, Patrick (ed.), *The Cambridge Companion to Christopher Marlowe*, Cambridge University Press, Cambridge, 2004: p. 189

⁴⁰ Marcus, Leah, *Textual Instability and Ideological Difference: The Case of Doctor Faustus* en Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus*, ed. David Scott Kastan, W. W. Norton & Company, New York, 2005: 158-9

nos ayuda a la hora de profundizar en el Texto B, e incluye los extractos del *Faustbuch* alemán más relevantes a la obra, mientras que la edición de Ormerod y Wortham de 1989 nos ayuda con el Texto A. La edición de Roma Gill de 1968 también sigue el Texto A, con un aparato crítico menos exhaustivo que el de Ormerod y Wortham, añadiendo las escenas nuevas del Texto B como apéndice. La nueva introducción de Ros King a esta edición trata de la relevancia de la obra al mundo moderno y explora su historia en montajes teatrales.

Las ediciones existentes de *Doctor Faustus* en castellano no se proponen como una edición conjunta de ambas versiones, y exhiben una marcada preferencia por el Texto B. Las ediciones de Cátedra (a cargo de Santoyo y Santamaría), de Abada (edición bilingüe paralela a cargo de Jiménez Heffernan) y de Terramar (traducción José Aladern, edición que también incluye el *Fausto* de Estanislao del Campo y las notas de Víctor Hugo sobre la obra de Marlowe) se basan exclusivamente en el Texto B, mientras que la traducción de Luaces es la única que sigue el Texto A. La edición de Bravo en Biblos sigue preferentemente el Texto B, pero incluye elementos del A en una versión híbrida de interés a la hora de interpretar la obra, pero de menor interés académico. Como apunta Leah Marcus (en este caso refiriéndose al texto híbrido de Greg, “nos quedamos con una serie de distintas reconstrucciones de *Doctor Faustus* que nos cuentan más acerca de los gustos personales y sistemas de valores implícitos de editores individuales que acerca del elusivo original”).⁴¹ Creemos que las diferencias entre A y B son lo suficientemente significativas, tanto textuales como conceptuales, para que una edición conjunta de las dos sea una labor necesaria.

⁴¹ Marcus, Leah, *Textual Instability and Ideological Difference: The Case of Doctor Faustus* en Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus*, ed. David Scott Kastan, W. W. Norton & Company, New York, 2005: p. 156

DOCTOR FAUSTUS
TEXTO A (1604)

PERSONAJES

Coro
Doctor Faustus
Wagner
Buen Ángel
Mal Ángel
Valdés
Cornelio
Estudioso 1
Estudioso 2
Mefistófeles
Robin
Demonios
Rafe
Lucifer
Belcebú
Soberbia
Avaricia
Ira
Envidia
Gula
Pereza
Lujuria

Papa
Cardenal de Lorena
Frailes
Tabernero
Emperador de Alemania, Carlos V
Caballero
Sirvientes
Alejandro Magno
Su Amante
Comerciante de Caballos
Duque de Anhalt
Duquesa de Anhalt
Helena de Troya
Viejo
Estudioso 3

PRÓLOGO

CORO No en la campaña en campos de Trasimeno
 donde Marte acompañó a los Cartagineses,⁴²
 ni distraídos con los devaneos del amor
 en las cortes de reyes donde los estados sucumben,
 ni en los esplendores de osadas hazañas soberbias
 tiene la intención nuestra musa de someter sus versos celestiales:
 Sólo esto, vuestras mercedes, ahora representaremos,
 el fin de las fortunas de Faustus, para bien o para mal.
 A juicios pacientes apelamos para el aplauso
 para hablar de Faustus en su infancia:
 Ya nace, sus padres de común estirpe
 en Alemania, en la ciudad de Roda.⁴³
 Con los años, viajó a Wurtemberg⁴⁴
 donde sus deudos le cuidaron.
 Tan pronto avanza en la teología
 honrando los designios provechosos de la erudición
 que al poco fue honrado con el nombre de Doctor,
 excediendo a todos, su más dulce deleite disputar
 sobre temas celestiales de la teología,
 hasta rebosar de ingenio y de presunción
 sus céreas alas se alzaron más allá de su alcance⁴⁵

⁴² Campo de batalla cercano al Lago Trasimeno en Italia, donde el general Cartaginés Aníbal derrotó las fuerzas Romanas en 217 a.C.

⁴³ La ciudad de Roda (desde 1925 Stadtroda) está situada en el estado de Turingia, Alemania.

⁴⁴ Existe una confusión si las referencias a través de tanto el Texto A como el Texto B aluden al antiguo estado Alemán de Wurtemberg, en el cual el Faustus histórico supuestamente nació, o la famosa ciudad universitaria de Wittenberg, en el estado de Sajonia-Anhalt. Aquí parecería referirse a la ciudad universitaria por el contexto, pero Rasmussen y Bevington nos informan que la universidad de Tubingen, en Wurtemberg, era famoso por sus simpatías con el Protestantismo y su oposición a Lutero y, precisamente, la postura de la Universidad de Wittenberg. Incluso las historias de Georg de Helmstadt, el Faustus legendario, sitúan su nacimiento y muerte en Wurtemberg. Hemos optado por mantener Wurtemberg en el Texto A tal y como aparece en la edición de 1604, y Wittenberg en el Texto B, ya que se postula que los cambios textuales entre Texto A y B reflejan distintas posturas religiosas por parte de los revisores del Texto B (ver Leah Marcus, *Textual Instability and Ideological Difference: The Case of Doctor Faustus* en Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus*, ed. David Scott Kastan, W. W. Norton & Company, New York, 2005, pp. 153-71.)

y los encendidos cielos conspiraron en su caída;⁴⁶
por dedicarse a un ejercicio diabólico,
y ya saturado con los dones dorados del conocimiento
se empacha de la nigromancia⁴⁷ maldita.
Para él nada es tan dulce como la magia,
que prefiere a su mayor dicha,
y éste es el hombre que sentado se encuentra en su estudio.

⁴⁵ Dédalo, padre de Ícaro, inventó unas alas de cera. A pesar de avisarle de no volar muy alto, el orgulloso Ícaro se elevó demasiado y el sol derritió sus alas, muriendo tras su caída.

⁴⁶ Parece que el cielo activamente derrite las alas para causar la caída de Faustus.

⁴⁷ La nigromancia es una rama de la magia negra con el cual se pretende invocar a los espíritus de los muertos con el propósito de adivinación. En su trabajo sobre las artes oscuras, Richard Cavendish nos define la magia negra de la siguiente forma, en el que el atractivo para Faustus queda claro: “El impulso conductor de la magia negra es ansia de poder. [...] Llevado a su extremo, la ambición del mago negro es manejar un poder supremo sobre el universo entero, convertirse en un dios. [...] La magia negra está arraigada en las zonas más oscuras de la mente, y esto es en gran parte su atractivo, pero es mucho más que el producto del amor por lo malvado o incluso un gusto por incoherencias misteriosas. Es un intento titánico de exaltar la dimensión del hombre, colocar al hombre en el lugar que el pensamiento religioso reserva para Dios. A pesar de sus crudezas y pobreza, esto le da cierta majestuosidad.” (Richard Cavendish, *The Black Arts*, Routledge, London, 1967: p.1.)

Acto I Escena i

Faustus, en su estudio

FAUSTUS Decídete ya entre tus estudios Faustus, y comienza
 a sondear las profundidades de aquello que profesarás.
 Siendo licenciado, sé teólogo aparente
 pero aspira al objetivo de toda disciplina
 y vive y muere entre las obras de Aristóteles.
 Dulce *Analítica*,⁴⁸ me has devorado.
*Bene disserere est finis logicis.*⁴⁹
 ¿Es el buen debatir el único fin de la lógica?
 ¿No esconde este arte mayor milagro?
 Pues no leas más; ya has logrado ese fin.
 ¡Más grande materia le conviene al ingenio de Faustus!
 Despídete de *on-kai-me-on*,⁵⁰ adelante Galeno.⁵¹
 Ya que *ubi desinit philosophus, ibi incipit medicus*,⁵²
 Sé médico, Faustus. Apila oro,
 Y con alguna asombrosa cura serás inmortal.
*Summum bonum medicinae sanitas.*⁵³
 El fin de la medicina es la salud de nuestros cuerpos.
 Pero, Faustus, ¿no has alcanzado ya ese fin?
 ¿Acaso cada palabra tuya no es un contundente aforismo?⁵⁴

⁴⁸ *Primeros analíticos* y *Segundos analíticos* forman el tercer y cuarto libro del *Órganon* del filósofo griego Aristóteles (384 a. C. – 322 a. C.). Ambos libros tratan sobre la demostración y definición: demostrar a través de la argumentación.

⁴⁹ *El propósito de la lógica es discutir bien*. Esta cita no proviene, sin embargo, de la *Analítica* como implicaría el texto, sino de la *Dialecticae* de Petrus Ramus, el humanista francés (1515-1572). Ramus tenía la reputación de mantener una postura pretenciosa durante debates, y asimismo fue acusado de reducir las ideas de Aristóteles a sus términos más superficiales. (*Doctor Faustus, A and B Texts (1604, 1616)*, ed. David Bevington and Eric Rasmussen, The Revels Plays, Manchester University Press, Glasgow, 1993, p.16.)

⁵⁰ *Ser y no ser*. Una cita del filósofo griego Gorgias de Leontini (485 a. C.-380 a. C.), a través de Sexto Empírico (circa 160 – c. 210) en *Adversus Mathematicos*, vii, 66)

⁵¹ Claudius Galenus (129 a.C. – 199 a.C.) Médico griego.

⁵² *Donde termina el filósofo, comienza el médico*. Esta cita no proviene de Galeno, sino de Aristóteles, *De Sensu et Sensibili*.

⁵³ *El mayor bien de la medicina es la salud*. Proviene de la *Ética nicomáquea* de Aristóteles.

¿No ves colgadas tus recetas como si monumentos fueran,
que gracias a ellas, ciudades enteras se han salvado de la plaga,
y mil graves males han sido curados?
A pesar de ello no eres más que Faustus, y aún hombre.
¿Harías que el hombre viviera eternamente?
¿O una vez muerto, devolverle la vida?
Entonces esta profesión sería de estimar.
Adiós a la medicina, ¿dónde está Justiniano?⁵⁵
*Si una eademque res legatur duobus,
alter rem, alter valorem rei, etc.*⁵⁶
Un bonito caso de miserables legados.
*Exhereditari filium non potest pater nisi...*⁵⁷
Así es la materia del instituto
y el cuerpo universal de la ley.
Tales estudios son para siervos mercenarios
que nada más buscan basuras externas,
es demasiado servil e iliberal para mis gustos.
Al fin y al cabo, la teología lo supera todo.
La Biblia de Jerónimo,⁵⁸ Faustus, míralo bien:
*Stipendium peccati mors est.*⁵⁹ ¡Ja! *Stipendium, etc.*
La recompensa del pecado es la muerte. Severa.
*Si pecasse negamus, fallimur el nulla est in nobis veritas.*⁶⁰

⁵⁴ Proveniente de los *Aforismos* del médico griego Hipócrates (460 a.C. – 370 a.C.), un “contundente aforismo” sería un acertado precepto médico.

⁵⁵ Emperador Romano Justiniano (527 a.C. – 565 a.C.), responsable por la codificación de la ley romana en las *Institutas*.

⁵⁶ *Si una y la misma cosa es legada a dos personas, una de ellas debería poseer el objeto en si, y la otra persona el valor del objeto.* Proviene de las *Institutas*, pero de forma inexacta. El texto original indica que el legado se debe repartir a la mitad entre las dos partes. El propósito del cambio es desconocido, pero parecería implicar citar de memoria.

⁵⁷ *El padre no puede desheredar al hijo a no ser que...* También de las *Institutas*, y también inexacta.

⁵⁸ La traducción de la Biblia al latín, denominada Vulgata, fue realizada por San Jerónimo (342-420).

⁵⁹ *La recompensa del pecado es la muerte.* Epístola a los Romanos, 6.23. La cita es incompleta, y sigue así: “mientras Dios regala vida eterna por medio del Mesías, Jesús Señor nuestro”.

⁶⁰ *Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros.* Primera carta de Juan, 1.8. De nuevo, la cita es incompleta: “Si reconocemos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, perdona nuestros pecados y además, nos limpia de toda injusticia”. No se sabe a ciencia cierta por qué las dos citas Bíblicas no están completas, pero parecen sugerir un esfuerzo deliberado por parte de Faustus por rechazar la teología atendiendo

Si decimos que estamos sin pecado,
 nos engañamos, y no hay verdad en nosotros.
 Pues por esa
 que tenemos que pecar, y como consecuencia morir.
 Sí, debemos morir una muerte eterna.
 ¿Qué clase de doctrina es ésta? *Che será, será.*⁶¹
 Lo que ha de ser, será. ¡Adiós, teología!
 Aquestas metafísicas de magos
 y libros nigrománticos son celestiales.
 Líneas, círculos, escenas, letras y caracteres.
 Sí, esto es lo que Faustus más desea.
 ¡Ah, que mundo de ganancia y deleite,
 de poder, honor y omnipotencia
 le espera al aplicado artesano!
 Todo lo que se mueve entre los quedos polos
 quedará a mis órdenes. Emperadores y Reyes
 son sólo obedecidos en sus varias tierras,
 ni pueden invocar al viento, ni hender las nubes,
 pero el que su dominio exceda de ese modo,
 alcanzará hasta donde llegue el pensamiento del hombre.
 Un buen mago es un dios poderoso.
 Bien, Faustus, pon a prueba tu mente para conseguir la deidad.

Entra Wagner

Wagner, encomiéndame a mis queridos amigos,
 el alemán Valdés, y Cornelio;
 pídeles encarecidamente que me visiten.

WAGNER Así haré, señor.

Sale.

FAUSTUS Sus consejos me serán de más ayuda
 que todos mis esfuerzos, por mucho que persevere.

solamente al aspecto negativo y no terminando de leer la frase al completo con su equilibrio atenuante.

⁶¹ *Qué será, será.* Proverbio italiano, utilizado en Inglaterra desde por lo menos 1471.

Entran el buen y el mal ángel.

BUEN ÁNG. Oh, Faustus, aparta de tus ojos ese maldito libro
no lo mires, no sea que tiente a tu alma
y caiga sobre tu cabeza la gran ira de Dios.
Atente a las sagradas escrituras, léelas. Esto otro es blasfemia.

MAL ÁNG. Adelante, Faustus, adéntrate en ese famoso arte
que contiene todos los tesoros de la naturaleza.
Serás en la tierra como Júpiter⁶² en el cielo,
maestro y señor de todos los elementos.

Salen los ángeles.

FAUSTUS ¡Como me satura la mera idea!
¿Podría hacer que espíritus me trajeran lo que quisiera,
que me sacaran de dudas frente a cualquier ambigüedad,
o que ejecutaran la más extravagante empresa que se me ocurra?
Haré que vuelen a la India⁶³ a por oro,
que saqueen los océanos en busca de perlas orientales,
y que me traigan de los lugares más remotos de la nueva tierra
las frutas más exóticas y manjares dignos de príncipes.
Haré que me lean extrañas filosofías
y que me cuenten los secretos de los reyes extranjeros;
Haré que construyan un muro de latón alrededor de Alemania
y que el veloz Rin rodee la bella Wurtemberg.⁶⁴
Haré que llenen los colegios públicos de sedas
para que los estudiantes vayan elegantemente vestidos.⁶⁵
Levaré soldados con el dinero que me traigan
y echaré al Príncipe de Parma de nuestras tierras⁶⁶

⁶² La más importante divinidad Romana, dios del cielo y de la luz, paralelo al Zeus griego.

⁶³ El nombre se podía aplicar indistintamente a la India y al nuevo mundo.

⁶⁴ Aún en su punto más cercano, el río Rin está a 200 kilómetros de Wittenberg, ciudad por la que fluye el Elba. Sin embargo, el Rin discurre por la frontera del estado de Wurtemberg.

⁶⁵ Marlowe parece atacar las reglas de atuendo adecuado de la Universidad de Cambridge de su época, Universidad en la que estudió desde 1580 a 1587 en Corpus Christi College.

⁶⁶ El Duque de Parma, Alejandro Farnesio, fue gobernador general de los Países Bajos desde 1579 a 1592. Odiado en Inglaterra por ser percibido como un opresor católico y comandante militar, representa el modelo de tirano extranjero a ojos de un protestante.

para gobernar como rey soberano de todas nuestras provincias.
 Sí, más temibles maquinas para el fragor de la guerra
 que el abrasador brulote que hendió el puente de Amberes⁶⁷
 haré que mis espíritus siervos inventen.
 Venid, Alemán Valdés, y Cornelio,
 e iluminadme con vuestra sabia conversación.

Entran Valdés y Cornelio

Valdés, querido Valdés, y Cornelio,
 sabed que vuestras palabras por fin me han convencido
 a practicar las artes ocultas de la magia;
 Pero no sólo vuestras palabras, ya que mi propia imaginación
 no escucha ninguna objeción de mi mente
 sino que discurre sobre el ingenio de la nigromancia.
 La filosofía es odiosa y oscura,
 el derecho y la medicina son para mentes pequeñas;
 La teología es la peor de las tres,⁶⁸
 desagradable, dura, despreciable y vil.
 La magia, la magia me ha cautivado.
 Por tanto, queridos amigos, ayudadme en este intento,
 y yo, que con concisos silogismos
 he aturrido a los pastores de la iglesia alemana,
 y hecho que el orgullo floreciente de Wurtemberg
 acuda a mis debates, cómo hicieran los espíritus diabólicos
 rodeando a Museo cuando bajó al infierno,⁶⁹
 seré astuto como Agrippa⁷⁰

⁶⁷ Se refiere a un buque de guerra empleado por las fuerzas de los Países Bajos el 4 de Abril de 1585 para derribar un puente construido por Parma sobre el río Scheldt. Esta referencia se ha empleado para tratar de identificar el año de composición de la obra. Referirse a los acontecimientos de 1585 en vez de la más famosa intervención de Parma en la derrota de la Armada Invencible en 1588 implicaría una fecha temprana de composición, 1588 en vez de 1592 de las dos fechas más probables de composición de la obra. (*Doctor Faustus, A and B Texts (1604, 1616)*, ed. David Bevington and Eric Rasmussen, The Revels Plays, Manchester University Press, Glasgow, 1993, p.117.)

⁶⁸ Ya ha nombrado tres: filosofía, derecho y medicina. *La teología es peor aún que esas tres.*

⁶⁹ Museo, cantor mítico hijo de Selene, educado por Las Musas. También tuvo como maestro a Orfeo, quién descendió al infierno para rescatar a su esposa Eurídice. Aparece en la *Eneida* de Virgilio vi.666-7 entre los espíritus del Averno.

⁷⁰ Enrique Cornelio Agrippa von Nettesheim (1486-1535), escritor, filósofo, alquimista y mago, se le atribuía la habilidad de invocar espíritus. Nació cerca de Colonia y estudió medicina y

cuyos espíritus obligaron a toda Europa honrarle.

VALDÉS Faustus, estos libros, vuestro ingenio y nuestra experiencia conseguirán que todas las naciones nos canonicen. Tal y como los indios obedecen a sus maestros españoles, así los sirvientes de todos los elementos estarán siempre al servicio de nosotros tres. Como leones nos protegerán cuando nos plazca, como jinetes alemanes con sus lanzas o como gigantes Lapones⁷¹ trotando a nuestra vera, a veces como mujeres o doncellas solteras, ensombrecidas de mayor belleza en sus etéreas frentes que por los pechos blancos de la Reina del Amor.⁷² Arrastrarán enormes galeras desde Venecia, y desde América el vellocino de oro⁷³ que cada año colma la tesorería del Rey Felipe,⁷⁴ si el docto Faustus así se resuelve.

FAUSTUS Valdés, estoy tan resuelto en esta materia como tú de vivir, y por ello no objetes.

CORNELIO Los milagros de la magia harán que votes a no estudiar ninguna otra cosa. El que posea conocimientos de la astrología, se haya enriquecido con idiomas, y esté versado en minerales,

derecho. En 1509 montó un laboratorio alquimista en Dole con el objetivo de sintetizar oro; durante una década viajó por Europa, mostrando sus talentos alquímicos. Escribió muy ampliamente, su trabajo más importante los tres volúmenes de *De Occulta Philosophae* (escrito en 1510 y publicado en 1531), una defensa de la filosofía oculta (la magia). (Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus*, ed. David Scott Kastan, W. W. Norton & Company, New York, 2005, p. 226)

⁷¹ Míticos gigantes que vivían en el ártico, y a las que también se refiere en la segunda parte de *Tamerlán el Grande* viviendo en Groenlandia: “habitada por altos y rudos hombres, tan gigantescos como el enorme Polifemo”, comparables así con el celebre Cíclope de la *Odisea*. (Marlowe, Christopher, *Tragedias*, ed. Juan G. de Luaces, Ediciones Orbis, S.A., Barcelona, 1982, p. 86).

⁷² La reina del amor, la diosa romana del amor y de la belleza, Venus.

⁷³ Jasón lideró la expedición de los Argonautas para obtener el vellocino de oro, aquí comparado con los tesoros enviados en flotas anuales desde el nuevo mundo a España.

⁷⁴ Felipe II (1527-1598), Rey de España de 1556 a 1598.

tiene todos los principios que requiere la magia.
Ten por cierto, Faustus, que serás más reconocido
y más consultado por este misterio
que el antiguo oráculo en Delfos.⁷⁵
Los espíritus me dicen que pueden secar la mar
y traer los tesoros de navíos extranjeros hundidos,
sí, toda la riqueza que nuestros antepasados escondieron
enterrada en las entrañas de la tierra.
Dime, Faustus, ¿qué más podríamos querer?

FAUSTUS Nada, Cornelio. ¡Ah, esto alegra mi alma!
Vamos, hacedme alguna demostración mágica
que pueda después evocar en algún bosque vigoroso
para poseer al completo estas dichas.

VALDÉS Vayamos presto a un bosque solitario,
y trae las sabias palabras de Bacon⁷⁶ y Albano,⁷⁷
los Salmos Hebreos y el Nuevo Testamento.⁷⁸
Todo lo demás que necesites
os lo haremos saber antes de terminar nuestra conversación.

CORNELIO Valdés, primero dale a conocer las palabras del arte,
y después, con las demás ceremonias aprendidas,
Faustus podrá probar su ingenio por sí sólo.

VALDÉS En primer lugar os instruiré en los rudimentos,
y con tiempo seréis aún mejor que yo.

FAUSTUS Venid a cenar conmigo pues, y después de comer
examinaremos todas las sutilezas del tema,

⁷⁵ El Oráculo de Apolo en Delfos.

⁷⁶ Roger Bacon (c. 1212-1292), filósofo Franciscano de Oxford, y presunto mago. Aparece como tal en la obra de Robert Greene, *Fraile Bacon y Fraile Bungay (Friar Bacon and Friar Bungay)*, c. 1591).

⁷⁷ Pietro d'Abano (c. 1250-1316), filósofo y médico italiano, también con reputación de mago y hechicero.

⁷⁸ Los hechizos a menudo empleaban textos de los Salmos y los primeros versos del Evangelio según San Juan. Aunque se fuera a invocar demonios, los hechizos invocaban los poderes del cielo como protección contra los espíritus a ser invocados.

porque antes de la noche veré qué puedo hacer.
Esta noche haré un conjuro, aunque sea mi muerte.

Acto I Escena ii⁷⁹

Entran dos estudiantes.

1º EST. Me pregunto que habrá sido de Faustus, que tanto le gustaba atronarnos con su *sic probo*.⁸⁰

Entra Wagner.

2º EST. Ahora lo sabremos, porque mira, aquí viene su criado.

1º EST. Hola, mancebo. ¿Dónde está tu señor?

WAGNER Sólo Dios en el cielo lo sabe.

2º EST. ¿Por qué? ¿No lo sabes tú?

WAGNER Sí que lo se, pero una cosa no quita la otra.

1º EST. ¡Vamos, muchacho! Déjate de burlas y dinos dónde está.

WAGNER Vuestro argumento no es lógico, y vuestas mercedes, siendo licenciados, debierais basaros en ello. Por lo tanto, aceptad vuestro error y escuchad atentos.

2º EST. ¿Pero no nos acabas de decir que lo sabías?

WAGNER ¿Tiene vuesa merced algún testigo?

1º EST. Muchacho, sí, que yo te oí.

⁷⁹ El verso blanco y pentámetro yámbico en el que la mayoría de la obra está escrita es sustituida en las escenas cómicas por texto en prosa. Se genera así una clara división de tono entre la acción de la obra centrada en Faustus y los cambios a personajes graciosos, en general representando el pueblo y situaciones de comedia y farsa.

⁸⁰ *Así lo demuestro*. Expresión de triunfo al concluir un argumento en un debate académico.

WAGNER Preguntad a mi semejante si soy un ladrón.⁸¹

2º EST. Bueno, ¿no nos lo piensas decir?

WAGNER Sí, os lo diré. Pero si no fueseis burros, nunca me haríais tal pregunta, ya que ¿no es Faustus *corpus naturale*,⁸² y así no es también *mobile*?⁸³ Por tanto, ¿cómo me hacéis tal pregunta? Si yo no fuera por naturaleza flemático, poco colérico, y propenso a la lujuria (mejor dicho, al amor), no os recomendaría acercaros en demasía al lugar de la ejecución, aunque no dudo de veros ahorcados tras los próximos exámenes.⁸⁴ Y así, habiendo triunfado sobre vosotros, pongo mi expresión más seria para después hablar deste modo: En verdad, mis queridos hermanos, mi señor está en sus aposentos cenando con Valdés y Cornelio, como este vino, si pudiese hablar, informaría a vuestras señorías. Y así, el Señor os bendiga, os salve y os guarde, mis queridos hermanos, mis queridos hermanos.

Sale Wagner.

1º EST. Entonces mucho me temo que haya caído en aquellas malditas artes por las que esos dos son famosos por todo el mundo.

2º EST. Me afligiría por él aunque fuera un desconocido, y no mi compañero. Pero vayamos a informar al rector a ver si con sus sabios consejos le pudiéramos salvar.

1º EST. Ah, pero me temo que nada le pueda salvar ya.

2º EST. Por lo menos intentémoslo a ver qué podemos hacer.

⁸¹ Esta expresión de Wagner trata de sugerir que el apoyo mutuo entre los Estudiosos no demuestra la validez de su argumento, comparándolo con el testimonio de un ladrón por la inocencia de otro.

⁸² *Cuerpo natural*. Véase abajo.

⁸³ *Móvil*. La expresión *Corpus naturale seu mobile* era una afirmación académica derivada de Aristóteles que expresaba la capacidad de cambio y de movimiento del cuerpo humano.

⁸⁴ El lugar de la ejecución es la cena de Faustus con Valdés y Cornelio.

Salen.

Acto I Escena iii

Entra Faustus preparando un conjuro.

FAUSTUS Ahora que la sombra lúgubre de la tierra
aspirando a contemplar el rostro lluvioso de Orión⁸⁵
se lanza desde el mundo antártico al firmamento
y oscurece el cielo con su aliento de azabache,
comienza, Faustus, tus ensalmos
y prueba si los demonios obedecerán tu gusto
habiendo rezado y hecho sacrificios en su nombre.
El nombre de Jehová está en este círculo
deletreado hacia delante y al revés,
los nombres abreviados de santos sagrados,
los símbolos adjuntos a las esferas celestes
y caracteres de los signos estelares
que obligan a los espíritus a ascender.⁸⁶

⁸⁵ Constelación de Orión, particularmente visible en el hemisferio norte durante el invierno, por tanto la época más lluviosa. La descripción implica que Faustus está en un exterior, siguiendo el consejo de Valdés de conjurar en un “bosque solitario”.

⁸⁶ Esta descripción del círculo mágico del nigromante es tan representativa que Cavendish la emplea al comienzo de su capítulo sobre el tema en *Las Artes Oscuras*. Vale la pena citar unos pasajes de esta obra ya que apoyan la evidente estructura ritual que emplea Faustus durante la invocación, y aparentemente evidencian la familiaridad de Marlowe con el tema sobre el que escribe: “La ceremonia debe tener lugar en un sitio aislado donde no es probable que nadie interrumpa. Si el lugar posee un ambiente misterioso, romántico o maligno, mejor. La ceremonia se puede llevar a cabo en la ruinas de un castillo, iglesia o monasterio, en un cementerio, en un bosque o desierto, o en un cruce de caminos, un lugar sagrado para Hécate diosa de la magia” (p. 233) y efectivamente la invocación tiene lugar en un exterior, y en el caso del *Faust* (1926) del cineasta alemán F.W. Murnau, en un cruce de caminos. En magia medieval y moderna, el círculo mágico es de extrema importancia. Cavendish prosigue con su ejemplo de círculo mágico: “Debería de tener nueve pies de diámetro, dibujado con la punta de la espada o cuchillo mágico, o con tiza o carboncillo. También puede ser con pintura bermellón, que posee poder en parte por su color y en parte porque normalmente está hecho de mercurio y sulfuro, los componentes de la piedra filosofal. Un segundo círculo, de ocho pies de diámetro, se dibuja dentro del anterior, para que el círculo completo parezca un plato redondo con un bordillo fino. Los nombres de poder se inscriben en este bordillo como barrera contra las fuerzas a ser evocadas. Crucifijos, cuencos de agua y plantas como verbena, anís y St. John’s Wort, que se supone que no les gustan a los demonios, también se deberían situar en el bordillo. Agua, agua bendita a poder ser, debería de

No hayas miedo, Faustus, y se firme
en poner a prueba los límites de la magia.

*Sint mihi dei Acherontis propitii! Valeat numen triples Jehovae!
Igneii, aerii, aquatici, terreni, spiritus, salvete! Orientis princeps
Lucifer, Beelzebub, inferni ardentis monarca et Demogorgon,
propitiamus vos, ut appareat et surgat Mephastophilis! Quid tu
moraris? Per Johavam, Gehennam et consecratum aquam quam
nunc spargo, signumque crucis quod nunc facio, et per vota
nostra, ipse nunc surgat nobis dicatus Mephastophilis.⁸⁷*

Entra un demonio.

Ordeno que os marchéis y cambiéis de forma;
sois demasiado feo para servirme.
Iros, y volved fraile Franciscano;
esa forma sagrada conviene a un demonio.

Sale el demonio.

Veo que mis palabras celestiales surten efecto.

ser rociado alrededor del exterior del círculo [...] No debe de haber ninguna rotura en el círculo en la que podría introducirse una fuerza maligna. Hay que tener cuidado de no borrar o interrumpir la línea” (p. 237). Cavendish concluye citando un libro escrito supuestamente por el Faust histórico: Un grimorio alemán llamado “El gran y poderoso espíritu del mar de Doctor Faust”, supuestamente publicado en 1692 y que dice ser la traducción del latín original por el gran Faustus original, dice que el círculo debería ser de plomo, el metal de la muerte, con los nombres del poder inscritos en él. Dentro hay un triángulo hecho de tres cadenas de una horca y clavos que han sido clavados en la cabeza de un hombre partido sobre un potro. Las cadenas y clavos tienen que haber sido forjados y soldados con cobre en viernes santo entre las once y la medianoche y en cada golpe del martillo el mago debe decir “Pedro, únelo” (p. 238-9). (Richard Cavendish, *The Black Arts*, Routledge, London, 1967).

⁸⁷ *¡Qué los dioses de Aqueronte me sean favorables! ¡Adiós a la triple divinidad de Jehová!
¡Fuego, aire, agua, tierra, espíritus, bienvenidos! Príncipe del oriente Lucifer, Belcebú, monarca
del infierno ardiente y Demogorgon, te suplicamos que surja y aparezca Mefistófeles. ¿Por qué
esperas? Por Jehová, Gehena y por el agua bendita que ahora esparzo, y por la señal de la cruz
que ahora hago, y por nuestros votos que ahora aparezca dispuesto a servirme Mefistófeles.
Aqueronte es un río del infierno; Belcebú y Demogorgon aquí completan el triunvirato del
infierno con Lucifer; Gehena es el infierno Judío. También es la primera mención del nombre de
Mefistófeles, que podría ser una traducción al griego de Lucifuge, nombre de un demonio que
aparece en varios grimorios, que literalmente significa “huye de la luz”.*

¿Quién no querría ser diestro en este arte?
 Qué dúctil es este Mefistófeles,
 obediente y humilde.
 Tal es el poder de mi magia y mis conjuros.
 No, Faustus, vos sois hechicero laureado
 bien podéis dominar al gran Mefistófeles.
*Quin redis Mephastophilis, fratris imagine?*⁸⁸

Entra Mefistófeles.

MEFISTO Bien, Faustus, ¿qué me mandáis hacer?

FAUSTUS Ordeno que me sirváis mientras viva,
 para hacer todo lo que Faustus os mande,
 ya sea hacer que la luna caiga de su esfera
 o que los océanos arrollen la tierra.

MEFISTO Soy siervo del gran Lucifer
 y no puedo atenderos sin su venia.
 Nada más de lo que él ordene debemos hacer.

FAUSTUS ¿No os mandó que aparecierais ante mí?

MEFISTO No, vine aquí por mi propio albedrío.

FAUSTUS ¿No os invocaron mis conjuraciones? ¡Habla!

MEFISTO Aqueso fue la causa, sin embargo fue *per accidens*,⁸⁹
 porque cuando oímos a uno martirizar el nombre de Dios
 y abjurar de las sagradas escrituras y de su salvador Jesucristo,
 acudimos volando con la esperanza de aprehender su gloriosa
 [alma;
 Ni acudimos a no ser que utilice medios tales
 que le expongan al peligro de condena.
 Por tanto, el mejor atajo para el hechicero

⁸⁸ ¿Por qué no vuelves, Mefistófeles, con la forma de un fraile?

⁸⁹ *Por accidente*. Término académico que distingue entre las consecuencias directas e indirectas de una acción.

es abjurar firmemente de la Santa Trinidad
y rezar devotamente al príncipe de los infiernos.

FAUSTUS Y así Faustus ya
lo ha hecho, y sostiene este principio:
No hay otro señor que Belcebú,⁹⁰
a quien Faustus se entrega.
La palabra condenación no le asusta,
porque el infierno y Eliseo⁹¹ son para él una misma cosa.
¡Qué su fantasma camine con los antiguos filósofos!
Pero dejando tales vanas pequeñeces como las almas humanas
[a un lado,
dime, ¿quien es ese Lucifer, vuestro señor?

MEFISTO Es el señor supremo y gobernador de todos los espíritus.

FAUSTUS ¿No fue ángel aquel mismo Lucifer?

MEFISTO Sí, Faustus, el más querido de Dios.

FAUSTUS Entonces, ¿cómo se convirtió en príncipe de demonios?

MEFISTO Ah, por orgullo ambicioso e insolencia,
por lo que Dios le arrojó del cielo.

FAUSTUS Y, ¿qué sois vos, que vivís con Lucifer?

MEFISTO Desdichados espíritus que caímos con Lucifer,
conspiramos contra nuestro Señor con Lucifer
y estamos condenados para siempre con Lucifer.

FAUSTUS ¿Dónde estáis condenado?

⁹⁰ Ya desde la invocación existe una aparente confusión entre Lucifer y Belcebú, que persiste a través de toda la obra y que Bevington nos informa se puede deber al uso indistinto en la Biblia de Lucifer, Belcebú y Satán. (*Doctor Faustus, A and B Texts (1604, 1616)*, ed. David Bevington and Eric Rasmussen, The Revels Plays, Manchester University Press, Glasgow, 1993, p.129.)

⁹¹ El paraíso de la mitología griega.

MEFISTO En el infierno.

FAUSTUS ¿Pues cómo es que estáis fuera del infierno?

MEFISTO Pero si esto es el infierno, y no he salido de él.
 ¿Pensáis vos que yo, que he visto la faz de Dios
 y he saboreado las dichas eternas del cielo
 no sufro un tormento de diez mil infiernos
 al serme negada la felicidad eterna?
 Oh, Faustus, olvídate de estas pretensiones frívolas
 que llenan de terror mi alma desfallecida.

FAUSTUS ¿Qué es esto? ¿El gran Mefistófeles sufre tanto
 al ser privado de las dichas del cielo?
 Aprended del poder de Faustus y sé un hombre,
 reíros de esas alegrías que nunca poseeréis.
 Ve, lleva estas nuevas al gran Lucifer:
 Dado que Faustus ha incurrido en la muerte eterna
 con pensamientos desconfiados contra el Júpiter divino,
 dile que le entrega su alma
 para que le perdone la vida por veinticuatro años,
 permitiendo que viva con toda voluptuosidad,
 contando siempre con vos como sirviente,
 para darme todo lo que os pida,
 y responder a cualquier cosa que exija,
 para dar la muerte a mis enemigos y ayudar a mis amigos,
 y ser siempre obediente a mi voluntad.
 Ve, vuelve al poderoso Lucifer,
 y ven a mi estudio a medianoche,
 para darme fe de lo que piensa tu señor.

MEFISTO Así lo haré, Faustus.

Sale.

FAUSTUS Tuviera yo tantas almas como hay estrellas,
 las daría todas por Mefistófeles.
 Con él seré un gran emperador del mundo,
 para construir un puente en el mismo aire movedizo,

y cruzar los océanos con un ejército.
Juntaré los montes que bordean la costa Africana
para hacer de esa tierra y España un solo continente,
ambos tributarios de mi corona.
Ni el emperador vivirá si no es con mi venia,
ni cualquier otro potentado de Alemania.
Ahora que he conseguido lo que deseo,
viviré en el estudio de estas artes
hasta que vuelva Mefistófeles.

Sale

Acto I Escena iv

Entran Wagner y Robin.

WAGNER Ven acá, muchacho.

ROBIN ¿Cómo que muchacho? Dios santo, muchacho. Me imagino que habrás visto muchos muchachos con perilla como la mía. Y me llama muchacho.

WAGNER Dime, mancebo, ¿tienes ingresos?

ROBIN Sí, y salidas también, ya lo ves.

WAGNER Ay, desdichado esclavo, bien veo como se burla la miseria con su desnudez. El villano está pelado y desempleado, y con tanta hambre que sé que daría su alma al diablo por un filete de ternera, aunque estuviera crudo y sangriento.

ROBIN ¿Cómo? ¿Mi alma al diablo por un filete de ternera aunque crudo y sangriento? Pues no, amigo mío. Por nuestra Señora que me lo cocinara bien a la plancha, y con una buena salsa también si me va a costar tan caro.

WAGNER Bueno, ¿me servirás? Y te haré *qui mihi discipulus*.⁹²

ROBIN ¿Qué? ¿En verso?

WAGNER No, mancebo, en sedas labradas⁹³ y albarraz.⁹⁴

⁹² *Discípulo mío*. Proviene de un poema didáctico de William Lyly (c. 1466-1522), profesor y escritor de libros de texto de latín para colegios. Era el abuelo de dramaturgo John Lyly (c. 1553-1606), autor de *Endimión* (1591) y *Galatea* (1592) entre otras obras.

⁹³ Comparar con los comentarios de Faustus acerca del atuendo universitario en AI Ei.

⁹⁴ El albarraz (*Delphinium staphisagria*) es una planta venenosa medicinal. Se utilizaba para matar piojos y alimañas.

- ROBIN** ¿Cómo, cómo, en tierras labradas ser capataz?⁹⁵ Pero pienso que debe ser toda la tierra que tu padre te ha dejado. Escúchame, me daría pena quitarte tus medios de vida.
- WAGNER** Mancebo, he dicho sedas y albarraz.
- ROBIN** ¡Ah, albarraz! Entonces, si yo fuera tu sirviente, me cubrirás de piojos.
- WAGNER** Eso sería así tanto si estuvieras conmigo como si no. Pero, rapaz, déjate ya de burlas y únete a mi ahora mismo por un periodo de siete años, o convertiré todos tus piojos en familiares⁹⁶ y os harán trizas.
- ROBIN** Escúchame, señor. Te puedes ahorrar ese esfuerzo, ya tienen tanta confianza con mis carnes que parece que han pagado por el alojamiento.
- WAGNER** Bueno, ¿me escuchas, mancebo? Toma estos dólares.⁹⁷
- ROBIN** ¿Dolores? ¿Qué son?
- WAGNER** Pues monedas extranjeras.
- ROBIN** Por Dios, aún con el nombre de dólares preferiría tener otros tantos en fichas.⁹⁸ ¿Qué hago yo con estos?

⁹⁵ El chiste en inglés se basa en una paronimia de difícil traducción: de hecho, el humor siempre es lo más complicado de traducir ya que varía de región en región y a través del tiempo. Se ha mantenido el juego original en el que Robin no entiende, o pretende no entender, la palabra albarraz y la confunde con otra.

⁹⁶ El familiar del mago es un espíritu familiar que le ayuda en las conjuraciones y hechizos. A menudo aparecían en formas de animales. Da pie a un nuevo juego de palabras de Robin sobre la familiaridad de sus piojos.

⁹⁷ En inglés Wagner le ofrece "*Guilders*" (monedas holandesas, aunque luego dice que son francesas), y en un nuevo parónimo Robin escucha "*Gridirons*" (instrumentos de tortura). Se ha tratado de mantener la broma con dólares/dolores, aprovechando que el autor mismo emplea la moneda dólar en AIV Eii. El dólar, o thaler, era una moneda alemana del siglo XVI.

⁹⁸ Fichas sin valor monetario.

- WAGNER** Pues bien, mancebo, en el plazo de una hora vendrá el diablo a por ti dondequiera que estés.
- ROBIN** No, no. Toma, te devuelvo tus monedas.
- WAGNER** De verdad, que no las quiero.
- ROBIN** De verdad, te las doy.
- WAGNER** Doy fe que te las he dado.
- ROBIN** Doy fe de que te las devuelvo.
- WAGNER** Entonces haré que dos demonios vengan al instante para llevarte de aquí. ¡Baliol y Belcher!⁹⁹
- ROBIN** Que vengan tu Balio¹⁰⁰ y Belcher, que les daré de golpes, tantos que no les han dado desde que son demonios. Digamos que mato a uno de ellos, ¿qué diría la gente? ¿Veis aquel sujeto alto de los calzones anchos? ¡Pues ese ha matado al diablo! Me llamarían el “matadiablos”. Por toda la parroquia.

Entran dos demonios, y Robin huye, llorando.

- WAGNER** Y bien, muchacho, ¿me servirás?
- ROBIN** Ay, sí, buen Wagner, que se vayan los diablos.
- WAGNER** Baliol, Belcher, espíritus, iros.
- ROBIN** ¿Ya? ¿Se han ido? Me vengaré de ellos, tenían viles uñas largas. Había un demonio chico y una demonia chica. Te diré como lo he

⁹⁹ *Baliol* es una degeneración de Belial, un príncipe del infierno, el señor del orgullo. *Belcher* se traduciría literalmente como “Eructador”.

¹⁰⁰ Robin es incapaz de dar con el nombre de Baliol, y lo pronuncia de un modo distinto en la escena cada vez que le menta.

sabido: los demonios tienen cuernos y las demonias pezuñas hendidas.¹⁰¹

WAGNER Vamos, mancebo, ven conmigo.

ROBIN Pero óyeme. Si te sirvo, ¿me enseñarás cómo llamar a Banios y Belcheos?

WAGNER Te enseñaré a convertirte en cualquier cosa. En un perro, un gato, un ratón, una rata, o lo que sea.

ROBIN ¿Cómo? ¿Un buen Cristiano un perro, gato, ratón o rata? No, no, señor, si me conviertes en algo, que sea algo parecido al bonito piojo juguetero, para estar aquí, allá y en todas partes. ¡Ah, Me meteré en todas las rajitas,¹⁰² y haré cosquillas a las más bonitas mozas, te lo aseguro!

WAGNER Bueno, mancebo, vayámonos.

ROBIN Pero, ¿me escuchas Wagner?

WAGNER Villano, dirígete a mi como señor Wagner, y qué tu ojo izquierdo se quede fijado diametralmente sobre mi talón derecho, para *quasi vestigias nostras insistere*.¹⁰³

Sale.

ROBIN Dios nos salve, ¡habla fustán holandés!¹⁰⁴ Pues le seguiré, le serviré, está clarísimo.

Sale.

¹⁰¹ Los chistes sexuales son evidentes, los machos reconocibles por sus cuernos fálicos y las hembras por sus “pezuñas hendidas”, en referencia al parecido con la vulva.

¹⁰² En inglés la palabra “placket” nos remite a las rajadas en las faldas de las mujeres, y por consiguiente de nuevo a los genitales.

¹⁰³ *Como si andaras en mis mismos pasos.*

¹⁰⁴ Fustán es una tela gruesa de algodón. En inglés se popularizó su uso para describir una forma bombástica y pretenciosa de hablar.

Acto II Escena i

Entra Faustus a su estudio.

FAUSTUS Ahora, Faustus, por fuerza te has de condenar,
y no es posible tu salvación.
¿De qué sirve pues pensar en Dios o el cielo?
Fuera vanos pensamientos, entrad desconfianza;
desconfía de Dios, y confía en Belcebú.
No vuelvas atrás ahora, Faustus, sé resuelto
¿Por qué vacilas? Ah, algo resuena en mis oídos:
“Abjura de esta magia; vuelve de nuevo a Dios.”
Sí, y Faustus volverá a Dios.
¿A Dios? Él no te quiere.
El Dios que sirves es tu propio apetito,
en el que está fijado el amor de Belcebú.
En su nombre construiré un altar y una iglesia,
donde ofreceré sangre tibia de recién nacidos.

Entra el Buen y el Mal Ángel.

MAL ÁNG. Adelante, Faustus, adéntrate en esas famosas artes.

BUEN ÁNG. Dulce Faustus, abandona aquellas deplorables artes.

FAUSTUS ¿Contrición, oración, arrepentimiento? ¿Y qué de ello?

BUEN ÁNG. Oh, son medios para ganar el cielo.

MAL ÁNG. Mejor dicho ilusiones, frutos de la locura,
convierten en insensato al hombre que más se fie de ellos.

BUEN ÁNG. Dulce Faustus, piensa en el cielo y en cosas divinas.

MAL ÁNG. No, Faustus; piensa en el honor y en las riquezas.

Salen los ángeles.

FAUSTUS ¿Riquezas?

Pues me haré con el señorío de Emden.¹⁰⁵
 Cuando Mefistófeles esté a mi lado,
 ¿qué Dios me podrá dañar? Faustus, estás seguro.
 No arrojes mas dudas. Ven, Mefistófeles
 y tráeme las buenas nuevas del gran Lucifer.
 ¿No es medianoche? Ven, Mefistófeles.
*Veni, veni Mephastophile!*¹⁰⁶

Entra Mefistófeles.

Dime ahora mismo, ¿qué dice Lucifer, vuestro señor?

MEFISTO Que serviré a Faustus mientras viva,
 y que comprará mi servicio con su alma.

FAUSTUS Ya Faustus lo ha aventurado por vos.

MEFISTO Pero, Faustus, debéis legarlo solemnemente
 y redactar una escritura de donación con vuestra propia sangre,
 porque esa garantía desea el gran Lucifer.¹⁰⁷
 Si se lo negáis, volveré al infierno.

FAUSTUS Quedaos, Mefistófeles, y decidme
 de qué le sirve mi alma a su señor.

MEFISTO Para agrandar su reino.

FAUSTUS ¿Esa es la razón por la que nos tienta?

¹⁰⁵ Se refiere a gobernar Emden, un puerto y centro mercantil alemán en el mar del norte.

¹⁰⁶ *¡Ven, ven, Mefistófeles!*

¹⁰⁷ Ormerod y Wortham dirigen nuestra atención hacia la incompatibilidad de los términos legales que emplea Mefistófeles en esta escena. Comienza hablando de comprar el alma de Faustus (lo que se plantea es más propiamente un intercambio), después exige que Faustus debe “legarlo”, lógicamente por medio de un testamento, pero Mefistófeles pide una “escritura de donación”. Por último, no se puede pedir garantías a una escritura de donación. Si Faustus no hubiera desechado la ley de antemano en su primer monólogo, quizás se daría cuenta de la total invalidez del acuerdo en el que entra en esta escena. (Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus: The A-Text*, ed. David Ormerod & Christopher Wortham, University of Western Australia Press, Nedlands, 1989, p. 52).

MEFISTO *Solamen miseris socios habuisse dolores.*¹⁰⁸

FAUSTUS Pero, ¿sufrióis vos, que atormentáis a otros?

MEFISTO Tanto como las almas de las personas.
Pero, dime Faustus, ¿tendré vuestra alma?
Seré vuestro esclavo, y os serviré
y os daré más de lo que vuestro ingenio sepa pedir.

FAUSTUS Sí, Mefistófeles, os la daré.

MEFISTO Pues apuñala brioso tu brazo,
y obliga a tu alma para que cierto día
el gran Lucifer la pueda reclamar como suya.
Y entonces serás tan grande como Lucifer

FAUSTUS Ojo, Mefistófeles, por amor a vos,
he cortado mi brazo, y con mi propia sangre
aseguro que mi alma será del gran Lucifer.
Gran Señor y regente de noche perpetua,
ved que la sangre que brota de mi brazo
sea propicia a mis deseos.

MEFISTO Pero Faustus, debéis
redactarlo como escritura de donación.

FAUSTUS Sí, así haré. Pero Mefistófeles,
mi sangre coagula, y ya no puedo escribir.

MEFISTO Traeré fuego para disolverla enseguida.

Sale.

FAUSTUS ¿Qué podría presagiar el detenerse mi sangre?
¿Es que se niega a que firme el contrato?
¿Por qué no fluye para volver a escribir?

¹⁰⁸ *Reconforta al desgraciado tener compañeros de sufrimientos.*

“Faustus os entrega su alma.” Ah, ahí se heló.
 ¿Y por qué no debiera? ¿No es el alma mía?
 Pues escribe de nuevo: “Faustus os entrega su alma.”

Entra Mefistófeles con un brasero.

MEFISTO Traigo fuego. Vamos, Faustus, aplícalo.

FAUSTUS Bien. Ya comienza a fluir la sangre de nuevo.
 Llegaré al fin de inmediato.

MEFISTO Ah, ¿qué no haría para obtener su alma?

FAUSTUS *Consummatum est,*¹⁰⁹ el contrato completado,
 y Faustus ha legado su alma a Lucifer.
 Pero, ¿qué es esta inscripción en mi brazo?
*Homo fuge!*¹¹⁰ ¿A donde puedo huir?
 Si vuelo a Dios, me arrojará al infierno.
 Mis sentidos me engañan; aquí no hay nada escrito.
 Lo veo claramente. Aquí está escrito:
Homo fuge! Aún así, Faustus no huirá.

MEFISTO Le traeré algo para distraer sus pensamientos.

Sale. Vuelve a entrar con demonios, y le dan a Faustus coronas y ropas opulentas. Bailan, y salen.

FAUSTUS Mefistófeles, habla. ¿Qué significa este espectáculo?

MEFISTO Nada, Faustus, sino para deleitaros
 y mostraros lo que la magia puede obrar.

FAUSTUS ¿Podré convocar espíritus cuando quisiera?

MEFISTO Sí, Faustus, y cosas aún mayores.

¹⁰⁹ *Consumado es.* Las últimas palabras de Cristo crucificado (Juan 19.30).

¹¹⁰ *¿Hombre, huye!*

FAUSTUS Esto es suficiente para mil almas.
Tomad, Mefistófeles, recibid este pliego,
una escritura de donación de cuerpo y de alma,
pero bajo la condición de que cumpliréis
con todos los artículos prescritos entre los dos.

MEFISTO Faustus, juro por el infierno y por Lucifer
que cumpliré todas las promesas hechas entre nosotros.

FAUSTUS Pues óyeme leerlas.

Bajo las siguientes condiciones:

Primero, Faustus podrá ser espíritu en forma y sustancia;¹¹¹

Segundo, Mefistófeles será su siervo, y estará bajo su comando;

Tercero, que Mefistófeles hará por él y le traerá todo lo que sea;

Cuarto, que será invisible en sus aposentos o casa;

Último, que aparecerá ante el nombrado John Faustus en todo momento, en la forma o figura que le plazca:

Yo, John Faustus, de Wurtemberg, doctor, conste por el presente que entrego mi cuerpo y alma ambos a Lucifer, Príncipe del Oriente, y a su ministro Mefistófeles y además les otorgo, al término del periodo de veinticuatro años no siendo infringidos los artículos anteriormente citados, plenos poderes para reclamar o llevar al dicho John Faustus, en cuerpo, alma, carne, sangre y bienes a su domicilio, dondequiera que sea.

Firmado por, John Faustus.

¹¹¹ Si Mefistófeles cumple con su parte del acuerdo, y Faustus a partir de este momento es un “espíritu”, de acuerdo con algunas lecturas de la obra a partir de este momento Faustus no se puede salvar ya que se ha convertido en un demonio – la palabra espíritu se empleaba para demonios, y por eso Faustus a menudo se refiere a Mefistófeles como un espíritu.

- MEFISTO** Di, Faustus, ¿me lo entregas con tu firma?
- FAUSTUS** Sí, llévatelo, y que te lo abone el diablo.
- MEFISTO** Ahora, Faustus, pregunta todo lo que quieras.
- FAUSTUS** Primero te cuestionaré acerca del infierno.
Dime, ¿dónde está el lugar que los hombres llaman el infierno?
- MEFISTO** Bajo el cielo.
- FAUSTUS** Sí, ¿pero dónde?
- MEFISTO** Dentro de las entrañas de estos elementos,
donde nos torturan y permanecemos para siempre.
El infierno no tiene fronteras, ni está restringido
a un mismo sitio, puesto que el infierno está donde estemos,
y donde esté el infierno estaremos nosotros siempre por fuerza.
Y, para terminar, cuando se disuelva el mundo,
y todas las criaturas sean purificadas,
todos los lugares que no sean el cielo serán el infierno.
- FAUSTUS** Vamos, pienso que el infierno es un cuento.
- MEFISTO** Eso, sigue pensando así hasta que la experiencia te haga cambiar
[de opinión.
- FAUSTUS** ¿Por qué? ¿Creéis pues que Faustus se condenará?
- MEFISTO** Sí, forzosamente, he aquí el pliego
por el que habéis entregado vuestra alma a Lucifer.
- FAUSTUS** Sí, y mi cuerpo también, pero ¿y qué?
¿Creéis que Faustus es tan tonto como para imaginar
que después de esta vida haya dolor?
Bah, son tonterías y cuentos de viejas.
- MEFISTO** Pero Faustus, yo soy un ejemplo que demuestra lo contrario,
puesto que soy condenado, y estoy ahora en el infierno.

FAUSTUS ¿Cómo? ¿Ahora en el infierno? Si esto es el infierno, de buena gana me condenaré aquí. ¿Así, caminando, debatiendo, etc? Pero pasando a otra cosa, tráeme una esposa, la doncella más hermosa de Alemania, puesto que soy disipado y lascivo, y no puedo vivir sin una mujer.

MEFISTO ¿Cómo que una esposa? Te suplico, Faustus, no hables de esposas.

FAUSTUS No, querido Mefistófeles, tráemela, tendré esposa.

MEFISTO Bien, Faustus, tendréis esposa. Espera aquí a que vuelva. Os traeré una esposa en el nombre del diablo.

*Sale. Vuelve a entrar con un demonio vestido de mujer. Con fuegos artificiales.*¹¹²

MEFISTO Dime, Faustus, ¿os gusta vuestra esposa?

FAUSTUS Que la peste se lleve esta ramera infecta.

MEFISTO Bah, Faustus,
el matrimonio no es más que un juguete ceremonial
si me queréis, no penséis más en ello.
Os elegiré las más bellas cortesanas,
y os las traeré a vuestra cama todas las mañanas.
Aquella que sea de vuestro capricho, vuestro corazón poseerá,
sea ella más casta que Penélope,¹¹³
más sabia que Saba,¹¹⁴ o más bella
que fue el luminoso Lucifer antes de su caída.

¹¹² Existen referencias a los fuegos artificiales que se usaban en este y otros espectáculos de la época. Un espectador, John Melton, habla en 1620 de ver “la tragedia de Doctor Faustus: ahí un hombre podrá en efecto ver demonios de pelos desgreñados corriendo y bramando sobre el escenario con petardos en la boca” (Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus*, ed. David Scott Kastan, W. W. Norton & Company, New York, 2005, p. 181)

¹¹³ La fiel mujer de Odiseo en la *Odisea*.

¹¹⁴ La Reina de Saba, personaje legendario que aparece en la Biblia y el Corán. En el Libro primero de Reyes, acude a poner a prueba al rey Salomón con “preguntas difíciles”.

Tomad, os regalo este libro, estúdiadlo con cuidado.
Si repites estas líneas, tendrás oro.
Si trazas este círculo en el suelo
convocarás torbellinos, tempestades, rayos y truenos.
Vocalizando estas palabras devotamente para ti mismo,
harás que aparezcan hombres armados
listos para ejecutar lo que deseéis.

FAUSTUS Gracias, Mefistófeles, pero me alegraría poseer un libro que contuviera todos los conjuros y hechizos para invocar espíritus cuando me plazca.

MEFISTO Aquí están, en este libro. (*Vuelve las páginas.*)

FAUSTUS Ahora quisiera un libro donde pudiera ver todos los signos y planetas celestiales, para poder conocer sus movimientos y disposiciones.¹¹⁵

MEFISTO También están aquí. (*Vuelve las páginas.*)

FAUSTUS Pues, dame un sólo libro más, y ya termino, en el que pueda ver todas las plantas, hierbas y árboles que crecen sobre la tierra.

MEFISTO Ahí están.

FAUSTUS Oh, estás equivocado.

MEFISTO Bah, os lo aseguro. (*Vuelve las páginas.*)

Salen.

¹¹⁵ Los cuerpos celestiales y símbolos astrológicos y constelaciones del Zodiaco. Se creía que los planetas eran errantes en contraste con el firmamento (las estrellas) que era fijo. Las propiedades de estos cuerpos tenían un efecto directo sobre los humanos y sus personalidades, y ejercían influencia sobre sus vidas.

Acto II Escena ii

Entra Robin, el mozo de cuadra, con un libro.

ROBIN ¡Ah, esto me admira! He robado uno de los libros de conjuros del Doctor Faustus y, voto a Dios, que pienso buscar algunos círculos¹¹⁶ para mi propio uso. Pronto haré que todas las mozas de nuestra parroquia bailen totalmente desnudas para mí y por ese medio, veré más de lo que he visto o sentido en mi vida.

Entra Rafe, llamando a Robin.

RAFE Robin, por favor, ven aquí, hay un caballero que espera a su caballo y quiere que limpiemos sus cosas. No deja de recriminar a mi señora y me ha mandado que te busque. Ven, te lo suplico.

ROBIN No pases, no pases, o volarás desmembrado por los aires, Rafe. No pases, que estoy metido en un empleo de gran envergadura.¹¹⁷

RAFE Vamos, ¿qué haces con ese libro? Si no sabes leer.

ROBIN Sí, mi maestro y mi señora verán que sí sé leer, a él su frente, y a ella en sus aposentos privados. Ella ha nacido para estar conmigo, o si no toda mi empresa fracasa.

RAFE Pero, Robin, ¿qué libro es ese?

ROBIN ¿Qué libro? Pues el libro de conjuros más intolerable que nunca fue inventado por demonio azufroso.

RAFE ¿Puedes lanzar hechizos con ello?

¹¹⁶ Círculos mágicos, como los que emplea Faustus.

¹¹⁷ No pases... al círculo mágico. Al tratarse de un círculo diseñado para proteger al mago de los espíritus invocados, Robin asume que puede tener cualquier efecto mágico sobre su compañero.

- ROBIN** Fácilmente con esto. Primero, te puedo emborrachar con moscatel en cualquier taberna en Europa sin gastar dinero. Ese es uno de mis conjuros.
- RAFE** Pues nuestro párroco ha demostrado que eso no es nada.
- ROBIN** Cierto, Rafe, pero hay más. Rafe, si a ti te gusta la moza de cocina Nan Spit,¹¹⁸ pues hazte con ella y úsala a tu gusto, tantas veces como quieras, a medianoche.
- RAFE** O valiente Robin, ¿podría ser mía Nan Spit, para mí sólo? Bajo esa condición daré de comer comida de caballo¹¹⁹ a tu demonio toda su vida gratuitamente.
- ROBIN** Basta, querido Rafe, vayamos a limpiar nuestras botas que están sucias, y luego a conjurar en el nombre del diablo.

Acto II Escena iii

Entra Faustus a su estudio, con Mefistófeles.

- FAUSTUS** Cuando contemplo el cielo, me arrepiento
y te maldigo, malvado Mefistófeles,
porque me has privado de aquellas dichas.
- MEFISTO** Pero, Faustus,
¿piensas tu que el cielo es tan glorioso?
Te digo que no se acerca a tu belleza,
ni a la de cualquier hombre que respira sobre la tierra.
- FAUSTUS** ¿Y puedes demostrar eso?

¹¹⁸ Literalmente, Ana Escupitajo. Un nombre tan degradante parecería implicar tanto su facilidad para ser hechizada, y también la poca ambición de las conjuraciones de estos personajes.

¹¹⁹ El inglés habla de “horse-bread”, un pan dado de comer a los caballos hecho con alubias, avena, etc. El chiste de nuevo parece basarse en la desconexión entre las aspiraciones y las realidades de estos personajes. Del mismo modo que solamente aspiran a acostarse con “Ana Escupitajo”, su pretensión de alimentar a un demonio con comida de caballo es un tanto absurdo.

MEFISTO Fue hecho para el hombre, por tanto el hombre es mejor.

FAUSTUS Si fue hecho para hombre, fue hecho para mí.
Renunciaré a esta magia y me arrepentiré.

Entra el Buen Ángel y el Mal Ángel.

BUEN ÁNG. Arrepiéntete, Faustus, aún Dios se apiadará de ti aún.

MAL ÁNG. Eres un espíritu,¹²⁰ Dios no puede apiadarse de ti.

FAUSTUS ¿Quién murmura en mi oído que soy un espíritu?
Aunque fuera un demonio, aún así Dios me perdonaría.
Sí, Dios me perdonará si me arrepiento.

MAL ÁNG. Ya, pero Faustus nunca se arrepentirá.

Salen los ángeles.

FAUSTUS Me he vuelto tan insensible que no me puedo arrepentir.
Apenas puedo nombrar la salvación, la fe o el cielo,
sin que ecos aterradores atruenen en mis oídos:
“Faustus, estás condenado.” Pues entonces espadas, puñales
veneno, cañones, sogas y acero emponzoñado
presentaos ante mí para despacharme.
Mucho tiempo ha que debiera haberme dado la muerte,
si no hubiera el dulce placer vencido la profunda desesperación.
¿No me ha cantado el ciego Homero¹²¹
sobre el amor de Alejandro y la muerte de Enón?¹²²
¿Y aquel que construyó las murallas de Tebas¹²³

¹²⁰ Espíritu, en este contexto, significaría demonio. Véase nota 66, AI Ei.

¹²¹ Poeta griego del siglo VIII a.C., autor de la *Iliada* y la *Odisea*.

¹²² Alejandro es el nombre que Homero da a Paris en la *Iliada*. Se enamoró de Enón, una ninfa e hija del dios río Cebrén. Posteriormente Paris la abandonó por Helena de Troya. Al ser herido, Paris fue llevado a Enón para que lo curase, pero ella se negó, dejándole morir. Ardiendo ya el cuerpo en una pira, se arrepintió y se abalanzó sobre el cuerpo de su antiguo amante, muriendo también.

¹²³ Referencia a Anfión, gobernador de Tebas con su hermano gemelo Zeto. Anfión era muy aficionado a la música, y el propio Dios Hermes le enseñó a tocar la lira. Junto a su hermano,

con el sonido cautivador de su melódica arpa
 no hizo música con mi Mefistófeles?
 ¿Por qué fuera entonces a morir, o caer en baja desesperación?
 Estoy resuelto, Faustus nunca se arrepentirá.
 Ven, Mefistófeles, volvamos a discurrir
 y debatir sobre la divina astrología.
 Dime, ¿se extiende lo celestial más allá de la luna?
 ¿Son todos los cuerpos celestiales un sólo globo
 como la sustancia de esta tierra central?

MEFISTO Como los elementos, tales son las esferas,
 engarzados mutuamente en sus esferas,
 Y, Faustus, todos se mueven conjuntamente sobre un eje,
 cuyo extremo conecta con los polos del mundo;
 Ni son los nombres de Saturno, Marte o Júpiter
 vanos, sino que son estrellas errantes.¹²⁴

FAUSTUS Pero dime, ¿comparten todos un mismo movimiento, *situ et tempore*¹²⁵ ambas?

MEFISTO Todos se mueven conjuntamente de este a oeste en veinticuatro horas girando sobre los polos del mundo, pero difieren en su movimiento sobre los polos del zodiaco.¹²⁶

construyeron una gran muralla para proteger la ciudad, y según cuenta la leyenda Zeto se ocupó de la construcción mientras Anfión tocaba la lira, cuya música tenía el efecto de mover los enormes bloques a su posición en el muro.

¹²⁴ El universo que aquí se describe es una versión ligeramente modificada del sistema Ptolemaico. Todo revuelve alrededor de la tierra, que está rodeada de nueve esferas concéntricas, ocho de las cuales se mueven. Las primeras siete esferas son los planetas (la Luna, Mercurio, Venus, el Sol, Marte, Júpiter y Saturno), el octavo es el firmamento de estrellas fijas, y por último el cielo empíreo, como posteriormente explica Mefistófeles. David Riggs nos indica que las teorías de Copérnico ya eran ampliamente estudiadas en las universidades (en 1576 se produce el primer debate sobre si la tierra reside en el centro del cosmos), entonces nos debemos preguntar por qué Mefistófeles suscribe tan firmemente a un modelo geocéntrico del universo. (Riggs, David, *The World of Christopher Marlowe*, Faber and Faber, Chatham, 2004, p. 165)

¹²⁵ *En posición y en tiempo*. Las preguntas de Faustus van guiadas hacia resolver las dudas que arroja el sistema Ptolemaico.

¹²⁶ Este doble eje explicaba de algún modo el movimiento aparentemente “errante” de los planetas.

- FAUSTUS** Bah, estas menudencias las podría describir Wagner.
 ¿No posee Mefistófeles mayor habilidad?
 ¿Quién no conoce el doble movimiento de los planetas?
 El primero se completa en un día natural.
 El segundo así, Saturno en treinta años, Júpiter en doce, Marte en cuatro, el Sol, Venus y Mercurio en un año, la luna en veintiocho días. Bah, son conclusiones de estudiante de primer curso. Dime, ¿posee cada esfera un dominio o *intelligentia*?¹²⁷
- MEFISTO** Sí.
- FAUSTUS** ¿Cuántos planetas o esferas hay?
- MEFISTO** Nueve, los siete planetas, el firmamento, y el cielo empíreo.
- FAUSTUS** Pues aclárame esta duda: ¿por qué no ocurren conjunciones, oposiciones, aspectos y eclipses a intervalos regulares, sino que algunos años tenemos más y otros menos?¹²⁸
- MEFISTO** *Per inaequalem motum respectu totius.*¹²⁹
- FAUSTUS** Pues es una respuesta. Dime, ¿quién creó el mundo?¹³⁰
- MEFISTO** No lo diré.

¹²⁷ *Inteligencia.* Faustus ahora pregunta si cada esfera está bajo el control, o dominio, de una fuerza inteligente, un ángel.

¹²⁸ Dado que Mefistófeles no está resolviendo la cuestión, Faustus ya pregunta directamente por qué no existe la simetría celestial, por qué las conjunciones de cuerpos planetarios y eclipses no ocurren de forma regular.

¹²⁹ *Por movimiento desigual en relación al total.* La respuesta sardónica de Faustus a esta respuesta indica que las respuestas de Mefistófeles son poco satisfactorias, ya que no resuelven las inconsistencias del sistema Ptolemaico: cómo explicar el movimiento desigual de los planetas. Estas dudas inspiraron los estudios de astrónomos tales como Tycho Brahe (1546-1601).

¹³⁰ Habiendo preguntado si hay una inteligencia controladora, la única respuesta de Mefistófeles es un escueto “sí”. De algún modo Faustus ya intuye que la respuesta que Mefistófeles elude dar en este intercambio es la existencia e influencia de Dios sobre el universo. Esto entronca con sus dudas sobre la existencia del infierno en AI Ei: a Faustus le interesa creer en un sistema alternativo de operación del universo en el que no se vaya a condenar a una eternidad de tortura infernal.

FAUSTUS Querido Mefistófeles, dímelo.

MEFISTO No insistas, no lo diré.

FAUSTUS Bellaco, ¿no es tu obligación decirme cualquier cosa?

MEFISTO Sí, con tal de que no sea en contra de nuestro reino, pero esto lo es. Piensa en el infierno, Faustus, puesto que estás condenado.

FAUSTUS Piensa, Faustus, en Dios que creó el mundo.

MEFISTO Acuérdate de esto.

Sale.

FAUSTUS Eso, vuelve condenado espíritu al infierno.
Vos sois el que habéis afligido el alma de Faustus.
¿No será ya demasiado tarde?

Entran el Buen y el Mal Ángel.

MAL ÁNG. Demasiado tarde.

BUEN ÁNG. Nunca es demasiado tarde, si Faustus puede arrepentirse.

MAL ÁNG. Si te arrepientes, los demonios te despedazarán.

BUEN ÁNG. Arrepientete y no podrán ni arañarte.

Salen los ángeles.

FAUSTUS Ah, Jesucristo, mi salvador,
Trata de salvar el alma afligida de Faustus.

Entran Lucifer, Belcebú y Mefistófeles.

LUCIFER Jesucristo no puede salvar tu alma, pues es justo.
Solamente a mí me interesa.

FAUSTUS Ah, ¿quienes sois que tenéis un aspecto tan temible?

LUCIFER Soy Lucifer,
Y este es mi compañero y príncipe en el infierno.

FAUSTUS Ah, Faustus, han venido a llevarse tu alma.

LUCIFER Venimos a deciros que nos injuriáis.
Habláis de Jesucristo, al contrario de vuestra promesa.
No debierais pensar en Dios: pensad en el diablo
y en su madre también.

FAUSTUS No lo haré más. Perdonadme,
y Faustus jura nunca volverá a mirar al cielo,
nunca nombrar a Dios ni a rezarle,
sino quemar sus escrituras y dar muerte a sus pastores,
y hacer que mis espíritus echen por tierra sus iglesias.

LUCIFER Si actúas así, serás altamente recompensado.
Faustus, venimos del infierno para deleitaros con unas visiones.
Sentaos, y veréis los Siete Pecados Capitales aparecer en sus
auténticas formas.

FAUSTUS Aquella visión me resultará tan apetecible como lo fue el paraíso
a Adán el día de su creación.

LUCIFER No hables del paraíso, ni de la creación, sino que observa este
espectáculo. Habla del diablo, y nada más. ¡Apártate!

Entran los siete pecados capitales.

Ahora Faustus, estudia sus varios nombres y temperamentos.

FAUSTUS El primero, ¿qué sois?

SOBERBIA Me llamo Soberbia, no me digno de tener padres, soy como la pulga de Ovidio,¹³¹ me puedo infiltrar en todo el cuerpo de una moza. A veces como una peluca me coloco sobre su frente, o como un abanico de plumas, beso sus labios. Efectivamente ¿a dónde no puedo llegar yo? Pero bueno, ¡qué peste hay aquí! No diré ni una palabra más a no ser que perfuméis el suelo y lo cubráis con tela de Arrás.¹³²

FAUSTUS ¿Qué sois, segundo?

AVARICIA Me llamo Avaricia, engendada por un viejo avaro que me dejó en una bolsa de cuero vieja,¹³³ y si obtuviera mi deseo, querría que toda esta casa y todos los que la ocupan se convirtiesen en oro, para poder encerraros en mi arcón. ¡Ah, mi amado oro!

FAUSTUS ¿Qué sois, tercero?

IRA Me llamo Ira. No tuve ni padre ni madre; salté de la boca de un león con apenas media hora de vida, y desde entonces he corrido de aquí para allá con mis estoques hiriéndome a mi mismo cuando no tenía con quién reñir. Nací en el infierno, y tened cuidado porque alguno de vosotros ha de ser mi padre.

FAUSTUS ¿Qué sois, cuarto?

ENVIDIA Me llamo Envidia, engendada por un limpia-chimeneas y una pescadera. No sé leer, y por tanto desearía quemar todos los libros. Me entra hambre viendo a otros comer. Ojalá cayera una hambruna sobre todo el mundo para que todos murieran y yo pudiera vivir sola. Entonces veríais lo gorda que me pondría. Pero ¿vos sentado y yo de pie? ¡Levantaos de ahí, maldición!

¹³¹ Referencia a una poesía medieval, *Elegía de Pulice*, de autor y fecha exacta desconocida, erróneamente atribuida a Ovidio. Compara con el deseo de Robin de convertirse en pulga en AI Eiv.

¹³² Una tela fina empleada para los mejores tapices, demasiado bueno para utilizar como alfombra. Proviene de Arrás, en Artois.

¹³³ La bolsa de dinero del avaro, una imagen común asociada con descripciones medievales y del renacimiento de la codicia.

- FAUSTUS** ¡Largo, granuja envidiosa! ¿Qué sois, quinto?
- GULA** ¿Quién yo, señor? Me llamo Gula. Mis padres está muertos y malditos sean que apenas me dejaron herencia, solamente para treinta comidas al día y diez tentempiés: lo mínimo para apaciguar la naturaleza. Ah, desciendo de realeza. Mi abuelo era un jamón de pata negra y mi abuela un tonel de vino de Burdeos. Mis padrinos eran Sebastián Sardina y Torcuato Ternera. Ah, pero mi madrina fue mujer distinguida, bien amada en ciudades y pueblos de bien. Se llamaba Clara Cerveza.¹³⁴ Bien, Faustus, ahora que os he hablado de mis progenitores, ¿me invitaréis a cenar?
- FAUSTUS** No, más bien os veré ahorcado que comiéndooos todas mis viandas.
- GULA** Pues al diablo con vos.
- FAUSTUS** Que os lleve a vos, Goloso. ¿Qué sois, sexto?
- PEREZA** Me llamo Pereza. Fui engendrado en una soleada ribera y ahí me he quedado desde entonces, y me habéis hecho gran injuria al traerme de allí. Que me lleven de vuelta en brazos de Gula y Lujuria. No diré ni una palabra más ni por todo el rescate de un rey.¹³⁵
- FAUSTUS** ¿Y vos qué sois, séptima y última, señorita descarada?
- LUJURIA** ¿Yo, señor? Soy la que prefiere cinco centímetros de carne cruda a un metro de pescado frito,¹³⁶ y mi nombre empieza con la letra Lujuria.
- LUCIFER** ¡Fuera, al infierno, al infierno!

¹³⁴ Los tres nombres son tres juegos de palabras en las que una comida sigue al nombre de pila: “Peter Pickled-herring”, “Martin Martlemas-beef” y “Margery March-beer”. Se ha tratado de respetar el juego en la traducción.

¹³⁵ Expresión popular para indicar enormes cantidades de dinero.

¹³⁶ Expresión que indica una preferencia por calidad sobre cantidad.

Salen los pecados.

Bien, Faustus, ¿qué os parece esto?

FAUSTUS Ah, esto alimenta mi alma.

LUCIFER Ya, Faustus, en el infierno hay toda clase de placer.

FAUSTUS Ah, si pudiera ver el infierno y volver sano y salvo, ¡qué feliz me haría eso!

LUCIFER Lo veréis. Mandaré por vos a medianoche. Mientras tanto tomad este libro, estudiadlo con cuidado y podréis tomar la forma que queráis.

FAUSTUS Muchas gracias, poderoso Lucifer, lo guardaré con tanto cuidado como si de mi vida se tratase.

LUCIFER Adiós, Faustus, y piensa en el diablo.

FAUSTUS ¡Adiós, gran Lucifer! Ven, Mefistófeles.

Acto III

Entra Wagner solo.

WAGNER El docto Faustus
para conocer los secretos de la astronomía,
tallados en el libro del firmamento de Júpiter,
asciende a la cima del Olimpo,¹³⁷
sentado en un carruaje de vivas llamas
arrastrado por la fuerza de dragones yugados.
Ahora parte a demostrar la cosmografía,¹³⁸

¹³⁷ El hogar de los dioses de la mitología griega.

¹³⁸ La ciencia que describe las características del universo.

y supongo que primero llegará a Roma
para ver al Papa y el porte de su reino
y tomar parte en el banquete de San Pedro,¹³⁹
que hasta nuestros días se celebra alegremente.

Sale.

Acto III Escena i

Entran Faustus y Mefistófeles.

FAUSTUS Habiendo ya, mi buen Mefistófeles
cruzado con deleite la majestuosa ciudad de Tréveris,¹⁴⁰
envuelta por las altivas cumbres montañosas,
con murallas de pedernal y profundamente arraigados lagos,
no usurpado por ningún príncipe conquistador.
Después a París, siguiendo la costa francesa,
vimos el río Meno desembocando en el Rin
cuyas riberas crecen surcadas de provechosas viñas.
Después a Nápoles, rica Campania,¹⁴¹
cuyos edificios hermosos y espléndidos a la vista,
de calles rectas y enlosadas con los mejores ladrillos,
dividen la ciudad en cuatro partes.
Ahí vimos la tumba dorada del sabio Marón,¹⁴²
la forma en que partió, una milla inglesa de largo,
la roca y piedra en sólo una noche.¹⁴³
Desde ahí a Venecia, Padua y demás,
entre las cuales se alza un suntuoso templo

¹³⁹ Celebrado el 29 de Junio, conmemorando el martirio de San Pedro y San Pablo.

¹⁴⁰ Ciudad alemana cercana a Luxemburgo.

¹⁴¹ En tiempos isabelinos, Nápoles era un reino y Campania denominada la región circundante a la ciudad de Capua. Hoy en día, Nápoles pertenece a la provincia de Campania.

¹⁴² Publio Virgilio Marón (70 a.C. – 19 a.C.), poeta romano y autor de la *Eneida*. En la *Divina Comedia* de Dante, ejerce de guía en el infierno.

¹⁴³ Virgilio adquirió la reputación de poseer poderes mágicos, y entre otras historias se le atribuyó la creación de un túnel a través de roca por medios mágicos en una sola noche. En realidad, el túnel era un pasadizo antiguo.

que amenaza las estrellas con su soñadora torre.¹⁴⁴
 Hasta aquí ha empleado así su tiempo Faustus.
 Pero dime, ¿en qué lugar nos hallamos ahora?
 ¿Has hecho lo que te mandé,
 introducirme dentro de las murallas de Roma?

MEFISTO Faustus, así lo he hecho, y para que no nos quedemos desprovistos, he seleccionado los aposentos privados de Su Santidad para nuestro uso.

FAUSTUS Espero que Su Santidad nos de la bienvenida.

MEFISTO Bah, da igual, hombre, nos tomaremos libertades con su buena disposición.
 Y ahora, mi Faustus, para que puedas saber
 qué contiene Roma para tu deleite
 sabed que esta ciudad se levanta sobre siete colinas
 que sostienen los cimientos de la misma.
 Por el mismo centro pasa el cauce del Tiber
 con sinuosas riberas que la parten en dos,
 sobre la cual se inclinan cuatro majestuosos puentes
 que permiten cruzar a salvo a cada lado de Roma.
 Sobre el puente llamado Ponte Angelo¹⁴⁵
 se alza un soberbio y fuerte castillo
 y dentro de sus murallas hay tal provisión de munición
 para dobles cañones envueltos en bronce labrado,
 que igualan al número de días en un año completo;
 A su lado, las puertas y altas pirámides
 que trajo Julio César de África.¹⁴⁶

¹⁴⁴ Se refiera al campanario y basílica de San Marcos, en Venecia.

¹⁴⁵ El Ponte Angelo se alza sobre el Tiber, y fue construido por el Emperador Adriano en el año 135, conectando su mausoleo, el Castillo Sant Angelo, con el Campus Martius (Campo de Marte). El castillo está enfrente del puente, pero Wheeler nos informa que nunca se construyó un castillo sobre el mismo puente. En el caso de muchas de estas descripciones, el autor parece haber seguido literalmente las descripciones del *Faustbuch* alemán.

¹⁴⁶ Otro detalle y error que origina en el *Faustbuch*, ya que Julio César no trajo ninguna estructura de Egipto, y mucho menos una pirámide. En realidad se refiere a un obelisco, y los emperadores Caligula y Constantius ambos trajeron obeliscos egipcios a Roma.

- FAUSTUS** Ahora, por los reinos infernales
de Estigio, Aqueronte, y el lago en llamas
de la siempre ardiente Flegetonte,¹⁴⁷ juro
que anhelo ver los monumentos
y lugares de la resplandeciente Roma.
Así pues, vayámonos.
- MEFISTO** No, Faustus, quédate. Sé que querrás ver al Papa
y tomar parte en el banquete de San Pedro
donde verás una tropa de frailes calvos
cuyo *summum bonum*¹⁴⁸ consiste en alegrar sus panzas.
- FAUSTUS** Bien, me place proponer un juego
y que ellos con su necedad nos entretengan.
Lanza un encantamiento para hacerme invisible y actuar a mí
gusto sin ser visto por ninguno mientras esté en Roma.
- MEFISTO** Bien, Faustus, ya está, haz lo que quieras, no serás visto.
- Suena música. Entran el Papa y el Cardenal de Lorena al banquete, con frailes sirviéndoles.*
- PAPA** Alto Arzobispo de Lorena,¹⁴⁹ por favor acercaos.
- FAUSTUS** A comer. Y que os atragantéis y el diablo os lleve.
- PAPA** ¿Cómo? ¿Quién habló? Frailes, buscadlo.
- FRAILE** Aquí no hay nadie, vuestra Santidad.
- PAPA** Mi buen señor Arzobispo, aquí he un exquisito plato que me
mandó el Obispo de Milán.

¹⁴⁷ Tres de los cuatro ríos del infierno. El Estigio separa el mundo de los vivos de los muertos, el Aqueronte es el río de la aflicción, y el Flegetonte (un río, aunque aquí lo describe como un lago) es el río del fuego. No menciona el cuarto río, el Cocito, río de las lamentaciones.

¹⁴⁸ *Mayor bien*. Empleado con ironía por Mefistófeles, ya que el término académico *summum bonum* debería referirse a la infinita bondad de Dios.

¹⁴⁹ Lorena: región en el noreste de Francia, fronterizo con Alemania.

FAUSTUS Se lo agradezco, señor.

PAPA ¿Qué es esto? ¿Quién me ha quitado la vianda? ¿Ningún hombre buscará el culpable? Señoría, este plato me lo mandó el Cardenal de Florencia.

FAUSTUS Dices bien, para mi.

PAPA ¿Otra vez? Señoría, bebo por vuestra excelencia.

FAUSTUS Yo también bebo por vos.

LORENA Mi señor, pudiera ser algún fantasma escapado del purgatorio, venido a rogar el perdón de vuestra Santidad.

PAPA Puede ser. Frailes, entonad una letanía para apaciguar la furia de este fantasma. De nuevo, señoría, comed.

El Papa se santigua.

FAUSTUS ¿Qué, os santiguáis? No volváis a usar ese truco, os lo aconsejo.

Se vuelve a santiguar.

Esa es la segunda vez, cuidado con la tercera. Os he dado buen aviso.

Se vuelve a santiguar y Faustus le golpea en la cabeza y todos salen corriendo.

FAUSTUS Vamos, Mefistófeles, ¿qué hacemos?

MEFISTO No lo sé. Seremos maldecidos con campanas, libro y cirios.¹⁵⁰

FAUSTUS ¿Cómo? Campanas, libro y cirios; cirios, libro y campanas. Para adelante y para atrás, para mandar a Faustus al infierno.¹⁵¹

¹⁵⁰ Tanto aquí como en el *Faustbuch*, se confunden las ceremonias de exorcismo y excomunión. La excomunión se lleva a cabo sonando la campana, cerrando el libro y apagando la vela.

Pronto oiremos a un puerco resoplar, un becerro balar y un asno
[rebuznar,
porque es el sagrado día de San Pedro.¹⁵²

Entran los frailes para cantar la letanía.

1º FRAILE Venid, hermanos, hagamos nuestra labor devotamente.

(Canta)

Maldito sea el que robó las viandas de su Santidad de su mesa.
*Maledicat Dominus!*¹⁵³

Maldito sea el que golpeó el rostro de su Santidad.
Maledicat Dominus!

Maldito sea el que golpeó al Fraile Sándalo¹⁵⁴ en la cabeza.
Maledicat Dominus!

Maldito sea el que alborota nuestra sagrada letanía.
Maledicat Dominus!

Maldito sea el que robó el vino de su Santidad.
Maledicat Dominus!

*Et omnes sancti. Amén.*¹⁵⁵

¹⁵¹ Se ha comentado que puede representar la respuesta sacra a la blasfemia que comete Faustus escribiendo el nombre de Jehová “hacia delante y al revés” en su círculo mágico, AI Eiii.

¹⁵² Este curioso comentario no queda nada claro, y Ormerod y Wortham se debaten entre un chiste contemporáneo o si la intención de Faustus es convertir a los frailes en animales al igual que hace Mefistófeles en la siguiente escena con Robin y Rafe, lo cual no explica la conexión con el sagrado día de San Pedro. A pesar de que esta sección está escrita en prosa, estos cuatro versos de Faustus parecen entrar en pobres versos rípiados, lo cual también pudiera indicar que carecen de gran sentido. También pudieran ser los quejidos del puerco y el becerro al ser sacrificados para el banquete, y el asno una referencia al Papa degustando las viandas, siguiendo en la vena de burlas protestantes hacia el pontífice católico.

¹⁵³ *Que el señor le maldiga.* Proviene de la ceremonia de excomunión.

¹⁵⁴ El nombre del fraile puede ser otra broma a expensas de los Franciscanos (véase la invocación de Mefistófeles en AI Eiii), ya que era el único orden católico que tenía permitido llevar sandalias. Eran un blanco para las críticas de los protestantes.

Golpean a los frailes y lanzan fuegos artificiales entre ellos. Salen.

Acto III Escena ii

ROBIN Vamos, Rafe, ¿no te dije que este libro del Doctor Faustus nos haría dichosos? *Ecce signum!*¹⁵⁶ Este es una gran adquisición para mozos de cuadra: nuestros caballos comerán como reyes mientras dure.

Entra el Tabernero.

RAFE Pero, Robin, aquí viene el tabernero.

ROBIN Calla, le engañaré sobrenaturalmente. Mozo, espero que todo haya quedado pagado. Ve con Dios. Vamos, Rafe.

TABER. Un momento, señor, te diría unas palabras. Antes de marchar aún me debes una copa que te has llevado.

ROBIN Una copa, Rafe, ¿yo? ¿una copa? Eres despreciable; y no más que un... ¿yo, una copa? ¡Regístrame!

TABER. Eso pienso hacer, con tu permiso.

ROBIN ¿Pero qué dices?

TABER. Y tengo algo que decir a tu compañero. ¡Tu, señor!

¹⁵⁵ *Y que todos los santos (le maldigan).* Proviene de la letanía de los Santos.

¹⁵⁶ *He aquí la prueba.*

RAFE ¿Yo señor, Yo señor? Registra todo lo que quieras. Ahora, señor te avergonzarás de atosigar a hombres honestos cuestionando si lo que dicen es verdad.

TABER. Pues uno de los dos tiene escondida la copa.

ROBIN Mozo, mientes. La tengo aquí a la vista. Mancebo, te voy a enseñar a impugnar a hombres honestos: te vas a enterar lo que vale una copa, te castigo en nombre de Belcebú. Cuida de la copa, Rafe.

TABER. ¿De qué hablas, muchacho?

ROBIN Te lo explicaré. (*Lee*) *Sanctobulorum periphrasticon*. Nada, te haré cosquillas, tabernero. Cuida de la copa, Rafe. *Polypragamos Belseborams framanto pacostiphos tostu Mephastophilis...*¹⁵⁷

Entra Mefistófeles.

MEFISTO Monarca de los infiernos, bajo cuya negra mirada grandes potentados se arrodillan con terrible miedo, sobre cuyos altares descansan mil almas, ¡cómo me contrarían los encantamientos de estos villanos! Desde Constantinopla he venido solamente para el placer de estos malditos esclavos.

ROBIN ¿Cómo que de Constantinopla? Habéis hecho largo viaje. ¿Queréis estas monedas para invitarte a comer y después os marcháis?

MEFISTO Bueno, villanos, por vuestra presunción a ti te convierto en simio y a ti en perro, y así, marchaos.

Sale.

ROBIN ¿Cómo, un simio? ¡Qué bien! Podré jugar con los niños. Me darán cantidad de nueces y manzanas.

¹⁵⁷ Mezcla sin sentido de palabras en latín y griego, parodiando el conjuro de Faustus.

RAFE Y yo he de ser un perro.

ROBIN Doy fe que tu cabeza nunca saldrá del cubo de la basura.

Salen.

Acto IV

Entra el Coro.

CORO Cuando Faustus había con placer visto
las cosas más singulares y las reales cortes de Reyes,
dejó sus viajes y volvió a casa,
donde aquellos que sufren su ausencia con pena,
nos referimos a sus amigos y más cercanos compañeros,
celebraron su seguro retorno con palabras amables,
y en su conferencia sobre lo que aconteció
durante su viaje por la tierra y el aire,
le plantearon preguntas de astrología
que Faustus respondió con tan docta pericia
que se quedaron admirados y maravillados con su ingenio.
Ahora su fama se ha difundido por todas las tierras.
El emperador es uno de ellos,
Carolus quinto,¹⁵⁸ y en su palacio ahora
Faustus es recibido entre la nobleza.
Lo que allí realizó como prueba de su arte
dejamos sin contar, los ojos representado lo verán.

Salen.

¹⁵⁸ Carlos V (1500-1558), Rey de España como Carlos I (1516-1556), y Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico (1520-1558).

Acto IV Escena i

Entran el Emperador, Faustus y un Caballero, con sirvientes.

EMP. Maestro y Doctor Faustus, he oído extrañas historias sobre vuestros conocimientos de las artes oscuras, y que nadie en mi imperio ni en todo el mundo puede competir con vos en los insólitos efectos de la magia. Dicen que poseéis un espíritu familiar con el que podéis hacer lo que queráis. Por tanto, ésta es mi petición, dadme alguna prueba de vuestras habilidades, que mis ojos sean testigos para poder confirmar lo que he oído, y aquí os juro por el honor de mi corona imperial, que hagáis lo que hagáis, no sufriréis de ninguna forma herida ni perjuicio.

CAB. Desde luego, tiene toda la pinta de conjurador.

FAUSTUS Mi gentil señor, aunque me debo confesar inferior a las crónicas que de mi habéis recibido, ni aún apenas merecedor de los honores de vuestra majestad imperial, sin embargo ya que el amor y el deber me obligan, me satisfará complaceros con lo que sea que vuestra majestad me pida.

EMP. Así pues, Doctor Faustus, escuchad lo que os voy a decir. Estaba un tiempo solo en mis aposentos, y varios pensamientos me asaltaron acerca del honor de mis antepasados: sobre su valor en las grandes hazañas, en la consecución de tantas riquezas, la subyugación de tantos reinos como nosotros ahora sucedemos, o incluso que poseerán aquellos que nos sucedan en el trono, aunque mucho me temo que nunca llegarán a tan alto nivel de renombre y de autoridad. Entre aquellos reyes se cuenta Alejandro Magno,¹⁵⁹ la mayor maravilla y preeminencia del mundo, la brillantez de cuyos actos gloriosos ilumina el mundo con sus rayos luminosos, hasta el punto que con solo oír la mención de su nombre se entristece mi alma al nunca haberle visto. Si pudieseis, por tanto, con vuestras artes e ingenio

¹⁵⁹ Alejandro III de Macedonia (356 a.C. – 323 a.C.).

levantar a este hombre de los hundidos panteones
 donde yace sepultado este famoso conquistador,
 y traerle con su bella amante,¹⁶⁰
 ambos en sus formas, gestos y vestimentas auténticas
 tal y como solían lucir en vida,
 vos satisfaceréis mi justo deseo
 y me daréis causa para alabaros mientras viva.

FAUSTUS Mi gentil señor, estoy listo para cumplir con vuestra petición, pudiendo obrar hasta donde llegue el arte y poder de mi espíritu.

CAB. Doy fe, eso no es nada.

FAUSTUS Sin embargo, si os place a vuestra majestad, no está en mi poder traer ante vos los verdaderos cuerpos sustanciales de los príncipes difuntos que mucho tiempo ha que les ha consumido el polvo.

CAB. Ah, bueno, maestro doctor, esa es una señal de elegancia por vuestra parte, ya que confesáis la verdad.

FAUSTUS Pero los espíritus que puedan vivamente encarnar a Alejandro y a su amante aparecerán ante vos de la forma en que vivieron, en su estado más floreciente que no dudo satisfará a vuestra majestad imperial.

EMP. Adelante, maestro y doctor, dejadme verlos al instante.

CAB. ¿Escucháis, maestro y doctor? ¿Traeréis a Alejandro y a su amante ante el emperador?

FAUSTUS ¿Cómo no, señor?

CAB. Doy fe, será tan verdad como que Diana me convirtió a mí en venado.

¹⁶⁰ La sexualidad de Alejandro Magno ha dado mucho de qué hablar. Se casó con varias princesas persas: Roxana, hija de Darío III (con quién su espectro lucha en el Texto B), y Parysatis entre otras. Tuvo hijos con su concubina Barsine. También intimó con eunucos y con su amigo de infancia Hefestión.

FAUSTUS No, señor, pero cuando murió Acteón, dejó sus cuernos para vos.¹⁶¹ Mefistófeles, ¡ve!

Sale Mefistófeles.

CAB. Ya, y vos atended a vuestros conjuros. Yo me marchó.

Sale el Caballero.

FAUSTUS Ya nos veremos las caras por interrumpirme así. Aquí están, mi gentil señor.

Entran Mefistófeles con Alejandro y su amante.

EMP. Maestro y doctor, he oído que esta señora en vida tenía una verruga o lunar en el cuello. ¿Cómo puedo comprobar si es verdad o no?

FAUSTUS Su majestad puede con atrevimiento acercarse a mirar.

EMP. Verdaderamente, estos no son espíritus sino los auténticos cuerpos sustanciales de aquellos príncipes difuntos.

Salen Alejandro y su amante.

FAUSTUS ¿Tendría su majestad ahora la bondad de hacer llamar al caballero que fue tan amable conmigo aquí hace un momento?

EMP. Uno de vosotros, llamadle.

Entra el caballero con unos cuernos sobre la cabeza.

¹⁶¹ Este intercambio se refiere a la historia de Diana y Acteón. El cazador Acteón sorprendió a Diana (Ártemis) bañándose en el río (o se jactó de ser mejor cazador que ella), y ella le convirtió en ciervo. Acto seguido, sus propios perros de caza lo despedazaron.

- EMP.** ¿Qué ha pasado, Caballero? si yo pensaba que erais soltero, pero ya veo que no sólo tenéis mujer que os pone los cuernos, sino que os hace llevarlos puestos a todos lados. Palpad la cabeza.
- CAB.** ¡Vos, miserable perro detestable, criado bajo una roca! ¿Cómo os atrevéis a agraviar así a un caballero? Villano, os digo que deshagáis lo que habéis hecho.
- FAUSTUS** Ah, quieto, señor, sin prisas. ¿No os acordáis como me habéis contrariado durante mi conferencia con el emperador? Creo que ya os he respondido.
- EMP.** Buen maestro y doctor, yo os ruego que le soltéis, ha escarmentado suficiente.
- FAUSTUS** Mi gentil señor, no tanto por la injuria que me hizo estando vos aquí presente sino para deleitaros con una burla ha tratado así Faustus a este digno caballero, y siendo lo que yo mismo deseo, así le libero de su cornamenta. Y ahora, señor Caballero, hablad mejor de los estudiosos. Mefistófeles, transformadle al instante. Al fin, mi buen señor, habiendo hecho mi deber, humildemente parto.
- EMP.** Dios os guarde, maestro doctor, pero antes de partir tendréis de mi una generosa recompensa.

Sale el emperador y sus sirvientes.

- FAUSTUS** Bien, Mefistófeles, el curso incansable
del tiempo corre con sereno y silencioso paso,
acortando mis días y el hilo de vida,
reclamando aquí el pago de mis últimos años.
Por tanto, querido Mefistófeles, apresurémonos a Wurtemberg.
- MEFISTO** ¿Iréis a caballo o a pie?
- FAUSTUS** Hasta que salga de este hermoso y agradable prado, iré a pie.

Acto IV Escena ii

Entran Faustus, Mefistófeles y el Comerciante de caballos.

COMER. Todo este día he ido buscando un Maestro Fustán.¹⁶² Miradle donde está. Dios os guarde, maestro doctor.

FAUSTUS Hola, mercader, sois bienvenido.

COMER. ¿Me escucháis un momento señor? Traigo cuarenta dólares¹⁶³ por vuestro caballo.

FAUSTUS No le puedo vender por eso. Si te gusta, te lo llevas por cincuenta.

COMER. Lo siento, señor, no tengo más, os suplico que intercedáis por mí.

MEFISTO Os suplico que se lo dejéis llevar. Es hombre honesto y tiene grandes gastos, y además ni mujer ni hijos.

FAUSTUS Bueno, dame el dinero. Mi mozo te lo entregará. Pero una cosa te he de decir antes de que te lo lleves: no le hagas meterse en el agua por nada del mundo.

COMER. ¿Por qué, señor, no beberá de cualquier agua?

FAUSTUS Claro que sí, beberá de cualquier sitio, pero no le hagas entrar en agua. Cabalga con el sobre vallas y acequias o donde quieras, pero no entres en el agua.

COMER. Bueno, señor, a partir de ahora voy a tener éxito. No venderé mi caballo por cuarenta. Si tiene por lo menos calidad como semental, podré vivir de él. ¡Tiene un buen paquete! Muy bien, adiós, señor, vuestro muchacho ahora me lo traerá, pero

¹⁶² Fustán, bombástico. Véase nota 59, AI Eiv.

¹⁶³ Moneda alemana del siglo XVI.

escuchadme señor, si mi caballo se pusiese enfermo o sufriera de ansia, ¿si os trajera sus aguas me diríais qué le pasa?

FAUSTUS ¡Fuera de aquí, villano! ¿Qué te crees, que soy un veterinario?

Sale el Comerciante.

¿Qué eres Faustus sino un hombre condenado a la muerte?
El mortal tiempo avanza hacia un final fatal;
la desesperación abrumba mis pensamientos con desconfianza.
Silenciaré estas pasiones con un plácido sueño.
Al fin, Cristo habló al ladrón crucificado,¹⁶⁴
pues descansa Faustus, con ánimo sereno.

Se duerme en su silla.

Entra el Comerciante, empapado, llorando.

COMER. Ay de mi, Doctor Fustán, ¡Dios mío! Ni que fuera el Doctor Lopus.¹⁶⁵ Me ha purgado, me ha purgado de cuarenta dólares – nunca los volveré a ver. Pero como un burro no le quise escuchar, me dijo que no metiera el caballo en el agua. Y yo, pensando que el caballo tenía alguna extraña cualidad que él no quería que yo supiese, como joven aventurero cabalgué con él hasta la profunda laguna a las afueras de la ciudad. Nada más llegar al centro de la laguna, mi caballo desapareció y me encontré sentado encima de una paca de heno – y nunca más cerca de morir ahogado. Buscaré a ese doctor y que me devuelva mis cuarenta dólares, ¡o este será el caballo más caro que nunca ha habido! Ah, ahí está su lacayo. ¿Me oís? Vos, quieto ahí. ¿Dónde está vuestro señor?

¹⁶⁴ Una alusión Bíblica, Jesús dirigiéndose al ladrón arrepentido crucificado, Lucas xxiii.43: “Jesús le dijo: Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso.”

¹⁶⁵ Referencia a Dr. López, un médico Portugués judío involucrado en un complot para envenenar a la Reina Isabel y ejecutado en 1594. Dado que Marlowe murió el año anterior a estos acontecimientos, esta referencia puede indicar que el texto publicado en 1604 ya contiene cambios no escritos por Marlowe. Evidentemente, el Dr. López ya sería un personaje conocido desde su nombramiento en 1586, pero en este contexto el comentario no se comprende sin que el Dr. López tuviera una mala reputación por algún motivo.

- MEFISTO** ¿Por qué, señor? ¿Qué quieres? No puedes hablar con él.
- COMER.** Pero hablaré con él.
- MEFISTO** Está profundamente dormido. Vuelve otro día.
- COMER.** Hablaré con él ahora, o romperé la ventana.
- MEFISTO** Te digo que no ha dormido en ocho días.
- COMER.** Como si no hubiera dormido ocho semanas, hablaré con él.
- MEFISTO** Ahí le tienes, dormido.
- COMER.** Sí, ese es. Dios os guarde, maestro doctor, maestro doctor, maestro Fustán, cuarenta dólares, cuarenta dólares por una paca de heno.
- MEFISTO** Pero, ¿no ves que no te oye?
- COMER.** *(Le grita en la oreja)* Eh, eh! Eeeeh! ¿No os vais a despertar? No me iré sin que os despertéis.
- Le tira de la pierna, y se lo lleva entera.*
- Estoy perdido, ¿qué hago?
- FAUSTUS** Ah, mi pierna, mi pierna, ayúdame Mefistófeles. Llama a la justicia. ¡Mi pierna, mi pierna!
- MEFISTO** Vamos, villano, a la comisaría.
- COMER.** Oh, señor, mi señor, dejadme ir y os daré otros cuarenta dólares.
- MEFISTO** ¿Dónde están?
- COMER.** No lo tengo conmigo. Venid a mis establos y os los daré.
- MEFISTO** Fuera de aquí, ¡rápido!

El Comerciante sale corriendo.

FAUSTUS ¿Qué, se ha ido? ¡Adiós! Faustus tiene su pierna y el vendedor, parece ser, una paca de heno. Pues este juego le ha de costar otros cuarenta dólares.

Entra Wagner.

¿Qué tal, Wagner, qué nuevas me traes?

WAGNER Señor, el Duque de Anhalt¹⁶⁶ suplica que le hagáis compañía.

FAUSTUS ¡El Duque de Anhalt! Un hombre honorable, con quien no debo escatimar esfuerzos de mi ingenio. Ven, Mefistófeles, vayamos a él.

Salen.

¹⁶⁶ Anhalt, ducado en el centro de Alemania, cercano a la ciudad de Wittenberg.

Acto IV Escena iii

Entran el Duque de Anhalt, su Duquesa, Faustus y Mefistófeles.

DUQUE Creedme, maestro y Doctor, este entretenimiento me ha agradado mucho.

FAUSTUS Mi generoso señor, me alegro de que tanto os plazca, pero pudiera ser que mi señora no tome ningún placer en estas cosas. He oído que a las mujeres preñadas se les antojan alguna exquisitez u otra. ¿Qué deseáis, señora? Decídmelo, y lo tendréis.

DUQUESA Gracias, buen maestro y doctor. Ya que veo vuestra cortés intención de complacerme, no os esconderé lo que mi pecho más añora, ya que si fuera verano en vez de Enero en lo más frío del invierno, no desearía nada mejor que un plato de dulces uvas.

FAUSTUS Ay de mi, señora, eso no es nada. Mefistófeles, márchate.

Sale Mefistófeles.

Así mismo os complacería si se tratara de cosa aún mayor.

Entra Mefistófeles con las uvas.

Aquí están, señora. ¿las probaréis?

DUQUE Creedme, maestro y doctor, esto me maravilla más que nada, al estar en lo más profundo del invierno y en el mes de Enero, no sé cómo habéis encontrado estas uvas.

FAUSTUS Si os place a su alteza, el año divide al mundo en dos círculos, y cuando es aquí invierno donde estamos nosotros, en el círculo contrario se disfruta del verano, como en India, Saba y países más

lejanos del este,¹⁶⁷ y por medio de un ágil espíritu que poseo, hice que las trajeran aquí, como veis. ¿Os gustan, señora? ¿Están buenas?

DUQUESA Creedme, maestro doctor, son las mejores uvas que jamás he probado en mi vida.

FAUSTUS Me alegro que tanto os plazcan, señora.

DUQUE Venid, señora, pasemos, y ahí deberéis recompensar a este sabio hombre por la gran atención que os ha mostrado.

DUQUESA Así haré, mi señor, y mientras viva le estaré agradecida por esta cortesía.

DUQUE Venid, maestro y doctor, seguidnos y recibid vuestra recompensa.

¹⁶⁷ De hecho, el círculo contrario debiera ser el hemisferio sur, ya que India y Saba (hoy en día, Etiopía) solamente disfrutaban de mejor tiempo durante el invierno, no del verano.

Acto V Escena i

Entra Wagner, solo.

WAGNER Creo que mi maestro piensa morir dentro de poco.
Pero sin embargo, si le acechará la muerte
no comería y bebería con tantas ganas
entre los estudiantes, como ahora mismo hace,
están todos juntos cenando con más gozo
de lo que Wagner haya visto jamás en su vida.
Aquí vienen. Parece que el banquete ha concluido.

Sale.

Entra Faustus con dos o tres estudiantes.

1º EST. Maestro y Doctor Faustus, desde nuestra charla sobre mujeres hermosas, y cuál sería la más bella de todo el mundo, hemos determinado entre nosotros que Helena de Troya¹⁶⁸ sería la mujer más admirable que jamás haya vivido. Por tanto, maestro y doctor, si nos hicierais el favor de permitirnos ver aquella Griega sin par, a quien todo el mundo admira por su majestad, estaríamos en vuestra deuda.

FAUSTUS Señores,
puesto que sé que vuestra amistad no es fingida,
y no es costumbre de Faustus negar
las justas peticiones de aquellos que le desean bien,
veréis aquella dama Griega sin par,
y con la misma pompa y majestad
que cuando París surcó los mares con ella

¹⁶⁸ Hija de Zeus y Leda, y protagonista en la guerra entre Grecia y Troya. Esposa de Menelao, Paris acudió a su corte para seducir y raptar a Helena, llevándosela a Troya. Menelao les persiguió y tras una larga guerra recuperó a su esposa y devastó la ciudad de Troya.

y trajo botín a la rica Dardania.¹⁶⁹
Silencio pues, puesto que las palabras conllevan peligro.

Suena música, y Helena cruza el escenario.

- 2º EST.** Mi ingenio no llega a expresar su valor
a quien todo el mundo admira por su majestad.
- 3º EST.** No me maravilla que los fieros griegos castigaran
con diez años de guerra el rapto de tal reina
cuya belleza celestial excede toda comparación.
- 1º EST.** Ya que hemos visto el orgullo de todas las obras de la naturaleza
y el único dechado de excelencia,
partamos y, por esta hazaña prodigiosa
sea Faustus feliz y bendito para siempre.

FAUSTUS Señores, adiós, lo mismo os deseo.

Salen los estudiantes. Entra un Viejo.

VIEJO Ah, Doctor Faustus, si pudiera conseguir
guiar vuestros pasos hacia el camino de la vida
por la dulce ruta donde podáis lograr la meta
que os llevará al descanso celestial.
Lágrimas caen bajo el peso del arrepentimiento
por vuestra vil y odiosa indecencia,
cuyo hedor corrompe el alma
con tales atroces crímenes de abyectos pecados
que ninguna compasión las puede expulsar,
sino la misericordia, Faustus, de vuestro dulce salvador
cuya sangre solamente puede lavar vuestra culpa.

FAUSTUS ¿Donde estás, Faustus? Infeliz, ¿qué has hecho?
Maldito eres, Faustus, maldito, desespera y muere.
El infierno clama su derecho y con voz atronadora
exige: “Faustus, ven, ha llegado vuestra hora”,

¹⁶⁹ Nombre de la ciudad construida por Dárdano, ancestro de los Troyanos.

y Faustus irá derecho a vos.

Mefistófeles le entrega una daga.

VIEJO Ah, deteneos, buen Faustus, detened vuestros desesperados pasos.
Veo un ángel suspendido por encima de vuestra cabeza
que con un frasco de gracia eterna
ofrece colmar tu alma con ella.
Suplica misericordia, y no desesperes.

FAUSTUS Ah, querido amigo, vuestras palabras reconfortan mi afligida
alma. Dejadme reflexionar sobre mis pecados.

VIEJO Voy, querido Faustus, pero con gran tristeza
temiendo la ruina de vuestra alma desesperanzada.

Sale.

FAUSTUS Maldito Faustus, ¿dónde está ahora la misericordia?
Me arrepiento pero al mismo tiempo desconfío.
El infierno lucha con la gracia divina para conquistar mi pecho.
¿Qué haré para evitar los lazos de la muerte?

MEFISTO Traidor, Faustus, apreso vuestra alma
por desobediencia a mi señor soberano.
Retrátate, sino os despedazaré.

FAUSTUS Querido Mefistófeles, suplica a tu señor
que perdone mi injusta presunción,
y con mi sangre volveré a confirmar
mi promesa original a Lucifer.

MEFISTO Hazlo pues rápido, con pecho honesto,
no sea que mayores daños os estén esperando.

FAUSTUS Querido amigo, atormenta a ese vil y encorvado viejo
que intentó alejarme de vuestro Lucifer,
con los mayores tormentos que nuestro infierno posea.

MEFISTO Tiene grande fe. No puedo tocar su alma
pero afligiré su cuerpo con todo
lo que pueda, que servirá de bien poco.

FAUSTUS Una cosa, buen sirviente, que ansío pedir,os,
para satisfacer los anhelos que asolan mi corazón,
que pueda poseer como amante
a la celestial Helena que acabo de ver,¹⁷⁰
cuyos dulces abrazos pueden extinguir del todo
estos pensamientos que me disuaden de mi juramento,
y cumpliré mi palabra con Lucifer.

MEFISTO Faustus, esto, o todo lo que deseéis
se hará en el parpadeo de un ojo.

Entra Helena.

FAUSTUS ¿Fue esta la faz que fletó mil navíos,
por la que ardieron las altas torres de Ilión?¹⁷¹
Dulce Helena, hazme inmortal con un beso.
Sus labios sorben mi alma... ¡ahí vuela!
Ven, Helena, ven, devuélveme mi alma.
Aquí residiré, puesto que el cielo está en estos labios
y todo será escoria si no es Helena.

Entra el Viejo.

Yo seré París, y por tu amor

¹⁷⁰ La asociación de Faustus con Helena de Troya, que también aparece en el *Faustbuch* puede originar de una enrevesada historia asociada a Simón el Mago, gnóstico y mago convertido al cristianismo: “El gnóstico Simón el Mago mantenía que el primer Pensamiento divino era la madre de varios poderes menores que crearon el mundo. Estos poderes capturaron el Pensamiento, y la tenían aprisionada en el mundo, encerrado en cuerpo de mujer. Durante tiempos inmemoriales ella pasaba de una encarnación femenina a otra, cada vez más hundida en la degradación hasta convertirse en prostituta. Simón llevaba consigo una mujer llamada Helena, y decía que ella era un Pensamiento caído, que él había encontrado en un burdel. Él mismo era Dios, llegado para redimirla. Ella había sido Helena, por la que se libró la guerra de Troya, y esto es la fuente de la historia de Faust y Helena de Troya. Simón se hacía llamar Faustus *el favorecido*”. (Richard Cavendish, *The Black Arts*, Routledge, London, 1967: p. 90.)

¹⁷¹ Ilión, también nombre de Troya.

en lugar de Troya saquearé Wurtemberg.
 Yo pugnaré con el débil Menelao¹⁷²
 y llevaré vuestros colores en mi penacho emplumado.
 Sí, heriré a Aquiles en el talón¹⁷³
 y volveré a Helena a por un beso.
 Oh, eres más bella que el nocturno aire;
 ataviada en mil hermosas estrellas,
 resplandeces cual llameante Júpiter,
 cuando a triste Sémele se mostró.¹⁷⁴
 Más bella que el monarca de los cielos eres,
 envuelta en los brazos de azur de la lasciva Aretusa,¹⁷⁵
 y ninguna será mi amada, si no eres tú.

Salen Faustus y Helena.

VIEJO Maldito seas, Faustus, miserable
 que de vuestro alma excluís la gracia del cielo
 y huís del trono de su tribunal.

Entran demonios.

Satanás comienza a acosarme con su orgullo,
 como si en esta caldera Dios pusiera a prueba mi fe.
 Mi fe, viles infiernos, triunfará sobre vosotros.
 Demonios ambiciosos, ved como los cielos se burlan
 de que seáis repelidos y se ríe y desprecia vuestro estado.
 Fuera, infierno, por aquí yo vuelo a mi Señor.

Salen.

¹⁷² Marido de Helena, descrito como “débil” por su estatus como cornudo.

¹⁷³ Según la leyenda, la madre de Aquiles introdujo al pequeño Aquiles en el río Estigio para hacerle invulnerable, excepto sus talones por donde le tenía agarrado.

¹⁷⁴ Sémele, la amante de Júpiter, le suplicó poder verle en todo su esplendor divino. Al ceder, la apariencia real de Júpiter la consumió por completo.

¹⁷⁵ Aretusa era una ninfa, que fue transformada por Ártemis en fuente por haberse negado a ceder ante los deseos amorosos de Alfeo, el Dios del río en el que se estaba bañando. Por tanto, la palabra lasciva se refiere a la lascivia que despierta en su perseguidor. Al convertirse en agua, sus brazos de azur envuelven el reflejo del cielo o del sol, el “monarca de los cielos” del verso anterior.

Acto V Escena ii

Entran Faustus y los estudiantes.

FAUSTUS ¡Ah, señores!

1º EST. ¿Qué tienes Faustus?

FAUSTUS Ah, mi querido compañero de habitación,¹⁷⁶ si hubiera vivido contigo, aún viviría, pero ahora moriré eternamente. Mirad, ¿no viene? ¿No viene?

2º EST. ¿Qué quiere decir Faustus?

3º EST. Parece que hubiera enfermado por ser demasiado solitario.

1º EST. Si es así, buscaremos médicos para curarle. Han sido los excesos, no pasa nada hombre.

FAUSTUS Excesos de pecados capitales que han condenado mi cuerpo y alma.

2º EST. Pero, Faustus, mira a los cielos. Acuérdate que la piedad de Dios es infinita.

FAUSTUS Pero la ofensa de Faustus es imperdonable. La serpiente que tentó a Eva se podría salvar, pero no Faustus. Oh, señores, escuchadme con paciencia y no tembléis con mis palabras. Aunque mi corazón jadee y tiemble pensando que he sido estudiante aquí estos treinta años, ojalá nunca hubiera visto Wurtemberg, ojalá nunca hubiera

¹⁷⁶ De nuevo se refleja la experiencia de Marlowe el estudiante de la Universidad de Cambridge. Los estudiantes habrían compartido habitación, e incluso cama como nos explica David Riggs para ayudar a ahuyentar el frío. Marlowe habría compartido habitación con otros tres estudiantes. Este contexto explica los aparentes lazos afectivos de esta escena, y la genuina preocupación de los Estudiantes del AI Eii. (Riggs, David, *The World of Christopher Marlowe*, Faber and Faber, Chatham, 2004, p. 71-2)

abierto libro alguno. Y qué maravillas he hecho, Alemania ha sido testigo de ello, sí, todo el mundo y por ello Faustus ha perdido Alemania y el mundo entero, hasta el mismísimo cielo, el cielo el reino de Dios, el trono de los benditos, el reino de la dicha, y ahora debo permanecer en el infierno eternamente. Infierno, ah, el infierno eterno. Mis queridos amigos, ¿qué será de Faustus, eternamente en el infierno?

3° EST. Pero, Faustus, apela al señor.

FAUSTUS Al Dios de quien Faustus ha abjurado, Dios contra quien Faustus ha blasfemado. Ah, mi Dios, lloraría, pero el diablo bebe mis lágrimas. Que mi sangre corra en vez de mis lágrimas, sí mi vida y alma. Oh, me manda callar. Alzaría mis manos, pero mirad, me sujetan, me sujetan.

TODOS ¿Quién, Faustus?

FAUSTUS Lucifer y Mefistófeles. ¡Oh, señores! Les di mi alma por mi ingenio.

TODOS ¡Dios no lo quiera!

FAUSTUS Dios no lo quiso, es verdad, pero Faustus lo ha hecho. Por el vano placer de veinticuatro años ha perdido Faustus la dicha y alegría eterna. Les redacté una escritura con mi propia sangre. La fecha ha pasado, llegará el momento en que vengan a por mí.

1° EST. ¿Por qué no nos dijiste esto antes para que sacerdotes rezaran por ti?

FAUSTUS A menudo lo he pensado, pero el diablo amenazó con despedazarme si nombraba a Dios, de llevarse mi cuerpo y alma si por un segundo diera oído a la teología. Y ahora es demasiado tarde. Señores, marchaos, no sea que os condenéis conmigo.

2° EST. ¿Qué podemos hacer para salvar a Faustus?

FAUSTUS No habléis de mí, salvaos y marchaos.

- 3º EST.** Dios me dará fortaleza. Me quedaré con Faustus.
- 1º EST.** No tienes a Dios, querido amigo, vayamos a la otra habitación y recemos allí por él.
- FAUSTUS** Eso, rezad por mi, rezad por mi, y sea lo que sea que oigáis, no vengáis a mi, nada me puede salvar.
- 2º EST.** Reza, y nosotros rezaremos por que Dios tenga piedad de ti.
- FAUSTUS** Señores, adiós. Si vivo por la mañana, iré a veros. Si no, Faustus ha ido al infierno.
- TODOS** Faustus, adiós.

Salen los estudiantes.

El reloj da once campanadas.

FAUSTUS Oh, Faustus,
 ahora tienes apenas una hora de vida,
 y serás maldecido para la eternidad.
 ¡Quedaos quietas, esferas celestiales siempre en movimiento,
 que el tiempo pare y no llegue nunca la medianoche!
 Bello ojo de la naturaleza,¹⁷⁷ alzaos, alzaos de nuevo y haced
 día perpetuo, o que esta hora dure
 un año, un mes, una semana, un día natural
 para que Faustus se arrepiente y salve su alma.
*O lente, lente currite noctis equi!*¹⁷⁸
 Las estrellas se mueven aún, el tiempo pasa, el reloj sonará,
 el diablo vendrá y Faustus se condenará.
 Oh, ¡saltaré hasta mi Dios! ¿Quién me sujeta?

¹⁷⁷ El Sol.

¹⁷⁸ *Lentamente, corred lentamente, oh caballos de la noche.* Una cita de los *Amores* de Ovidio. En el original los amantes se abrazan y suplican que no llegue nunca el día para poder seguir abrazados. Marlowe mismo tradujo este texto al inglés en su obra *Elegías de Ovidio*, “stay night and runne not thus” (quédate noche y no corras así) I, Elegía XIII (Marlowe, Christopher, *Complete Plays and Poems*, ed. E. D. Pendry, Everyman, Guernsey, 1976, p. 439).

Mira, mira como corre la sangre de Jesucristo en el firmamento.
 Una gota salvaría mi alma, media gota. ¡Oh, mi Jesús!
 Ah, no me arranques el corazón por nombrar a Jesús.
 Aún así le llamaré. ¡Lucifer, déjame ir!
 ¿Dónde está ahora? ¡Ha desaparecido! Y mira a donde Dios
 extiende su brazo y frunce el ceño enfurecido.
 Montañas y colinas, venid, venid y cubridme
 escondedme del peso de la ira de Dios.
 ¡No, no!
 ¡Entonces me meteré de cabeza en la tierra!
 ¡Ábrete tierra! No, no me recibirá.
 Vosotras estrellas que reinabais en mi nacimiento,
 cuya influencia me marcó para la muerte y el infierno,¹⁷⁹
 ahora alzad a Faustus como una bruma nebulosa
 hasta las entrañas de aquella lenta nube,
 para que cuando me escupa al aire
 mis miembros fluyan de su boca humeante
 y para que mi alma ascienda al cielo.¹⁸⁰

El reloj suena.

¡Ah, ha pasado la media hora! ¡Todo terminará enseguida!
 Oh, Dios,
 si no tenéis piedad de mi alma,
 incluso en nombre de Cristo, cuya sangre me ha rescatado,
 impón un límite a mi sufrimiento sin final.
 Que Faustus viva en el infierno mil años,
 cien mil años y que por fin se salve.
 Oh, no hay límite ni fin para las almas malditas.
 ¿Por qué no fuiste criatura sin alma?
 O, ¿por qué es inmortal el que posees?
 Ah, metempsicosis de Pitágoras,¹⁸¹ si fuera cierto,
 mi alma me abandonaría volando y me convertiría

¹⁷⁹ Faustus invoca a los planetas de su horóscopo, que condicionaron su destino con su conjunción en el día de su nacimiento, para que se vuelvan a conjurar para salvarle.

¹⁸⁰ Específicamente, les suplica alzarle en el aire a una nube y expulsarle con un rayo, así destruyendo su cuerpo y permitiendo que su alma se alce al cielo.

¹⁸¹ Teoría atribuida a Pitágoras de Samos (582 a.C. – 507 a.C.), filósofo y matemático griego. La metempsicosis explica la doctrina de la trasmigración de almas de un cuerpo a otro.

en animal salvaje.

Todas las bestias son felices, puesto que cuando mueren,
sus almas se disuelven entre los elementos,
pero la mía pervivirá aún para ser acosada en el infierno.
¡Malditos sean los padres que me engendraron!
No, Faustus, maldito seas tú, maldito sea Lucifer
que te ha privado de las dichas del cielo.

El reloj da las doce campanadas.

¡Ya suena, ya suena! Ahora, cuerpo, conviértete en aire
o Lucifer te llevará presto al infierno.

Rayos y truenos.

¡O, alma, conviérte en gotitas de agua
para caer al océano y nunca ser encontrados!

Entran demonios.

Dios mío, Dios mío, no me mires con esa furia.
Víboras y sierpes, dejadme respirar un poco.
¡Atroz infierno, no abras tus fauces, no vengas Lucifer,
quemaré mis libros,¹⁸² ah, Mefistófeles!

Salen.

¹⁸² Un modo convencional de abjurar de la magia, o quemando los libros o hundiéndoles en agua. Al finalizar *La tempestad*, Próspero dice: "I'll drown my book" (Ahogaré mi libro). (Shakespeare, William, *The Tempest*, ed. Anne Righter, Penguin Books, Bungay, 1968: p. 126). Considerar también el parecido entre Faustus (afortunado, favorecido) y Próspero (próspero, afortunado).

EPÍLOGO

CORO

Cortada está la rama que pudo haber crecido recta,
y quemada está la rama de laurel de Apolo¹⁸³
que una vez creció en este hombre docto.
Aquí termina Faustus. Contemplad su caída infernal
cuya fortuna endemoniada puede exhortar a los sabios
a que solamente se asombren ante lo ilícito,
cuyas profundidades atraen a los mayores ingenios
a practicar mas de lo que permite el poder celestial.

*Terminat hora diem, terminat auctor opus.*¹⁸⁴

¹⁸³ Apolo, dios de la luz, oráculos y profecías, era el patrón de la poesía y la música, y su corona de laurel actuaba como emblema de su distinción en la poesía.

¹⁸⁴ *La hora concluye el día, el autor concluye su obra.*

DOCTOR FAUSTUS
TEXTO B (1616)

PERSONAJES

Coro	Obispo de Lorena
Doctor Faustus	Monjes
Wagner	Frailes
Buen Ángel	Tabernero
Mal Ángel	Martino
Valdés	Federico
Cornelio	Oficiales
Estudioso 1	Caballeros
Estudioso 2	Benvolio
Lucifer	El Emperador de Alemania, Carlos
Demonios	V
Mefistófeles	Duque de Sajonia
Robin	Alejandro Magno
Mujer Demonio	Su amante
Dick	Darío
Belcebú	Belimoth
Soberbia	Ashtaroth
Avaricia	Soldados
Envidia	Comerciante
Ira	Carretero
Gula	Mesonera
Pereza	Duque de Anhalt
Lujuria	Duquesa de Anhalt
Papa Adriano	Un sirviente
Raimundo, Rey de Hungría	Helena de Troya
Bruno	Viejo
Cardenal de Francia	Dos Cupidos
Cardenal de Padua	
Arzobispo de Reims	

PRÓLOGO

CORO No en la campaña en campos de Trasimeno
 donde Marte acompaña a los marciales¹⁸⁵ Cartagineses,
 ni distraídos con los devaneos del amor
 en las cortes de reyes donde los estados sucumben,
 ni en los esplendores de osadas hazañas soberbias
 tiene la intención nuestra musa de presumir¹⁸⁶ sus versos
 celestiales:
 Sólo esto, vuestras mercedes, ahora representaremos,
 el fin de las fortunas de Faustus, para bien o para mal
 y así a vuestros juicios pacientes apelamos¹⁸⁷
 para hablar de Faustus en su infancia:
 Ya nace, de padres de común estirpe
 en Alemania, en la ciudad de Roda.
 Con los años, viajó a Wittenberg¹⁸⁸
 donde sus deudos le cuidaron.
 Tanto¹⁸⁹ avanza en la teología
 honrando los designios provechosos de la erudición,
 que al poco fue honrado con el nombre de Doctor,
 excediendo a todos, y dulcemente puede disputar¹⁹⁰
 sobre temas celestiales de la teología,
 hasta rebosar de ingenio y de presunción
 sus céreas alas se alzaron más allá de su alcance
 y derriéndose, los cielos conspiraron en su caída,¹⁹¹

¹⁸⁵ El Texto B añade la descripción de los cartagineses como “marciales”.

¹⁸⁶ En el Texto A, el autor emplea la palabra “daunt”, indicando de modo desafiante que no piensa subyugar sus versos a los usos anteriormente citados. El Texto B pasa a sencillamente presumir de sus versos, con la palabra “vaunt”. Es posible que nos enfrentemos a una errata, aunque las dos lecturas son posibles.

¹⁸⁷ El tono pasivo del Texto A es reemplazado por una apelación más directa al público.

¹⁸⁸ Tal y como indicamos en la nota al pie 3 del Texto A, pasamos a utilizar Wittenberg en el Texto B, al considerar que tanto Wurtemberg como Wittenberg son posibles.

¹⁸⁹ Tanto, en vez de tan pronto. En vez de calificar el aprendizaje vertiginoso de Faustus, el Texto B privilegia la cantidad de información que absorbe.

¹⁹⁰ De nuevo reemplaza la voz pasiva de la acción en el Texto A.

¹⁹¹ A pesar de que los cielos siguen conspirando en la caída de Faustus, en el Texto B la coma parecería exculpar al cielo de derretir las alas de cera de Faustus/Ícaro. La acción soberbia de Faustus es la que causa su propia caída.

por dedicarse a un ejercicio diabólico,
y ya saturado con los dones dorados del conocimiento
se empacha de la nigromancia maldita.
Para él nada es tan dulce como la magia,
que prefiere a su mayor dicha,
y éste es el hombre que sentado se encuentra en su estudio.

Acto I Escena i

Faustus, en su estudio

FAUSTUS Decídete ya entre tus estudios Faustus, y comienza
a sondear las profundidades de aquello que profesarás.
Siendo licenciado, sé teólogo aparente
pero aspira al objetivo de toda disciplina
y vive y muere entre las obras de Aristóteles.
Dulce *Analítica*, me has devorado.
*Bene disserere est finis logicis.*¹⁹²
¿Es el buen debatir el único fin de la lógica?
¿No esconde este arte mayor milagro?
Pues no leas más; ya has logrado ese fin.
¡Más grande materia le conviene al ingenio de Faustus!
Despídete de la *Economía*,¹⁹³ adelante Galeno.
Ya que *ubi desinit philosophus, ibi incipit medicus*,¹⁹⁴
Sé médico, Faustus. Apila oro,
Y con alguna asombrosa cura serás inmortal.
*Summum bonum medicinae sanitas.*¹⁹⁵
El fin de la medicina es la salud de nuestros cuerpos.
Pero, Faustus, ¿no has alcanzado ya ese fin?
¿Acaso cada palabra tuya no es un contundente aforismo?
¿No ves colgadas tus recetas como si monumentos fueran,
que gracias a ellas, ciudades enteras se han salvado de la plaga,
y mil graves males han sido curados?
A pesar de ello no eres más que Faustus, y aún hombre.
Si pudiera hacer que el hombre viviera eternamente,

¹⁹² *El propósito de la lógica es discutir bien.*

¹⁹³ A pesar de que la mayoría de los editores creen que el “*Oeconomy*” del Texto B es un error y el texto se trata de “*on-kai-me-on*”, el *ser y no ser* del filósofo griego Gorgias de Leontini, aquí se ha mantenido la posible lectura refiriéndose a textos de Aristóteles acerca de la ciencia de la gestión doméstica. Supuestamente Aristóteles escribió dos tomos con el título *Oeconomonia*. (*Doctor Faustus, A and B Texts (1604, 1616)*, ed. David Bevington and Eric Rasmussen, The Revels Plays, Manchester University Press, Glasgow, 1993, p. 204.)

¹⁹⁴ *Donde termina el filósofo, comienza el médico.*

¹⁹⁵ *El mayor bien de la medicina es la salud.*

o una vez muerto, devolverle la vida,¹⁹⁶
entonces esta profesión sería de estimar.
Adiós a la medicina, ¿dónde está Justiniano?
Si una eademque res legatur duobus,
*alter rem, alter valorem rei, etc.*¹⁹⁷
Un mezquino¹⁹⁸ caso de miserables legados.
*Exhereditari filium non potest pater nisi...*¹⁹⁹
Así es la materia del instituto
y el cuerpo universal de la ley.
Tales estudios son para siervos mercenarios
que nada más buscan basuras externas,
es demasiado servil e iliberal para mis gustos.
Al fin y al cabo, la teología lo supera todo.
La Biblia de Jerónimo, Faustus, míralo bien:
*Stipendium peccati mors est.*²⁰⁰ ¡Ja! *Stipendium, etc.*
La recompensa del pecado es la muerte. Severa.
*Si pecasse negamus, fallimur el nulla est in nobis veritas.*²⁰¹
Si decimos que estamos sin pecado,
nos engañamos, y no hay verdad en nosotros.
Pues por esa que tenemos que pecar,
y como consecuencia morir.
Sí, debemos morir una muerte eterna.
¿Qué clase de doctrina es ésta? *Che será, será.*²⁰²
Lo que ha de ser, será. ¡Adiós, teología!
Aquestas metafísicas de magos
y libros nigrománticos son celestiales.
Líneas, círculos, letras, caracteres.²⁰³
Sí, esto es lo que Faustus más desea.

¹⁹⁶ Este verso y el anterior se ha convertido en afirmación en vez de una pregunta. Faustus ya no se pregunta de los límites de lo posible, sino que ansía obtener el poder.

¹⁹⁷ *Si una y la misma cosa es legada a dos personas, una de ellas debería poseer el objeto en si, y la otra persona el valor del objeto.*

¹⁹⁸ Entre el “pretty” del A y el “petty” del B podemos encontrarnos ante otra errata. En cualquier caso, el Texto B claramente sustituye la ironía del A por un rechazo más contundente.

¹⁹⁹ *El padre no puede desheredar al hijo a no ser que...*

²⁰⁰ *La recompensa del pecado es la muerte.*

²⁰¹ *Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros.*

²⁰² *Qué será, será.*

²⁰³ Se suprime la palabra “escenas” de la enumeración.

¡Ah, que mundo de ganancia y deleite,
de poder, honor y omnipotencia
le espera al aplicado artesano!
Todo lo que se mueve entre los quedos polos
quedará a mis órdenes. Emperadores y Reyes
son sólo obedecidos en sus varias tierras,
ni pueden invocar al viento, ni hender las nubes,
pero el que su dominio exceda de ese modo,
alcanzará hasta donde llegue el pensamiento del hombre.
Un gran mago es un semidiós.²⁰⁴
Pon a prueba tu mente para conseguir la deidad.

Entra Wagner

Wagner, encomiéndame a mis queridos amigos,
el alemán Valdés, y Cornelio;
pídeles encarecidamente que me visiten.

WAGNER Así haré, señor.

Sale.

FAUSTUS Sus consejos me serán de más ayuda
que todos mis esfuerzos, por mucho que persevere.

Entran el buen y el mal ángel.

BUEN ÁNG. Oh, Faustus, aparta de tus ojos ese maldito libro
no lo mires, no sea que tiente a tu alma
y caiga sobre tu cabeza la gran ira de Dios.
Atente a las sagradas escrituras, léelas. Esto otro es blasfemia.

MAL ÁNG. Adelante, Faustus, adéntrate en ese famoso arte
que contiene todos los tesoros de la naturaleza.
Serás en la tierra como Júpiter en el cielo,
maestro y señor de todos los elementos.

²⁰⁴ Semidiós (demigod) en vez de “un dios poderoso”.

Salen los ángeles.

FAUSTUS ¡Como me satura la mera idea!
 ¿Podría hacer que espíritus me trajeran lo que quisiera,
 que me sacaran de dudas frente a cualquier ambigüedad,
 o que ejecutaran la más extravagante empresa que se me ocurra?
 Haré que vuelen a India a por oro,
 que saqueen los océanos en busca de perlas orientales,
 y que me traigan de los lugares más remotos de la nueva tierra
 las frutas más exóticas y manjares dignos de príncipes.
 Haré que me lean extrañas filosofías
 y que me cuenten los secretos de los reyes extranjeros;
 Haré que construyan un muro de latón alrededor de Alemania
 y que el veloz Rin rodee la bella Wittenberg.
 Haré que llenen los colegios públicos de sedas
 para que los estudiantes vayan elegantemente vestidos.
 Levaré soldados con el dinero que me traigan
 y echaré al Príncipe de Parma de nuestras tierras
 para gobernar como rey soberano de todas las provincias.
 Sí, más terribles máquinas para el fragor de la guerra
 que el abrasador brulote que hendió el puente de Amberes
 haré que mis espíritus siervos inventen.
 Venid, Alemán Valdés, y Cornelio,
 e iluminadme con vuestra sabia conversación.

Entran Valdés y Cornelio

Valdés, querido Valdés, y Cornelio,
 sabed que vuestras palabras por fin me han convencido
 a practicar las artes ocultas de la magia;²⁰⁵
 La filosofía es odiosa y oscura,
 el derecho y la medicina son para mentes pequeñas;²⁰⁶
 La magia, la magia me ha cautivado.

²⁰⁵ El Texto B aquí suprime tres versos del A: “Pero no sólo vuestras palabras, ya que mi propia imaginación / no escucha ninguna objeción de mi mente / sino que discurre sobre el ingenio de la nigromancia.”

²⁰⁶ Aquí se suprimen otros dos versos, el ataque a la teología: “La teología es la peor de las tres, / desagradable, dura, despreciable y vil.”

Por tanto, queridos amigos, ayudadme en este intento,
 y yo, que con sutiles²⁰⁷ silogismos
 he aturrido a los pastores de la iglesia alemana,
 y hecho que el orgullo floreciente de Wittenberg
 acuda a mis debates, cómo hicieran los espíritus diabólicos
 rodeando a Museo cuando bajó al infierno,
 seré astuto como Agrippa
 cuyos espíritus obligaron a toda Europa honrarle.

VALDÉS Faustus, estos libros, vuestro ingenio y nuestra experiencia
 conseguirán que todas las naciones nos canonicen.
 Tal y como los indios obedecen a sus maestros españoles,
 así los espíritus²⁰⁸ de todos los elementos
 estarán siempre al servicio de nosotros tres.
 Como leones nos protegerán cuando nos plazca,
 como jinetes alemanes con sus lanzas
 o como gigantes Lapones trotando a nuestra vera,
 a veces como mujeres o doncellas solteras,
 ensombrecidas de mayor belleza en sus etéreas frentes
 que por los pechos blancos de la Reina del Amor.
 Arrastrarán enormes galeras desde Venecia,
 y desde América el vellocino de oro
 que cada año colmaba²⁰⁹ la tesorería del Rey Felipe,
 si el docto Faustus así se resuelve.

FAUSTUS Valdés, estoy tan resuelto en esta materia
 como tú de vivir, y por ello no objetes.

CORNELIO Los milagros de la magia
 harán que votes a no estudiar ninguna otra cosa.
 El que posea conocimientos de la astrología,
 se haya enriquecido con idiomas, y esté versado en minerales,
 tiene todos los principios que requiere la magia.

²⁰⁷ “Sutiles” en vez de “concisos” (Texto A).

²⁰⁸ “Espíritus” en vez de “sirvientes” (Texto A). Los “sirvientes” de cada elemento del A serían efectivamente espíritus, pero el cambio parece aclarar qué clase de invocación se va a llevar a cabo.

²⁰⁹ Cambio de tiempo verbal, del presente en el Texto A al pasado aquí. Podría ser un cambio efectuado para reflejar la muerte del Rey Felipe II en 1598.

Ten por cierto, Faustus, que serás más reconocido
y más consultado por este misterio
que el antiguo oráculo en Delfos.
Los espíritus me dicen que pueden secar la mar,
traer los tesoros de navíos extranjeros hundidos,
sí, toda la riqueza que nuestros antepasados escondieron
enterrada en las entrañas de la tierra.
Dime, Faustus, ¿qué más podríamos querer?

FAUSTUS Nada, Cornelio. ¡Ah, esto alegra mi alma!
Vamos, hacedme alguna demostración mágica
que pueda después evocar en algún bosque frondoso²¹⁰
para poseer al completo estas dichas.

VALDÉS Vayamos presto a un bosque solitario,
y trae las sabias palabras de Bacon y Albano,
los Salmos Hebreos y el Nuevo Testamento.
Todo lo demás que necesites
os lo haremos saber antes de terminar nuestra conversación.

CORNELIO Valdés, primero dale a conocer las palabras del arte,
y después, con las demás ceremonias aprendidas,
Faustus podrá probar su ingenio por si sólo.

VALDÉS En primer lugar os instruiré en los rudimentos,
y con tiempo seréis aún mejor que yo.

FAUSTUS Venid a cenar conmigo pues, y después de comer
examinaremos todas las sutilezas del tema,
porque antes de la noche veré qué puedo hacer.
Esta noche haré un conjuro, aunque sea mi muerte.

²¹⁰ Texto B sustituye el bosque de crecimiento “vigoroso”, por un bosque más claramente espeso y “frondoso”.

Acto I Escena ii²¹¹

Entran dos estudiosos.

1º EST. Me pregunto que habrá sido de Faustus, que tanto le gustaba atronarnos con su *sic probo*?²¹²

Entra Wagner.

2º EST. Pronto lo sabremos, aquí viene su criado.

1º EST. Hola, mancebo. ¿Dónde está tu señor?

WAGNER Sólo Dios en el cielo lo sabe.

2º EST. ¿Por qué? ¿Es que no lo sabes tú?

WAGNER Sí que lo se, pero una cosa no quita la otra.

1º EST. ¡Vamos, muchacho! Déjate de burlas y dinos dónde está.

WAGNER Vuestro argumento no es lógico, y vuestas mercedes, siendo licenciados, debierais basaros en ello. Por lo tanto, aceptad vuestro error y escuchad atentos.

2º EST. Entonces, ¿no nos lo piensas decir?

WAGNER Estáis equivocados, ya que os lo diré, pero si no fueseis burros, nunca me haríais tal pregunta, ya que ¿no es Faustus *corpus naturale*,²¹³ y así no es también *mobile*?²¹⁴ Por tanto, ¿cómo me hacéis tal pregunta? Si yo no fuera por naturaleza flemático, poco

²¹¹ En general el Texto B sustituye y extiende todas las escenas cómicas de la obra. Esta escena es una excepción, ya que reduce el intercambio entre Estudiosos y Wagner acerca de si son testigos de una contradicción en el argumento de Wagner, e introduce un número de pequeños cambios de expresión que no alteran el significado de nada de lo dicho en la escena.

²¹² *Así lo demuestro.*

²¹³ *Cuerpo natural.*

²¹⁴ *Móvil.*

colérico, y propenso a la lujuria (mejor dicho, al amor), no os recomendaría acercaros en demasía al lugar de la ejecución, aunque no dudo de veros ahorcados tras los próximos exámenes. Y así, habiendo triunfado sobre vosotros, pongo mi expresión más seria para después hablar deste modo: En verdad, mis queridos hermanos, mi señor está en sus aposentos cenando con Valdés y Cornelio, como este vino, si pudiese hablar, informaría a vuestras señorías. Y así, el Señor os bendiga, os salve y os guarde, mis queridos hermanos.

Sale Wagner.

1° EST. Oh, Faustus, entonces mucho me temo lo que hacía mucho que me temía, que haya caído en aquellas malditas artes por las que esos dos son famosos por todo el mundo.

2° EST. Me afligiría por el peligro que sufre su alma aunque fuera un desconocido, y no mi compañero. Pero vayamos a informar al rector a ver si con sus sabios consejos le pudiéramos salvar.

1° EST. Me temo que nada le pueda salvar ya.

2° EST. Por lo menos veamos a ver qué podemos hacer.

Salen.

Acto I Escena iii

*Truenos. Entra Lucifer con cuatro demonios. A ellos, Faustus dirige su discurso.*²¹⁵

FAUSTUS Ahora que la sombra lúgubre de la noche
aspirando a contemplar el rostro lluvioso de Orión
se lanza desde el mundo antártico al firmamento
y oscurece el cielo con su aliento de azabache,
comienza, Faustus, tus ensalmos
y prueba si los demonios obedecerán tu gusto
habiendo rezado y hecho sacrificios en su nombre.
El nombre de Jehová está en este círculo
deletreado hacia delante y al revés,
los nombres abreviados de santos sagrados,
los símbolos adjuntos a las esferas celestes
y caracteres de los signos estelares
que obligan a los espíritus a ascender.
No hayas miedo, Faustus, de ser firme²¹⁶
en poner a prueba los límites de la magia .

Truenos.

*Sint mihi dei Acherontis propitii! Valeat numen triples Jehovae!
Igneii, aerii, aquatici, terreni, spiritus, salvete! Orientis princeps
Lucifer, Beelzebub, inferni ardentis monarca et Demogorgon,
propitiamus vos, ut appareat et surgat Mephistophilis! Quid tu*

²¹⁵ El Texto B introduce más acotaciones acerca de demonios y acciones espectaculares. Pudiera responder a inclusiones de notas de dónde introducir efectos especiales comprados y preparados para esta función. Esta acotación en particular ha suscitado debate sobre si Faustus se percata de la presencia de Lucifer y les dirige el texto. Aunque nada de lo dicho en el texto impide esa posibilidad, parece improbable que se pusiera a conjurar con los demonios ya presentes. Lo más probable es que los demonios fueran una presencia visible al público ya en escena antes de la entrada de Faustus, quien no les ve.

²¹⁶ Cambia el sentido del origen del miedo. En el Texto A, a Faustus le inspira miedo la situación y la acción que se prepara a acometer: “No hayas miedo, Faustus, y se firme”. En el Texto B, sin embargo se trata de convencer de no tener miedo de ser firme. Por lo tanto, ya expresa un miedo a las consecuencias de sus acciones en vez de miedo a la acción misma: ya intuye lo que le puede acaecer por “ser firme” en su decisión de invocar al diablo.

*moraris? Per Johavam, Gehennam et consecratum aquam quam nunc spargo, signumque crucis quod nunc facio, et per vota nostra, ipse nunc surgat nobis dicatus Mephistophilis.*²¹⁷

Truenos. Entra un demonio.

Ordeno que os marchéis y cambiéis de forma;
sois demasiado feo para servirme.
Iros, y volved fraile Franciscano;
esa forma sagrada conviene a un demonio.

Sale el demonio.

Veo que mis palabras celestiales surten efecto.
¿Quién no querría ser diestro en este arte?
Qué dúctil es este Mefistófeles,
obediente y humilde.
Tal es el poder de mi magia y mis conjuros.²¹⁸

Entra Mefistófeles.

MEFISTO Bien, Faustus, ¿qué me mandáis hacer?

FAUSTUS Ordeno que me serváis mientras viva,
para hacer todo lo que Faustus os mande,
ya sea hacer que la luna caiga de su esfera
o que los océanos arrollen la tierra.

MEFISTO Soy siervo del gran Lucifer
y no puedo atenderos sin su venia.
Nada más de lo que él ordene debemos hacer.

²¹⁷ *¡Qué los dioses de Aqueronte me sean favorables! ¡Adiós a la triple divinidad de Jehová!
¡Fuego, aire, agua, tierra, espíritus, bienvenidos! Príncipe del oriente, Belcebú, monarca del
infierno ardiente y Demogorgon, te suplicamos que surja y aparezca Mefistófeles. ¿Por qué
esperas? Por Jehová, Gehena y por el agua bendita que ahora esparzo, y por la señal de la cruz
que ahora hago, y por nuestros votos que ahora aparezca dispuesto a servirme Mefistófeles.*

²¹⁸ El Texto B suprime aquí tres versos: “No, Faustus, vos sois hechicero laureado/ bien podéis
dominar al gran Mefistófeles. / *Quin redis Mephistophilis, fratris imagine?*”

- FAUSTUS** ¿No os mandó que aparecierais ante mí?
- MEFISTO** No, vine aquí por mi propio albedrío.
- FAUSTUS** ¿No os invocaron mis conjuraciones? ¡Habla!
- MEFISTO** Aqueso fue la causa, sin embargo fue *per accidens*,²¹⁹
 porque cuando oímos a uno martirizar el nombre de Dios
 y abjurar de las sagradas escrituras y de su salvador Jesucristo,
 acudimos volando con la esperanza de aprehender su gloriosa
 [alma;
 Ni acudimos a no ser que utilice medios tales
 que le expongan al peligro de condena.
 Por tanto, el mejor atajo para el hechicero
 es abjurar firmemente de toda devoción²²⁰
 y rezar devotamente al príncipe de los infiernos.
- FAUSTUS** Y así Faustus ya
 lo ha hecho, y sostiene este principio:
 No hay otro señor que Belcebú,
 a quien Faustus se entrega.
 La palabra condenación no me asusta,
 porque el infierno y Eliseo son para mí una misma cosa.
 ¡Qué mi fantasma camine con los antiguos filósofos!²²¹
 Pero dejando tales vanas pequeñeces como las almas humanas a
 [un lado,
 dime, ¿quien es ese Lucifer, vuestro señor?
- MEFISTO** Es el señor supremo y gobernador de todos los espíritus.
- FAUSTUS** ¿No fue ángel aquel mismo Lucifer?

²¹⁹ *Por accidente.*

²²⁰ El Texto B sustituye abjurar de la “Santa Trinidad” por un sentido de la “devoción”. Responde al patrón marcado por el Texto B de suprimir o alterar frases más inflamatorias y referencias directas a Dios.

²²¹ Faustus a través de la obra en ambas versiones a menudo habla de si mismo en tercera persona. Los tres pronombres personales en estos tres versos de este parlamento han sido cambiados a primera persona, probablemente por motivos de mayor claridad.

- MEFISTO** Sí, Faustus, el más querido de Dios.
- FAUSTUS** Entonces, ¿cómo se convirtió en príncipe de demonios?
- MEFISTO** Ah, por orgullo ambicioso e insolencia,
por lo que Dios le arrojó del cielo.
- FAUSTUS** Y, ¿qué sois vos, que vivís con Lucifer?
- MEFISTO** Desdichados espíritus que caímos con Lucifer,
conspiramos contra nuestro Señor con Lucifer
y estamos condenados para siempre con Lucifer.
- FAUSTUS** ¿Dónde estáis condenado?
- MEFISTO** En el infierno.
- FAUSTUS** ¿Pues cómo es que estáis fuera del infierno?
- MEFISTO** Pero si esto es el infierno, y no he salido de él.
¿Pensáis vos que yo, que he visto la faz de Dios
y he saboreado las dichas eternas del cielo
no sufro un tormento de diez mil infiernos
al serme negada la felicidad eterna?
Oh, Faustus, olvídate de estas pretensiones frívolas
que llenan de terror mi alma desfallecida.
- FAUSTUS** ¿Qué es esto? ¿El gran Mefistófeles sufre tanto
al ser privado de las dichas del cielo?
Aprended del poder de Faustus y sé un hombre,
reiros de esas alegrías que nunca poseeréis.
Ve, lleva estas nuevas al gran Lucifer:
Dado que Faustus ha incurrido en la muerte eterna
con pensamientos desconfiados contra el Júpiter divino,
dile que le entrega su alma
para que le perdone la vida por veinticuatro años,
permitiendo que viva con toda voluptuosidad,
contando siempre con vos como sirviente,
para darme todo lo que os pida,

y responder a cualquier cosa que exija,
para dar la muerte a mis enemigos y ayudar a mis amigos,
y ser siempre obediente a mi voluntad.
Ve, vuelve al poderoso Lucifer,
y ven a mi estudio a medianoche,
para darme fe de lo que piensa tu señor.

MEFISTO Así lo haré, Faustus.

Sale.

FAUSTUS Tuviera yo tantas almas como hay estrellas,
las daría todas por Mefistófeles.
Con él seré un gran emperador del mundo,
para construir un puente en el mismo aire movedizo,
y cruzar los océanos con un ejército.
Juntaré los montes que bordean la costa Africana
para hacer de esa tierra y España un solo continente,
ambos tributarios de mi corona.
Ni el emperador vivirá si no es con mi venia,
ni cualquier otro potentado de Alemania.
Ahora que he conseguido lo que deseo,
viviré en el estudio de estas artes
hasta que vuelva Mefistófeles.

Sale

Acto I Escena iv²²²

Entran Wagner y Robin.

WAGNER Ven acá, muchacho.

ROBIN ¡Muchacho! ¡Qué desgracia para mi persona! Dios santo, muchacho. Me imagino que habrás visto muchos muchachos con barba como la mía, estoy seguro.

WAGNER Dime, mancebo, ¿tienes ingresos?

ROBIN Sí, y salidas también, ya lo ves.

WAGNER Ay, desdichado esclavo, bien veo como se burla la miseria con su desnudez. El villano está pelado y desempleado, y con tanta hambre que sé que daría su alma al diablo por un filete de ternera, aunque estuviera crudo y sangriento.

ROBIN Ni hablar. Mandaría que estuviera bien asado, con una buena salsa si me va a costar tan caro, te lo digo yo.

WAGNER Bueno, ¿me servirás? Y te haré *qui mihi discipulus*.²²³

ROBIN ¿Qué? ¿En verso?

WAGNER No, mancebo, en sedas labradas y albarraz.

ROBIN ¿Albarraz? Eso sirve para matar alimañas. Entonces, si yo fuera tu sirviente, me cubrirás de piojos.

²²² Esta escena es prácticamente íntegramente distinta a la versión A. Como AI Eii es una versión abreviada con los mismos acontecimientos del Texto A, pero que suprime algunas de las paronimias.

²²³ *Discípulo mío.*

WAGNER Eso sería así tanto si estuvieras conmigo como si no. Pero, rapaz, si no te unes a mí ahora mismo por un periodo de siete años, convertiré todos tus piojos en familiares y os harán trizas.

ROBIN No, señor. Te puedes ahorrar ese esfuerzo, ya tienen tanta confianza con mis carnes que parece que han pagado por el alojamiento, te lo digo yo.

WAGNER Bueno, mancebo, déjate de burlas y toma estos dólares.²²⁴

ROBIN Muy bien, señor, y muchas gracias.

WAGNER Pues bien, en el plazo de una hora vendrá el diablo a por ti dondequiera que estés.

ROBIN No, no. Toma, te devuelvo tus monedas. No las quiero.

WAGNER Ni yo. Has sido reclutado. Prepárate ya que haré que dos demonios vengan al instante para llevarte de aquí. ¡Baliol y Belcher!

ROBIN ¿Belcher? Que venga el Belcher, que yo le eructaré.²²⁵

Entran dos demonios, y Robin huye, llorando.

WAGNER Y bien, muchacho, ¿me servirás?

ROBIN Ay, sí, buen Wagner, que se vayan los diablos.

WAGNER Espíritus, iros. Vamos, mancebo, ven conmigo.

ROBIN Voy, señor. Pero óyeme. Si te sirvo, ¿me enseñarás cómo se hace esto de conjurar?

²²⁴ A pesar de que aquí ya no hace falta buscar un juego de palabras con el nombre de la moneda, ya que todos los chistes del Texto A al respecto han sido suprimidos, aún así se ha preferido mantener la palabra dólares en la traducción por motivos de consistencia. Véase nota al pie 53, Texto A.

²²⁵ “Belcher”, literalmente “eructador”. El revisor del Texto B no ha podido resistirse a hacer evidente el chiste implícito del Texto A.

WAGNER Si, muchacho. Te enseñaré a convertirte en cualquier cosa. En un perro, un gato, un ratón, una rata, o lo que sea.

ROBIN ¡Un perro, un gato, un ratón o una rata! ¡Qué maravilla, Wagner!

WAGNER Villano, dirígete a mi como señor Wagner, camina siempre con atención, y qué tu ojo izquierdo se quede fijado diametralmente sobre mi talón derecho, para *quasi vestigias nostras insistere*.²²⁶

Sale.

ROBIN Sí, señor, te lo juro.

Sale.

²²⁶ *Como si andaras en mis mismos pasos.*

Acto II Escena i

Entra Faustus a su estudio.

FAUSTUS ¿Ahora, Faustus, por fuerza has de condenarte?
 ¿No es posible tu salvación?²²⁷
 ¿De qué sirve pues pensar en Dios o el cielo?
 Fuera vanos pensamientos, entrad desconfianza;
 desconfía de Dios, y confía en Belcebú.
 No vuelvas atrás ahora, Faustus, sé resuelto
 ¿Por qué vacilas? Ah, algo resuena en mis oídos:
 “Abjura de esta magia; vuelve de nuevo a Dios.”
 Sí, y Faustus volverá a Dios.
 Pero si él no te quiere.
 El Dios que sirves es tu propio apetito,
 en el que está fijado el amor de Belcebú.
 En su nombre construiré un altar y una iglesia,
 donde ofreceré sangre tibia de recién nacidos.

Entra el Buen y el Mal Ángel.

MAL ÁNG. Adelante, Faustus, adéntrate en esas famosas artes.

BUEN ÁNG. Dulce Faustus, abandona aquellas deplorables artes.

FAUSTUS ¿Contrición, oración, arrepentimiento? ¿Y qué de ello?

BUEN ÁNG. Oh, son medios para ganar el cielo.

MAL ÁNG. Mejor dicho ilusiones, frutos de la locura,
 convierten en insensato al hombre que más las emplee.

²²⁷ Estos dos versos son afirmaciones en el Texto A, en las que Faustus parece entrar en la desesperación. En el Texto B, parece cuestionarse de modo esperanzador sobre si de verdad no tiene vuelta atrás.

BUEN ÁNG. Dulce Faustus, piensa en el cielo y en cosas divinas.

MAL ÁNG. No, Faustus; piensa en el honor y en las riquezas.

Salen los ángeles.

FAUSTUS ¿Riquezas?
 Pues me haré con el señorío de Emden.
 Cuando Mefistófeles esté a mi lado,
 ¿qué poder²²⁸ me podrá dañar? Faustus, estás seguro.
 No arrojes mas dudas. Mefistófeles, ven,
 y tráeme las buenas nuevas del gran Lucifer.
 ¿No es medianoche? Ven, Mefistófeles.
*Veni, veni Mephastophile!*²²⁹

Entra Mefistófeles.

Dime ahora mismo, ¿qué dice Lucifer, vuestro señor?

MEFISTO Que serviré a Faustus mientras viva,
 y que comprará mi servicio con su alma.

FAUSTUS Ya Faustus lo ha aventurado por vos.

MEFISTO Pero ahora lo debéis legar solemnemente
 y redactar una escritura de donación con vuestra propia sangre,
 porque esa garantía desea el gran Lucifer.
 Si se lo negáis, volveré al infierno.

FAUSTUS Quedaos, Mefistófeles, y decidme
 de qué le sirve mi alma a su señor.

MEFISTO Para agrandar su reino.

FAUSTUS ¿Esa es la razón por la que nos tienta?

²²⁸ De nuevo desaparece “Dios”, sustituido por “poder”.

²²⁹ ¡Ven, ven, Mefistófeles!

MEFISTO *Solamen miseris socios habuisse dolores.*²³⁰

FAUSTUS Pero, ¿sufrióis vos, que atormentáis a otros?

MEFISTO Tanto como las almas de las personas.
Pero, dime Faustus, ¿tendré vuestra alma?
Seré vuestro esclavo, y os serviré
y os daré más de lo que vuestro ingenio sepa pedir.

FAUSTUS Sí, Mefistófeles, os la daré.

MEFISTO Pues apuñala brioso tu brazo,
y obliga a tu alma para que cierto día
el gran Lucifer la pueda reclamar como suya.
Y entonces serás tan grande como Lucifer

FAUSTUS Ojo, Mefistófeles, por amor a vos, Faustus
ha cortado su brazo, y con su propia sangre
asegura que su alma será del gran Lucifer,²³¹
Gran Señor y regente de noche perpetua.
Ved que la sangre que brota de mi brazo
sea propicia a mis deseos.

MEFISTO Pero Faustus, debéis
redactarlo como escritura de donación.

FAUSTUS Sí, así haré. Pero Mefistófeles,
mi sangre coagula, y ya no puedo escribir.

MEFISTO Traeré fuego para disolverla enseguida.

Sale.

FAUSTUS ¿Qué podría presagiar el detenerse mi sangre?
¿Es que se niega a que firme el contrato?

²³⁰ *Reconforta al desgraciado tener compañeros de sufrimientos.*

²³¹ En este caso el Texto B cambia a tercera persona, en vez de primera persona tal y como aparece en el Texto A.

¿Por qué no fluye para volver a escribir?
 “Faustus os entrega su alma.” Ah, ahí se heló.
 ¿Y por qué no debiera? ¿No es el alma mía?
 Pues escribe de nuevo: “Faustus os entrega su alma.”

Entra Mefistófeles con un brasero.

MEFISTO Mira, Faustus, traigo fuego. Aplícalo.

FAUSTUS Bien. Ya comienza a fluir la sangre de nuevo.
 Llegaré al fin de inmediato.

MEFISTO Ah, ¿qué no haría para obtener su alma?

FAUSTUS *Consummatum est;*²³² el contrato completado,
 y Faustus ha legado su alma a Lucifer.
 Pero, ¿qué es esta inscripción en mi brazo?
*Homo fuge!*²³³ ¿A donde puedo huir?
 Si vuelo a Dios, me arrojará al infierno.
 Mis sentidos me engañan; aquí no hay nada escrito.
 Ah, sí, lo veo claramente. Aquí está escrito:
Homo fuge! Aún así, Faustus no huirá.

MEFISTO Le traeré algo para distraer sus pensamientos.

Sale. Vuelve a entrar con demonios, y le dan a Faustus coronas y ropas opulentas. Bailan, y salen.

FAUSTUS ¿Qué significa este espectáculo? Mefistófeles, habla.

MEFISTO Nada, Faustus, sino para deleitaros
 y permitir que veáis lo que la magia puede obrar.

FAUSTUS ¿Podré convocar espíritus cuando quisiera?

MEFISTO Sí, Faustus, y cosas aún mayores.

²³² *Consumado es.* Las últimas palabras de Cristo crucificado (Juan 19.30).

²³³ *¡Hombre, huye!*

FAUSTUS Entonces, Mefistófeles, recibid este pliego,²³⁴
una escritura de donación de cuerpo y de alma,
pero bajo la condición de que cumpliréis
con todos los acuerdos y artículos entre los dos.

MEFISTO Faustus, juro por el infierno y por Lucifer
que cumpliré todas las promesas hechas entre nosotros.

FAUSTUS Pues óyeme leerlas, Mefistófeles.
Bajo las siguientes condiciones:

Primero, Faustus podrá ser espíritu en forma y sustancia;

Segundo, Mefistófeles será su siervo, y estará bajo su comando;

Tercero, que Mefistófeles hará por él y le traerá todo lo que sea;

Cuarto, que será invisible en sus aposentos o casa;

Último, que aparecerá ante el nombrado John Faustus en todo momento, en la forma o figura que le plazca:

Yo, John Faustus, de Wittenberg, doctor, conste por el presente que entrego mi cuerpo y alma ambos a Lucifer, Príncipe del Oriente y su ministro Mefistófeles, y además les otorgo, al término del periodo de veinticuatro años no siendo infringidos los artículos anteriormente citados, plenos poderes para reclamar o llevar al dicho John Faustus, en cuerpo, alma, carne, sangre a su domicilio, dondequiera que sea.

Firmado por, John Faustus.

MEFISTO Di, Faustus, ¿me lo entregas con tu firma?

FAUSTUS Sí, llévatelo, y que te lo abone el diablo.

²³⁴ El Texto B suprime un verso: “Esto es suficiente para mil almas.”

- MEFISTO** Ahora, Faustus, pregunta todo lo que quieras.
- FAUSTUS** Primero te cuestionaré acerca del infierno.
Dime, ¿dónde está el lugar que los hombres llaman el infierno?
- MEFISTO** Bajo el cielo.
- FAUSTUS** Sí, como todo lo demás. ¿Pero dónde?
- MEFISTO** Dentro de las entrañas de estos elementos,
donde nos torturan y permanecemos para siempre.
El infierno no tiene fronteras, ni está restringido
a un mismo sitio, puesto que el infierno está donde estemos,
y donde esté el infierno estaremos nosotros siempre por fuerza.
Y, para terminar, cuando se disuelva el mundo,
y todas las criaturas sean purificadas,
todos los lugares que no sean el cielo serán el infierno.
- FAUSTUS** Pienso que el infierno es un cuento.
- MEFISTO** Eso, sigue pensando así hasta que la experiencia te haga cambiar
[de opinión.
- FAUSTUS** ¿Por qué? ¿Creéis pues que Faustus se condenará?
- MEFISTO** Sí, forzosamente, aquí he el pliego
en el que habéis entregado vuestra alma a Lucifer.
- FAUSTUS** Sí, y mi cuerpo también, pero ¿y qué?
¿Creéis que Faustus es tan tonto como para imaginar
que después de esta vida haya dolor?
No, son tonterías y cuentos de viejas.
- MEFISTO** Pero yo soy un ejemplo que demuestra lo contrario,
Porque te digo que soy condenado, y estoy ahora en el infierno.

FAUSTUS Si esto es el infierno, de buena gana me condenaré aquí.²³⁵ Pero pasando a otra cosa, tráeme una esposa, la doncella mas hermosa de Alemania, puesto que soy disipado y lascivo, y no puedo vivir sin una mujer.

MEFISTO Bien, Faustus, tendrás esposa.²³⁶

Sale. Vuelve a entrar con una mujer demonio.

FAUSTUS ¿Qué es lo que veo?

MEFISTO Bien, Faustus, ¿tomarás una esposa?

FAUSTUS ¡Es una ramera infecta! No, no quiero esposa.

MEFISTO El matrimonio no es más que un juguete ceremonial si me queréis, no penséis más en ello. Os elegiré las más bellas cortesanas, y os las traeré a vuestra cama todas las mañanas. Aquella que sea de vuestro capricho, vuestro corazón poseerá, sea ella más casta que Penélope, más sabia que Saba, o más bella que fue el luminoso Lucifer antes de su caída. Toma, te regalo este libro, estúdialo con cuidado. Si repites estas líneas, tendrás oro. Si trazas este círculo en el suelo convocarás torbellinos, tempestades, rayos y truenos. Vocalizando estas palabras devotamente para ti mismo, harás que aparezcan hombres armados listos para ejecutar lo que ordenéis.

FAUSTUS Gracias, Mefistófeles, por este maravilloso libro. Lo guardaré con tanto cuidado como mi vida.²³⁷

²³⁵ El Texto B suprime las expresiones de sorpresa del principio de este parlamento: “¿Cómo? ¿Ahora en el infierno?”

²³⁶ A diferencia del Texto A, Mefistófeles no trata de convencerle a Faustus que no pida una esposa antes de traerle el demonio vestido de mujer. Parece que prefiere hacerle escarmentar directamente.

Salen.

Acto II Escena ii²³⁸

ROBIN Eh, Dick, cuida de los caballos hasta que vuelva. He conseguido uno de los libros de conjuros del Doctor Faustus, y ahora cometeremos tan grandes bellaquerías cuantas queramos.

Entra Dick.

DICK Pero Robin, tienes que volver a pasear los caballos.

ROBIN ¿Yo, pasear los caballos? Voto a Dios que lo desdeño. Tengo otras materias entre manos. Que los caballos se paseen solos, y lo harán. ‘A’ *per se* ‘a’; ‘t’-‘h’-‘e’, ¡‘the’! ‘o’ *per se* ‘o’. ‘*deny Orgon*’... ‘¿*Gorgona*?’²³⁹ Ponte más lejos de mi, analfabeto inculto.

DICK Pero bueno, ¿qué tienes ahí? ¿Un libro? Pero si no sabes ni leer una palabra de lo que diga.

ROBIN Ya verás. No pases al círculo te digo, no sea que te mande de vuelta a la posada a la fuerza.²⁴⁰

DICK Todo lo que quieras. Sería mejor que te dejes de necedades, que viene mi maestro y doy fe que te dejará bien conjurado.

²³⁷ El Texto B también suprime las peticiones de más libros por parte de Faustus que concluyen la versión de la escena en el Texto A.

²³⁸ El equivalente de esta escena en el Texto A tiene como protagonistas a Robin y Rafe. El Texto B introduce a Dick en lugar de Rafe, cambiando el nombre del personaje. La escena transcurre con la misma acción que en el Texto A, Robin ha robado un libro de conjuros y le convence a Dick para que le acompañe.

²³⁹ Al no saber leer, trata de deletrear las palabras de los conjuros. Bevington y Rasmussen creen que la primera palabra que trata de decir es *Theos*, griego para dios. La segunda palabra, más evidente, parece ser el *Demogorgon* de la invocación de Faustus.

²⁴⁰ Al tratarse de un círculo diseñado para proteger al mago de los espíritus invocados, Robin asume que puede tener un efecto mágico sobre su compañero.

ROBIN ¿Mi maestro conjurarme? Te diré una cosa: si entrase aquí mi maestro, le pondría yo el más hermoso par de cuernos sobre la cabeza que hayas visto en tu vida.

DICK Eso no hace falta, que mi señora ya lo ha hecho.

ROBIN Sí, algunos nos hemos adentrado en tales profundidades, si quisiéramos hablar de ello.

DICK ¡Mal rayo te parta! Ya sabía yo que la ibas siguiendo a todas partes por algo. Pero Robin, te suplico que me digas la verdad, ¿es eso un libro de conjuros?

ROBIN Con que me digas qué quieres que haga, lo haré. Si quieres bailar desnudo, quítate la ropa, y te hechizaré al instante. O, si te vienes conmigo a la taberna, te daré vino blanco, vino tinto, clarete, jerez, moscato, oporto o vino con especies. Aguanta estómago, aguanta, y no pagaremos nada por ello.

DICK Ah, maravilloso, vayamos al instante, que tengo una sed de perros.

ROBIN Vayámonos pues.

Salen

Acto II Escena iii

Entra Faustus a su estudio, con Mefistófeles.

FAUSTUS Cuando contemplo el cielo, me arrepiento
y te maldigo, malvado Mefistófeles,
porque me has privado de aquellas dichas.

MEFISTO Tu mismo te lo buscaste, Faustus, estate agradecido.²⁴¹
Pero, ¿piensas tu que el cielo es tan glorioso?
Te digo, Faustus, que no se acerca a tu belleza,
ni a la de cualquier hombre que respira sobre la tierra.

FAUSTUS ¿Y puedes demostrar eso?

MEFISTO Fue hecho para el hombre, por tanto el hombre es mejor.

FAUSTUS Si el cielo fue hecho para hombre, fue hecho para mi.
Renunciaré a esta magia y me arrepentiré.

Entra el buen ángel y el mal ángel.

BUEN ÁNG. Arrepiéntete, Faustus, aún Dios se apiadará de ti aún.

MAL ÁNG. Eres un espíritu, Dios no puede apiadarse de ti.

FAUSTUS ¿Quién murmura en mi oído que soy un espíritu?
Aunque fuera un demonio, aún así Dios me perdonaría.
Sí, Dios me perdonará si me arrepiento.

MAL ÁNG. Ya, pero Faustus nunca se arrepentirá.

Salen los ángeles.

²⁴¹ El Texto B añade el “Tú mismo te lo buscaste” y “estate agradecido”. Parece tomar un tono de moralina, probablemente para mayor comprensión por parte del público.

FAUSTUS Me he vuelto tan insensible que no me puedo arrepentir.
 Apenas puedo nombrar la salvación, la fe o el cielo.²⁴²
 Espadas, veneno, cañones, sogas y acero emponzoñado
 presentaos ante mi para despacharme.
 Mucho tiempo ha que debiera haber acabado con mi mismo,²⁴³
 si no hubiera el dulce placer vencido la profunda desesperación.
 ¿No me ha cantado el ciego Homero
 sobre el amor de Alejandro y la muerte de Enon?
 ¿Y aquel que construyó las murallas de Tebas
 con el sonido cautivador de su melódica arpa,
 no hizo música con mi Mefistófeles?
 ¿Por qué fuera entonces a morir, o caer en baja desesperación?
 Estoy resuelto, Faustus nunca se arrepentirá.
 Ven, Mefistófeles, volvamos a discurrir
 y debatir sobre la divina astrología.
 Dime, ¿hay muchas esferas²⁴⁴ más allá de la luna?
 ¿Son todos los cuerpos celestiales un sólo globo
 como la sustancia de esta tierra central?

MEFISTO Como los elementos, tales son los cielos,
 desde la misma luna hasta el orbe empíreo,²⁴⁵
 engarzados mutuamente en sus esferas,
 y todos se mueven conjuntamente sobre un eje,
 cuyo extremo conecta con los polos del mundo;
 Ni son los nombres de Saturno, Marte o Júpiter
 vanos, sino que son estrellas errantes.

FAUSTUS Pero dime, ¿comparten todos un mismo movimiento, *situ et tempore*²⁴⁶ ambas?

²⁴² El Texto B suprime: “sin que ecos aterradores atruenen en mis oídos: / “Faustus, estás condenado.” Pues entonces espadas, puñales”. La implicación del Texto A es que un cielo vengador está clamando que está condenado. Esto ata con la inclusión de “Tú mismo te lo buscaste” al principio de la escena, parece haber un movimiento hacia acusar más claramente a Faustus de su propia caída que de un cielo que le ha abandonado.

²⁴³ El Texto B cambia “haberme dado la muerte” por algo menos directo, evitando nombrar claramente el pecado del suicidio.

²⁴⁴ Para evitar hablar del cielo en este contexto, el Texto B opta por empezar a hablar de las “esferas”.

²⁴⁵ El orbe empíreo es la esfera más lejana del universo que envuelve a todas las demás.

- MEFISTO** Todos se mueven de este a oeste en veinticuatro horas girando sobre los polos del mundo, pero difieren en su movimiento sobre los polos del zodiaco.
- FAUSTUS** Bah, estas menudencias las podría describir Wagner.
¿No posee Mefistófeles mayor habilidad?
¿Quién no conoce el doble movimiento de los planetas?
El primero se completa en un día natural.
El segundo así, Saturno en treinta años, Júpiter en doce, Marte en cuatro, el Sol, Venus y Mercurio en un año, la luna en veintiocho días. Son conclusiones de estudiante de primer curso. Dime, ¿posee cada esfera un dominio o *intelligentia*?²⁴⁷
- MEFISTO** Sí.
- FAUSTUS** ¿Cuántos planetas o esferas hay?
- MEFISTO** Nueve, los siete planetas, el firmamento, y el cielo empíreo.
- FAUSTUS** ¿Pero no existen *coelum igneum, et cristallinum*?²⁴⁸
- MEFISTO** No, Faustus, esos sólo son cuentos.
- FAUSTUS** Aclárame entonces esta duda: ¿por qué no ocurren conjunciones, oposiciones, aspectos y eclipses todos a la vez, sino que algunos años tenemos más y otros menos?
- MEFISTO** *Per inaequalem motum respectu totius.*²⁴⁹
- FAUSTUS** Pues es una respuesta. Dime, ¿quién creó el mundo?

²⁴⁶ *En posición y en tiempo.*

²⁴⁷ *Inteligencia.*

²⁴⁸ *Esferas celestiales de fuego y de cristal.* Este verso y la respuesta de Mefistófeles no aparecen en el Texto A. Estas dos esferas fueron introducidas como teoría por astrónomos Renacentistas para tratar de explicar la secuencia de equinoccios. Este detalle sirve para profundizar en los intentos de Faustus por explicar las incoherencias del sistema Ptolemaico, y le proporciona a Mefistófeles una nueva negativa a proponer una respuesta satisfactoria.

²⁴⁹ *Por movimiento desigual en relación al total.*

MEFISTO No lo diré.

FAUSTUS Querido Mefistófeles, dímelo.

MEFISTO No insistas, Faustus.

FAUSTUS Bellaco, ¿no es tu obligación decirme cualquier cosa?

MEFISTO Sí, con tal de que no sea en contra de nuestro reino.
Esto lo es. Estás condenado. Piensa en el infierno.²⁵⁰

FAUSTUS Piensa, Faustus, en Dios que creó el mundo.

MEFISTO Acuérdate de esto.

Sale.

FAUSTUS Eso, vuelve condenado espíritu al infierno.
Vos sois el que habéis afligido el alma de Faustus.
¿No será ya demasiado tarde?

Entran el buen y el mal ángel.

MAL ÁNG. Demasiado tarde.

BUEN ÁNG. Nunca es demasiado tarde, si Faustus se arrepiente.²⁵¹

MAL ÁNG. Si te arrepientes, los demonios te despedazarán.

BUEN ÁNG. Arrepiéntete y no podrán ni arañarte.

Salen los ángeles.

²⁵⁰ Este texto aparece versificado a diferencia del Texto A, en prosa.

²⁵¹ La postura dogmática queda más clara en este cambio. No es una cuestión filosófica de si Faustus es capaz del arrepentimiento, como se expresa en Texto A, sino un sencillo caso de si te arrepientes, te salvarás.

FAUSTUS Ah, Jesucristo, mi salvador, mi salvador,
Ayuda a salvar el alma afligida de Faustus.²⁵²

Entran Lucifer, Belcebú y Mefistófeles.

LUCIFER Jesucristo no puede salvar tu alma, pues él es justo.
A nadie excepto a mi le interesa.

FAUSTUS O, ¿quienes sois que tenéis un aspecto tan temible?

LUCIFER Soy Lucifer,
Y este es mi compañero y príncipe en el infierno.

FAUSTUS O, Faustus, han venido a llevarse tu alma.

BELCEBÚ Venimos a deciros que nos injuriáis.²⁵³

LUCIFER Habláis de Jesucristo, al contrario de vuestra promesa.

BELCEBÚ No debierais pensar en Dios.

LUCIFER Pensad en el diablo.

BELCEBÚ Y en su madre.

FAUSTUS Y Faustus no lo hará más. Perdonadle esto, y Faustus jura nunca volver a mirar al cielo.

LUCIFER Así demostrarás ser un siervo leal, y serás altamente recompensado por ello.

²⁵² De nuevo, el cambio refleja el dogma: Jesucristo no tiene que hacer nada activo como implica el Texto A: “Trata de salvar” a Faustus. El Texto B solamente exige su “ayuda”.

²⁵³ En el Texto A, Belcebú es una presencia silenciosa. El Texto B, siguiendo el patrón de dar mayor visibilidad a los demonios y al infierno, reparte el mismo texto de la escena alternando entre Lucifer y Belcebú.

BELCEBÚ Faustus, venimos del infierno para mostraros unos entretenimientos. Sentaos, y veréis los siete pecados capitales aparecer en sus verdaderas formas.

FAUSTUS Aquella visión me resultará tan apetecible como lo fue el paraíso a Adán el día de su creación.

LUCIFER No hables del paraíso, ni de la creación, pero observa este espectáculo. Ve, Mefistófeles, que pasen.²⁵⁴

*Entran los siete pecados mortales.*²⁵⁵

BELCEBÚ Ahora Faustus, pregúntales sus varios nombres y temperamento.

FAUSTUS Eso lo haré enseguida. El primero, ¿qué sois?

SOBERBIA Me llamo Soberbia, no me digno de tener padres, soy como la pulga de Ovidio, me puedo infiltrar en todo el cuerpo de una moza. A veces como una peluca me coloco sobre su frente. Después, como un collar me cuelgo de su cuello. Después como un abanico de plumas, beso sus labios y luego me convierto en un vestido bordado y hago lo que quiero con ella. Pero bueno, ¡qué peste hay aquí! No diré ni una palabra más ni por todo el rescate de un rey²⁵⁶ a no ser que perfuméis el suelo y lo cubráis con tela de Arrás.

FAUSTUS En efecto eres un truhán orgulloso.²⁵⁷ ¿Qué sois, segundo?

AVARICIA Me llamo Avaricia, engendrada por un viejo avaro que me dejó en una bolsa de cuero vieja, y si obtuviera mi deseo, querría que toda

²⁵⁴ Suprime la sugerencia del Texto A de hablar del diablo, y claramente incluye a Mefistófeles como encargado de mostrar los pecados.

²⁵⁵ Casi todos los textos de los pecados reflejan pequeños cambios de expresión, sin alterar el significado de cada intervención.

²⁵⁶ En el Texto A solamente la Pereza empleaba esta expresión popular para indicar enormes cantidades de dinero.

²⁵⁷ Casi todas las intervenciones de Faustus entre cada pecado incluyen un comentario acerca del pecado en cuestión, a diferencia del Texto A que se limitaba a numerar los pecados.

esta casa, con vosotros incluidos, se convirtiese en oro, para poder encerraros a salvo en mi arcón. ¡Ah, mi amado oro!

FAUSTUS ¿Y qué sois vos, tercero?²⁵⁸

ENVIDIA Me llamo Envidia, engendrada por un limpia-chimeneas y una pescadera. No sé leer, y por tanto desearía quemar todos los libros. Me entra hambre viendo a otros comer. Ojalá cayera una hambruna sobre todo el mundo para que todos murieran y yo pudiera vivir sola. Entonces veríais lo gorda que me pondría. Pero ¿vos sentado y yo de pie? ¡Levantaos de ahí, maldición!

FAUSTUS ¡Largo, granuja envidiosa! ¿Pero qué sois vos, cuarto?

IRA Me llamo Ira. No tuve ni padre ni madre; salté de la boca de un león con apenas una hora de vida, y desde entonces he corrido de aquí para allá con mis estoques hiriéndome a mi mismo cuando no tenía con quién reñir. Nací en el infierno, y tened cuidado porque alguno de vosotros ha de ser mi padre.

FAUSTUS ¿Y qué sois vos, quinto?

GULA Me llamo Gula. Mis padres está muertos y malditos sean que solamente me dejaron una pequeña herencia, que me paga treinta comidas al día y diez tentempiés: lo mínimo para apaciguar la naturaleza. Desciendo de realeza. Mi abuelo era un jamón de pata negra y mi abuela un tonel de vino de Burdeos. Mis padrinos eran Sebastián Sardina y Torcuato Ternera. Ah, pero mi madrina fue mujer distinguida. Se llamaba Clara Cerveza. Bien, Faustus, ahora que os he hablado de mis progenitores, ¿me invitaréis a cenar?

FAUSTUS Yo no.

GULA Pues al diablo con vos.

FAUSTUS Que os lleve a vos, Goloso. ¿Qué sois, sexto?

²⁵⁸ El Texto B invierte el orden de pecados. El Texto A seguía con Ira y después Envidia.

PEREZA ¡En fin! Me llamo Pereza. Fui engendrado en una soleada ribera.
¡En fin! No diré ni una palabra más ni por el rescate de un rey.²⁵⁹

FAUSTUS ¿Y vos qué sois, séptima y última, señorita descarada?

LUJURIA ¿Yo, señor? Soy la que prefiere cinco centímetros de carne cruda a un metro de pescado frito, y mi nombre empieza con la letra Lujuria.

LUCIFER ¡Fuera, al infierno! ¡Adelante flautista!²⁶⁰

Salen los pecados.

FAUSTUS ¡Ah, esta visión deleita mi alma!²⁶¹

LUCIFER Pero, Faustus, en el infierno hay toda clase de placer.

FAUSTUS Ah, si pudiera ver el infierno y volver sano y salvo, ¡qué feliz me haría eso!

LUCIFER Faustus, lo veréis. Mandaré por vos a medianoche. Mientras tanto tomad este libro, estudiadlo con cuidado y podréis tomar la forma que queráis.

FAUSTUS Gracias, poderoso Lucifer, lo guardaré con tanto cuidado como si de mi vida se tratase.

LUCIFER Adiós, Faustus.²⁶²

²⁵⁹ El discurso de la Pereza ha sido reducido, el efecto siendo de aún mayor pereza.

²⁶⁰ Este texto implica que la escena incluía un flautista, posiblemente también durante la entrada de los pecados o incluso toda la escena. Pudiera ser que Mefistófeles fuera el mismo flautista, al haber sido encargado de hacer a los pecados venir.

²⁶¹ Ya no “alimenta mi alma” sino que “deleita mi alma” en el Texto B. La aparente ironía del Texto A, y la imposibilidad de que los pecados capitales hayan alimentado el alma de Faustus de cualquier modo, ha sido sustituido por algo menos controvertido, implicando que los pecados solamente han sido capaz de entretenerle.

²⁶² De nuevo se suprime la nociva sugerencia que formula Lucifer antes de irse en el Texto A: “Piensa en el diablo”.

FAUSTUS ¡Adiós, gran Lucifer! Ven, Mefistófeles.

Acto III

CORO²⁶³ El docto Faustus
 para descubrir los secretos de la astronomía,
 tallados en el libro del firmamento de Júpiter,
 asciende a la cima del Olimpo,
 sentado en un carruaje de vivas llamas
 arrastrado por la fuerza de dragones yugados.
 Ve pasar nubes, planetas y estrellas,
 los trópicos, zonas y cuadrantes del cielo,²⁶⁴
 desde el círculo brillante de la cornamentada luna²⁶⁵
 hasta la altura del *Primum Mobile*.²⁶⁶
 En órbita de esta circunferencia,
 dentro del alcance cóncavo del polo,²⁶⁷
 de este a oeste sus dragones se deslizan suavemente
 y en ocho días devuélvenle a su morada.
 No permanece mucho en su silenciosa casa
 lo justo para descansar sus huesos tras arduo viaje,
 ya que nuevas proezas le reclaman,
 y montado al lomo de un dragón,
 que con sus alas divide el aire fino,²⁶⁸
 parte a demostrar la cosmografía,
 que mide las cosas y reinos del mundo,

²⁶³ El Texto B asigna este discurso extendido al coro, en vez de a Wagner.

²⁶⁴ Los trópicos de Cáncer y Capricornio dividen el cielo en secciones, la zona trópica a ambos lados del ecuador, las dos zonas de latitudes templadas, y finalmente las zonas polares. Anterior a esto, Bevington y Rasmussen citan un complicado sistema que subdividía el cielo en cuartos siguiendo las estaciones. (*Doctor Faustus, A and B Texts (1604, 1616)*, ed. David Bevington and Eric Rasmussen, The Revels Plays, Manchester University Press, Glasgow, 1993, p.231.)

²⁶⁵ Imagen de la luna creciente o menguante.

²⁶⁶ *Primer móvil*. La esfera exterior y más lejana.

²⁶⁷ Desde la perspectiva geocéntrica, todo lo que esté dentro del alcance del polo o eje sobre el que gira el universo, tiene una forma cóncava.

²⁶⁸ El Texto B añade esta descripción mas detallada desde “Ve pasar nubes...” hasta el “aire fino”. También añade el verso posterior a “cosmografía” para tratar de explicar el término.

y supongo que primero llegará a Roma
para ver al Papa y el porte de su reino
y tomar parte en el banquete de San Pedro,
el cual hoy se celebra alegremente.

Salen.

Acto III Escena i

Entran Faustus y Mefistófeles.

FAUSTUS Habiendo ya, mi buen Mefistófeles
cruzado con deleite la majestuosa ciudad de Tréveris,
envuelta por las altivas cumbres montañosas,
con murallas de pedernal y profundamente arraigados lagos,
no usurpado por ningún príncipe conquistador;
Después a París, siguiendo la costa francesa,
vimos el río Meno desembocando en el Rin
cuyas riberas crecen surcadas de provechosas viñas;
Después a Nápoles, rica Campania,
cuyos edificios hermosos y espléndidos a la vista,
de calles rectas y enlosadas con los mejores ladrillos,
dividen la ciudad en cuatro partes.
Ahí vimos la tumba dorada del sabio Marón,
la forma en que partió, una milla inglesa de largo,
la roca y piedra en sólo una noche.
Desde ahí a Venecia, Padua y el este,²⁶⁹
en una de las cuales se alza un suntuoso templo
que amenaza las estrellas con su soñadora torre,
cuyo exterior está recubierta de piedras de colores varias,
y el tejado maravillosamente labrado en oro.²⁷⁰
Pero dime, ¿en qué lugar nos hallamos ahora?
¿Has hecho lo que te mandé,
introducirme dentro de las murallas de Roma?

MEFISTO Así, Faustus, he hecho, y la prueba es que
esto es el maravilloso palacio del Papa

²⁶⁹ “Este” en vez de “demás” en el Texto A.

²⁷⁰ Esta descripción de la basílica y campanario de San Marcos en Venecia es ligeramente distinta a la del Texto A, y parece seguir más fielmente al *Faustbuch*.

y como no somos huéspedes comunes,
he seleccionado sus aposentos privados para nuestro uso.²⁷¹

FAUSTUS Espero que Su Santidad nos de la bienvenida.

MEFISTO Es igual, nos tomaremos libertades con su venado.
Pero ahora, mi Faustus, para que puedas saber
qué contiene Roma para tu deleitar tus ojos
sabed que esta ciudad se levanta sobre siete colinas
que sostienen los cimientos de la misma.
Por el mismo centro pasa el cauce del Tiber
con sinuosas riberas que la parten en dos,
sobre la cual se inclinan cuatro majestuosos puentes
que permiten cruzar a salvo a cada lado de Roma.
Sobre el puente llamado Ponte Angelo
se alza un soberbio y fuerte castillo
donde verás tal provisión de munición
para que dobles cañones forjados en bronce,
igualen el número de días contenidos
dentro de los límites de un año completo;²⁷²
A su lado, las puertas y altas pirámides
que trajo Julio César de África.

FAUSTUS Ahora, por los reinos infernales
de Estigio, Aqueronte, y el lago en llamas
de la siempre ardiente Flegetonte, juro
que anhelo ver los monumentos
y lugares de la resplandeciente Roma.
Así pues, vayámonos.

MEFISTO No, Faustus, quédate. Sé que querrás ver al Papa
y tomar parte en el banquete de San Pedro²⁷³
que con gran pompa y solemnidad,

²⁷¹ Sin cambiar el sentido del Texto A, esta sección que estaba en prosa ahora aparece versificada.

²⁷² La anécdota de los cañones aparece expresado de un modo ligeramente distinto en el Texto B.

²⁷³ A partir de este verso, el Texto B se aparta por completo del Texto A, introduciendo una nueva secuencia de acciones. Incluso cuando las historias vuelven a converger para el banquete, las diferencias siguen siendo notables.

se celebra este día en toda Roma e Italia
en honor a la victoria triunfal del Papa.²⁷⁴

FAUSTUS Querido Mefistófeles, me agradas.
Deseo mientras esté aquí en la tierra, que me sacien
todas aquellas cosas que deleitan el corazón del hombre.
Mis veinticuatro años de libertad
los pasaré entre placeres y devaneos,
para que el nombre de Faustus, mientras se tenga en pie
este cuerpo resplandeciente,
sea admirado hasta en el lugar más recóndito.

MEFISTO Bien dicho, Faustus. Ven pues, a mi lado
y lo veréis llegar al instante.

FAUSTUS No, no, mi querido Mefistófeles,
concédeme mi deseo, y después iré.
Tu sabes que en sólo ocho días
vimos la faz del cielo, la tierra y el infierno.
Tan alto se elevaron nuestros dragones en el aire,
que mirando hacia abajo la tierra me pareció
no más grande que mi mano.
Desde ahí observamos los reinos del mundo,
y lo que pudiera complacer mis ojos ahí contemplé.
Pues en este espectáculo deja que actor sea
para que este orgulloso Papa pueda atestiguar la astucia
[de Faustus.]

MEFISTO Así sea, mi Faustus. Pero primero espera
para que veas sus triunfos²⁷⁵ al pasar por aquí.
Después invéntate lo que más plazca tu mente
con astucia para a tu modo burlar al Papa
o hacer añicos la soberbia de esta solemnidad,
para que sus monjes y abades parezcan simios

²⁷⁴ La victoria a la que se refiere sería la victoria del Papa sobre el Emperador Alemán con la captura de el anti-papa Bruno, la acción que ahora tomará lugar en esta escena añadida al Texto B

²⁷⁵ Marchas triunfales y celebraciones de la victoria del Papa.

y señalen como payasos su triple corona²⁷⁶
 y que golpeen a los frailes sobre la cabeza con sus rosarios,
 o colocar enormes cuernos sobre las cabezas de los cardenales,
 o cualquier infamia que se te ocurra,
 y yo lo haré, Faustus. Escucha, ya vienen.
 Hoy serás admirado en toda Roma.

Entran los Cardenales y Obispos, algunos con báculo, otros con maza, monjes y frailes cantando en procesión. Después el Papa, y Raimundo, Rey de Hungría, con Bruno encadenado.

PAPA Colocad nuestro escabel.

RAI. Bruno, Sajón, inclinaos,
 mientras asciende sobre tu espalda su Santidad
 al trono de San Pedro y asiento pontificio.

BRUNO Orgullosa Lucifer, ese trono me pertenece a mi,
 pero así me inclino por Pedro, no por vos.

PAPA Ante mi y ante Pedro te postrarás humillado
 agachado ante la dignidad Papal.²⁷⁷
 Sonad las trompetas, así el heredero de San Pedro
 sobre las espaldas de Bruno asciende al Trono de Pedro.

Suena música mientras sube.

Así pues, mientras los dioses andan con pies de plomo

²⁷⁶ Diadema del Papa, representando la iglesia militante, penitente y triunfante.

²⁷⁷ Esta humillación del ficticio Papa Adriano y Bruno, anti-Papa elegido por el Emperador, está basado en textos de John Foxe (*Acts and Monuments*). El Papa Adriano IV (1100-1159) ya se había enfrentado al Emperador Federico Barbarroja I (1122-1190), pero su sucesor Alejandro III tuvo que enfrentarse al intento del Emperador, con el apoyo de nueve cardenales, de erigir un Papa rival, Victor IV. Papa y anti-Papa se enfrentaron hasta que por fin Alejandro III consiguió subyugar al Emperador. Éste fue ordenado inclinarse a pies del Papa, quien colocó su pie sobre su cuello y citó a los salmos: “*Sobre el león y el áspid pisarás; Hollarás al cachorro del león y al dragón.*” (91:13). El Emperador respondió que se inclinaba así no ante él, sino ante San Pedro, a lo que el Papa respondió “Ante mi y San Pedro” (Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus*, ed. John. D. Jump, Methuen, London, 1965: p. 166.)

tanto tiempo ha que castigan al hombre con mano de hierro,
 así nuestra venganza dormida se alzar^á
 y golpeará con la muerte tu odiada empresa.
 Altos Cardenales de Francia y de Padua,
 entraos a nuestro sagrado consistorio,²⁷⁸
 y leed entre los decretos papales
 qué, según el consejo sagrado de Trento,²⁷⁹
 el sínodo²⁸⁰ sagrado ha decretado para aquel
 que usurpa el gobierno papal
 sin elecciones ni consentimiento verdadero.
 Id pues, y traednos noticias urgentemente.

1° CARD. Así haremos, Vuestra Santidad.

Salen los Cardenales.

PAPA Vuestra Alteza, Raimundo...

FAUSTUS Ve, apresúrate, querido Mefistófeles,
 sigue a los Cardenales al consistorio
 y a medida que examinen sus supersticiosos libros
 sacúdeles de pereza y ociosa somnolencia,
 y haz que duerman tan plácidamente para que tomando sus formas
 tu y yo podamos hablar con este Papa,
 este orgulloso adversario del emperador,
 y a pesar de toda su santidad
 liberaremos a este Bruno
 y le llevaremos a los estados de Alemania.

MEFISTO Voy, Faustus.

FAUSTUS Despacha pronto.
 El Papa maldecirá el día que vino Faustus a Roma.

²⁷⁸ Consistorio, el senado eclesiástico en el que el Papa y cardenales discutirían sobre asuntos de la iglesia.

²⁷⁹ Consejo de Trento, organizado para reformar la iglesia católica entre 1545-1563. Evidentemente esto ocurriría cientos de años después del incidente entre Alejandro y Federico.

²⁸⁰ Asamblea de la iglesia.

Salen Faustus y Mefistófeles.

BRUNO Papa Adriano, permitidme el derecho que me concede la ley.
Fui elegido por el Emperador.

PAPA Derrocaremos al Emperador por esa acción
y maldeciremos a todos los que le sirvan.
Tanto él como tú seréis excomulgados²⁸¹
y privados del privilegio de la iglesia
y de toda sociedad de hombres sagrados.
Su autoridad le llena de necio orgullo,
alzando su cabeza altiva sobre las nubes
y como campanario mira desde lo alto a la iglesia.
Pero derribaremos su insolencia altanera,
y haremos como nuestro progenitor el Papa Alejandro,²⁸²
que pisó el cuello del Alemán Federico,
añadiendo esta dorada frase a nuestra gloria:
“que los herederos de Pedro pisoteen a los Emperadores
y se paseen sobre la espalda de la espantosa víbora,
oprimiendo al león y al dragón
sin temor por desdeñar al asesino basilisco,”²⁸³
así aplastaremos a ese cismático altanero,
y con la autoridad apostólica
derrocaremos su gobierno real.

BRUNO El Papa Julio juró al Príncipe Segismundo²⁸⁴
que él y los sucesivos papas de Roma
mantendrían a los emperadores como sus señores legítimos.

²⁸¹ Alejandro III excomulgó a Federico en 1165. Más recientemente, Pío V (1504-1572) había excomulgado a la Reina Isabel de Inglaterra (1533-1603) en 1570.

²⁸² En realidad, Adriano IV era el progenitor de Alejandro III.

²⁸³ Véase nota al pie 92, refiriéndose al ya citado salmo.

²⁸⁴ La escena sigue utilizando conflictos con el Vaticano de distintos momentos de la historia y mezclándolos juntos. El Emperador Segismundo (1368-1437), Rey de Hungría y del Sacro Imperio Romano se enfrentó al Vaticano a principios del siglo XV, pero no coincidió con ninguno de los Papa Julios. Probablemente el autor empleó el nombre de un Papa reciente, y Julio III (1487-1555) había sido Papa de 1550-1555.

PAPA El Papa Julio abusó de los ritos de la iglesia
y por tanto sus decretos no son válidos.
¿No nos ha sido otorgado todo el poder de la tierra?
Y por tanto, aunque pudiésemos, no nos equivocáramos.
Observa este cinto de plata, al que se fijan
siete llaves de oro con sus siete sellos²⁸⁵
como símbolo de nuestro poder celestial séptuplo,
para someter o liberar, afianzar a cerrojo, condenar o juzgar
romper o sellar, o actuar como mejor nos plazca.
Por tanto él y tu y todo el mundo se inclinará ante nosotros
o se asegurará nuestra terrible maldición
que caerá con la fuerza del sufrimiento infernal.

Entran Faustus y Mefistófeles, vestidos de Cardenales.

MEFISTO Ahora dime, Faustus, ¿no nos sienta bien?

FAUSTUS Cierto, Mefistófeles, que dos cardenales tales como nosotros
nunca sirvieron tan bien a un Papa como lo haremos nosotros.
Pero mientras duermen en el consistorio
saludemos a su ilustrísima Santidad.

RAI. Mirad, señoría, han vuelto los cardenales.

PAPA Bienvenidos, solemnes padres. Contestad presto:
¿qué ha decretado nuestro sagrado consejo
acerca de Bruno y el Emperador
en retribución por su reciente conspiración
contra nuestro estado y dignidad pontificia?

FAUSTUS Sagrado patrón de la iglesia de Roma,
con el pleno consentimiento del sínodo
de sacerdotes y prelados se decreta:
que Bruno y el emperador Alemán
sean considerados herejes y osados cismáticos
y soberbios alteradores de la paz de la iglesia.
Y si aquel Bruno de su propia voluntad

²⁸⁵ Las llaves de San Pedro.

sin ser forzado por compatriotas alemanes,
trató de vestirse con la triple corona
y por medio de vuestra muerte ascender al trono de San Pedro,
los reales decretos así determinan:
Será directamente condenado por hereje
y sobre haz de leñas arderá hasta su muerte.

PAPA Es suficiente. Tomadlo bajo vuestra responsabilidad,
y llevadle directamente a Ponte Angelo,
encerradle bien en la más fuerte almena.
Mañana, en nuestro consistorio
decidiremos si vive o muere.
Tomad, llevad su triple corona con vosotros,
y dejadla en la tesorería de la Iglesia.
Id presto de nuevo, mis buenos cardenales
con nuestra apostólica bendición.

MEFISTO Bueno, bueno. Nunca antes un demonio ha sido así bendecido.

FAUSTUS Ve, querido Mefistófeles, márchate.
Los cardenales van a ser acosados por esto en seguida.

Salen Faustus y Mefistófeles.

PAPA Id directamente y traed el banquete,
para celebrar solemnemente la fiesta de San Pedro,
y con su Alteza Raimundo, Rey de Hungría,²⁸⁶
brindaremos por esta feliz victoria.

Salen.

²⁸⁶ Monarca ficticio.

Acto III Escena ii

Música mientras traen el banquete; después entran Faustus y Mefistófeles en sus propias formas.

MEFISTO Ahora, Faustus, ven, prepárate para disfrutar.
Los adormilados cardenales están a punto de llegar
para condenar a Bruno, que se acaba de marchar
sobre veloz corcel, ágil como el pensamiento,
que ya vuela sobre los Alpes hacia la fértil Alemania
para saludar al turbado Emperador.

FAUSTUS El Papa les maldecirá hoy por su indolencia,
que por su sueño causó la fuga de Bruno y su corona.
Más para que ahora Faustus pueda deleitarse
y por su necedad nos den de qué reírnos
querido Mefistófeles, hazme un encantamiento aquí
para poder caminar invisible entre todos
y hacer lo que quiera sin ser visto por ninguno.

MEFISTO Faustus, eso harás. Arrodíllate presto:
En tanto que sobre tu cabeza coloco mi mano
y te hechizo con esta varita mágica,
primero viste esta faja; después serás
invisible a todos los que están aquí presentes.
Los siete planetas, el aire lúgubre,
el infierno, el pelo culebrino de las furias,²⁸⁷
el fuego azul de Plutón,²⁸⁸ y el árbol de Hécate.²⁸⁹
Con encantamientos mágicos os envuelvo
para que ningún ojo pueda tu cuerpo ver.
Bien, Faustus. Ahora por muy sacros que sean,
haz lo que quieras, que no serás visto.

²⁸⁷ Las Furias eran diosas con culebras en lugar de pelo.

²⁸⁸ Fuego azufroso del Hades del dios griego Plutón.

²⁸⁹ Hécate, diosa de la magia y de los hechizos. Aparecía ante magos en noches de luna clara en cruces de camino. También se ahorcaba a los criminales desde árboles en cruces de camino.

FAUSTUS Gracias, Mefistófeles. Ahora cuidado frailes
no sea que Faustus haga sangrar vuestras calvas coronas.

Entran el Papa y todos los señores. Entran los Cardenales con un libro.

PAPA Bienvenidos, señores Cardenales. Entrad, sentaos.
Alteza Raimundo, tomad asiento. Frailes, atendednos,
y aseguraos de que todo esté preparado,
de la forma adecuada a este solemne festival.

1º CARD. Primero, ¿le complacería a su Santificada Santidad
ver la sentencia del ilustrísimo sínodo
acerca de Bruno y el Emperador?

PAPA ¿Por qué esta pregunta? ¿No os dije ya
que mañana nos sentaríamos en mi consistorio
para ahí determinar su castigo?
Acabáis de traerme nuevas; fue decretado
que Bruno y el maldito Emperador
fueran ambos condenados por el sagrado consejo
por viles herejes y cismáticos.
¿Por qué ahora me haríais ver ese libro?

1º CARD. Vuestra Santidad se confunde. No nos dio tales instrucciones.

RAI. No lo neguéis. Todos somos testigos
que Bruno os fue ahora entregado,
con su magnífica triple corona para ser depositada
y colocada en la tesorería de la iglesia.

1ºy 2º CARD. Por el sagrado San Pablo, no lo hemos visto.

PAPA Por San Pedro, moriréis
a no ser que los traigáis inmediatamente.
Al calabozo con ellos. Cargadlos de grilletes.
Falsos prelados, por esta odiosa traición
maldigo vuestras almas hasta infernal aflicción.

FAUSTUS Bien, ya están fuera del camino. Ahora, Faustus, al banquete.

El Papa nunca tuvo invitado tan alborotador.

PAPA Alto Arzobispo de Reims,²⁹⁰ sentaos con nosotros.

ARZ. Os estoy muy agradecido, vuestra Santidad.

FAUSTUS A comer. Y que os atragantéis y el diablo os lleve.

PAPA ¿Quién habló? Frailes, buscadlo.
Alteza Raimundo, por favor, comed. Estoy en deuda
con el Obispo de Milán por tan singular regalo.

FAUSTUS Os lo agradezco, señor.

PAPA ¿Qué es esto? ¿Quién me ha quitado la vianda?
Bribones, ¿por qué no habláis?
Mi buen señor Arzobispo, aquí he el plato más exquisito
que me mandó un Cardenal de Francia.

FAUSTUS Eso también para mi.

PAPA ¿Qué herejes atienden a su Santidad
para que nos afrenten así?
Traedme vino.

FAUSTUS Sí, por favor, que Faustus está seco.

PAPA Alteza Raimundo, bebo por vuestra excelencia.

FAUSTUS Yo también bebo por vos.

PAPA ¿Mi vino también? Bellacos, buscad
y encontrad al hombre que comete estas villanías,
que si no por nuestra santidad, moriréis.

²⁹⁰ Ciudad al noreste de Francia. Reims representó para Marlowe el campo de batalla entre catolicismo y protestantismo, ya que probablemente visitó ésta ciudad para introducirse entre los católicos ingleses exiliados en esa ciudad, o bien como desertor del protestantismo, o más probablemente como espía empleado por el gobierno Británico.

Por favor, señorías, sed pacientes con este difícil banquete.

ARZ. Si me permite vuestra Santidad, creo que debe ser algún fantasma escapado del purgatorio, que ahora viene a vuestra Santidad para su perdón.

PAPA Puede ser. Id pues, mandad a nuestros sacerdotes que entonen una letanía para apaciguar la furia de este conflictivo fantasma.

FAUSTUS ¿Y eso? ¿Hay que servir cada bocado con la señal de la cruz? Nada de eso, toma.

PAPA Ah, soy muerto. Ayudadme, señores.
Ah, venid y llevad mi cuerpo de aquí.
Maldito sea este espíritu para siempre por esta hazaña.

Salen el Papa y su sequito.

MEFISTO ¿Ahora que harás, Faustus? Serás maldito con campanas, libro y cirios.

FAUSTUS Campanas, libro y cirios; cirios, libro y campanas. Para adelante y para atrás, para mandar a Faustus al infierno.

Entran los frailes con campanas, libro y cirios para la letanía.

1º FRAILE Venid, hermanos, hagamos nuestra labor devotamente.

(Canta)

Maldito sea el que robó las viandas de su Santidad de su mesa.
*Maledicat Dominus!*²⁹¹

Maldito sea el que golpeó el rostro de su Santidad.
Maledicat Dominus!

²⁹¹ *Que el señor le maldiga.*

Maldito sea el que golpeó al Fraile Sándalo en la cabeza.
Maledicat Dominus!

Maldito sea el que alborota nuestra sagrada letanía.
Maledicat Dominus!

Maldito sea el que robó el vino de su Santidad.
Maledicat Dominus!

Golpean a los frailes y lanzan fuegos artificiales entre ellos. Salen.

Acto III Escena iii

Entran Robin y Dick, con una copa.

DICK Señor Robin, será mejor que intentemos que tu diablo responda por robar esta copa, porque el chico del tabernero nos persigue.

ROBIN No pasa nada. Que venga. Y si nos sigue, le hechizaré como nunca ha sido hechizado en su vida, te lo prometo. Déjame ver la copa.

Entra el tabernero.

DICK Ahí la tienes. Por allí viene. Vamos, Robin, es ahora o nunca, se astuto.

TABER. Ah, ¿estáis aquí? Me alegro de haberos encontrado. Sois un buen par de amigos. Decidme, ¿donde está la copa que robasteis de la taberna?

ROBIN ¿Cómo, cómo? ¿Nosotros, robar una copa? Ten cuidado con lo que dices; nosotros no somos roba-copas, te lo aseguro.

TABER. No lo neguéis, que sé que lo tenéis, y os registraré.

ROBIN ¿Registrarme? Todo lo que tú quieras. Toma la copa, Dick. Vamos, vamos, regístrame, regístrame.

TABER. Vamos, muchacho, déjame registrarte.

DICK Sí, sí, eso, eso. Toma la copa, Robin. No me asustan tus registros. Desdeñamos tal robo, te lo aseguro.

TABER. No me mientas a la cara, estoy seguro que tenéis la copa entre vosotros.

- ROBIN** En eso mientes. Está entre nosotros dos.²⁹²
- TABER.** La peste os lleve. Sabía que llevarla no era más que una burla. Venga, devolvédmela.
- ROBIN** Muy bien. ¿Cuándo? ¿Lo sabes? Dick, hazme un círculo y ponte cerca a mi espalda, y no te muevas por tu vida. Tabernero, tendrás la copa al instante. No digas nada, Dick. ‘O’ *per se* ‘O’, *Demogorgon, Belcher y Mephastophilis!*²⁹³

Entra Mefistófeles.

- MEFISTO** Legiones magníficas de reinado infernal,
¡cómo me contrarían los encantamientos de estos villanos!
Desde Constantinopla me han traído ahora
solamente para el placer de estos malditos esclavos.
- ROBIN** Por mi señora, que habéis sufrido arduo viaje. ¿Aceptarías llevarte un jamón para cenar y unas monedas en el bolsillo, y volver de donde venías?
- DICK** Sí, te suplico encarecidamente señor, puesto que te llamamos solamente por burla, lo juro.
- MEFISTO** Para limpiar la imprudencia de esta hazaña maldita,
primero a ti te convierto en esta desagradable forma,
por acciones simiescas en simio transformado.
- ROBIN** ¡Oh, que bien, un simio! Por favor, señor, déjame llevarle conmigo a los carnavales.
- MEFISTO** Así será. A ti te transformo en perro para que le puedas llevar a espaldas. ¡Fuera, marchaos!

²⁹² Juego de palabras acerca de donde está la copa. No está “entre” Robin y Dick, sino entre Robin y el Tabernero, presumiblemente en ese momento presentando la copa a vista de todos.

²⁹³ Robin se dispone a lanzar el hechizo, con lo cual necesita dibujar el círculo y requiere silencio de los presentes.

ROBIN ¿Un perro? Excelente. Que las cocineras tengan cuidado con sus ollas, porque voy derecho a sus cocinas. Vamos, Dick, vamos.

Salen los dos payasos.

MEFISTO Ahora con las llamas de fuego siempre encendidas, me levantaré en vuelo y volveré de nuevo al instante con mi Faustus, en la corte del gran Turco.²⁹⁴

²⁹⁴ En el *Faustbuch* existe un episodio en la corte del Gran Turco, pero si esta escena llegó a existir en la obra de Marlowe, no se conserva. Es posible que lo único que se pretende con este texto es inspirar el asombro del público ante los viajes de Faustus, tanto los que se ven en escena como los que solamente se describen.

Acto IV Escena i²⁹⁵

Entran Martino y Federico desde distintas puertas.

MARTINO Atención, oficiales, caballeros.
Id prestos a atender al Emperador.
Buen Federico, haz que vacíen directamente las salas;
Su Majestad viene al salón.
Pasa y asegúrate de que el trono esté preparado.

FEDERICO ¿Pero dónde está Bruno, nuestro Papa electo,
que montado en los lomos de una Furia llegó ágil desde Roma?
¿Su Santidad no acompañará al Emperador?

MARTINO Ah sí, y con él viene el mago Alemán,
el docto Faustus, el orgullo de Wittenberg,
que tiene al mundo maravillado con sus artes mágicas;
Viene con la intención de mostrar al gran Carolus²⁹⁶
la raza de sus poderosos progenitores,
y traer en presencia de su majestad
las formas reales y semblantes guerreros
de Alejandro²⁹⁷ y su hermosa amante.

FEDERICO ¿Dónde está Benvolio?

MARTINO Profundamente dormido, seguro,
se dio un atracón de vino Renano²⁹⁸
tan amablemente a la salud de Bruno anoche
que lleva todo el día en la cama el muy holgazán.

FEDERICO Mira, mira, su ventana está abierta. Llamémosle.

²⁹⁵ El Texto B suprime el texto del Coro introduciendo el Acto IV, lanzándose sin embargo a contar una versión muy ampliada de las aventuras de Faustus en la corte del Emperador de Alemania. El Acto IV, como el Acto III, aparece en una versión muy ampliada y distinta a la del Texto A.

²⁹⁶ Carlos V (1500-1558), al igual que en el Texto A (véase Nota al pie 114, Texto A - AIV).

²⁹⁷ Alejandro III de Macedonia (356 a.C. – 323 a.C.).

²⁹⁸ Vino de la Ribera del río Rin, al que Faustus también se refiere al comienzo de AIII Ei.

MARTINO ¡Atención, Benvolio!

Aparece Benvolio en su ventana, con su gorrito de noche, abotonándose.

BENVOLIO ¿Qué diablos os pasa a vosotros dos?

MARTINO Habla más bajo, señor, no te oiga el diablo,
porque Faustus ha llegado hace poco a la corte,
y a sus espaldas le sirven mil furias
para acometer lo que sea que al doctor le plazca.

BENVOLIO ¿Y qué de ello?

MARTINO Ven, sal de tu habitación primero, y verás
al mago realizar tan extrañas hazañas
ante el Papa²⁹⁹ y el regio Emperador
como nunca se ha visto hasta ahora en Alemania.

BENVOLIO ¿No se ha hartado el Papa aún de la magia?
Estuvo montado en un demonio hace poco
y si está tan enamorado de él
por mí que se lo lleve de vuelta igual de velozmente a Roma.

FEDERICO Di, ¿vendrás a ver este entretenimiento?

BENVOLIO Yo no.

MARTINO ¿Te quedarás en tu ventana para verlo entonces?

BENVOLIO Sí, si es que no me duermo mientras tanto.

MARTINO Ya llega el Emperador que viene a ver
Las maravillas que puedan ser invocadas por la magia negra.

BENVOLIO Pues id a servir al Emperador. Yo me doy por satisfecho en esta
ocasión con sacar la cabeza por la ventana, porque dicen que si un

²⁹⁹ En este caso el anti-Papa Bruno rescatado por Faustus, y reconocido por el Emperador que le trató de instaurar.

hombre se ha emborrachado la noche anterior, al día siguiente el diablo no puede hacerle daño. Si es cierto, tengo un encantamiento ahora mismo en la cabeza que le controlará tanto a él como al mago, te lo aseguro.

Salen. Trompetas. Entran Carlos el Emperador Alemán, Bruno, Sajonia, Faustus, Mefistófeles y sirvientes.

EMP. Maravilla del hombre, mago famoso
tres veces sabio Faustus, bienvenido a nuestra corte.
Esta hazaña tuya, liberando a Bruno
de su y nuestro enemigo declarado
añadirá más excelencia a vuestros artes
que si por poderosos hechizos nigromantes
pudieras dominar la obediencia del mundo.
Para siempre serás amado por Carolus,
y si Bruno que habéis recientemente salvado
poseyera pacíficamente la triple diadema
y sentara en el trono de San Pedro a pesar de la fortuna,
serías famoso en todo Italia
y honrado por el Emperador Alemán.

FAUSTUS Estas gentiles palabras, regio Carolus,
harán que el pobre Faustus emplee todo su poder
para amar y servir al Emperador Alemán
y ofrecer mi vida a los pies del sagrado Bruno.
Como demostración de ello, si le place a su Majestad
el Doctor está dispuesto con el poder de su arte
a lanzar sus hechizos mágicos para atravesar
las puertas de ébano del siempre ardiente infierno,
y arrastrar a las tozudas Furias desde sus cuevas
para acometer cualquier cosa que su Majestad ordene.

BENVOLIO Vaya, qué palabras más temibles. Pero a pesar de todo, no me lo creo del todo. Se parece tanto a un Mago como el Papa a un frutero ambulante.

EMP. Pues, Faustus, como ahora me has prometido,
queríamos contemplar ese conquistador famoso

el Gran Alejandro y su amante
en sus formas verdaderas y estado majestuoso
para poder maravillarnos ante su excelencia.

FAUSTUS Su Majestad les verá en un momento.
Mefistófeles, ve.
Y con el sonido solemne de las trompetas
presentaré ante el regio Emperador
al Gran Alejandro y a su hermosa amante.

MEFISTO Así lo haré, Faustus.

Sale Mefistófeles.

BENVOLIO Bien, maestro y Doctor, si tus demonios no acuden rápido me harás quedarme aquí dormido. Maldita sea, me daría bocados de la rabia que siento pensando que he sido tan tonto todo este tiempo. Me he quedado aquí boquiabierto mirando al gobernador del Diablo, y no veo nada.

FAUSTUS Yo te haré sentir algo dentro de poco, si mi arte no me falla. Mi Señor, debo advertiros a vuestra Majestad que cuando mis espíritus os presenten las formas regias de Alejandro y de su amante, vuestra Majestad no debe formularle ninguna pregunta al rey, pero en silencio mudo dejarles entrar y salir.

EMP. Sea como Faustus quiera, nos place.

BENVOLIO Sí, sí, y a mi también me place. Y si tu traes a Alejandro y a su amante ante el Emperador, yo seré Acteón y me convertiré en un venado.

FAUSTUS Y yo haré de Diana y te mandaré los cuernos ahora mismo.

*Música. Entra por una puerta el Emperador Alejandro, al otro lado Darío.³⁰⁰
Pelean. Darío cae al suelo; Alejandro le mata, le quita la corona, y a punto de*

³⁰⁰ Alejandro derrotó a Darío III, Rey de Persia, en el año 333 a.C. El Texto B añade esta batalla muda, probablemente para añadir espectáculo a la escena.

marcharse, sale su amante. Él la abraza y coloca la corona de Darío sobre su cabeza; volviendo, los dos saludan al Emperador, quien dejando su trono intenta abrazarles. Faustus, viéndolo, de repente le detiene.

FAUSTUS Mi gentil señor, os olvidáis,
son solamente sombras y sin sustancia.

EMP. Perdonadme. Mis pensamientos están tan cautivados
por la visión de este famoso emperador,
que con mis brazos le habría acompasado.
Pero, Faustus, ya que no les puedo hablar,
para poder satisfacer del todo mis anhelantes pensamientos
dejad que os diga algo: he oído decir
que esta bella señora, mientras vivía en la tierra,
tenía una pequeña verruga o lunar en el cuello;
¿Cómo puedo comprobar si es verdad o no?

FAUSTUS Su majestad puede con atrevimiento acercarse a mirar.

EMP. Faustus, lo veo claramente,
y con esta visión me complacéis más
que si hubiera obtenido una nueva monarquía.

FAUSTUS ¡Iros, marchaos!

Salen.

FAUSTUS Mirad, mirad, mi gran señor, ¿qué extraña bestia se ve ahí, que
saca la cabeza por una ventana?

EMP. ¡Que maravilla! Mirad, Duque de Sajonia
Dos cuernos se extienden, extrañamente sujetas
a la cabeza del joven Benvolio.

SAJONIA ¿Cómo? ¿Está dormido o muerto?

FAUSTUS Está dormido, mi señor, pero no sueña con sus cuernos.

EMP. Qué maravillosa diversión. Llamémosle y despertémosle.

Atención, Benvolio.

BENVOLIO ¡Al diablo con vos! Dejadme dormir otro poco.

EMP. No me sorprende que duermas tanto con tal cabeza sobre los hombros.

SAJONIA Levanta la cabeza, Benvolio, es el Emperador quien te llama.

BENVOLIO ¿El Emperador? ¿Dónde? ¡Maldita sea, mi cabeza!³⁰¹

EMP. No, y si tus cuernos aguantan, no le pasa nada a tu cabeza, que con esos ya estás suficientemente protegido.

FAUSTUS Pero, ¿qué te ha pasado, Señor Caballero? ¿Qué, colgado por tus cuernos? Esto es terrible... Vamos, vamos, mete tu cabeza dentro por vergüenza. No dejes que todo el mundo te vea así.

BENVOLIO Maldición, Doctor, ¿esto es una bellaquería tuya?

FAUSTUS Oh, no digas eso, Señor. El Doctor no tiene ni la habilidad, ni el arte, ni la astucia de presentar antes estos nobles ni de traer ante este regio Emperador al poderoso monarca y guerrero Alejandro. Si Faustus lo hiciera, dijiste que directamente de la forma del atrevido Acteón te convertirías en venado. Invocaré una jauría de canes para cazarle, tal que toda su experiencia soldadesca no le servirá para evitar que su cuerpo caiga en sus fauces sangrientas. ¡Atención, Belimoth, Argiron, Ashtaroth!

BENVOLIO ¡Espera, espera! Maldita sea, yo creo que ahora invocará una jauría de demonios. Mi buen Señor, por favor intercede por mi. Maldición, no podré aguantar este tormento.

³⁰¹ Acción implícita, y descrita en el *Faustbuch* sobre el que se basa este episodio. Al despertarse sobresaltado, Benvolio trataría de meter la cabeza, pero sus nuevos cuernos se chocarían con el marco de la ventana.

EMP. Pues buen maestro y doctor,
permite que os ruegue quitarle ya sus cuernos.
Ya ha escarmentado suficiente.

FAUSTUS Mi gentil señor, no tanto por la injuria que me hizo, sino para deleitaros con una burla ha tratado así Faustus a este ultrajante caballero; y siendo lo que yo mismo deseo así le libero de su cornamenta. Mefistófeles, transformadle al instante. Y ahora, señor Caballero, hablad mejor de los estudiosos.

BENVOLIO ¿Hablar bien de ti? Maldita sea, si a los estudiosos les gusta hacer cornudos colocando cuernos sobre las cabezas de gente honrada como yo, nunca más confiaré en una cara afeitada y gente con pequeñas gorgueras.³⁰² Pero si no me vengo por esto, que me convierta en una ostra boquiabierta para que beba nada más que agua salada.

EMP. Ven, Faustus. Mientras viva el Emperador,
como recompensa tan altamente merecida,
mandaréis el estado de Alemania
y viviréis amado por el poderoso Carolus.

Salen todos.

³⁰² Refiriéndose al atavío académico y la cara afeitada. Sin embargo, en la siguiente escena hablan de sus barbas, con lo cual afeitado (“smooth-faced”) pudiera referirse a una actitud obsequiosa.

Acto IV Escena ii

Entran Benvolio, Martino, Federico y Soldados.

MARTINO Pero querido Benvolio, déjanos convencerte de que no cometas este ataque contra el mago.

BENVOLIO ¡Fuera! No me podéis amar si me habláis así.
¿Cómo puedo dejar pasar tal injuria?
Hasta los serviles mozos de cuadra se burlan de mis agravios y en sus rústicas bromas orgullosamente claman que ‘la cabeza de Benvolio fue decorada con cuernos hoy’.
Oh, que mis ojos nunca se cierren de nuevo hasta que con mi espada haya dado muerte a ese mago.
Si me vais a ayudar en esta empresa, entonces desenvainad vuestras armas y sed resueltos.
Si no, iros. Aquí morirá Benvolio,
Pero la muerte de Faustus acabará con mi infamia.

FEDERICO No, nos quedaremos contigo, pase lo que pase.

BENVOLIO Pues querido Federico, corre a esa arboleda, y coloca a nuestros sirvientes y seguidores ahí cerca emboscados tras los árboles.
A estas horas sé que el mago debe estar cerca.
Le vi inclinarse y besar la mano del Emperador y marcharse, cargado de ricas recompensas.
Ahora, soldados, luchad con valor. Si Faustus muere, os podéis llevar su riqueza; déjanos a nosotros la victoria.

FEDERICO Venid, soldados. Seguidme a la arboleda.
El que le mate tendrá oro y amor eterno.

Sale Federico con los Soldados.

BENVOLIO Mi cabeza me pesa menos sin los cuernos, pero aún el corazón me pesa más que la cabeza y palpita hasta que vea muerto al mago.

MARTINO ¿Dónde nos colocamos nosotros, Benvolio?

BENVOLIO Nos quedaremos aquí para lanzar el primer asalto.
Ojalá estuviera ya aquí ese perro del infierno,
así me veríais rápidamente desquitarme de mi vil deshonra.

Entra Federico.

FEDERICO Callad, callad, el mago está a punto de llegar
y viene solo andando vestido en su toga.
Prepárate pues, para derrotar al villano.

BENVOLIO Ese honor será mío. Ahora, espada, golpead.
Por los cuernos tendrá ahora su cabeza.

*Entra Faustus, con cabeza falsa.*³⁰³

MARTINO Mira, mira, aquí viene.

BENVOLIO ¡No hables! Este golpe acaba con todo.
Que el infierno se lleve su alma; así cae su cuerpo.

FAUSTUS ¡Oh!

FEDERICO ¿Gimes, maestro y doctor?

BENVOLIO ¡Que su corazón se parta de gemir! Querido Federico,
Mira, así acabaré con sus penas enseguida.

MARTINO Dale con mano firme. Le has cortado la cabeza.

BENVOLIO El demonio está muerto. Ahora las Furias podrán reírse.

FEDERICO ¿Fue este el semblante severo, aquel ceño terrible,
que hizo al nefasto monarca de los espíritus infernales
temblar y agitarse con sus órdenes y encantamientos?

³⁰³ Referencia a una pieza de utilería perteneciente a la compañía.

MARTINO ¿Fue esta la maldita cabeza cuyos artes conspiraron para avergonzar a Benvolio ante el Emperador?

BENVOLIO Sí, esa es la cabeza, y ahí yace el cuerpo, justamente recompensado por sus villanías.

FEDERICO Venga, pensemos en cómo podemos añadir más vergüenza sobre el negro escándalo de su odiado nombre.

BENVOLIO Primero, sobre su cabeza, para desquitarme de mis agravios, colgaré enormes cuernos bifurcados y dejaré que cuelgue desde la ventana donde me yugó la primera vez, para que todo el mundo vea mi justa venganza.

MARTINO ¿Qué hacemos con su barba?

BENVOLIO Se lo venderemos a un deshollinador. Durará más que diez escobas de cocina, seguro.

FEDERICO ¿Y con los ojos?

BENVOLIO Le arrancaremos los ojos, y nos servirán para abotonar sus labios para que su lengua no pille un resfriado.

MARTINO ¡Una excelente idea! Y ahora, señores, habiéndole dividido, ¿qué haremos con el cuerpo?

Faustus se levanta.

BENVOLIO ¡Maldición, el Demonio está vivo otra vez!

FEDERICO Devuélvele su cabeza, por Dios.

FAUSTUS No, quédatelo. Faustus tendrá cabeza y manos, sí, todos vuestros corazones, como recompensa por esta hazaña. ¿No sabíais, traidores, que tengo un límite de veinticuatro años para respirar sobre la tierra? Aunque hubierais cortado mi cuerpo con vuestras espadas, o partido la carne y huesos más fino que la arena,

aún así en un minuto mi espíritu habría vuelto,
 y respiraría de nuevo como un hombre libre de daño.
 ¿Pero por qué retraso mi venganza?
 ¡Ashtaroth, Belimoth, Mefistófeles!

Entra Mefistófeles con más demonios.

Id, subid a estos traidores a vuestras espaldas,
 y subidles a la altura de los cielos;
 después tiradles de cabeza al infierno más profundo.
 Un momento. El mundo verá su desgracia,
 y después el infierno purgará su traición.
 Ve, Belimoth, y llévate de aquí a este mísero,
 y tíralo en un lago de barro y tierra.
 Tu llévate a éste otro; arrástrale a través de los bosques
 entre espinas que le pinchen y las zarzas más espesas,
 mientras que con mi dulce Mefistófeles
 haremos volar a este traidor contra rocas escarpadas
 para que rodando cuesta abajo se partan todos sus huesos
 de la forma que tenía pensado desmembrarme a mí.
 Iros ya. Despachad mis órdenes inmediatamente.

FEDERICO Ten piedad, dulce Faustus. Salvad nuestras vidas.

FAUSTUS ¡Fuera!

Salen los espíritus con los caballeros. Entran los soldados emboscados.

1° SOL. Vamos, señores, preparaos rápidamente.
 Corramos a ayudar a estos nobles caballeros; les oí hablar con el
 mago.

2° SOL. Ahí viene. Despachadle, matad al esclavo.

FAUSTUS ¿Qué es esto? ¿Una emboscada para traicionarme?
 Pues, Faustus, utiliza tu ingenio. Quietos, abyectos villanos,
 puesto que estos árboles se mueven bajo mis órdenes
 y se elevan como muros entre vosotros y yo,
 para protegerme de vuestra odiosa traición.

Pero para contrarrestar vuestro débil ataque,
mirad como viene ahora un ejército.

Faustus da un golpe, y entra un demonio tocando el tambor, después otro con una enseña, y muchos más con armas, Mefistófeles con fuegos artificiales. Asaltan a los soldados, y les expulsan. Entran desde distintas direcciones Benvolio, Federico y Martino, sus cabezas y caras ensangrentadas y manchados de barro y tierra, todos con cuernos sobre la cabeza.

MARTINO ¡Hola, Benvolio!

BENVOLIO ¡Aquí! ¡Hola, Federico!

FEDERICO Oh, ayúdame querido amigo. ¿Dónde está Martino?

MARTINO Aquí, querido Federico,
cubierto de un lago de barro y tierra,
a través del cual las Furias me arrastraron por los pies.

FEDERICO ¡Mira, Martino! Los cuernos de Benvolio han vuelto.

MARTINO ¡Oh, no! ¿Cómo estás, Benvolio?

BENVOLIO Cielos, defendedme. ¿Seguiré con esta obsesión?³⁰⁴

MARTINO No temas, hombre; no tenemos la fuerza para matar.

BENVOLIO ¡Mis amigos también transformados así! ¡Oh, rencor infernal!
Vuestras cabezas también tienen cuernos.

FEDERICO Llevas razón.
Serán los tuyos los que dices. Pálpate la cabeza.

BENVOLIO ¡Maldita sea, otra vez cuernos!

MARTINO No te irritas, hombre. Nos lo han hecho a todos.

³⁰⁴ La obsesión de la venganza, al haber fracasado su plan.

BENVOLIO ¿Qué demonio le sirve a este maldito mago
para que, con tanto rencor, se dupliquen nuestros agravios?

FEDERICO ¿Qué podemos hacer para esconder nuestra vergüenza?

BENVOLIO Si le siguiéramos en busca de venganza
añadiría largas orejas de burro a estos enormes cuernos
y nos haría el hazmerreír de todo el mundo.

MARTINO ¿Entonces qué haremos, querido Benvolio?

BENVOLIO Poseo un castillo cerca, al lado de este bosque,
ahí iremos para vivir en la oscuridad
hasta que el tiempo altere estas formas animalescas.
Dado que la negra desgracia así ha eclipsado nuestras famas,
preferiremos morir de nuestras penas que vivir avergonzados.

Acto IV Escena iii

*Entran Faustus, Mefistófeles y el Comerciante de caballos.*³⁰⁵

- COMER.** Suplico a vuestra merced que acepte estos cuarenta dólares.
- FAUSTUS** Amigo, no puedes comprar tan buen caballo por tan poco dinero. No tengo ninguna necesidad de venderle, pero si te gusta por diez dólares más, llévatelo, ya que veo que se te ha metido entre ceja y ceja comprarlo.
- COMER.** Os suplico, señor, acepta esto. Soy un hombre muy pobre y he perdido mucho dinero recientemente por los caballos, y este trato me permitiría volver a ponerme en pie.
- FAUSTUS** Bueno, no voy a regatear contigo. Dame el dinero. Ahora, señor, he de decirte que puedes cabalgar sobre él sobre vallas y acequias, y no te dará problema alguno. Pero, ¿me oyes? Bajo ninguna circunstancia le hagas meterse en el agua.
- COMER.** ¿Cómo, señor? ¿No meterle en el agua? ¿Por qué, no beberá de cualquier agua?
- FAUSTUS** Claro que sí, beberá de cualquier sitio, pero no le hagas entrar en agua. Sobre vallas y acequias, o donde quieras, pero no en el agua. Ve y dile a mi mozo que te lo entregue, y recuerda lo que te he dicho.
- COMER.** Te lo aseguro, señor. ¡Qué día más maravilloso! Ahora tengo la vida asegurada para siempre.

Sale el vendedor.

FAUSTUS ¿Qué eres Faustus sino un hombre condenado a la muerte?

³⁰⁵ Esta escena aparece en el Texto B de un modo muy abreviado y esquemático en contraste con el Texto A. La escena comienza con acción interrumpida, el Comerciante ya ofreciendo dinero por el caballo. Mefistófeles, aunque presente en la primera acotación, ya no interviene en la escena.

El mortal tiempo avanza hacia un final fatal;
la desesperación abrumba mis pensamientos con desconfianza.
Silenciaré estas pasiones con un plácido sueño.
Al fin, Cristo habló al ladrón crucificado,
pues descansa Faustus, con animo sereno.

Se sienta para dormirse.

Entra el vendedor, empapado.

COMER. Oh, ¿qué clase de Doctor tramposo es este? Cabalgué con el caballo dentro del agua, pensando que poseía alguna clase de misterio secreto. Pero no tenía nada debajo de mi más que un poco de heno y muchos problemas para evitar ahogarme. Pues iré a él a despertarle y que me devuelva mis cuarenta dólares. Eh, señor Doctor, despierta y levántate y devuélveme mi dinero, que tu caballo se ha convertido en una paca de heno. ¡Maestro, Doctor!

Le arranca la pierna.

Estoy perdido, ¿qué hago? Le he arrancado la pierna.

FAUSTUS ¡Socorro, socorro! Este villano me ha matado.

COMER. Muerto o no, ahora solo tiene una pierna, saldré por patas y tiraré esta pierna en una cuneta.

Sale con la pierna.

FAUSTUS ¡Detenedle, detenedle, detenedle! Ja, ja, ja, Faustus vuelve a tener su pierna y el comerciante una paca de heno por sus cuarenta dólares.

Entra Wagner.

¿Qué tal, Wagner, qué nuevas me traes?

WAGNER Si os place, el Duque de Anhalt suplica de todo corazón que le hagáis compañía, y ha mandado unos hombres para atenderos con provisiones para el viaje.

FAUSTUS El Duque de Anhalt es un hombre honorable, con quien no debo escatimar esfuerzos de mi ingenio. Vayamos.

Salen.

Acto IV Escena iv

*Entran Robin, Dick, el Comerciante y un Carretero.*³⁰⁶

CARR. Venid, amigos, os llevaré a probar la mejor cerveza de Europa.
¡Hola, Mesonera! ¿Dónde están esas putas?

Entra la Mesonera.

MES. Hola, ¿qué queréis? Anda, mis viejos clientes, bienvenidos.

ROBIN Dick, amigo, ¿sabes por qué me quedo tan callado?

DICK No, Robin, ¿por qué?

ROBIN Aquí debo 18 peniques. ¡Pero no digas nada! A ver si se ha olvidado de mi.

MES. ¿Quién está ahí tan serio y solitario? ¿Qué pasa, mi viejo cliente?

ROBIN Ah, mesonera, ¿cómo estás? Espero que mi cuenta este igual.

MES. De eso no hay duda, ya que me parece que no haces ningún esfuerzo por pagarlo.

DICK Pero Mesonera, por favor, tráenos cerveza.

MES. Lo tendrás enseguida. Eh, servid ahí dentro.

Sale.

DICK Bueno, señores, ¿qué hacemos en tanto que vuelve la mesonera?

³⁰⁶ El Texto B añade esta escena y una extensión a la siguiente escena de los Duques de Anhalt con estos mismos personajes. Debe ser una indicación de la popularidad de los personajes graciosos de la obra con Robin a la cabeza, ya que el Texto B trata de concluir su historia que en el Texto A queda concluido con su transformación en animales al final del Acto III.

- CARR.** Pues, señor, te contaré la más extraordinaria historia de cómo me engañó un mago. ¿Conocéis a un Doctor Fuster?
- COMER.** Sí, mal rayo le parta. Aquí tienes a unos que le han conocido. ¿A ti también te embrujó?
- CARR.** Os contaré como me engañó. De camino a Wittenberg el otro día con una carga de heno, me lo encontré y me preguntó qué me tendría que pagar para comerse todo el heno que quisiera. Ahora, señores, yo pensaba que un poco le valdría, y le dije que se podía comer todo el heno que quisiera por tres cuartos. Así que me dio el dinero y se puso a comer; y que me parta un rayo, no paró de comer hasta que no se había comido toda mi carga de heno.³⁰⁷
- TODOS.** ¡Oh, monstruoso! ¡Comerse toda una carga de heno!
- ROBIN** Sí, sí, eso puede ser porque yo he oído hablar de uno que se comió un montón de troncos.³⁰⁸
- COMER.** Ahora, señores, os contaré la villanía con qué me trató a mi. Fui ayer a comprar un caballo suyo, y de ninguna manera me lo vendía por menos de cuarenta dólares. Pues, señores, como sabía que era un magnífico caballo que correría sobre vallas y acequias sin cansarse, le di el dinero. Y cuando el caballo era mío, Doctor Fuster me pidió que montara sobre él día y noche y no le diera descanso; pero, me dice, bajo ninguna circunstancia le metiera en el agua. Ahora, señores, yo pensaba que el caballo tendría alguna calidad que no quería que yo conociera, y qué iba a hacer sino cabalgar con él dentro de un gran río, y justo cuando llegaba al centro, mi caballo se desvaneció y me quedé montado en una paca de heno.
- TODOS** ¡Oh, maravilla del Doctor!

³⁰⁷ Un nuevo personaje en el Texto B, basado en acontecimientos descritos en el *Faustbuch*.

³⁰⁸ O un chiste refiriéndose a acontecimientos ya desconocidos, o sencillamente una expresión de la candidez del personaje.

COMER. Pero ahora os contaré qué bien le engañé yo a él por ello. Me fui de mi casa a la suya, y ahí me lo encontré dormido. Le estuve gritando y chillando en la oreja, pero nada le despertaba. Viendo yo eso, le agarré de la pierna y no deje de tirar hasta que se lo arranqué de cuajo. Y ahora está en casa, en mi posada.

ROBIN ¿Entonces el Doctor sólo tiene una pierna? Eso es excelente, porque uno de sus demonios a mí me convirtió en la semejanza de la cara de un simio.³⁰⁹

CARR. Más bebida, mesonera.

ROBIN Escuchad, pasemos a otra habitación a beber un rato, y después iremos a buscar al Doctor.

Salen.

³⁰⁹ Una aparente confusión, ya que Robin fue convertido en perro, y Dick en Simio. En el Texto A, sin embargo, Robin sí se convierte en simio, y Rafe en perro.

Acto IV Escena v

Entran el Duque de Anhalt, su Duquesa, Faustus y Mefistófeles.

DUQUE Gracias, maestro y doctor por estas gratas visiones. No sé como recompensarte por erigir aquel castillo encantado en el aire, una visión que verdaderamente me ha agradado como nada en el mundo pudiera.

FAUSTUS Me considero, mi buen señor, altamente recompensado que tanto le agradara a su alteza pensar bien de lo que Faustus ha podido representar. Pero, mi señora, puede ser que no haya tomado ningún placer en estas cosas. Por lo tanto, os suplico que me digáis cual es la cosa que más deseáis; si es de este mundo, será vuestro. He oído que a las mujeres preñadas se les antojan alguna exquisitez u otra.

DUQUESA Es cierto, maestro y doctor, y como me resultáis tan amable, os daré a conocer aquello que mi corazón más desea. Si fuera verano en vez de Enero en lo más frío del invierno, no desearía nada mejor que un plato de dulces uvas.

FAUSTUS Eso es poca cosa. Mefistófeles, márchate.

Sale Mefistófeles.

Señora, haré más que esto para vuestro contento.

Entra Mefistófeles con las uvas.

Aquí están, probad estas. Deberían de ser buenas, ya que vienen de un país lejano, os lo aseguro.

DUQUE Esto me maravilla más que nada, ya que estando en esta época del año cuando todos los árboles están desnudos de fruta, no sé de donde habéis sacado estas uvas.

FAUSTUS Si os place a su alteza, el año divide al mundo en dos círculos, y cuando es aquí invierno donde estamos nosotros, en el círculo

contrario se disfruta del verano, como en India, Saba y países más lejanos del este, donde tienen fruta dos veces al año.³¹⁰ Desde ahí, y por medio de un ágil espíritu que poseo, hice que las trajeran aquí, como veis.

DUQUESA Creedme, maestro doctor, son las más dulces uvas que jamás he probado.

Los payasos hacen ruido a la puerta de la estancia, fuera.

DUQUE ¿Qué grosería es esta, a nuestras puertas?
Ve a pacificar su furia, abre,
y exige saber qué es lo que quieren.

Vuelven a llamar y a clamar que quieren hablar con Faustus.

SIRVIENTE Pero bueno, señores, ¿qué jaleo es éste?
¿Por qué razón importunáis al Duque?

DICK Ninguna razón, por tanto al diablo con él.

SIRVIENTE Pero, insolentes, ¿cómo os osáis a ser tan atrevidos?

COMER. Espero, señor, que tengamos suficiente ingenio para ser más atrevidos que bienvenidos.

SIRVIENTE Así parece. Os ruego seáis atrevidos en otro sitio, y no molestéis al Duque.

DUQUE ¿Qué es lo que quieren?

SIRVIENTE Todos claman hablar con el Doctor Faustus.

CARR. Sí, y hablaremos con él.

DUQUE ¿Ah sí, señores? Metedles a estos granujas en prisión.

³¹⁰ La inclusión de “donde tienen fruta dos veces al año” parece ser un intento de clarificar el error que se produce en el Texto A (véase nota al pie 123, Texto A – AIV Eiii).

DICK ¿Metérsola a nosotros? Por mi que se la meta mejor a su padre que a nosotros.³¹¹

FAUSTUS Suplico a su alteza, dejadles pasar; dan mucha materia para burlas.

DUQUE Actuad como queráis, Faustus, os doy licencia.

FAUSTUS Lo agradezco a su alteza.

Entran Robin, Dick, el Comerciante y el Carretero.

Bueno, ¿qué tal, amigos? A fe mía que sois demasiado escandalosos, pero acercaos; he logrado vuestros perdones. ¡Bienvenidos a todos!

ROBIN No, señor, seremos bienvenidos por nuestro dinero, y pagaremos por lo que tomemos. ¡Eh! Media docena de cervezas por aquí, y que os ahorquen.³¹²

FAUSTUS Oídme; ¿me podéis decir donde estáis?

CARR. Sí, yo lo sé: debajo del cielo.

SIRVIENTE Ya, pero, listillo, ¿sabes en qué lugar?

COMER. Sí, sí, en buen lugar para beber. Por Dios, traednos esas cervezas, no vaya a reventaros la cabeza con las botellas.

³¹¹ Juego de palabras sobre la palabra “commit”, tanto arrestar como fornicar. Se ha tratado de mantener el chiste soez.

³¹² La escena transcurre en el palacio de los Duques, pero de repente parecemos trasladarnos a una taberna. Al final de la escena, incluso aparece la Mesonera, aparente apropiándose del espacio como si fuera su taberna. O bien la escena desde el comienzo transcurre en un aposento privado de una taberna, o incluso como dicen Bevington y Rasmussen están tan borrachos los payasos que creen estar aún en una taberna. Lo más probable es que sea un error de concordancia ya que la escena está claramente añadida a un texto ya existente en el Texto A. (Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus, A- and B- Texts (1604, 1616)*, ed. David Bevington & Eric Rasmussen, *The Revels Plays*, Manchester University Press, Manchester, 1993: p. 269).

- FAUSTUS** No seas tan violento. Vamos, tendréis cerveza. Mi señor, os suplico que me deis venia un momento: arriesgaré mi reputación, si os place a vuestra majestad.
- DUQUE** De todo corazón, buen doctor. Entreteneos; nuestros sirvientes y nuestra corte están a vuestra disposición.
- FAUSTUS** Humildemente se lo agradezco a su alteza. Traednos, pues, cerveza.
- CARR.** Ah, ahí sí que habló un doctor, y a fe mía que beberé a vuestra salud y a la de vuestra pata de palo por esas palabras.
- FAUSTUS** ¿Mi pata de palo? ¿A qué os referís con eso?
- CARR.** ¡Ja, ja, ja! ¿Le oyes, Dick? Se ha olvidado de su pierna.
- COMER.** Sí, si, su historia casi no se tiene en pie.
- FAUSTUS** Cierto, difícilmente sobre una pata de palo.
- CARR.** Mi buen señor, ¡qué vuestra carne y hueso sea tan débil! ¿No os acordáis de un comerciante a quien le vendiste un caballo?
- FAUSTUS** Sí, me acuerdo de venderle un caballo a uno.
- CARR.** ¿Y os acordáis que le avisaste no meter el caballo en agua?
- FAUSTUS** Sí, me acuerdo bien de aquello.
- CARR.** ¿Y de vuestra pierna no os acordáis de nada?
- FAUSTUS** Pues no, en verdad.
- CARR.** Entonces te suplico que nos hagas una reverencia.³¹³

³¹³ Trata de instigarle a acciones físicas que demuestren que le falta una pierna. Sin embargo, ya que no le falta una pierna, Faustus es capaz de emprender la acción y confundirles aún más.

- FAUSTUS** Un placer, señor.
- CARR.** No demuestra nada. Una pregunta, te lo suplico.
- FAUSTUS** ¿Dime?
- CARR.** ¿Vuestras dos piernas duermen juntas cada noche?
- FAUSTUS** Pero, ¿crees que soy un coloso para hacerme preguntas tales?³¹⁴
- CARR.** No, señor, no creo nada de vos, pero me gustaría conocer la respuesta.
- Entra le mesonera con bebidas.*
- FAUSTUS** Entonces os aseguro que sí.
- CARR.** Os lo agradezco, soy satisfecho.
- FAUSTUS** ¿Pero por qué preguntáis?
- CARR.** Por nada, señor. Pero pienso que una de vuestras piernas debería de tener compañera de madera.
- COMER.** ¿No oís, señor? ¿No arranqué una pierna vuestra mientras dormíais?
- FAUSTUS** Ahora que estoy despierto la vuelvo a tener. Mirad, señores.
- LOS TRES** ¡Qué horror! ¿Tenía tres piernas el doctor?
- CARR.** Os acordáis, señor, como me engañaste y te comiste toda mi carga de...

³¹⁴ Pretendiendo no entender de qué le hablan, y el por qué de su insistencia acerca de sus piernas, Faustus pregunta se le toman por un coloso, una estatua enorme y de piernas formidables.

Faustus le hechiza y le enmudece, y después los demás.

DICK Os acordáis como vos me convertisteis en simio...

COMER. Hijo de puta conjurador, no os acordáis como me engañasteis con un cab... *(le silencio)*

ROBIN ¿Me olvidasteis? Intentáis distraernos con vuestros trucos, pero recordáis que me hicisteis perr... *(le silencio)*

Salen los payasos.

MES. ¿Y quien paga por las cervezas? Escuchadme maestro y doctor, ahora que ha echado a mis clientes, suplico me digáis quién me va a pagar por... *(la silencio)*

Sale la mesonera.

DUQUESA Mi señor, mucho le debemos a este hombre sabio.

DUQUE Así es, señora, y le recompensaremos con todo el amor y amistad que podamos. Sus ingeniosas diversiones espantan todo pensamiento triste.

Acto V Escena i

*Rayos y truenos. Entran demonios, con platos cubiertos. Mefistófeles les lleva al estudio de Faustus.*³¹⁵

Entra Wagner, solo.

WAGNER Creo que mi maestro piensa morir dentro de poco.
Ha escrito su testamento y me ha legado sus riquezas,
su casa, sus bienes y todos sus platos de oro,
además de dos mil ducados recién acuñadas.³¹⁶
Me pregunto cual es su intención. Si le acechará la muerte
no celebraría de este modo. Ahora está cenando
con los estudiosos, con más gozo
que Wagner haya visto jamás en su vida.
Aquí vienen. Parece que el banquete ha concluido.

Sale.

Entra Faustus, Mefistófeles con dos o tres estudiantes.

1º EST. Maestro y Doctor Faustus, desde nuestra charla sobre mujeres hermosas, y cuál sería la más bella de todo el mundo, hemos determinado entre nosotros que Helena de Troya sería la mujer más admirable que jamás haya vivido. Por tanto, maestro y doctor, si nos hicierais el gran favor de permitirnos ver aquella Griega sin par, a quien todo el mundo admira por su majestad, estaríamos en vuestra deuda.

FAUSTUS Señores,
puesto que sé que vuestra amistad no es fingida,
no es costumbre de Faustus negar
las justas peticiones de aquellos que le desean bien,
veréis aquella dama Griega sin par,
y con la misma pompa y majestad
que cuando París surcó los mares con ella

³¹⁵ De nuevo el Texto B añade más demonios a una escena que no las tenía, aparentemente sirviendo comida en el banquete de Faustus y los Estudiosos.

³¹⁶ El Texto B añade estos tres versos convirtiendo a Wagner en el heredero de Faustus.

y trajo botín a la rica Dardania.
Silencio pues, puesto que las palabras conllevan peligro.

Suena música, Mefistófeles trae a Helena. Cruza el escenario.

2º EST. ¿Es esta la bella Helena, cuyo valor admirado
hizo que Grecia asediará con diez años de guerra la pobre
[Troya?³¹⁷

3º EST. Mi ingenio no llega a expresar su valor
a quien todo el mundo admira por su majestad.

1º EST. Ahora que hemos visto el orgullo de las obras de la naturaleza
y el único dechado de excelencia,
partamos y, por esta bendita visión
sea Faustus feliz y bendito para siempre.

FAUSTUS Señores, adiós, lo mismo os deseo.

Salen los estudiantes. Entra un Viejo.

VIEJO Oh, dulce Faustus, abandona este maldito arte,
esta magia que embrujará vuestro alma al infierno
y os privará del todo de la salvación.
Aunque has ofendido como un hombre,
no perseveres como un demonio.
Aún, aún poseéis un alma amable,
si el pecado con la costumbre no se convierte en naturaleza.
Pues, Faustus, el arrepentimiento llegará demasiado tarde;
Y seréis expulsado de la vista del cielo.
Ningún ser mortal puede expresar las penas del infierno.
Puede ser que ésta mi exhortación
parezca dura y desagradable; que no lo sea,
ya que, dulce hijo mío, no hablo con ira
ni con envidia, sino con dulce amor
y lástima por tu futura miseria.

³¹⁷ Esta pregunta, no presente en el Texto A, parece prefigurar la célebre reacción de Faustus ante Helena al final de la escena.

Por tanto, ten esperanza que mi amable reprimenda,
reprobando tu cuerpo, pueda enmendar tu alma.³¹⁸

FAUSTUS ¿Dónde estás, Faustus? Infeliz, ¿qué has hecho?
El infierno clama su derecho y con voz atronadora
exige: “Faustus, ven, casi ha llegado vuestra hora”,
y Faustus ahora irá derecho a vos.³¹⁹

Mefistófeles le entrega una daga.

VIEJO Ah, deteneos, buen Faustus, detened vuestros desesperados pasos.
Veo un ángel suspendido por encima de vuestra cabeza
que con un frasco de gracia eterna
ofrece colmar tu alma con ella.
Suplica misericordia, y no desesperes.

FAUSTUS Ah, amigo, vuestras palabras reconfortan mi afligida alma.
Dejadme reflexionar sobre mis pecados.

VIEJO Os dejo, querido Faustus, pero con gran tristeza
temiendo al enemigo de vuestra alma desventurada.³²⁰

Sale.

FAUSTUS Maldito Faustus, infeliz, ¿qué has hecho?³²¹
Me arrepiento pero al mismo tiempo desconfío.
El infierno lucha con la gracia divina para conquistar mi pecho.
¿Qué haré para evitar los lazos de la muerte?

³¹⁸ La exhortación del Viejo es totalmente distinta a la del Texto A, que enfatiza suplicar el arrepentimiento y tener fe en la misericordia. El Texto B es más conciliador, tratando de controlar los efectos nocivos de las malas costumbres de Faustus.

³¹⁹ El Texto B adopta aquí un tono más esperanzador, suprimiendo el “Maldito eres, Faustus, maldito, desespera y muere” del Texto A, e indicando que “casi” ha llegado la hora. El Texto B vuelve a recordarnos que Faustus se puede salvar en cualquier momento.

³²⁰ De nuevo, el cambio que se efectúa sobre el Texto A es importante. En el A teme “la ruina de vuestra alma desesperanzada”, mientras que aquí el “enemigo”, el diablo, es el problema, y su alma es “desventurada”, pero no falta de esperanza.

³²¹ En el Texto A, Faustus ahonda en la desesperación, preguntando “¿dónde está ahora la misericordia?”, exigiendo una intervención divina. El Texto B vuelve a responsabilizarle a él mismo.

- MEFISTO** Traidor, Faustus, apreso vuestra alma por desobediencia a mi señor soberano. Retráctate, sino os despedazaré.
- FAUSTUS** Me arrepiento si jamás le he ofendido.³²² Querido Mefistófeles, suplica a tu señor que perdone mi injusta presunción, y con mi sangre volveré a confirmar mi promesa original a Lucifer.
- MEFISTO** Hazlo pues, Faustus, con pecho honesto, no sea que mayores daños os estén esperando.
- FAUSTUS** Querido amigo, atormenta a ese vil y anciano viejo que intentó alejarme de vuestro Lucifer, con los mayores tormentos que nuestro infierno posea.
- MEFISTO** Tiene grande fe. No puedo tocar su alma pero afligiré su cuerpo con todo lo que pueda, que servirá de bien poco.
- FAUSTUS** Una cosa, buen sirviente, que ansío pedir, para satisfacer los anhelos que asolan mi corazón, que pueda poseer como amante a la celestial Helena que acabo de ver, cuyos dulces abrazos pueden extinguir del todo estos pensamientos que me disuaden de mi juramento, y cumpliré mi palabra con Lucifer.
- MEFISTO** Esto, o todo lo que desee mi Faustus, se hará en el parpadeo de un ojo.

Entra Helena de nuevo, cruzando sobre dos Cupidos.

³²² El Texto B introduce este verso, presumiblemente ahondando en la ironía de que pida perdón a Lucifer por ofenderle, confiando en el perdón, mientras que no es capaz de aplicar la misma lógica con Dios.

FAUSTUS ¿Fue esta la faz que fletó mil navíos,
por la que ardieron las altas torres de Ilión?
Dulce Helena, hazme inmortal con un beso.
Sus labios sorben mi alma... ¡ahí vuela!
Ven, Helena, ven, devuélveme mi alma.
Aquí residiré, puesto que el cielo está en estos labios
y todo será escoria si no es Helena.
Yo seré París, y por tu amor
en lugar de Troya saquearé Wurtemberg.
Yo pugaré con el débil Menelao
y llevaré vuestros colores en mi penacho emplumado.
Sí, heriré a Aquiles en el talón
y volveré a Helena a por un beso.
Oh, eres más bella que el nocturno aire;
ataviada en mil hermosas estrellas,
resplandeces cual llameante Júpiter,
cuando a triste Sémele se mostró.
Más bella que el monarca de los cielos eres,
envuelta en los brazos de azur de la lasciva Aretusa,
y ninguna será mi amada, si no eres tú.

*Salen.*³²³

³²³ El Texto B suprime la presencia del Viejo observando el final del discurso, y el posterior intento por parte de los demonios de darle tormento.

Acto V Escena ii

*Truenos. Entran Lucifer, Belcebú y Mefistófeles (arriba).*³²⁴

LUCIFER Así del Hades³²⁵ infernal ascendemos
para ver los vasallos de nuestra monarquía,
aquellas almas que el pecado consume, los hijos negros del
[infierno
entre los cuales principalmente, Faustus, venimos a por ti,
trayendo con nosotros la maldición eterna
para servir tu alma. La hora ha llegado
en que pierdes el derecho a ella.

MEFISTO Y en esta lúgubre noche
aquí en esta habitación estará el mísero Faustus.

BELCEBÚ Y aquí nos quedaremos
para ver de qué modo se comporta.

MEFISTO ¿Cómo sino con locura desesperada?
El muy necio terrenal, ahora su sangre se seca de tristeza;
Su conciencia lo mata, y su cerebro penosamente
crea mundos de vanas fantasías
para engañar al diablo. Pero todo en vano;
su mundo de placeres necesita una salsa de dolor.
Él y su sirviente, Wagner, vienen ahora.
Ambos vienen de preparar el último testamento de Faustus.³²⁶
Mirad, ahí vienen.

Entran Faustus y Wagner.

FAUSTUS Dime, Wagner, has leído mi testamento;
¿Qué te parece?

³²⁴ La presencia de los demonios, y este diálogo, es nuevo en el Texto B. No se especifica cuando salen, o si presencian el final de la obra hasta llevarse a Faustus.

³²⁵ Hades, también Plutón, Dios del infra-mundo griego. Posteriormente el nombre se aplica a la morada de los muertos.

³²⁶ Una aparente contradicción, ya que Wagner en su primer discurso del Acto V ya conoce la existencia del testamento.

WAGNER Señor, tan maravilloso
que con toda humilde devoción, cedo
mi vida y mi servicio duradero por tu amor.

Entran los Estudiosos.

FAUSTUS Gracias, Wagner. Bienvenidos, señores.

1° EST. Ahora, respetado Faustus, tienes muy mala cara.

FAUSTUS ¡Ah, señores!

2° EST. ¿Qué tienes Faustus?

FAUSTUS Ah, mi querido compañero de habitación, si hubiera vivido contigo, aún viviría, pero ahora moriré eternamente. Mirad señores, ¿no viene? ¿No viene?

1° EST. Oh, mi querido Faustus, ¿que significa este miedo?

2° EST. ¿Todo nuestro placer se ha vuelto melancolía?

3° EST. Parece que hubiera enfermado por ser demasiado solitario.

2° EST. Si es así, buscaremos médicos y Faustus será curado.

3° EST. Han sido los excesos, no temas nada.

FAUSTUS Excesos de pecados capitales que han condenado mi cuerpo y alma.

2° EST. Pero, Faustus, mira a los cielos. Acuérdate que la piedad de Dios es infinita.

FAUSTUS Pero la ofensa de Faustus es imperdonable. La serpiente que tentó a Eva se podría salvar, pero no Faustus. Oh, señores, escuchadme con paciencia y no tembléis con mis palabras. Aunque mi corazón jadee y tiemble pensando que he sido estudiante aquí estos treinta

años, ojalá nunca hubiera visto Wittenberg, ojalá nunca hubiera abierto libro alguno. Y qué maravillas he hecho, Alemania ha sido testigo de ello, sí, todo el mundo y por ello Faustus ha perdido Alemania y el mundo entero, hasta el mismo cielo, el cielo el reino de Dios, el trono de los benditos, el reino de la dicha, y ahora debo permanecer en el infierno eternamente. Infierno, ah, el infierno eterno. Mis queridos amigos, ¿qué será de Faustus, eternamente en el infierno?

2º EST. Pero, Faustus, apela al señor.

FAUSTUS Al Dios de quien Faustus ha abjurado, Dios contra quien Faustus ha blasfemado. Ah, mi Dios, lloraría, pero el diablo bebe mis lágrimas. Que mi sangre corra en vez de mis lágrimas, sí mi vida y alma. Oh, me manda callar. Alzaría mis manos, pero mirad, me sujetan, me sujetan.

TODOS ¿Quién, Faustus?

FAUSTUS Lucifer y Mefistófeles. ¡Oh, señores! Les di mi alma por mi ingenio.

TODOS ¡Dios no lo quiera!

FAUSTUS Dios no lo quiso, es verdad, pero Faustus lo ha hecho. Por el vano placer de veinticuatro años ha perdido Faustus la dicha y alegría eterna. Les escribí una escritura con mi propia sangre. La fecha ha pasado, ha llegado el momento y vendrá a por mí.

1º EST. ¿Por qué no nos dijiste esto antes para que sacerdotes rezaran por tí?

FAUSTUS A menudo lo he pensado, pero el diablo amenazó con despedazarme si nombraba a Dios, de llevarse mi cuerpo y alma si por un segundo diera oído a la teología. Y ahora es demasiado tarde. Señores, marchaos, no sea que os condenéis conmigo.

2º EST. ¿Qué podemos hacer para salvar a Faustus?

- FAUSTUS** No habléis de mi, salvaos y marchaos.
- 3º EST.** Dios me dará fortaleza. Me quedaré con Faustus.
- 1º EST.** No tientes a Dios, querido amigo, vayamos a la otra habitación y recemos allí por él.
- FAUSTUS** Eso, rezad por mi, rezad por mi, y sea lo que sea que oigáis, no vengáis a mi, nada me puede salvar.
- 2º EST.** Reza, y nosotros rezaremos que Dios tenga piedad de ti.
- FAUSTUS** Señores, adiós. Si vivo por la mañana, iré a veros. Si no, Faustus ha ido al infierno.
- TODOS** Faustus, adiós.

*Salen los estudiantes.*³²⁷

- MEFISTO** Oh, Faustus, no tenéis ni esperanza del cielo; Por lo tanto, desespera. Piensa sólo en el infierno, porque eso será tu mansión, y ahí vivirás.
- FAUSTUS** Oh, desalmado cautivador, fue tu tentación la que me ha robado la felicidad eterna.
- MEFISTO** Lo confieso, Faustus, y lo celebro.
Fui yo, cuando tu estabas en el camino del cielo,
que bloqueé tu paso. Cuando miraste el libro
para leer las escrituras, fui yo quien pasé las páginas
y guíé tus ojos.³²⁸
¿Por qué lloras? Es demasiado tarde. ¡Desespera!
Los necios que ríen en la tierra llorarán en el infierno.

³²⁷ El Texto B añade la siguiente despedida de Mefistófeles y la última intervención de los Ángeles. Tiene el efecto de moralina, explicando al público de qué ha tratado la obra. Mefistófeles confiesa haber desviado a Faustus hacia la blasfemia, y los Ángeles le enseñan las consecuencias de sus acciones, perder el cielo y condenarse al infierno.

³²⁸ En el Texto B esto explicaría por qué Faustus no completa las citas Bíblicas en su primer soliloquio, AI Ei.

Sale. Entran el Buen y Mal Ángel por distintas puertas.

BUEN ÁNG. Oh, Faustus, si me hubieras escuchado,
habrías disfrutado de alegrías infinitas;
pero quisiste el mundo.

MAL ÁNG. Me escuchaste a mí,
y ahora saborearás las penas del infierno para siempre.

BUEN ÁNG. Oh, todas tus riquezas, placeres y pompas,
¿de qué te servirán ahora?

MAL ÁNG. Para nada excepto sacarte más de quicio,
para desear en el infierno cuando tuviste tal cantidad en la tierra.

Música mientras desciende el trono.

BUEN ÁNG. Oh, has perdido la alegría celestial,
los placeres inenarrables, éxtasis sin fin.
Si hubieras perseguido la dulce teología,
ni el infierno ni el demonio habrían tenido poder sobre ti.
Si hubieras seguido ese camino, Faustus, mira
en qué gloria resplandeciente te habrías sentado
en aquél trono, como los brillantes luminosos Santos,
y habrías triunfado sobre el infierno. Esto has perdido,
y ahora, pobre alma, tu buen ángel te debe dejar.
Las fauces del infierno se abren para recibirte.

Sale. Aparece el infierno.

MAL ÁNG. Ahora, Faustus, que tus ojos miren con horror
a este inmenso, eterno casa de la tortura.
Ahí están las furias agitando las almas condenadas
en horquetas ardientes; sus cuerpos arden en plomo.
Hay partes del cuerpo vivos ardiendo sobre carbones
y que no pueden morir. Este sillón eternamente ardiente
es para que descansen las almas demasiado torturadas.
Estos a quien les dan de comer bocados de fuego incandescente

fueron golosos y solamente comían delicadezas
y se reían de ver a los pobres morir de hambre a sus puertas.
Pero todo esto no es nada; verás
diez mil formas de tortura aún más horrosas.

FAUSTUS Oh, he visto suficiente para torturarme.

MAL ÁNG. No, pero ahora debes sentirlos, catar todo su dolor.
Aquél que ame el placer debe caer por ese placer.
Y así te dejo, Faustus, hasta pronto;
Y entonces caerás en el caos.

El reloj da las once campanadas.

FAUSTUS Oh, Faustus,
ahora tienes apenas una hora de vida,
y serás maldecido para la eternidad.
¡Quedaos quietas, esferas celestiales siempre en movimiento,
que el tiempo pare y no llegue nunca la medianoche!
Bello ojo de la naturaleza, alzaos, alzaos de nuevo y haced
día perpetuo, o que esta hora dure
un año, un mes, una semana, un día natural
para que Faustus se arrepiente y salve su alma.
*O lente, lente currite noctis equi!*³²⁹
Las estrellas se mueven aún; el tiempo pasa; el reloj sonará;
el diablo vendrá y Faustus se condenará.
Oh, ¡saltaré al cielo!³³⁰ ¿Quién me sujeta?
Mira, mira como corre la sangre de Jesucristo en el firmamento.
Una gota salvaría mi alma.³³¹ ¡Oh, mi Jesús!
Ah, no me arranques el corazón por nombrar a Jesús.
Aún así le llamaré. ¡Lucifer, déjame ir!
¿Dónde está ahora? ¡Ha desaparecido!
Y veo un brazo amenazador, una faz enfurecida.³³²
Montañas y colinas, venid, venid y cubridme

³²⁹ *Lentamente, corred lentamente, oh caballos de la noche.*

³³⁰ Sustituye “saltaré a mi Dios” del Texto A.

³³¹ Suprime “media gota” del Texto A.

³³² El Texto A especifica que el brazo y la faz son de Dios, pero aquí queda ambiguo.

escondedme del peso de la ira del cielo.³³³
 ¡No! ¡Entonces me meteré de cabeza en la tierra!
 ¡Tierra ábrete! No, no me recibirá.
 Vosotras estrellas que reinasteis en mi nacimiento,
 cuya influencia me marcó para la muerte y el infierno,
 ahora alzad a Faustus como una bruma nebulosa
 hasta las entrañas de aquella lenta nube,
 para que cuando me escupa al aire
 mis miembros fluyan de su boca humeante
 pero dejad que mi alma suba y ascienda al cielo.

El reloj suena.

¡Ah, ha pasado la media hora! ¡Todo terminará enseguida!
 Oh, si mi alma debe sufrir por mis pecados,³³⁴
 impón un límite a mi sufrimiento sin final.
 Que Faustus viva en el infierno mil años,
 cien mil años y que por fin se salve.
 Oh, no hay límite ni fin para las almas malditas.
 ¿Por qué no fuiste criatura sin alma?
 Oh, ¿por qué es inmortal el que posees?
 Ah, metempsicosis de Pitágoras, si fuera cierto,
 mi alma me abandonaría volando y me convertiría
 en animal salvaje.
 Todas las bestias son felices, puesto que cuando mueren,
 sus almas se disuelven entre los elementos,
 pero la mía pervivirá aún para ser acosada en el infierno.
 ¡Malditos sean los padres que me engendraron!
 No, Faustus, maldito seas tú, maldito sea Lucifer
 que te ha privado de las dichas del cielo.

El reloj da las doce campanadas.

¡Ya suena, ya suena! Ahora, cuerpo, conviértete en aire

³³³ Sustituye “la ira de Dios” del Texto A.

³³⁴ Este verso reemplaza tres versos de apelación directa a Dios en el Texto A: “Oh, Dios, / si no tenéis piedad de mi alma, / incluso en nombre de Cristo, cuya sangre me ha rescatado”

o Lucifer te llevará presto al infierno.
¡O, alma, conviértete en gotitas de agua
para caer al océano y nunca ser encontrados!

Truenos, y entran demonios.

Oh piedad, cielos,³³⁵ no me miréis con esa furia.
Víboras y serpientes, dejadme respirar un poco.
¡Atroz infierno, no abras tus fauces, no vengas Lucifer,
quemaré mis libros, ah, Mefistófeles!

Salen.

³³⁵ Sustituye el “Dios mío, Dios mío” del Texto A.

Acto V Escena iii³³⁶

Entran los Estudiosos.

- 1º EST.** Venid, señores, vayamos a visitar a Faustus,
puesto que nunca se ha visto tan terrible noche
desde que comenzó la creación del mundo.
Se oyeron tales chillidos temibles y gritos como nunca he oído.
Ruego al cielo que el Doctor haya escapado del peligro.
- 2º EST.** Oh, ¡ayudadnos, cielos! Mirad, aquí están los miembros de
[Faustus
todos arrancados y despedazados por la mano de la muerte.
- 3º EST.** Los demonios que Faustus servía le han despedazado así;
porque entre las doce y la una me pareció
oírle chillar y pedir socorro,
y en esa hora parecía que toda la casa ardía
con el terrible horror de estos malditos demonios.
- 2º EST.** Bien, señores, aunque el fin de Faustus sea tal
como todo corazón Cristiano lamenta pensar,
aún así fue estudioso, y una vez admirado
por su extraordinario conocimiento en nuestras escuelas
[Alemanas,
daremos tierra a sus miembros destrozados;
y todos los estudiantes vestirán el negro de duelo,
y acudirán a su triste funeral.

Salen.

³³⁶ Tras el soliloquio de Faustus, el Texto A ya pasa al Epílogo y a concluir. El Texto B añade el descubrimiento del cuerpo de Faustus por parte de los Estudiosos, por si no hubiera quedado suficientemente claro el mensaje de la obra. Ver la reacción de los que siguen en vida es importante en una lectura más preceptiva de la obra, ya que es importante ver el rechazo de lo que representa Faustus.

EPÍLOGO

CORO Cortada está la rama que pudo haber crecido recta,
y quemada está la rama de laurel de Apolo
que una vez creció en este hombre docto.
Aquí termina Faustus. Contemplad su caída infernal
cuya fortuna endemoniada puede exhortar a los sabios
a que solamente se asombren ante lo ilícito,
cuyas profundidades atraen a los mayores ingenios
a practicar mas de lo que permite el poder celestial.

*Terminat hora diem, terminat auctor opus.*³³⁷

³³⁷ *La hora concluye el día, el autor concluye su obra.*

BIBLIOGRAFÍA

Ediciones originales

The Tragicall History of D. Faustus as it hath been Acted by the Right Honorable the earle of Nottingham his servants, London: Thomas Bushnell, 1604 [Texto-A, reeditado por John Wright, 1609, 1611]

The Tragicall History of the Life and Death of Doctor Faustus, London: John Wright, 1616 [Texto-B, reeditado 1619, 1620, 1624]

Ediciones del texto en inglés

Marlowe, Christopher, *Marlowe's "Doctor Faustus" 1604-1616: Parallel Texts*, ed. W. W. Greg, Clarendon Press, Oxford, 1950.

Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus*, ed. John. D. Jump, Methuen, London, 1965.

Marlowe, Christopher, *The Complete Plays*, ed. J. B. Steane, Penguin, UK, 1969.

Marlowe, Christopher, *Complete Plays and Poems*, ed. E. D. Pendry, Everyman, Guernsey, 1976.

Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus: The A-Text*, ed. David Ormerod & Christopher Wortham, University of Western Australia Press, Nedlands, 1989.

Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus, A- and B- Texts (1604, 1616)*, ed. David Bevington & Eric Rasmussen, The Revels Plays, Manchester University Press, Manchester, 1993

Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus*, ed. David Scott Kastan, W. W. Norton & Company, New York, 2005.

Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus*, ed. Roma Gill, Methuen, London, 2008

Ediciones del texto en castellano

- Marlowe, Christopher, *Tragedias*, ed. Juan G. de Luaces, Ediciones Orbis, S.A., Barcelona, 1982.
- Marlowe, Christopher, *La trágica historia de la vida y muerte del Doctor Fausto*, ed. Julio César Santoyo y José Miguel Santamaría, Cátedra, Madrid, 1984
- Marlowe, Christopher, *La trágica historia del Doctor Fausto*, ed. Ana Bravo, Biblos, Argentina, 1984.
- Marlowe, Christopher, *La trágica historia del Dr. Fausto*, Losada, Buenos Aires, 1998.
- Marlowe, Christopher, y Estanislao del Campo, *Fausto / Doctor Fausto*, ed. José Aladern, Terramar Ediciones, Avellaneda, 2006.
- Marlowe, Christopher, *La trágica historia de la vida y muerte del Doctor Fausto*, ed. Julián Jiménez Heffernan, Abada, Madrid, 2006

Bibliografía crítica

- Alexander, Nigel, "The Performance of Christopher Marlowe's *Dr Faustus*", *Proceedings of the British Academy* 57, 1971: 331-49
- Bakeless, John Edwin, *Christopher Marlowe*, American Book Co., London, 1938
- Bartels, Emily (ed.), *Critical Essays on Christopher Marlowe*, G.K. Hall; New York: 1997
- Bolt, Rodney, *History Play: The Lives and Afterlives of Christopher Marlowe*, Harper Collins, London, 2004
- Brockbank, J.P., *Marlowe: "Dr Faustus"*, Edward Arnold, London: 1962
- Brooke, Nicholas, "The Moral Tragedy of Doctor Faustus", en Jump, John D. (ed.), *Marlowe: Doctor Faustus*, Palgrave Macmillan, Basingstoke, 1969, pp. 101-33

- Brown, Constance Kuriyama, "Dr. Greg and Doctor Faustus: The Supposed Originality of the 1616 Text", *English Literary Renaissance*, 5, 1975: pp. 171-97
- *Christopher Marlowe: A Renaissance Life*, Cornwell University Press, Ithaca: 2002
- Burgess, Anthony, *A Dead Man in Deptford*, Vintage, London, 1994.
- Cavendish, Richard, *The Black Arts*, Routledge, London, 1967
- Cheney, Patrick (ed.), *The Cambridge Companion to Christopher Marlowe*, Cambridge University Press, Cambridge, 2004
- Cole, Douglas, "Doctor Faustus and the Morality Tradition", en Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus*, ed. David Scott Kastan, W. W. Norton & Company, New York, 2005, pp. 304-312
- Garber, Marjorie, "Writing and Unwriting in Doctor Faustus", en Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus*, ed. David Scott Kastan, W. W. Norton & Company, New York, 2005: pp. 361-72
- Greene, Robert, *Friar Bacon and Friar Bungay*, ed. Daniel Seltzer, Edward Arnold, Great Britain, 1964
- Greg, W.W., "The Damnation of Faustus.", en Jump, John D. (ed.), *Marlowe: Doctor Faustus*, Palgrave Macmillan, Basingstoke, 1969, pp. 71-88
- Healy, Thomas, "Doctor Faustus", en Cheney, Patrick (ed.), *The Cambridge Companion to Christopher Marlowe*, Cambridge University Press, Cambridge, 2004: pp. 174-92
- Honan, Park, *Christopher Marlowe: Poet & Spy*, Oxford University Press, Oxford, 2005
- Jump, John D. (ed.), *Marlowe: Doctor Faustus*, Palgrave Macmillan, Basingstoke, 1969
- Lanchester, John, *Whoops! Why everyone owes everybody and no one can pay*, Penguin, Great Britain, 2010

- Lunney, Ruth, *Marlowe and the Popular Tradition: Innovation in The English Drama Before 1595*, Manchester University Press, Manchester, 2002
- Mackay, Charles, *Extraordinary Popular Delusions and the Madness of Crowds*, Wordsworth Editions Ltd., St. Ives, 1995
- Marcus, Leah, *Textual Instability and Ideological Difference: The Case of Doctor Faustus* en Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus*, ed. David Scott Kastan, W. W. Norton & Company, New York, 2005: pp. 153-71
- Orgel, Stephen, "Magic and Power in Doctor Faustus", en Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus*, ed. David Scott Kastan, W. W. Norton & Company, New York, 2005: pp. 390-96
- Palmer, D.J., "Magia y poesía en Doctor Faustus", en *Marlowe: Doctor Faustus*, ed. John Jump, Palgrave Macmillan, Hampshire, 1969: 188-203
- Rasmussen, Eric, "The Nature of the B-Text", en Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus*, ed. David Scott Kastan, W. W. Norton & Company, New York, 2005:171-9
- Riggs, David, *The World of Christopher Marlowe*, Faber and Faber, Chatham, 2004
- Shakespeare, William, *The Tempest*, ed. Anne Righter, Penguin Books, Bungay, 1968
- Shumaker, Wayne, *The Occult Sciences in the Renaissance: a Study in Intellectual Patterns*, University of California Press, Berkeley, Los Angeles and London, 1972
- Snyder, Susan, "Doctor Faustus as an Inverted Saint's Life", en Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus*, ed. David Scott Kastan, W. W. Norton & Company, New York, 2005: pp 312-23
- Twain, Mark, *Is Shakespeare Dead?*, Harper & Brothers, New York, 1909.
- Warren, Michael J., "Doctor Faustus: The Old Man and the Text", en Marlowe, Christopher, *Doctor Faustus*, ed. David Scott Kastan, W. W. Norton & Company, New York, 2005: 142-53

Bibliografía crítica en Castellano

- Bregazzi, Josephine, *Shakespeare y el teatro renacentista inglés*, Alianza, Madrid, 1999
- Carreres de Calatayud, Francisco de Asís, “El movimiento pendular en el *Fausto* de Marlowe”, *Filología moderna*, XIII, 49, 1973
- Fernández de Sevilla, José Manuel, *El teatro de Christopher Marlowe*, Sederi, Zaragoza, 1998
- Martínez López, Miguel, *Y seréis como dioses. Estudio sobre Christopher Marlowe y Doctor Fausto*, Universidad de Granada, Granada, 1995
- *La "maldición" del saber en el Fausto de Christopher Marlowe*, Cuadernos del CEMYR, No. 5, 1997: 33-50
- Pérez Gallego, Cándido, “Sobre la presencia de Juan de Valdés en el *Doctor Fausto* de Marlowe”, *Segismundo*, 1967: 185-190
- Portillo, Rafael, “Desde los orígenes hasta Marlowe”, en *Historia crítica del teatro inglés*, Editoria Marfil, Alcoy, 1988
- Suárez Lafuente, María Socorro, “Tradición e historia en el *Dr. Faustus* de Marlowe”, *Archivum*, Universidad de Oviedo, 1984
- Tamarit Gómez, Salvador, *El Fausto dramatizado por Marlowe*, *Anales del Centro de Alzira de la Universidad Nacional de Educación a Distancia*, No. 2, 1981: 319-334

Doctor Faustus a cargo de la Fundación Siglo de Oro se estrenó el día 13 de Noviembre de 2011 en el Teatro Auditorio Adolfo Marsillach en San Sebastián de los Reyes, Madrid, con el siguiente reparto:

Óscar Sánchez Zafra

Doctor Faustus

Mario Vedoya

Cornelio, Lujuria, Papa, Emperador, Comerciante, Viejo, Mefistófeles (Acto II), Demonio y Coro

Jesús Teyssiere

Robin, Buen Ángel, Estudioso, Ira, Alejandro Magno, Mefistófeles (Acto III), Demonio y Coro

Bruno Ciordia

Estudioso, Duque de Anhalt, Tabernero, Caballero, Avaricia, Cardenal Belarmino, Mefistófeles (Acto II), Demonio y Coro

Alicia Garau

Lucifer, Soberbia, Duquesa de Anhalt, Helena de Troya, Mefistófeles (Acto III-IV-V), Fraile, Demonio y Coro

Juan Pedro Schwartz

Valdés, Envidia, Arzobispo de Reims, Hefestión, Mefistófeles (Acto IV-V), Estudioso, Demonio y Coro

Ana María Montero

Rafe, Mal Ángel, Pereza, Fraile, Mefistófeles (Acto I), Demonio y Coro

Rodrigo Arribas

Wagner, Gula, Galileo, Demonio y Coro

Doctor Faustus a cargo de la Fundación Siglo de Oro se estrenó el día 23 de Febrero de 2012 en los Teatros del Canal de la Comunidad de Madrid, con el siguiente reparto:

Óscar Sánchez Zafra

Doctor Faustus

Jesús Teyssiere

Robin, Buen Ángel, Estudioso, Ira, Mefistófeles (Acto III), Demonio y Coro

Bruno Ciordia

Estudioso, Tabernero, Avaricia, Cardenal Belarmino, Mefistófeles (Acto II), Demonio y Coro

Alicia Garau

Lucifer, Soberbia, Helena de Troya, Mefistófeles (Acto II-V), Fraile, Demonio y Coro

Ana María Montero

Rafe, Mal Ángel, Pereza, Fraile, Mefistófeles (Acto I), Demonio y Coro

Daniel Moreno

Valdés, Gula, Arzobispo de Reims, Mefistófeles (Acto II), Estudioso, Demonio y Coro

Jorge Gurpegui

Cornelio, Lujuria, Papa, Viejo, Mefistófeles (Acto II), Demonio y Coro

Alejandro Saá

Wagner, Envidia, Galileo, Demonio y Coro

El equipo artístico y de producción fue el siguiente:

Dirección **Simon Breden**

Dirección Técnica **Joaquin Yver**

Adjunto a la dirección **Rodrigo Arribas**

Adaptador **David Desola**

Escenografía **Dick Bird**

Asistente de Escenografía **Almudena López Villalba**

Iluminación **Chahine Yavroyan**

Diseño de Vestuario **Susana Moreno**

Composición Musical **Mate**

Diseño de Caracterización **Leticia Rojas**

Maestra de Circo **Prisca Salvadores**

Asesor de manipulación de marionetas **Juan Pedro Schwartz**

Sastrería **Karmen Abarca**

EL INFIERNO ESTÁ EN TODAS PARTES

David Desola

Cuando Simon Breden me propuso la adaptación de *Dr. Faustus*, la pelirroja Rebekah Brooks, mano derecha del poderoso y temido Rupert Murdoch, caía en desgracia y se sentaba en el banquillo en Londres. No era difícil ver en ella a un Faustus contemporáneo, ni tampoco asociar al poderoso magnate de las comunicaciones con Mefistófeles. También, mirando dentro de nuestras fronteras (esas que ya no existen para bien y para mal), la trama Gürtel y algunas otras llevaban un tiempo aireándose, y uno podía ver faustecillos que querían ser Mefistófeles y Mefistófeles que querían pasar por faustecillos. El mito es y ha sido siempre realidad, tanto en el siglo XVII como en el XXI, tanto en la Inglaterra isabelina como en la España del sálvame de luxe.

Hubiera sido muy fácil trasladarlo a nuestros días, crearle un alter ego actual, ya fuera en el mundo de la política, de la televisión, de las nuevas tecnologías o de los viejos tejemanejes, o tal vez en el mundo del fútbol (cuyos Ícaros tienen un periodo de gloria similar al que Mefisto otorga al Faustus de Marlowe). Ahora mismo, mientras escribo estas líneas como presentación, muchos meses después de que empezara esta odisea, parece ser que (presuntamente) hay también un Faustus en nuestra corte. El tiempo dirá (o no) si es así y qué Mefistófeles hay detrás de todo esto. En fin.

Volviendo al inicio: Eran tan evidentes las posibles analogías actuales que, conversando con Simon, los dos nos dimos cuenta de que no era necesario traer la obra al presente, que sólo respetando, en la medida de lo posible, el texto original, el espectador por sí mismo encontraría todo tipo de paralelismos con el panorama más reciente, sea nacional o internacional.

De modo que esta intenta ser una adaptación fiel, escrita en verso blanco, cambiando los alejandrinos originales por endecasílabos y sin alternar prosa y verso, aunque en la obra original estuviera justificada esa alternancia. He de agradecer que, para ello, mi hermano Ricard me ayudara y corrigiera la métrica durante el proceso. En cuanto al resultado, digamos que, como autor, uno se toma ciertas libertades que seguramente no sean a gusto de todos, pero creo que dentro de esa libertad, se ha tratado la obra con todo el respeto que siempre merecerá, intentando a su vez que el público de aquí y de hoy pueda reírse, reflexionar y vibrar como el público de allá y de ayer, y

en eso Simon Breden y Rakatá en su conjunto han puesto todo su empeño y talento.

El resultado: que el espectador lo juzgue y la crítica lo condene (o lo absuelva).

David Desola – febrero de 2012

DOCTOR FAUSTUS EN REPRESENTACIÓN

Simon Breden

Traducir ya de por sí es un acto de interpretación. Sin embargo, traducir para el teatro supone una labor más instintiva que académica. De algún modo, lo que sigue es muy distinto a todo lo que le ha precedido, y requiere aproximarse a él de un modo bien distinto.

El teatro ha desarrollado un sistema que tiene sus detractores y sus problemas, pero se ha establecido como el método más práctico de montar teatro en traducción – desarrollar primeramente una traducción lo más literal posible de la obra en cuestión, por parte de un traductor y académico bilingüe, y seguidamente esa traducción se entrega a un dramaturgo para adaptar a la escena de su país. De algún modo, ese es el sistema que se ha adoptado para *Doctor Faustus*.

Realicé una primera traducción, bastante literal, más basada en el Texto A, pero empleando también el Texto B como apoyo. Aunque mezclar los textos no tiene sentido desde una perspectiva académica, sí que la tiene desde la perspectiva del teatro, que es capaz de absorber impulsos aparentemente contradictorios y plasmarlos físicamente, estableciendo un debate no sólo en la sala de ensayos a la hora de la toma de decisiones sino ya en la relación actor-espectador. Esta traducción semi-literal fue entregada al dramaturgo David Desola para una adaptación más puramente teatral. El resultado es el que sigue a continuación.

A parte de las obvias elecciones entre acontecimientos en una versión y otra, la adaptación incluye además elementos externos a la obra original de Marlowe. En primer lugar, la adaptación se ha llevado a cabo íntegramente en versos endecasílabos sin rima. Marlowe (y sus posibles colaboradores y revisores) escribió en verso blanco yámbico, alternando con secciones en prosa normalmente, pero no exclusivamente, asociados con la sub-trama de los personajes cómicos. El teatro clásico Español no está acostumbrado a tales distinciones, ya que el teatro del Siglo de Oro transcurre siempre en verso y fue capaz de dar lugar al personaje del “gracioso”, toda una institución de éste teatro. Aunque bien es cierto que en un verso sin rima es más difícil que el espectador teatral se percate de cambios entre verso y prosa, se prefirió por motivos de consistencia y coherencia mantener el verso endecasílabo a través de toda la obra, que solamente obtiene una rima

asonante en las intervenciones de los pecados, ya que la intención en montaje era convertir la escena en un número musical.

La obra también añade elementos de trama y personajes que no aparecen ni en el Texto A ni el B, como por ejemplo la escena de Galileo. Desde dirección, se había optado por tratar de mantener una versión de la escena del Papa y Bruno en Acto III del Texto B, para ver un Papa político y agresor, ya que la obra de Marlowe es en esencia una sátira social que se ceba con todos los estamentos sociales; no sólo la religión sino también el poder político y militar (el Emperador), la clase media mercantil (Comerciante), la clase media indolente (los Duques) y los pobres y obreros (Robin, Rafe, Dick). Desola escribió una magnífica escena basada libremente en el proceso de Galileo y de como abjuró sus teorías para salvar la vida, y que de algún modo nos remite a los debates de la iglesia con la comunidad científica que prosiguen hasta nuestros días. Se trataba de emplear el estímulo de la obra original para acercar la acción al espectador del siglo XXI.

Durante el largo proceso de escribir y re-escribir la adaptación, empezamos a percibir que demasiados guiños modernos excesivamente evidentes tendrían el efecto contraproducente de distraer al espectador de aquello que se quería contar. Frases o palabras excesivamente modernas, o apartarse en demasía de la acción que propone la obra no ayudaba a contar la historia, sino que hacía más complicado volver a encauzar tanto la obra como la atención del espectador.

Probablemente el cambio ideológico más importante que se propone en la obra se refiere a lo más puramente ortodoxo y la fricción católico-protestante que evidencia el texto. Incluso desde el Texto A al Texto B hay importantes cambios ideológicos, en un espacio de tan sólo once años. Evidentemente desde principios del siglo diecisiete hasta nuestros días hay que darse cuenta y reflejar de algún modo hasta qué punto el mundo ha cambiado, y probablemente uno de los cambios más marcados de nuestra sociedad ha sido la progresiva secularización, con el auge de la ciencia, tecnología e industria. Si Faustus va o no va al infierno resulta bastante indiferente a una inmensa mayoría del público, de hecho su obcecación en condenarse del modo más estúpido resulta casi frustrante para un público que ya se sabe la lección de memoria y no le hace falta contemplar un *exemplum* de un mundo entre el Medioevo y el Renacimiento.

Sin embargo, todos los días nos encontramos con Faustuses, incluso algunos lo seremos de algún modo en nuestras vidas. Recientemente hemos visto a todo un sector cegarse ante la posible consecuencia de sus acciones y de su irresponsabilidad, refiriendo al sector financiero; y a toda una sociedad cegarse ante la realidad de que todo lo que sube termina por caer. Todos hemos tratado de lucrarnos, de acumular todo lo que hemos podido, y luego nos hemos lamentado cuando ha ocurrido lo inevitable. Y era inevitable. La crisis del 1929 estaba ahí para demostrarlo. Así como todas las demás crisis menos célebres pero igual de reales tanto anteriores como posteriores.

Por lo tanto, el tono moralista del Acto V requería una intervención del Siglo XXI, pero que de algún modo mantuviera el tono rebelde del Marlowe satírico. El personaje del Viejo se convirtió en una especie de figura cuántica que invita a Faustus a pensar sobre su pasado y sus posibles futuros. Y Faustus se ve atrapado entre el blanco y el negro y por primera vez en su vida se da cuenta del abanico de posibilidades a su disposición. Pero se da cuenta demasiado tarde, y como se suele decir, prefiere morir matando. Evidentemente Marlowe no podría haber escrito un texto tan inflamatorio, anti-concepto de la religión como el que dirige al Viejo y a Mefistófeles en el Acto V, sin ser acusado de ser ateo y terminado por ser ejecutado...

VERSIÓN REPRESENTACIÓN
DAVID DESOLA

Personajes

Coro
Doctor Faustus
Wagner
Buen Ángel
Mal Ángel
Cornelio
Valdés
Estudioso 1
Estudioso 2
Mefistófeles
Robin
Demonios
Rafe
Lucifer
Soberbia
Avaricia
Ira
Envidia
Gula
Pereza
Lujuria

Papa
Cardenal Belarmino
Galileo
Arzobispo de Reims
Fraile 1
Fraile 2
Tabernero
Emperador
Caballero
Alejandro Magno
Hefestión
Comerciante
Duque de Anhalt
Duquesa de Anhalt
Viejo
Helena de Troya
Estudioso 3

PRÓLOGO

CORO

Aquí no se hablará de las batallas³³⁸
entre romanos y cartagineses,³³⁹
ni del arrojó de los espartanos,³⁴⁰
ni del coraje de los numantinos.³⁴¹
No vamos a cantar las alabanzas
de los conquistadores y los héroes,
ni entonaremos himnos victoriosos,
ni verteremos lágrimas por Troya.³⁴²
No se hablará tampoco de amoríos
entre reyes y hermosas cortesanas,
ni de oscuras intrigas palaciegas,
ni de pérfidos crímenes de estado.
A todas estas cosas, nuestra musa
no les va a dedicar ni un solo verso.
Será de Faustus de quien hablaremos
para mostrar el fin de sus desdichas,
si sus desdichas pueden tener fin.
Así que a vuestros juicios apelamos
y empezamos hablando de su infancia:
nació de padres de común estirpe,
en Alemania, en la ciudad de Roda.
Siendo todavía mozo viajó a Wurtemberg
donde fue un estudiante destacado,
llegando en poco tiempo a ser doctor
en medicina, en ciencia, en teología,
y rebosando ingenio y presunción.
Atiborrado de conocimiento,

³³⁸ La adaptación está escrita en versos endecasílabos sin rima, aproximándose así al verso blanco yámbico de Marlowe pero de algún modo adaptado a las tradiciones literarias del país receptor de la traducción-adaptación, España.

³³⁹ La República Cartaginesa, desde Cartago, hoy en día Túnez, luchó contra la República Romana para dominar el Mediterráneo.

³⁴⁰ Esparta, una polis griega en la península del Peloponesio.

³⁴¹ Población celtíbera a 7 kilómetros de la actual ciudad de Soria. Famoso por oponer resistencia heroica a fuerzas romanas superiores que le dieron sitio entre 153 a.C. y 133 a.C.

³⁴² Referencia a la guerra y sitio de Troya por parte de los griegos, en territorio ahora de Turquía.

creyó poder volar y una mañana
abrió sus alas y saltó al abismo,
y como tantos Ícaros,³⁴³ cayó,
pues todo su saber no era bastante
para su inagotable vanidad
y fue tentado por la nigromancia,
en cuyas enseñanzas encontraba
una fuente de dicha inagotable.
Ahora está en su estudio. Contemplémosle.

³⁴³ Dédalo, padre de Ícaro, inventó unas alas de cera. A pesar de avisarle de no volar muy alto, el orgulloso Ícaro se elevó demasiado y el sol derritió sus alas, muriendo tras su caída.

Acto I Escena i

FAUSTUS en su estudio.

FAUSTUS Decide ya entre tus estudios, Faustus
y profundiza en el conocimiento
del saber que en breve has de profesar.
Sumérgete en las obras de Aristóteles,
Oh! Dulce manantial de la analítica:
*Bene disserere est finis logicis.*³⁴⁴
¿Es acaso la lógica tan sólo
un instrumento para debatir?
¿No hay entre sus oscuros silogismos
quién sabe qué secretos escondidos?
¿No voy a leer más, que tus secretos
ya han sido desvelados para mí!
¿Otro saber más grande ahora persigo!
Olvídate hoy mismo del *On kai me on*³⁴⁵
Puesto que *ubi desinit philosophus,*
*ibi incipit medicus,*³⁴⁶ yo seré
un médico mejor que el gran Galeno³⁴⁷
y apilando oro encontraré la cura
que garantice mi legado inmortal.
*Summum bonum medicinae sanitas.*³⁴⁸
El fin de la medicina es la salud.
Ya sé todas las curas que estos libros
me pueden enseñar, y sin embargo
sigo sujeto al yugo de la muerte.
Mis expertos consejos han salvado
muchas ciudades de terribles plagas,
flagelos, infecciones, y epidemias.
¿Mil graves males han sido curados!

³⁴⁴ *El propósito de la lógica es discutir bien.*

³⁴⁵ *Ser o no ser.*

³⁴⁶ *Donde termina el filósofo, comienza el médico.*

³⁴⁷ Claudius Galenus (129 a.C. – 199 a.C.) Médico griego.

³⁴⁸ *El mayor bien de la medicina es la salud.*

Pero a pesar de todo soy un hombre,
 y no puedo escapar a mi destino.
 Poder hacer que el hombre no muriera,
 o muerto ya su vida devolverle,
 solo entonces fuera digna esta labor.
 Ese poder sería extraordinario.
 Adiós pues a la medicina, busca
 en Justiniano, ¡Busca en las Leyes!
*Si una eademque res legatur duobus,
 alter rem, alter valorem rei, alter...*³⁴⁹
 Mezquinos casos de tristes legados.
*Exhereditari filium non potest
 Pater nisi...*³⁵⁰ ¿es este el objeto
 de la sabiduría de un letrado?
 Tales estudios son para los siervos;
 Mercenarios que buscan en la escoria
 la destrucción injusta de otras vidas,
 Es demasiado honor para mi gusto.
 Queda el refugio de la teología.
 La Biblia Faustus... ¡Examínala bien!
 El pecado se paga con la muerte.³⁵¹
 ...Suenan muy cruel, y demasiado injusto
*Si peccasse negamus fallimur et
 nulla est in nobis veritas*³⁵² ... ergo
 no hay verdad si negamos el pecado.
 ¿Pero qué clase de doctrina es ésta?
 Fue Dios el que nos hizo pecadores,
 y ahora nos castiga por pecar.
 ¿Debemos resignarnos a seguir
 el triste cautiverio de la carne
 y descubrir, ya demasiado tarde,
 que en realidad no somos más que polvo?

³⁴⁹ *Si una y la misma cosa es legada a dos personas, una de ellas debería poseer el objeto en sí, y la otra persona el valor del objeto.*

³⁵⁰ *El padre no puede desheredar al hijo a no ser que...*

³⁵¹ Epístola a los Romanos, 6.23.

³⁵² *Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros.* Primera carta de Juan, 1.8.

¿Cómo podemos, pues, alzar el vuelo
y liberarnos de la esclavitud?
¡Así que adiós, ingrata teología!
¡Lo que ha de ser, será, tarde o temprano!
Prefiero los secretos insondables
de magos, hechiceros y alquimistas
a las vanas promesas celestiales.
¡Líneas, estrellas, círculos y letras,
esto es ahora lo que más deseo!
¡Qué mundo de ganancia y de deleite,
de poder y de honor, de omnipotencia,
le espera al artesano que se aplica!
¡Si yo pudiera ser ese artesano,
todo lo que se mueve entre los polos
me pertenecería por completo!
¡Los monarcas y los emperadores
se inclinarían humildes ante mí!
Ellos podrán acaudillar sus tierras
Más no podrán dar ordenes al viento,
ni conjurar el vuelo de los astros,
porque el conocimiento nos libera
de nuestra triste condición humana,
ilumina y eleva nuestro espíritu.
Un mago se asemeja a un semidiós...
¡Ponte a prueba para lograr la deidad!

Entra WAGNER.

Wagner, llama a Cornelio y a Valdés;
ordénales que me visiten presto.

WAGNER ¡Ordeno y mando! Así lo haré señor.

Sale WAGNER. Entran el BUEN y el MAL ÁNGEL.

BUEN ÁNG. ¡Apártate de él, oh noble Faustus!
No le mires, no sea que te tiente.

MAL ÁNG. Aprende, noble Faustus, los conjuros
y disfruta de todos los tesoros
que con la magia puedes conseguir.
Serás igual que el poderoso Júpiter,³⁵³
dominarás los cielos y la tierra.

Ambos salen de escena.

FAUSTUS ¡Cuanto me place semejante idea!
¡Y podría mandar a los espíritus
que hicieran todo lo que yo quisiera?
¡Ordenarles las cosas más absurdas
y que me obedecieran al instante?
¡Haré que draguen todos los océanos
en busca de tesoros para mí!
¡Que traigan a mi mesa los manjares
más caros y exquisitos de la tierra!
¡Que me lean nuevas filosofías!
¡Que me desvelen la sabiduría
que permanece oculta a los mortales,
y los secretos de los gobernantes,
y de los poderosos de este mundo!
¡Que la erudición, y el conocimiento
no tengan que pagarse con dinero!
¡Que conviertan en prados las montañas,
y que tuerzan el curso de los ríos!
¡Que me obedezcan todos los ejércitos,
y gobernar! ¡Ser Rey, y soberano!
¡Que estén a mi servicio las más crueles,
y más temibles maquinas de guerra,
para rendir honores a un fin justo!
En la misma moneda, uniré a Europa
y, por supuesto, cobraré tributos.
A los reinos que caigan en la ruina,
rescataré con ese mismo oro
que les habré quitado para hundirles.³⁵⁴

³⁵³ La más importante divinidad Romana, dios del cielo y de la luz, paralelo al Zeus griego.

Valdés, Cornelio, amigos, acudid
e iluminadme con sabiduría.

Entran VALDÉS y CORNELIO.

Sed bienvenidos, Valdés y Cornelio,
vuestras palabras ya me han convencido:
me entregaré a la magia por completo.
No tengo nada que objetar a eso.
Me adentraré como un explorador
en los secretos de la nigromancia,
que es la más excelente de las ciencias,
pues la filosofía no conduce
más que al absurdo y a la confusión,
la medicina no cura la muerte
y el derecho no sirve para nada.
Pero, sin duda, la peor de todas
es la desagradable teología,
que adora a un Dios injusto y vanidoso.
La magia es la que ahora me cautiva
y me tienta de un modo irresistible.
Así que os pido, amigos, vuestra ayuda
y yo, con argumentos implacables,
rebatiré a los padres de la iglesia,
seré más erudito que Aristóteles
y más astuto que Cornelio Agrippa.³⁵⁵

VALDÉS Faustus, con estos libros y tu ingenio
y nuestras experiencias nigromantes
obraremos milagros imposibles.

³⁵⁴ Al final del AI Eiii, después de marcharse Mefistófeles, Faustus dice lo siguiente: “Juntaré los montes que bordean la costa Africana / para hacer de esa tierra y España un solo continente, / ambos tributarios de mi corona”. De algún modo esto reúne una expresión de ejercer poder económico (ya habiendo hablado de otras clases de poder como el militar, el religioso, etc.) además de una broma contemporánea acerca del enemigo católico de Inglaterra, España. Creemos que esto justifica nuestro propio comentario contemporáneo acerca de la naturaleza del poder económico del siglo veintiuno.

³⁵⁵ Enrique Cornelio Agrippa von Nettesheim (1486-1535), escritor, filósofo, alquimista y mago, se le atribuía la habilidad de invocar espíritus.

Dominaremos la naturaleza,
nos obedecerán sus elementos
como a los dioses de la antigüedad.
A nuestro paso se abrirán las puertas
de los palacios y de los alcázares,
y se abrirán también, del mismo modo,
las piernas de las mozas más lozanas.
¡Hasta el valioso vellocino de oro
será nuestro si Faustus lo desea!

FAUSTUS Valdés, me has convencido. Tus palabras
suenan en mis oídos como música.

CORNELIO El que conozca bien la astrología
y sepa hablar en griego y en latín
y esté versado en física y alquimia,
ya tiene todos los conocimientos
que requiere el estudio de la magia.
Como eres un experto, noble Faustus,
en todos estos temas y cuestiones,
a poco que te apliques, los espíritus
no tendrán más remedio que servirte
y poner ante ti, si se lo pides,
los tesoros más grandes de la tierra.
¿Qué otra cosa podemos desear?

FAUSTUS ¡Todo eso está muy bien, amigos míos
pero yo quiero una demostración!

VALDÉS Pues trasladémonos juntos a un bosque.
Buscaremos hechizos adecuados
en los libros arcanos y prohibidos,
en las obras de Bacon³⁵⁶ y de Albano³⁵⁷
en los salmos hebreos, en la Biblia,
y en el oscurantista Lemégeton.³⁵⁸

³⁵⁶ Roger Bacon (c. 1212-1292), filósofo Franciscano de Oxford, y presunto mago.

³⁵⁷ Pietro d'Abano (c. 1250-1316), filósofo y médico italiano, también con reputación de mago y hechicero.

- CORNELIO** Dale, Valdés, a conocer primero
las palabras secretas de esta ciencia,
y aprendida ya la ceremonia,
Faustus podrá valerse por si mismo.
- VALDES** Primero te instruiré en los rudimentos,
y acabarás sabiendo más que yo.
- FAUSTUS** Quedaos, amigos, a cenar aquí,
y así examinaremos el asunto,
y el mejor modo de llevarlo a cabo.
¡Yo juro que esta noche haré un conjuro!

³⁵⁸ Grimorio legendario. El origen y significado de la palabra “Lemégeton” se han perdido. Previamente se había optado por el Necronomicón, grimorio ficticio de H.P. Lovecraft, pero quizás excesivamente reconocible por su uso en la saga de películas de serie B de horror *Evil Dead (Posesión infernal)*.

Acto I Escena ii

Entran dos ESTUDIOSOS.

EST-1 Me pregunto qué habrá sido de Faustus,
al que tanto gustaba adoctrinarnos,
con sus incomprensibles aforismos.

Entra WAGNER, portando una bandeja que sostiene una jarra de vino y tres copas.

EST-2 Ahí viene su criado. Preguntémosle.

EST-1 Hola, mancebo. ¿Dónde está tu amo?

WAGNER ¿Qué dónde está mi amo preguntáis?
Eso lo sabe Dios, y se lo calla.

EST-2 ¿Y no lo sabes tú, que eres su sombra?

WAGNER También lo sé, pero si Dios se calla,
¿por qué motivo tengo que hablar yo?

EST-1 ¡Vamos, esbirro! Déjate de burlas,
y dinos de una vez dónde está Faustus.

WAGNER Vuestros modales son inaceptables,
pero a pesar de vuestra impertinencia,
os he de responder que no lo sé.

EST-2 ¡Acabas de decir que sí lo sabes!

WAGNER ¿Y tienes, por ventura, algún testigo

que diga que yo he dicho lo que dices?

EST-1 ¡Yo mismo soy testigo, pues te oí!

WAGNER Pues si tú eres testigo, yo soy juez,
y digo que no hay pruebas suficientes.

El ESTUDIOSO-2 le deja caer unas monedas sobre la bandeja. WAGNER las contempla.

Este otro testimonio que aportáis
tiene, sin duda, más credibilidad,
y como os habéis vuelto tan amables
tendré que contestar a la pregunta.
Una pregunta absurda, ciertamente,
pues simplemente al ver de dónde vengo,
podéis imaginar a dónde voy.
Y si llevo en la mano una bandeja
con tres copas de vino y una jarra,
y soy, como sabéis, su fiel sirviente,
no es preciso tener un doctorado
para sacar algunas conclusiones.
Pues Faustus es humano y como tal,
está constituido por un *anima*³⁵⁹
y también por un *corpus naturale*³⁶⁰
que tiene el atributo de ser *mobile*.³⁶¹
Así que en ocasiones se traslada
de un aposento a otro de la casa
y va desde la alcoba al comedor,
o de la biblioteca hasta el retrete.
Pero si yo no fuera tan flemático,
os aconsejaría que dejarais
en paz a mi señor, que está cenando
con sus amigos Cornelio y Valdés...
Dios os bendiga, hermanos, que ya he dicho

³⁵⁹ *Alma.*

³⁶⁰ *Cuerpo natural.*

³⁶¹ *Móvil.*

lo que vuestras monedas preguntaban
y nunca me ha gustado hablar de más.

Sale WAGNER.

EST-1 ¡Cenando con Cornelio y con Valdés!
Mucho me temo, entonces, que ha caído
en las oscuras y malditas artes
por las que esos sujetos son famosos.

EST-2 ¿Es posible que nuestro compañero,
que siempre ha sido ejemplo de cordura,
se vuelva un mentecato de repente
y abrace todas esas herejías?
Tenemos que decírselo al rector,
pues él sabrá qué hacer mejor que nadie.

EST-1 Tal vez ya sea demasiado tarde.
El vino que llevaba su criado
no era del peleón con el que a veces
solía agasajarnos a nosotros.
Era vino del bueno... y me parece
que siendo tan tacaño como es,
esas dos miserables alimañas
deben de haber logrado convencerle.

Salen.

Acto I Escena iii

Entra FAUSTUS preparando un conjuro.

FAUSTUS Ahora que es la hora de las sombras
que acuden a cubrir la faz de Orión³⁶²
y que se lanzan desde el mundo Antártico
al firmamento, sepultando el orbe
en la más absoluta oscuridad,
ya puedo recitar estos ensalmos,
y espero que me escuchen los demonios,
pues en su nombre he sacrificado
las gallinas, y el cordero precisos.
El nombre de Jehová está en este círculo
escrito en roja sangre y al revés.
También están los nombres de los santos,
los símbolos de las constelaciones
y otros enrevesados jeroglíficos
que pueden invocar a los espectros.
¡No tengas miedo, Faustus, y prepárate
para entrar en el mundo de la magia!

*Sint mihi dei Acherontis propitii! Valeat numen triples Jehovahae!
Igneii, aerii, aquatici, terreni, spiritus, salvet! Orientis princeps
Lucifer, Beelzebub, inferni ardentis monarca et Demogorgon,
propitiamus vos, ut appareat et surgat Mephastophilis! Quid tu
moraris? Per Johavam, Gehennam et consecratum aquam quam
nunc spargo, signumque crucis quod nunc facio, et per vota
nostra, ipse nunc surgat nobis dicatus Mephastophilis.³⁶³*

³⁶² Constelación de Orión.

³⁶³ *¡Qué los dioses de Aqueronte me sean favorables! ¡Adiós a la triple divinidad de Jehová! ¡Fuego, aire, agua, tierra, espíritus, bienvenidos! Príncipe del oriente, Belcebú, monarca del infierno ardiente y Demogorgon, te suplicamos que surja y aparezca Mefistófeles. ¿Por qué esperas? Por Jehová, Gehena y por el agua bendita que ahora esparzo, y por la señal de la cruz que ahora hago, y por nuestros votos que ahora aparezca dispuesto a servirme Mefistófeles.*

Entra un DEMONIO

Te ordeno que te vayas y regreses
disfrazado de fraile franciscano,
de monja o de bufón, de cualquier cosa
cuyo aspecto no sea espeluznante.

FAUSTUS ¡Pues sí que me obedece este demonio!
 ¿Quién no querría ser un gran experto,
 en el dominio de la nigromancia?
 ¡Qué humilde, y qué sumiso es Mefistófeles!
 tal es el poder de mi invocación.
 Ahora Faustus, estando iniciado,
 ya puedes tentar a Mefistófeles.

Alza la voz para dirigirse al ausente MEFISTÓFELES.

 ¿Porqué tardas tanto, Mefistófeles?
 ¡Alguien tan poderoso como tú
 apenas necesita unos segundos
 para mudar de aspecto y de disfraz!

Entra MEFISTÓFELES

MEFISTO Heme de nuevo aquí para servirte.
 ¿Mandas que me disfrace de otra cosa?

FAUSTUS Así estás bien y no causas espanto.
 Gracias al gran poder de mi conjuro
 te has convertido en mi sumiso esclavo.
 Puedo ordenarte lo que yo desee.
 Que la brillante luna se desplome,
 o que los mares inunden la tierra,
 y me obedecerás sin cuestionarme.

MEFISTO Lo siento, Faustus, a Lucifer me debo,
 y necesito su consentimiento.

- Solo podemos hacer lo que mande.
- FAUSTUS** ¿No ha sido Lucifer quien te ha enviado?
- MEFISTO** He venido por propia voluntad.
- FAUSTUS** ¿No te obligaron mis conjuraciones?
- MEFISTO** Ni sí, ni no, ni todo lo contrario.
Siempre que los demonios escuchamos
terribles maldiciones y blasfemias,
siempre que oímos ofender a Cristo
o negar las Sagradas Escrituras,
sentimos el impulso de acudir.
Si el mismo que maldice y que blasfema
pinta además con sangre garabatos,
y símbolos extraños en el suelo,
entonces no podemos resistirnos,
y nos lanzamos raudos a la caza
de un alma tan gloriosa como esa.
Solo de los que muestran mayor celo
y perseveran en su perversión,
mandamos un informe a Lucifer.
- FAUSTUS** Yo ya he cumplido con los requisitos:
he pintado los símbolos satánicos
con sangre de gallina y de cordero,
y estoy dispuesto a hacer lo que haga falta;
asesinar infantes, violar vírgenes
o arrodillarme frente a Belcebú,
que la condenación ya no me asusta.
Dime pues quién es ese Lucifer
a quien le tienes que pedir permiso.
- MEFISTO** Es el Señor del Hades y el caudillo

de los demonios íncubos y súcubos.³⁶⁴
Es el gobernador de los infiernos,
y de todas las almas extraviadas
a las que por sus actos de maldad
se les niega la eterna salvación.

- FAUSTUS** ¿No fue un ángel el mismo Lucifer?
- MEFISTO** El ángel más amado de Dios era.
- FAUSTUS** Pero entonces, ¿que le llevó a ser príncipe
de las almas erradas y errabundas?
- MEFISTO** ¿La ambición, el orgullo y la insolencia
le hicieron rebelarse contra Dios!
Por eso fue expulsado de los cielos.
- FAUSTUS** ¿Cómo que de los cielos? ¿Cuántos hay?
- MEFISTO** Un cielo por cada alma que lo habita.
- FAUSTUS** ¿Qué eres tú, que vives con Lucifer?
- MEFISTO** Un ángel que cayó con Lucifer,
traicionando a Dios con Lucifer,
y condenándonos con Lucifer.
- FAUSTUS** ¿Y dónde estás cumpliendo esa condena?
- MEFISTO** ¿Dónde diablos va a ser? ¿En el infierno!
- FAUSTUS** Pues yo te veo fuera del infierno.
¿Te has logrado fugar de tu prisión?
- MEFISTO** Estoy en el infierno y no he salido.

³⁶⁴ Íncubos eran demonios masculinos que depredaban sexualmente a las mujeres. Los Súcubos eran sus contrapartes femeninos, depredando sobre los hombres.

¿O es que no es un infierno estar aquí
sirviendo al primer hombre que dibuja
extraños garabatos en el suelo
con sangre de animal, no de persona?
¿Piensas que yo, que vi la faz de Dios
y conocí la dicha celestial,
no sufro aquí el tormento insoportable
de cuatrocientos mil infiernos juntos?
No toques ese tema, que me hiere.

FAUSTUS

¿Así que Mefistófeles padece
la insoportable pena del exilio
del cielo del que antaño abominó?
¿De qué te sirve entonces haber sido
un ángel poderoso en el pasado?
¡Más te valdría parecerte a Faustus,
que pasarte la vida persiguiendo
lo que jamás podrás recuperar!
Yo, sin embargo, nunca he sido un ángel,
así que Dios no puede desterrarme
de ese lugar donde jamás estuve.
Y pues no tengo nada que perder,
con mal dibujo, y buena voluntad,
me entrego por completo a la maldad
e invoco a los demonios del averno.³⁶⁵
Dile a tu jefe que le entrego el alma
para vivir con voluptuosidad
por un total de veinticuatro años.
Mi condición es sólo que me sirvas
como un esclavo sirve a su señor,
Y yo te ordenaré lo que me plazca:
dar muerte a quienes son mis enemigos,
favorecer la suerte de mis fieles,
ser temido y amado al mismo tiempo.
Vuelve junto a tu jefe Lucifer.

³⁶⁵ Averno, nombre empleado por griegos y romanos para un cráter en Campania que se creía era la entrada al infra-mundo. Se terminó por emplear la palabra como nombre alternativo para el mismo infra-mundo.

Te espero en mi despacho a media noche
y quiero que me traigas su respuesta.

MEFISTO Así lo haré, si Lucifer lo quiere,
y estoy seguro de que lo querrá.
Y yo procuraré ser tu abogado,
y en el informe que le entregaré,
omitiré tus malos garabatos,
y la poca maldad de tu sangría.

Sale MEFISTÓFELES.

FAUSTUS Tantas almas tuviera como estrellas,
hay en el firmamento cada noche,
yo se las vendería a Lucifer.
Con él podré cumplir todos mis sueños.
Ahora que he conseguido mi deseo,
viviré en el estudio de estas artes,
hasta que Mefistófeles regrese.

Sale FAUSTUS.

- WAGNER** Jamás vi a nadie presumir de ser un haragán sin blanca en los bolsillos.
- ROBIN** No soy un haragán. Soy un rebelde.
- WAGNER** Pues eres un rebelde desgraciado. No tienes ni trabajo ni dinero, y estoy seguro de que venderías el alma al diablo por un buen filete, aunque estuviera ensangrentado y crudo.
- ROBIN** ¿Aunque estuviera ensangrentado y crudo? ¡Qué poco me conoces! Yo jamás me vendería por ningún filete que no estuviera cocinado al punto, con salsa de pimienta y guarnición. ¡Y todo acompañado de un buen vino!
- WAGNER** Dejémonos de charla gastronómica. Si tú me sirves, yo seré tu amo, y habrás de ser *qui mihi discipulus*.³⁶⁶ Así tendrás un sueldo y un trabajo y podrás ser un hombre de provecho.
- ROBIN** Hablas en verso usando latinajos, pero por muy solemne que te pongas, si tú sirves a Faustus y yo a ti, lo que me ofreces es, sencillamente, convertirme en esclavo de un esclavo, y yo tengo de esclavo lo que tuvo aquel al que llamaban Espartacus,³⁶⁷

³⁶⁶ *Discípulo mío.*

³⁶⁷ Espartaco (113 a.C. – 71 a.C.) fue un esclavo que dirigió una rebelión contra el imperio Romano, conocido como la Guerra de los Esclavos o la Guerra de los Gladiadores, que tuvo lugar entre 73 a.C. y 71 a.C. Robin trata de utilizar una referencia clásica para defenderse ante el intelecto superior de Wagner, pero lo mejor que se le ocurre es un personaje popularizado por el cine de Hollywood (Spartacus, 1960, dirigido por Stanley Kubrick).

que supo defender su libertad
poniendo en jaque a la gloriosa Roma.

WAGNER Pues mi señor también es un rebelde
que se atreve a enfrentarse al poderoso.
Si me sirves a mí, sirves a Faustus,
y sirves, por lo tanto, a Lucifer.
Así que acepta y toma este anticipo
en monedas contantes y sonantes.

WAGNER entrega un sobre a ROBIN. ROBIN acepta.

ROBIN Ya tuvo que salir el vil metal.
Que conste que lo tomo con dolor
para poder pagarme mi sustento.

WAGNER ¡Sabía que caerías en la trampa!
Al aceptar dinero del infierno,
has adquirido un firme compromiso,
que tienes que cumplir a rajatabla,
si no quieres que el diablo te castigue.

ROBIN Entonces te devuelvo tus monedas.

WAGNER Guárdatelas, que ese dinero es tuyo.

ROBIN Insisto en devolverte tu limosna.

WAGNER Lo que llamas limosna es tu salario,
porque ahora trabajas para mi,
y como tu patrón, quiero dar fe
de que has cobrado la primera paga.

ROBIN Y yo doy fe de que te la devuelvo.

WAGNER Ya veo que solo entiendes un lenguaje,
y para persuadirte, llamaré
a unos compañeros del averno.

¡Belcher! ¡Baliol! ¡Demonios! ¡Acudid!

ROBIN ¡Qué vengan, que yo pienso recibirles
con determinación y valentía!

Entran dos DEMONIOS. ROBIN trata de huir, aterrizado, pero los DEMONIOS le cierran el paso.

WAGNER No puedes escapar de ningún modo.
Contéstame, ¿me servirás ahora?

ROBIN Ay, sí, buen Wagner, ¡qué se vayan esos!

WAGNER Baliol, Belcher, espíritus, ¡marchad!

Los DEMONIOS se marchan.

ROBIN ¿Se han ido ya? ¡Me vengaré de ellos!

WAGNER Vamos, muchacho, ven y sígueme.

ROBIN ¿Podré yo usar también a esos demonios
contra los usureros y patronos?

WAGNER Te enseñaré a convertirte en bestia,
en perro, gato, rata, o lagartija.

ROBIN Puestos a convertirme en animal,
que sea, por ejemplo, en un piojo,
para poder estar en todas partes.
Así podré meterme entre las piernas
de todas las mujeres que desee.

WAGNER Más que piojo, entonces, lo que quieres
es ser una ladilla revoltosa.

ROBIN También me colaré en los parlamentos,
y arderán de picor los diputados.

¿Escuchas, Wagner, lo que yo te pido?

WAGNER Lo escucho, pero llámame señor;
recuerda que ahora eres mi lacayo,
y tienes que seguirme a todas partes.

Sale WAGNER

ROBIN Acabo de aceptar este trabajo,
y ya empieza a explotarme este ladrón.
En fin, le seguiré y a ver qué pasa...

Sale ROBIN.

Acto II Escena i

FAUSTUS Ahora mi condena es tan segura
como imposible es mi salvación.
¿De qué me sirve, pues, pensar en Dios?
No puedo echarme atrás, pues cierto es que
yo mismo decidí mi propia suerte.
¿Por qué vacilas? ¡Ay! Algo resuena.
¡Abjura de esta magia, y vuelve a Dios!
Sí, ¡Faustus volverá a Dios! ¿Cómo a Dios?
Faustus, tiempo ha que Dios no te ama.
Tu Dios será tu gran voracidad,
y ante el se postrará el mismo Satán.

MAL ÁNG. ¡Faustus! ¡No desfallezcas! ¡Adelante!

BUEN ÁNG. ¡Líbrate, Faustus, de estas malas artes!

FAUSTUS ¿La enmienda del pecado? ¿Para qué?

BUEN ÁNG. Es una forma de ganarse el cielo.

MAL ÁNG. ¡No le escuches, oh Faustus! ¡Son patrañas!
El sabio que lo cree se vuelve necio.

BUEN ÁNG. ¡No! Se humilde, y piensa en la salvación.

MAL ÁNG. No, Faustus, piensa en honor, y en dinero.

FAUSTUS ¿Mi honor, y mi riqueza? Claro está.
Con Mefistófeles a mi servicio,
¿qué Dios me podrá hacer el menor daño?
No más dudas... ¡Mefistófeles ven!
*¡Veni, veni, Mephistophile...! ¡Veni!*³⁶⁸

³⁶⁸ ¡Ven, ven, Mefistófeles! ¡Ven!

Entra MEFISTÓFELES.

- FAUSTUS** Dime que me responde Lucifer
- MEFISTO** Que he de servir a Faustus mientras viva.
Y él comprará tu alma con mis artes.
- FAUSTUS** Ya te había dado mi compromiso.
- MEFISTO** No sirve solamente el compromiso.
Debes legármelo solemnemente
con una escritura de donación,
y redactado con tu propia sangre.
El diablo exige tales garantías.
Si se lo niegas volveré al infierno.
- FAUSTUS** Un momento, Mefistófeles, dime:
¿de qué le sirve mi alma a tu señor?
- MEFISTO** Para ensanchar su reino y nada más.
- FAUSTUS** ¿Por esa razón nos tienta Satán?
- MEFISTO** Reconforta sufrir en compañía
del hiriente calor de otras almas.
- FAUSTUS** ¿Pues sufres tu que a otras atormentas?
- MEFISTO** Tanto como lo sufren todas ellas.
Pero, contesta: ¿me darás la tuya?
A cambio, yo declaro convertirme
en tu más fiel esclavo, y ofrecerte
cuánto seas capaz de imaginar.
- FAUSTUS** Sí, ciertamente, te daré mi alma.
- MEFISTO** Córtate, pues, con esta daga el brazo,

para sellar el pacto con tu sangre.
Así el gran Lucifer podrá algún día
venir a reclamar lo que le debes.

Mientras MEFISTÓFELES habla, FAUSTUS ha cortado sus venas y, con la sangre que brota de su muñeca, escribe con sangre el acuerdo..

FAUSTUS Mefistófeles, por amor a ti,
corto mi brazo, y con mi propia sangre
prometo que mi alma será del diablo.

MEFISTO Recuerda, Faustus, que lo has de escribir
como una escritura de donación

FAUSTUS Así lo haré, tal y como me mandas,
Mi sangre se coagula, Mefistófeles.
¡No puedo terminar el documento!

MEFISTO Traeré fuego con que vuelva a fluir.

MEFISTÓFELES sale.

FAUSTUS ¿Por qué se niega mi sangre a firmar?
“Faustus entrega su alma...” ¡Ah! Ahí se heló.

Entra MEFISTÓFELES con una llama.

MEFISTO Aquí traigo una llama. Su calor
habrá de mantener tu sangre líquida,
para que puedas estampar tu firma.

FAUSTUS pone su brazo sobre la llama. Vuelve a sangrar.

FAUSTUS Sellado el pacto. *Consummatum est.*³⁶⁹
Mas, ¿qué es esta inscripción junto a mi herida?
*Homo fuge,*³⁷⁰ ¿y a dónde puedo huir?

³⁶⁹ Consumado es. Las últimas palabras de Cristo crucificado (Juan 19.30).

Si vuelvo a Dios, me arrojará al infierno.
 ¿No será que me engañan mis sentidos?
 Lo veo claramente: *Homo fuge*.

MEFISTO Tengo que distraer sus pensamientos.

Sale. Vuelve a entrar con DEMONIOS, y le dan a FAUSTUS coronas y ropas opulentas. Bailan, y salen.

FAUSTUS ¿Qué son estos ridículos atuendos
 y estas danzas absurdas y grotescas?
 ¿De esta manera quiere Lucifer
 darme la bienvenida a sus dominios
 y recibirme como a un iniciado
 en su selecto círculo de amigos?
 Toma, Mefisto, llévate el contrato,
 y que quede constancia de que yo,
 de nombre John y de apellido Faustus,
 nacido en la ciudad llamada Roda,
 filósofo, doctor y nigromante,
 solemnemente entrego en esta hora,
 aunque por este acto me condene,
 mi espíritu y mi cuerpo a Lucifer,
 a cambio del servicio de Mefisto.
 Y cuando pasen veinticuatro años,
 si no son infringidos los acuerdos,
 mi alma inmortal engrosará sus filas
in aeternum,³⁷¹ o dicho de otro modo,
 por todo el tiempo de la eternidad.
 ¡Llévate ya el contrato, Mefistófeles
 y quiera Dios que el diablo lo respete!

MEFISTO Así lo haré, pero tal vez primero
 quisieras preguntarme alguna cosa.

³⁷⁰ ¡Hombre, huye!

³⁷¹ Para siempre.

- FAUSTUS** Para empezar, quisiera conocer
qué clase de lugar es el infierno,
y donde se sitúa en el espacio.
- MEFISTO** El infierno se ubica bajo el cielo.
- FAUSTUS** ¿Pero qué clase de respuesta es esa?
¡Quiero saber exactamente dónde!
- MEFISTO** Allí donde sufrimos para siempre,
porque el sufrimiento no tiene límites.
Por eso no podemos escapar,
Ya que el infierno es algo que se halla
en cualquier sitio donde nos hallemos.
- FAUSTUS** Yo pienso que el infierno es solo un cuento
para aterrorizar a los ingenuos.
- MEFISTO** Sigue pensando así, que la experiencia
se ocupará de corregir tu error.
- FAUSTUS** ¿Por qué? ¿Crees que me voy a condenar?
- MEFISTO** Forzosamente sí, pues aquí tengo,
el pacto ya firmado con el diablo.
- FAUSTUS** ¿Piensas que soy tan necio de creer
que no acaba al morir nuestro dolor?
Son tonterías, y cuentos de viejas.
- MEFISTO** Mi presencia demuestra, simple Faustus,
Lo equivocado de tu pensamiento.
Porque yo soy un alma condenada,
y me encuentro ahora mismo en el infierno.
- FAUSTUS** ¿En el infierno? Si esto es el infierno,
en él me quedaré gustosamente,
comiendo a dos carrillos, degustando

toda clase de vinos y licores,
y sin escatimar ningún placer.
Y hablando de placeres, convendría
que fueras consiguiéndome una esposa;
la más bella que puedas encontrar,
pues soy hombre fogoso y necesito
a una mujer hermosa y complaciente
para saciar con ella mis deseos.

MEFISTO Si esa es tu voluntad, tendrás esposa.
Será más seductora que Cleopatra,³⁷²
y tan ardiente como Messalina.³⁷³

Sale. Vuelve a entrar con un DEMONIO vestido de mujer. Con fuegos artificiales.

MEFISTO Dime, Faustus, ¿te gusta como esposa?

FAUSTUS ¡Qué la peste se lleve a esta ramera!
¡¿Así ves tú a Cleopatra y Messalina?!

MEFISTO Has de saber, oh Faustus, que la historia
es un compendio de exageraciones.
Ni la reina de Egipto era tan guapa,
ni la esposa de Claudio tan lasciva.
¿Y no prefieres cada noche amar
una mujer distinta, o a un efebo?³⁷⁴
El matrimonio es un juguete frágil
que se rompe al usarlo un par de veces.
Lo que más gustes te traeré a tu cama.

FAUSTUS La oferta es tentadora, ciertamente.

³⁷² Cleopatra Filopator Nea Thea, Cleopatra VII (c. 69 a.C. – 30 a.C.). Última reina del Egipto antiguo de la dinastía Ptolemaica. Se la atribuye una belleza excepcional.

³⁷³ Valeria Mesalina (*Messalina*, en latín) (25 – 48), tercera esposa del emperador Claudio, célebre por su belleza y sus infidelidades a su marido.

³⁷⁴ Los efebos eran adolescentes, miembros de una institución llamada la *ephebeia* que se dedicaba a formar futuros ciudadanos.

MEFISTÓFELES saca un libro de muy poco grosor, apenas unas hojas.

MEFISTO Empieza, Faustus, por memorizar las grandes enseñanzas de este libro. Si estudias estas líneas tendrás oro, si trazas este círculo en el suelo convocarás terribles tempestades, rayos, truenos e incluso terremotos. Y si recitas bien estos pasajes harás aparecer hombres armados siempre dispuestos a acatar tus órdenes.

FAUSTUS Todos estos poderes maravillan, y me serán de gran utilidad. Pero quiero otro libro, Mefistófeles; un libro que contenga los conjuros para que me obedezcan los espíritus.

MEFISTO Están también en este mismo tomo.

FAUSTUS Entonces quiero otro con los signos de los planetas y constelaciones, para así conocer sus movimientos y ser mejor astrónomo que Tycho.³⁷⁵

MEFISTO En este mismo libro que te ofrezco hallarás un capítulo que explica los rudimentos de la astrología.

FAUSTUS Pues aun quisiera yo pedirte otro: un libro que me cuente los secretos de la herboristería y de la alquimia. Sanar enfermedades con las plantas que tengan propiedades curativas o fabricar venenos implacables a base de mandrágora y cicuta.

³⁷⁵ Tycho Brahe (1546-1601), célebre astrónomo danés.

- MEFISTO** Pues en este volumen está todo.
- FAUSTUS** ¡Hijo de Satán! No tiene ese libro
más que unas diez o doce tristes páginas,
¡¿y cabe dentro todo ese saber?!
- MEFISTO** Bien resumido está, y en letra clara,
y con anotaciones específicas
escritas por el propio Belcebú.

Acto II Escena ii

ROBIN He robado este libro de conjuros del amo de mi amo, el docto Faustus, y pienso utilizarlo en mi provecho. Con él conseguiré que las mujeres se desnuden y bailen para mí y luego se me ofrezcan, delirando de voluptuosidad y de deseo. Me volveré invisible. Aprenderé de las conversaciones de los sabios sin que nadie detecte mi presencia, escucharé todo lo que se hable y sacaré mis propias conclusiones. ¡Con este libro me transformaré en el amo del amo de mi amo!

Entra RAFE, llamando a ROBIN.

RAFE ¿Has limpiado ya, Robin, los retretes?
¿Has dado de comer a los caballos?

ROBIN ¡Cuidado con la forma en que me hablas o acabaré contigo, desgraciado!

RAFE ¿Has terminado todas tus tareas?

ROBIN No pases, Rafe, o volarás seguro por los aires, ¡no pases, apártate!³⁷⁶
¡Estoy metido en un asunto grande!

RAFE se percata del libro que tiene ROBIN.

³⁷⁶ No pases... al círculo mágico. Al tratarse de un círculo diseñado para proteger al mago de los espíritus invocados, Robin asume que puede tener cualquier efecto mágico sobre su compañero.

- RAFE** ¿Quién te ha dado ese libro y qué pretendes hacer con él, si no sabes leer?
- ROBIN** Tal vez no sé leer, pero leeré los cuernos de la frente de mi amo cada vez que me acueste con su esposa. Ella nació para yacer conmigo.
- RAFE** Pero dime Robin, ¿qué libro es ese?
- ROBIN** Es un libro de hechizos y conjuros, obra de los demonios del averno. Con él podré dar rienda a mis deseos, enamorar a todas las mujeres, mandar a todo el mundo, emborracharme en la taberna sin gastar dinero.
- RAFE** Eso es lo mismo que hace nuestro párroco.
- ROBIN** Es cierto, Rafe, pero yo haré más, sin olvidarme de que tengo amigos con los que compartir mi gran poder. A ti, pues he observado que te gusta la moza que trabaja en la cocina, (aunque no sé por qué, ya que la moza no es ni joven, ni limpia, ni agraciada) te entregaré su amor para que puedas hacer con ella lo que te apetezca.
- RAFE** ¿Hablas en serio, Robin? ¿Será mía? Es cierto que la pobre es sucia y fea, y un poco desgarbada y contrahecha, ¡pero a mí me enloquecen sus carnazas! Si tú me la consigues, yo daré un banquete en honor de tus demonios.
- ROBIN** No se hable más entonces, y vayamos a limpiar los retretes, que están sucios,

y ya nos vengarán nuestros hechizos.

Acto II Escena iii

Entra FAUSTUS a su estudio, con MEFISTÓFELES.

FAUSTUS Cuando contemplo el cielo me arrepiento
y entonces te maldigo, Mefistófeles,
pues me has enajenado de sus dichas.

MEFISTO ¿Y piensas tú que el cielo es tan glorioso?
Yo te aseguro, Faustus, que en la tierra
hay más belleza que en el paraíso.

FAUSTUS ¿Sí? Sácame de dudas, y demuéstralo.

MEFISTO El cielo fue creado para el hombre,
por lo que el hombre es superior, sin duda,
pues la razón nos dice que la causa
es siempre más perfecta que su efecto,
y el ave es más hermosa que la jaula,
y el guiso más sabroso que el puchero
y el vino máspreciado que la cuba.

FAUSTUS Mas si el cielo fue hecho para el hombre,
y yo soy hombre, fue hecho para mí.
Renunciaré a la magia arrepintiéndome.

Entran el BUEN y el MAL ÁNGEL.

BUEN ÁNG. ¡En buena hora cumplas tu palabra!
Dios te perdonará si así lo haces.

MAL ÁNG. ¡No escuches a esa víbora beata!

FAUSTUS No está todo perdido todavía:
Dios me perdonará si me arrepiento.

MAL ÁNG. Más tarde o más temprano, noble Faustus,
te vas a arrepentir de arrepentirte.

Salen los ÁNGELES.

FAUSTUS Porque incluso en el cielo soñaré
con el poder que siempre he deseado.
Para mis insaciables apetitos
el cielo también es una prisión
y mientras tenga un alma que perder
no me arrebatarán la libertad.
Pues entonces: ¡Espadas y cañones!
¡Ballestas, catapultas, arcabuces!
Quiero que se presenten ante mí
todas las armas de la tierra entera,
y aun serán pocas para defenderme.
Tal vez debí de haberme dado muerte
antes de sucumbir a la llamada
de las oscuras artes del infierno,
pero la tentación pudo conmigo.
¿No ha sido suficiente para ti
todo lo que has gozado hasta el momento,
bajo la protección de Satanás?
¿Por qué motivo, pues, iba a arrojarme
en brazos de la desesperación?
¡Maldito Dios! ¡No voy a arrepentirme!
¡Quiero subir más alto, ser más fuerte!
Acude a mí, solícito Mefisto,
y enséñame más cosas. Por ejemplo;
¿cuántas esferas hay sobre la luna?
¿O acaso el firmamento es una esfera
que gira con los astros engarzados,
y Marte, Venus, Júpiter, Saturno,
son luceros errantes en el éter
que inunda las regiones celestiales?
¿Es nuestra tierra el centro de sus órbitas
o acaso lo es el sol, como sostiene

en su tratado *De revolutionibus*
ese famoso Nicolás Copérnico?³⁷⁷

MEFISTO Ese famoso Nicolás Copérnico
que osó contradecir a Ptolomeo,³⁷⁸
no dice más que absurdas tonterías,
pues todas las estrellas giran juntas
alrededor del eje de los polos,
de este a oeste en veinticuatro horas.
Y los planetas, como son errantes,
se mueven al compás de sus esferas
alrededor de nuestro pobre mundo,
aunque difieren en su movimiento
respecto a las figuras del zodiaco.

FAUSTUS Todas esas minucias las conoce
incluso Rafe, el siervo de mi siervo.
El doble transitar de los planetas:
el primero no dura más que un día,
el segundo acontece de este modo:
Saturno tarda treinta largos años,
Júpiter tarda más o menos doce
y Marte tarda solamente cuatro.
El Sol, Mercurio y Venus necesitan
un año nada más, pero la Luna
completa el ciclo en veintiocho días.
¡Nociones de estudiante de primero!
Yo quiero saber cosas más profundas:
¿Poseen *intelligentia*³⁷⁹ los planetas?

³⁷⁷ Nicolás Copérnico (1473-1543), astrónomo Polaco que estudió la teoría del heliocentrismo. Su obra, *De revolutionibus orbium coelestium* (*De las revoluciones de las esferas celestes*) se considera el punto de partida de la astronomía moderna.

³⁷⁸ Claudio Ptolomeo (100-170) astrónomo y matemático greco-egipcio. Creador del modelo geocéntrico que precisamente Copérnico cuestionó con la creación del modelo heliocentrista. Dado que ya se ha comentado que las teorías de Copérnico eran conocidas en la época de Marlowe, y sin embargo el texto de Marlowe presenta un universo incuestionablemente Ptolemaico, en nuestra versión se ha optado por dar voz al heliocentrismo, el cual Mefistófeles niega rotundamente, a ojos del siglo veintiuno claramente mintiéndole a Faustus.

- ¿Les guía una razón universal?
- MEFISTO** Es obvio que acontece de ese modo.
- FAUSTUS** ¿Cuántas esferas hay sobre nosotros?
- MEFISTO** A parte de las siete ya citadas, existen otras dos: el firmamento, que es donde están colgadas las estrellas, y envolviéndolo todo, el cielo empíreo.³⁸⁰
- FAUSTUS** ¿Y no existe, Mefisto, lo que llaman *coelum igneum, et cristallinum*?³⁸¹
- MEFISTO** Esos son cuentos infantiles, Faustus.
- FAUSTUS** Aclárame otra duda, por favor: si las celestes órbitas responden a los designios de la providencia, y es la razón divina quien las guía, ¿cómo es que algunos años se prodigan en eclipses y raras conjunciones, en cometas y extraños meteoros, y hay otros años en que no acontece ninguna de las cosas mencionadas. ¿No debería el cielo, que es perfecto, guardar las leyes de la simetría?
- MEFISTO** Tal vez las guarda y tú no las percibes.
- FAUSTUS** ¿Pues no es muy convincente esta respuesta!

³⁷⁹ *Inteligencia.*

³⁸⁰ La esfera más lejana que contiene a todas las demás.

³⁸¹ *Esferas celestiales de fuego y de cristal.* Estas dos esferas fueron introducidas como teoría por astrónomos Renacentistas para tratar de explicar la secuencia de equinoccios. Este detalle sirve para profundizar en los intentos de Faustus por explicar las incoherencias del sistema Ptolemaico, y le proporciona a Mefistófeles una nueva negativa a proponer una respuesta satisfactoria.

Mas quiero preguntarte otra cuestión.
Contéstame, Mefisto: ¿quién creó el mundo?

MEFISTO No lo diré...

FAUSTUS ¿Por qué no has de decirlo?

MEFISTO No lo diré, pues no se me permite
hablar del Enemigo.

FAUSTUS ¡Perro, esclavo!
Me has de responder a lo que te pida.

MEFISTO En lo que no me obligue nuestro trato,
-como es esta cuestión-, puedo mentirte.
No pienses en el cielo. Ten presente
que tu condena es cierta, noble Faustus.

MEFISTÓFELES sale.

FAUSTUS Márchate ya, desventurado espíritu,
pues por cada pregunta que te hago,
tu respuesta me arranca veinte más.
Si aún fuera capaz de arrepentirme...

Entran el BUEN y el MAL ÁNGEL.

MAL ÁNG. Ya es demasiado tarde, como sabes.

BUEN ÁNG. Nunca puede ser tarde para Dios.

MAL ÁNG. Hazlo y te las verás con los demonios.

BUEN ÁNG. Hazlo y los ángeles te guardarán.

Salen los ÁNGELES.

FAUSTUS ¡Ay! ¡Jesucristo, en nombre de tu Padre,

ayúdame a salvar mi alma perdida!

Entra LUCIFER, y MEFISTÓFELES.

- LUCIFER** Tu alma me pertenece y ni siquiera puede salvarla el propio Jesucristo.
- FAUSTUS** ¿Quién eres tú, que tienes un aspecto tan espantoso y amenazador?
- LUCIFER** Soy Lucifer. Soy el ángel caído.
- FAUSTUS** ¡Ay, Faustus, arrepíentete, que viene el mismo Diablo a reclamar tu alma!
- LUCIFER** Ya habrá tiempo de eso. Por ahora sólo he venido a hacerte una advertencia. Hablas de Jesucristo y de su padre, incumpliendo tu parte del contrato, y ya me tienes hartos con tus dudas. Hiciste los dibujos, nos llamaste, recitaste salmodias y conjuros, firmaste con tu sangre los papeles, así que deja ya de atormentarte y aprovecha este tiempo que te queda.
- FAUSTUS** No volveré a dudar, te lo prometo. Juro no alzar la vista hacia los cielos, ni hablar del enemigo, ni buscar consuelo en las Sagradas Escrituras. Por el contrario, me dedicaré a perseguir a sus orondos clérigos y a quemar sus iglesias y sus templos.
- LUCIFER** Si obras así serás recompensado. Pero siéntate y préstame atención; te mostraré la forma verdadera de los siete pecados capitales.

FAUSTUS Eso será tan grato para mí
como fue para Adán el paraíso
antes de que el Creador le desterrara.

LUCIFER ¡Acabas de enmendarte hace un minuto
y vuelves otra vez a las andadas!
¡No hables del paraíso, desgraciado,
y mucho menos mientes al Creador!
¡Habla sólo del Diablo y nada más!

FAUSTUS Perdón, perdón...

MEFISTO ¡Apártate y observa!
Aquí llega el primero.

Entran los SIETE PECADOS CAPITALES.

FAUSTUS ¿Tú quién eres?

SOBERBIA Yo me llamo Soberbia y todo el mundo³⁸²
conoce mis virtudes y mis gracias.
La gente me idolatra porque soy
mejor que lo mejor de cada casa.
A dónde me proponga, llegaré,
seré reconocida y admirada,
y todos me tendrán en gran estima,
y todos cantarán mis alabanzas.
Pero aquí huele a azufre y ese olor
ofende mi nariz y no me agrada.
Me marcharé si no me complacéis
perfumando de rosas esta sala.

FAUSTUS ¡Pobre engreída! ¡Ya puedes marcharte!
¿Quién eres tú, segundo? Vamos, habla...

³⁸² El verso en estas intervenciones de los pecados adopta rima asonante para poder ser cantados.

- AVARICIA** Avaricia me llaman. Soy pariente de la Codicia y la Insatisfacción, pues nunca me conformo con lo mío ni me basta ninguna posesión. Y siempre quiero más y colecciono oro, joyas y alhajas en mi arcón y no conozco escrúpulos ni frenos, ni nada que detenga mi ambición. Mi Dios es el dinero y por él siento una inconmensurable devoción.
- FAUSTUS** Pues busca tu fortuna en otra parte y que salga el tercero a colación.
- IRA** A mi me llaman Ira y soy airada, nací en la boca de un león hambriento y cuando me enfurezco soy peor que todos los demonios del infierno. Me gusta la violencia desatada, la desesperación y el odio ciego y si no puedo herir a nadie más vuelvo el puñal y a mí misma me hiero.
- FAUSTUS** Muy cierto, pero vete que me espantas y que pase ya el cuarto, que le espero.
- ENVIDIA** Me llamo Envidia y nací en España, o eso dicen los propios españoles, que no está claro, porque mi presencia puede observarse en todas las naciones, pues los tontos envidian a los listos, y envidian los villanos a los nobles, y los ricos también sufren la envidia de los menesterosos y los pobres. Si veo a alguien beber, estoy sediento, y estoy hambriento si los otros comen. ¡Pero tú estás sentado y yo de pie!
¡Una injusticia así no tiene nombre!

- FAUSTUS** ¡Que pase el quinto, que la envidia sola
en su propia malicia se corroe!
- GULA** Me llamo Gula y amo los asados
de cordero lechal o de cabrito,
tampoco le hago ascos al pescado,
a la parrilla, ahumado, crudo o frito.
Son Sebastián Sardina (en escabeche)
y Torcuato Ternera³⁸³ mis padrinos.
A ninguna vianda le hago feos,
jamás me hartó ni me quedo ahíto
y estoy presente en todos los banquetes.
¿Me invitas a cenar? Tengo apetito.
- FAUSTUS** ¡Que pase el sexto ya, que se me antoja
que tienes un estómago infinito!
- PEREZA** Yo me llamo Pereza. En un vergel
tranquilo y recoleto fui engendrada,
dormir es lo que más me satisface,
donde soy más feliz es en la cama,
y siempre estoy ociosa y somnolienta,
y soy torpe, gandula y haragana.
Pero me callo, que no tengo fuelle
y estoy, de tanto hablar, algo cansada.
- FAUSTUS** Pues vete a descansar. Que pase el séptimo
y que diga su nombre antes que nada.
- LUJURIA** Yo me llamo Lujuria y soy ardiente,
vivo presa de gran excitación
y pierdo la cabeza por un palmo
de carne erguida en óptima erección
o por un agujero húmedo y cálido,

³⁸³ Los dos nombres son juegos de palabras en las que una comida sigue al nombre de pila: “Peter Pickled-herring” y “Martin Martlemas-beef”. Se ha tratado de respetar el juego en la traducción.

siempre dispuesto a la penetración.
No sé decir que no y siempre que puedo
me arrojó en brazos de la tentación.
¡Pero toma mi cuerpo, noble Faustus,
y déjate llevar por la pasión!

FAUSTUS ¿Para que me contagies una sífilis
o cualquier otro tipo de infección?

Salen los PECADOS.

LUCIFER ¿Qué te parece, Faustus, todo esto?

FAUSTUS Que se me quedan cortos los pecados.

LUCIFER Pues más encontrarás en el infierno.

FAUSTUS Si acaso yo pudiera ir al infierno,
ver como es, y regresar aquí
tan sano y salvo como me marché...
¡Sólo con eso me conformaría!

LUCIFER Pues lo verás. Te llevaré esta noche.

FAUSTUS Te lo agradezco mucho, Lucifer.
Haz extensivo mi agradecimiento
también a Belcebú y a Satanás.³⁸⁴

³⁸⁴ Juego con la confusión de Lucifer, Belcebú y Satanás, nombres comúnmente mezclados para denominar al Diablo.

Acto III³⁸⁵

CORO: El pobre Faustus, alma descarriada,
ya ha ascendido de ver los infiernos.
En un carruaje envuelto en vivas llamas,
por dos grandes dragones arrastrado,
Faustus avanza por el firmamento,
como viajó el hidalgo de la Mancha
con su escudero, sobre Clavileño.³⁸⁶
Cabalga entre las nubes y los astros,
cruza los meridianos de la tierra,
pasa de largo la brillante luna
hasta donde se halla el *Primum Mobile*³⁸⁷
y alrededor de su circunferencia,
en el alcance cóncavo del polo,
de este a oeste avanzan sus dragones
durante ocho jornadas con sus noches
hasta que le devuelven a su casa.
No permanece mucho en su morada,
apenas da reposo a su osamenta,
ya que nuevas proezas le reclaman,
y montado en el mismo carruaje
parte para explorar el universo,
y empieza por el centro, que se halla,
como es sabido, en la ciudad de Roma,
para ver en su reino al propio Papa.
Gozará del banquete de San Pedro
que hasta hoy se celebra alegremente.³⁸⁸

³⁸⁵ A partir del Acto III, donde las divergencias entre Texto A y B son mayores, en general se ha optado preferentemente por el Texto A para esta adaptación.

³⁸⁶ Referencia a un episodio de *Don Quijote* de Cervantes. Clavileño era el nombre del caballo de madera empleado como parte de un engaño por parte de los Duques para burlarse de Don Quijote y Sancho Panza (Capítulo XLI, Segunda Parte del ingenioso caballero Don Quijote de la Mancha).

³⁸⁷ *Primer móvil*. La esfera exterior y más lejana.

³⁸⁸ Celebrado el 29 de Junio, conmemorando el martirio de San Pedro y San Pablo.

Sale el CORO.

Acto III Escena i

FAUSTUS Querido Mefistófeles, ya hemos sobrevolado la ciudad de Tréveris,³⁸⁹ envuelta por sus cumbres, rodeada por muros de tan duro pedernal que nunca nadie pudo destruir. También hemos viajado hasta París y remontado el curso del río Meno, que vierte sus caudales en el Rin, con su ribera repleta de viñas. Estuvimos en Nápoles, ciudad adornada con bellos edificios, y calles limpias, rectas y enlosadas. Fuimos luego a Venecia, Padua y Pisa, cuya torre es preciso enderezar.³⁹⁰ En estas cosas hemos empleado los últimos diez días con sus noches. ¿Y qué destino nos aguarda ahora?

MEFISTO Pues nada menos que la eterna Roma. En este gran palacio vive el Papa, o dicho de otro modo, el Santo Padre. Como no somos huéspedes comunes, tenemos suficiente dignidad para ocupar sus propios aposentos durante todo el tiempo que haga falta.

FAUSTUS Espero que nos dé la bienvenida.

MEFISTO Se la podemos dar nosotros mismos,

³⁸⁹ Ciudad alemana cercana a Luxemburgo.

³⁹⁰ Referencia a la Torre Inclinada de Pisa, el campanario de la Catedral de Pisa. La torre iba a ser vertical, pero se empezó a torcer nada más comenzar su construcción en 1173 a causa de cimientos débiles y un subsuelo inestable.

pero vamos primero a ver qué hace.
 Con un conjuro nos haré invisibles;
 veremos sin ser vistos y podremos
 hablar sin que nos oigan los demás.

Entran el PAPA y el CARDENAL.

PAPA ¡Ya estoy harto del caso Galileo!³⁹¹
 ¡¿Hasta cuándo nos ha de perseguir
 la sombra de ese astrónomo nefasto?!
 ¿Qué le habrá hecho nuestra Madre Iglesia
 para que nos fustigue de este modo?

CARD. Escucha a Belarmino,³⁹² Santo Padre,
 que es materia de fe *ex parte dicentis*,³⁹³
 y no perdones al heliocentrista
 que nos abrió la caja de Pandora.

FAUSTUS (*A Mefistófeles.*) ¿Qué Galileo es ese del que dicen
 que ha causado a la iglesia tanto daño

³⁹¹ Galileo Galilei (1564-1642), astrónomo, filósofo y matemático italiano, quien por coincidencia comparte año de nacimiento con Marlowe y Shakespeare. Evidentemente Marlowe no habría conocido las teorías de su contemporáneo Galileo, quien ofreció pruebas para el modelo heliocéntrico de Copérnico muchos años después de la muerte de Marlowe. Sin embargo, resultaba interesante mantener una versión de la manipulación política del Papa del Texto B (el incidente con el anti-papa Bruno) pero más reconocible para un espectador moderno. Galileo, retó la prohibición de la iglesia aplicada a los escritos de Copérnico y la teoría del heliocentrismo, y a 68 años de edad fue interrogado por la inquisición y condenado a prisión perpetua si no abjuraba de sus teorías. Abjuró, pero posteriormente se le atribuyó la frase *Eppur si muove (y sin embargo se mueve)*, indicando que seguía creyendo en su trabajo. Parecía un paralelo interesante de rescatar en esta adaptación de la obra dado el interés que Marlowe mismo expresó por los debates sobre el universo Ptolemaico entre Faustus y Mefistófeles, y también teniendo en cuenta el más actual debate acerca de la teoría de la evolución de Darwin. La acción que se propone es, claramente, ficticia.

³⁹² Roberto Francisco Rómulo Belarmino (1542-1641), arzobispo, inquisidor y cardenal. Uno de los responsables por censurar la obra de Copérnico en 1616, culminando en una investigación y posterior interrogación y condena a Galileo. Mando ejecutar a Giordano Bruno (1548-1600), astrónomo italiano, por sostener el modelo copernicano y negarse a retractarse.

³⁹³ *Por quien lo dice.*

y tantos quebraderos de cabeza?
¿Es también lacayo de nuestro amo
el todopoderoso Lucifer?

MEFISTO No exactamente, que ése va por libre.
Pero calla y escucha, noble Faustus.

PAPA Quiero zanjar el tema de una vez,
y que no vuelva nunca a salpicar
a ningún otro Padre de la iglesia.

CARD. ¡Pues mándale a la hoguera y no a la cárcel!
¡Demasiado benévolo han sido
con ese hereje todos los pontífices!
Un poco de tormento y mano dura
hacen que se retracte el más blasfemo.

PAPA Pero ha de renegar de *motu proprio*,³⁹⁴
no sea que en el futuro nos critiquen.
¡Bajadlo de su cárcel ahora mismo,
que quiero hablar con él tranquilamente!

Baja GALILEO boca abajo, atado por los tobillos a una cuerda. Lo mantienen en suspenso a cierta altura. Habla con voz ronca de ultratumba.

GALILEO ¿Qué más queréis de mí? ¡Ya he renegado
de mis ideas y mis convicciones!

CARD. ¡Un poco de respeto, condenado!
Agradece el buen trato que recibes,
que si por mí fuera, como un besugo
estarías asándote en la hoguera!

PAPA ¡Pero, mi buen amigo Galileo!
Estoy dispuesto a revisar tu caso
con tolerancia y sin resentimiento.

³⁹⁴ *Por iniciativa propia.*

Solo has de retractarte y abjurar
de todas tus mentiras heliocéntricas,
que contradicen nuestras Escrituras.

GALILEO Copérnico también las contradijo
y a él no le mandasteis a la cárcel.

PAPA Copérnico era, entonces, de la casa
y sus escritos fueron *ex hipotesi*,³⁹⁵
un simple pasatiempo del ingenio.
Pero si te retractas, Galileo,
no tienes que correr su misma suerte.

GALILEO ¡Yo ya me he retractado Santo Padre!

CARD. Tal vez te retractaste, pero luego
dicen que pronunciaste unas palabras
que no reflejan arrepentimiento,
sino más bien tozuda reincidencia.
Santo Padre, ¿le puedo dar tormento?

PAPA ¡Un poco de paciencia, Belarmino!
¡Cómo te gusta el potro de tortura!
¡No ves que el desgraciado está en los huesos?
Respecto a esas palabras que tú dices,
no está muy claro que las pronunciara.

FAUSTUS (*A Mefistófeles.*) ¿Y qué dicen que dijo?

MEFISTO *Eppur si muove.*³⁹⁶

FAUSTUS ¿Y acaso es un delito decir eso?
¡Haz que todos me escuchen, Mefistófeles,
que yo también lo digo!

³⁹⁵ *A partir de la hipótesis.* Efectivamente, Copérnico fue nombrado canónigo en la Catedral de Frauenburg.

³⁹⁶ *Sin embargo, se mueve.* Supuestamente lo dijo después de abjurar sus teorías, pero probablemente no lo dijera ante el tribunal de cardenales, sino más tarde.

Alza la voz para que le oigan el PAPA y BELARMINO.

¡EPPUR SI MUOVE!

CARD. ¡Ah! ¡Lo ha dicho otra vez, el condenado!

FAUSTUS ¡*EPPUR SI MUOVE!* ¡Oíd: *EPPUR SI MUOVE!*

PAPA ¿De dónde sale esta espantosa voz?
No parece surgir de Galileo...

CARD. Será que el muy hipócrita es ventrílocuo.

PAPA ¡Pues de mi santidad nadie se mofa!
¡Izadlo nuevamente y encerradlo
para que permanezca en cautiverio,
y hasta que se enmiende para siempre!

Van subiendo GALILEO hasta que desaparece en las alturas, mientras va repitiendo la frase en acto de rebeldía.

PAPA Dado que hemos zanjado esta cuestión,
vamos a recibir a mi admirado
Arzobispo de Reims,³⁹⁷ que ya es la hora
y debe estar a punto de llegar.
Supongo que el banquete estará listo;
ya sabes que le gusta la pitanza...

CARD. Los mejores manjares se han traído
en su honor y en el vuestro, Santidad.

PAPA Espero que haya vino, pues le place
a Su Eminencia levantar el codo.

Salen el PAPA y el CARDENAL.

³⁹⁷ Ciudad al noreste de Francia.

FAUSTUS ¡Tanta emoción me ha abierto el apetito!
 ¡Pues en ese banquete he de estar yo,
 no como un comensal de poca monta,
 un don nadie como ese arzobispucho,
 sino como invitado principal!
 Acércate y responde, Mefistófeles:
 ¿aún somos invisibles, o ya no?

MEFISTO El caso es que el efecto de este hechizo
 no dura mucho tiempo. Con la mano
 sobre tu sien, conseguiré extenderlo.

MEFISTÓFELES pone su mano sobre la sien de FAUSTUS y recita el hechizo solemnemente

¡Por los siete planetas y el horrendo
 cabello culebrino de las furias!³⁹⁸
 ¡Por Hécate³⁹⁹ y el fuego de Plutón!⁴⁰⁰
 ¡Por las almas perdidas del averno,
 el can Cerbero⁴⁰¹ y la laguna Estigia!⁴⁰²
 Ya nadie puede verte, noble Faustus;
 con este poderoso encantamiento
 te restituyo la invisibilidad...

FAUSTUS La otra vez me la diste sin salmodias.

MEFISTO Justamente por eso los efectos
 han durado tan poco. Por las prisas
 me tuve que saltar algunos pasos...

³⁹⁸ Las Furias eran diosas con culebras en lugar de pelo.

³⁹⁹ Hécate, diosa de la magia y de los hechizos.

⁴⁰⁰ Fuego azufroso del Hades del dios griego Plutón.

⁴⁰¹ El perro que protegía las puertas del Hades, con tres cabezas y una serpiente en lugar de cola.

⁴⁰² Río del infierno que separa el mundo de los vivos de los muertos.

Entran dos FRAILES con bandejas de comida, caldos y licores. Las van dejando en la mesa, salen y vuelven a entrar con más.

Entran el PAPA, el CARDENAL y el ARZOBISPO DE REIMS.

PAPA Aquí podéis sentaros, Eminencia.

ARZ. Esa es la cabecera. Sentaos vos, pues vuestra dignidad así lo exige.

PAPA Sois mi invitado, insisto en que os sentéis.

ARZ. Insisto yo también, os corresponde.

PAPA ¡Os digo, mentecato, que os sentéis, que por mi condición de Santo Padre, allí donde repose mi trasero, ese lugar será la cabecera!

Se sienta el ARZOBISPO en la cabecera, el CARDENAL a su lado y el PAPA seguido.

FAUSTUS Vuelve a hacer que me oigan, Mefistófeles.

Alza la voz y se dirige al PAPA y al ARZOBISPO.

¡Así os atragantéis y os lleve el Diablo!

PAPA ¿Quién osó hablar? ¿De quién es esa voz? Sin duda hay alguien escondido aquí. ¡Frailes, venid! ¡Buscadle y enconradle! Pero entretanto, vamos a comer, que me tienta ese plato de perdices.

FAUSTUS ¡Pues no las comerás, necio tragón!

FAUSTUS se lleva el plato en volandas.

PAPA ¡Por los clavos de Cristo! ¡Que milagro!
¡Han salido volando las perdices!

ARZ. Pues no tengáis cuidado, Santidad,
que yo gustosamente os cederé
este rico estofado de ternera.

FAUSTUS ¡Antes de que lo cate el Santo Padre,
coronaré con él al Arzobispo!

FAUSTUS le estampa en la cabeza la vianda.

CARD. ¡Qué fin tan triste para un estofado!
Pero probad el vino, Santidad.

FAUSTUS roba la copa antes de que el PAPA la alcance.

FAUSTUS Muchas gracias, esbirro. Tengo sed.

PAPA ¿Quién es el desgraciado que se atreve
a robarme mí vino de Burdeos?
¡Buscadle, frailes, y encontradle presto,
que quien comete semejante afrenta,
contra la dignidad de mi persona,
merece más azotes que una estera!
¡Y dadme de comer, que estoy hambriento!

FAUSTUS ¡Pues tómate esta tarta, gordinflón!

FAUSTUS le estrella una tarta en la cara.

PAPA ¡Ayudadme, señores, que me matan!

CARD. Si Vuestra Santidad quiere saber
qué es lo que opino yo de todo esto,
diré que debe ser algún fantasma
el causante de tantos estropicios.

a nuestro hermano. *Maledicat Dominus!*

Maldito quien cubrió al Arzobispo
con estofado. *Maledicat Dominus!*

El segundo FRAILE también cae derribado por FAUSTUS. Sigue el primer FRAILE.

FRAILE-1 Maldito sea quien se bebió el vino
de nuestro Papa. *Maledicat Dominus!*

Maldito el que interrumpe el exorcismo
con sus mamporros. *Maledicat Dominus!*

FAUSTUS golpea al FRAILE y MEFISTÓFELES lanza fuegos artificiales.

- ROBIN** La mía y la de Rafe, que mi amigo también es un devoto del dios Baco,⁴⁰⁶ y está tan mareado como yo.
- MEFISTO** ¡Pues voy a castigar vuestra osadía!
¡Convertiré a tu amigo en un macaco
y tú serás un perro para siempre
para que con el cargues a tu espalda!
- ROBIN** ¿Acaso es que el Diablo solamente sirve a los ricos y a los poderosos?
¡Mejor ser animal en estos tiempos,
que un paria hambriento, y sin ningún futuro!

⁴⁰⁶ Dionisio, dios griego del vino.

Acto IV**CORO**

Después de haber burlado al Santo Padre,
de haber viajado por el mundo entero
y pisado las cortes de los Reyes,
a su hogar regresa el docto Faustus.
No tarda en convertirse en un prohombre
famoso, distinguido y admirado.
Celebra conferencias donde todos
sucumben al encanto de su ingenio,
exhibe con pasión todos sus éxitos
y su fama es tan grande, que un buen día
el mismo Emperador manda a buscarle.
No vamos a contar lo sucedido,
pues es mucho mejor representarlo.

Acto IV Escena i

Entran el EMPERADOR, FAUSTUS, un CABALLERO y, a cierta distancia, MEFISTÓFELES.

- EMP.** He escuchado de ti cosas extrañas.
Parece que eres docto en magia negra
y que dominas las oscuras artes
que te confieren un poder sin límites.
- CAB.** ¡Por Dios! ¡Tenga cuidado vuestra alteza!
Aspecto nigromante si que tiene.
- EMP.** Y dicen que posees un espíritu
que siempre te obedece y te complace.
- FAUSTUS** Es cierto, Emperador, y aquí se halla.
- EMP.** Por tanto, esta es mi petición.
Dadme alguna prueba de dicho poder,
y que mis ojos puedan ser testigos
de los prodigios que todos me cuentan.
Yo os prometo, por mi imperial corona,
que no os han de causar daño ninguno,
y habréis de recibir el justo premio,
por mostrarme aquí tales maravillas.
- FAUSTUS** Pedid lo que queráis, emperador,
que yo os complaceré gustosamente.
- EMP.** Déjame meditar unos instantes.
Riquezas no deseo. Tengo tantas
que el oro no me place lo más mínimo.
Tampoco quiero exóticos manjares,
ni harenes con ardientes odaliscas.
De todas esas cosas estoy hartó,

pues soy Emperador y vivo siempre
 rodeado de lujos y agasajos
 y no hay nada en la tierra que me asombre.
 Desciendo de un linaje extraordinario,
 subyugando los reinos que heredé,
 pero sin eclipsar glorias pasadas,
 pues hubo grandes héroes en la historia
 de quienes me confieso admirador.
 Y aquel a quien admiro por encima
 de todos los demás, es Alejandro,
 el hijo de Filipo el macedonio.⁴⁰⁷
 A ese quisiera yo que me trajeras,
 pues fue el mayor conquistador del mundo.
 Si pudieras, por tanto, con tus artes
 sacar al héroe de su panteón
 y hacer que se presente ante nosotros,
 complacerías mi mayor deseo.
 Y digo más: quisiera que viniera
 acompañado de su hermosa amante.

FAUSTUS Si es lo que quiere vuestra majestad,
 así se hará. Mefisto, ya has oído.
 Aunque he de prevenir a vuestra alteza,
 que no me es posible presentarle
 a los cuerpos sustanciales de aquellos
 cuyas vidas ha tiempo se quebraron,
 Pues mucho hace fueron devorados,
 y en polvo se tornaron carne y huesos.

CAB. ¡Por Dios, que al fin el mago es sincero!

FAUSTUS Más sí a los espíritus que pueden
 Adoptar las formas en que vivieron,

⁴⁰⁷ Alejandro III de Macedonia (356 a.C. – 323 a.C.), hijo del rey Filipo II (382 a. C.– 336 a. C.).

Y así a Alejandro, junto con su amante,
tal como fue en sus tiempos de esplendor,
podrá mirar, y contemplar, su alteza.

MEFISTÓFELES sale de escena.

CAB. No es digno, majestad, de su corona
prestar oídos a este charlatán.

FAUSTUS No, yo no soy digno de su corona,
pero tú serás digno de los cuernos
con los que adornaré tu cabezota.

CAB. Me marchó, pues no quiero presenciar
por un instante más estos absurdos.

*Sale el CABALLERO. Entra MEFISTO, con ALEJANDRO y un HOMBRE
CORPULENTO, ambos cogidos de la mano.*

EMP. ¡A éste le reconozco! ¡Es Alejandro!
¡El hijo de Filipo el macedonio!
¡Aquel cuya montura era Bucéfalo!
¡Aquel que invicto, sometió a los persas,
después de haber fundado Alejandría!
¡Aquel cuyas conquistas no igualaron
ni aníbales, ni césares, ni atilas!
¡Es Alejandro, no me cabe duda!
Más ¿quién es el hombre que le acompaña?
¡Yo pedí que viniera con su amante!

FAUSTUS Con Hefestión,⁴⁰⁸ que era su amante, viene.

EMP. Sé muy bien que la amante de Alejandro
era la hermosa, y fémica, Barsine.⁴⁰⁹

⁴⁰⁸ Hefestión Amintoros (356 a.C. – 324 a.C.), aristócrata macedonio y hombre de confianza de Alejandro Magno, y supuesto amante.

⁴⁰⁹ Barsine (c. 363 a.C. – 309 a.C.), amante de Alejandro Magno.

FAUSTUS Eso dice la historia, pero miente,
que entre tantas conquistas y batallas,
los hombres se consuelan como pueden.

EMP. ¡Aparta de mi vista a estos perdidos!

FAUSTUS Llévatelos, amigo Mefistófeles,
porque disgustan al Emperador.

Sale MEFISTÓFELES, con ALEJANDRO y su amante.

FAUSTUS La verdad, majestad, no siempre es grata

EMP. ¡Me niego a oírlo! ¡¿Por qué no te callas?!

FAUSTUS Siento haberos causado tal pesar.
Si vuestra majestad me lo permite,
quiero mostraros nuevas maravillas.
Que vuelva el caballero que se fue
y así seréis testigo de otro hechizo.

EMP. Haced que venga presto el caballero

El EMPERADOR hace sonar una campana y entra el CABALLERO con unos enormes cuernos sobre la cabeza.

CAB. ¿Me habéis mandado llamar, mi señor?

EMP. ¿Qué os ha pasado, noble caballero?
¡Quisiera conocer a vuestra esposa,
pues debe ser mujer apasionada
para haceros llevar tal cornamenta!

CAB. No entiendo, gran señor, vuestras palabras.

El CABALLERO se percata de los cuernos.

¡Maldito Faustus! ¡Charlatán de feria!

¡Quitadme ya estos cuernos, desgraciado,
o probaréis el filo de mi acero!

FAUSTUS Esos hermosos cuernos son el pago
de todas vuestras burlas, caballero.

EMP. Quítale ya esa horrible cornamenta,
que dura demasiado el escarmiento.

FAUSTUS Así lo haré, pero será tan sólo
para servir a vuestra majestad,
con la esperanza de que en el futuro
este desvergonzado caballero
no se atreva a burlarse de los sabios.

MEFISTÓFELES le quita la cornamenta al caballero.

EMP. Entonces, Dios te guarde, noble Faustus.
Y yo voy a pagarte tus servicios
con una generosa recompensa.

Sale el EMPERADOR.

FAUSTUS Mefistófeles, el curso implacable
del tiempo corre con callado paso,
acortando mis días, reclamando
el pago del contrato que firmé.
Empiezo a estar cansado, Mefistófeles,
y es mi deseo regresar a Wurtemberg.

MEFISTO ¿Cómo quieres volver, Faustus? ¿A pie?
¿O a lomos de un caballo prodigioso?

FAUSTUS Hasta salir de este bello palacio,
iré a pie. Puedes dejarme solo.

Acto IV Escena ii

Entra un COMERCIANTE.

- MEFISTO** Sé bien hallado, señor mercader.
- COMER.** Siempre huelo un buen trato desde lejos,
Y por Dios que con este huelo raro.
- FAUSTUS** Bienvenido a mi ciudad, comerciante.
Me han dicho que eres justo en los negocios.
- COMER.** ¿En serio? Bueno, soy... ¿cómo decirlo?
honesto en mi trabajo. Compró y vendo,
y saco unos modestos beneficios.
¿es que quieres venderme alguna cosa?
- FAUSTUS** El hermoso caballo que aquí traigo,
es joven, es brioso y muy leal,
y corre más deprisa que un relámpago.
- COMER.** ¿Ese jamelgo flaco y desgarbado?
¿Eso es lo que me querías vender?
Por hacerte un favor, podría pagarte
no más de veinte o veinticinco dólares.⁴¹⁰
- MEFISTO** ¡Ese jumento vale más de cien!
- FAUSTUS** No quiero discutir. Que sean cincuenta.
- COMER.** Por amistad, podría pagar treinta.
- FAUSTUS** No quiero discutir, dame cuarenta.
Te lo puedes llevar por ese precio,
pero primero te diré una cosa:

⁴¹⁰ Moneda alemana del siglo XVI.

este caballo no puede mojarse,
no le hagas nunca entrar en el agua.

COMER. ¿Por qué, señor? ¿Qué pasa si se moja?

FAUSTUS Nada en particular. No quieras verlo.

COMER. ¿Es que acaso no puede beber agua?

FAUSTUS Puede beber el agua que le plazca,
pero nunca lo metas en el río.

COMER. ¿Es que padece algún mal este animal?

MEFISTO ¡Paga el caballo y márchate de aquí!
Por tus cuarenta miserables dólares
no voy a ser también veterinario.

El COMERCIANTE deja una bolsa de monedas y sale. MEFISTÓFELES sale con él.

Entra WAGNER.

FAUSTUS ¿Qué ocurre, Wagner? ¿Qué noticias traes?

WAGNER Señor, el Duque de Anhalt⁴¹¹ te suplica
que acudas para hacerle compañía
y divertirlo con tus maravillas.

FAUSTUS ¿El Duque de Anhalt, dices? Está bien.
Es un hombre prudente y honorable
con quien no debo escatimar mi ingenio.
Ven conmigo, Mefisto. Visitémosle.

⁴¹¹ Anhalt, ducado en el centro de Alemania, cercano a la ciudad de Wittenberg.

Acto IV Escena iii

Entran el DUQUE DE ANHALT, su DUQUESA (que está preñada), WAGNER, FAUSTUS y MEFISTÓFELES.

DUQUE ¿Cómo darte las gracias, noble Faustus,
por los prodigios que nos has mostrado?
¿Cómo recompensarte por alzar
un mágico castillo de la nada?
¿Cómo pagarte todas las visiones,
obra de tus hechizos asombrosos,
con los que te has dignado a deleitarnos?

FAUSTUS Celebro que os gustaran. Sin embargo
para mi magia todas esas cosas
no son más que sencillas niñerías.
Pero pudiera ser que vuestra esposa
no esté completamente complacida,
pues las mujeres tienen a menudo
gustos muy diferentes a los hombres,
y cuando están preñadas, además,
suelen tener antojos y caprichos.

Se dirige a la DUQUESA.

¿Acaso os gustaría, mi señora,
alguna exquisitez o algún manjar?
Decidlo y enseguida os lo traeré.

DUQUESA Te doy las gracias por tu gentileza
y, ciertamente, se me antoja ahora
comerme un buen racimo de uvas dulces.
¡Pero eso es imposible, pues estamos
en pleno mes de enero y es sabido
que las uvas son fruto de verano!

FAUSTUS Ya oíste a la Duquesa, Mefistófeles.

MEFISTÓFELES sale.

Con poca cosa os contentáis, señora.
¿Imposible decís? En un momento
será vuestro apetito satisfecho.

MEFISTÓFELES vuelve a entrar con un plato de uvas.

Aquí tenéis vuestro deseo cumplido.

DUQUE ¿No dejan de asombrarme tus prodigios!
¿Y cómo has conseguido un plato de uvas
estando en lo más crudo del invierno?

FAUSTUS Es cierto que es invierno en Alemania,
y en la mitad del mundo reina el frío,
pero en la otra mitad, ahora es verano.
Y como mi sirviente es un espíritu
que puede trasladarse por los aires
con una rapidez extraordinaria,
le he mandado volar a las antípodas
para satisfacer vuestro capricho.
Pero decidme, ¿son buenas las uvas?

DUQUESA Son las mejores que he probado nunca.

Se escucha a unos villanos haciendo ruido en la puerta.

DUQUE ¿Quiénes son esos que arman tanto ruido?

Se dirige a WAGNER.

Abre la puerta para ver qué quieren.

WAGNER abre y en la puerta vemos a ROBIN, RAFE y al COMERCIANTE.

WAGNER ¿Qué es este griterío insoportable?

hasta que se pasaron los efectos
de tan terrible y execrable hechizo.

RAFE Lo mío fue más triste todavía,
pues a los perros siempre existe un alma
caritativa que les alimenta
echándoles un hueso. Pero yo
fui convertido en un vulgar macaco
y anduve todo el tiempo como un paria,
ignorado por todos, deambulando,
y buscando el sustento en la basura.

COMER. ¡Mucho más doloroso fue lo mío,
¡Ese maldito Faustus me ha estafado!
Sin rechistar pagué cuarenta dólares
por un jumento recio, hermoso y bravo.
¡Pensé que había hecho un buen negocio
pagándole por él tan poco precio!
Me dijo que al caballo no mojara,
mas yo, que soy tan burro, lo mojé
creyendo que escondía alguna magia,
pues dicen que este hombre es hechicero
y que tiene poderes inauditos.
Justo al salir de aquí lo llevé al río
pensando que saldría transformado
tal vez en unicornio o en Pegaso.
¡Y por mi madre que se transformó!
Pero no lo hizo en un Pegaso alado
ni en un hermoso y mágico unicornio,
sino en un asqueroso saco de heno.
¡Nunca me vi tan cerca de morir!

FAUSTUS ¡Ya estoy cansado de escuchar sandeces!
¡Con un hechizo os taparé la boca!

ROBIN ¡No me marcharé sin...!

MEFISTÓFELES deja mudo a ROBIN con un gesto de su mano.

RAFE ¡No vas a callar...!

MEFISTÓFELES deja mudo a RAFE.

COMER. ¡Silénciame si quieres, más...!

MEFISTÓFELES deja mudo al COMERCIANTE. Los tres mudos salen, a regañadientes, de la sala.

DUQUESA ¡Qué bien
que nos lo hemos pasado, noble Faustus,
contemplando tus burlas y tu magia!

DUQUE Lo mismo que mi esposa pienso yo.
Nos has proporcionado diversiones
y nosotros sabremos compensarte.

Acto V⁴¹²

Entra WAGNER, solo.

WAGNER Presiento que la muerte de mi amo se acerca de una forma inexorable. Él redactó su voluntad postrera, legándome sus muchas propiedades, su casa, su oro, y todos sus libros. Me pregunto cual es la intención real que mi amo tiene, pues si morir fuera su verdadero propósito, ¿cuál es la razón para que coma, y beba con tanto exceso, y sin medida alguna? En compañía de aquellos que fueron sus amigos y discípulos pasa el tiempo, y no entiendo... pero... Aquí vienen: puedo escuchar sus bromas y sus risas.

⁴¹² El Acto V ha sufrido unos cambios dramáticos a la estructura, combinando el Texto A y B más que nunca en la adaptación, y añadiendo elementos nuevos. El efecto en escena era tratar de conseguir que fluyera como una sola escena (se han mantenido divisiones de escena en la edición) llegando al punto álgido de Faustus con Helena de Troya y entrando ya directamente a su discurso final y caída.

Acto V Escena i

Sale WAGNER. Entra FAUSTUS con dos ESTUDIOSOS.

FAUSTUS Wagner, ¿has estudiado el testamento?
¿Estás contento...?

WAGNER Sí, Señor, lo estoy.
Y en tus manos me pongo por completo.

EST-1 Hablando de mujeres, noble Faustus,
nos hemos preguntado cuál de ellas
ha sido la más bella de la historia.
Después de muchas deliberaciones,
hemos llegado a un veredicto unánime:
la más hermosa, sin lugar a dudas
debió de ser Helena, la de Troya,⁴¹³
por lo que te pedimos, ¡oh, maestro!
que uses tu magia para que podamos
contemplar a la griega unos instantes
y deleitarnos con su hermoso rostro.

EST-2 ¡Pero mucho mejor si está desnuda!

FAUSTUS Puesto que sé que vuestra amistad
está muy alejada del fingimiento,
¡traeré a Helena de Troya ante vosotros!
Mas lo haré con los mismos atavíos
con los que sedujera al noble Paris.
¡Guardad silencio! ¡Callad! Que el peligro
tras las palabras se enmascara siempre.

⁴¹³ Hija de Zeus y Leda, y protagonista en la guerra entre Grecia y Troya. Esposa de Menelao, Paris acudió a su corte para seducir y raptar a Helena, llevándosela a Troya. Menelao les persiguió y tras una larga guerra recuperó a su esposa y devastó la ciudad de Troya.

Silencio. FAUSTUS se concentra. Suena música y HELENA cruza la sala ante el estupor de los ESTUDIOSOS.

EST-1 Con estos atavíos, no me extraña
que Paris se rindiera a sus encantos.
¡También le hubiera yo puesto los cuernos
al desafortunado Menelao!

EST-2 Ha pasado fugaz, pero retengo
las curvas de su cuerpo en la memoria
y las evocaré todas las noches
desde la soledad de mi aposento.

EST-1 Ahora podemos regresar a casa
felices de haber visto tal belleza.

EST-2 Entonces regresemos, no sin antes
agradecerle a Faustus sus prodigios.

FAUSTUS Adiós, amigos míos. Sed felices.

Salen los ESTUDIOSOS.

Acto V Escena ii

Entra un VIEJO con un bebé.

- VIEJO** ¡Ah, desdichado Faustus! Si pudiera enderezar tus pasos hacia el cielo...
- FAUSTUS** ¿Quién eres tú, decrépito importuno, y quien es el bebé que traes en brazos?
- VIEJO** Este bebé que traigo eres tú mismo, cuando eras inocente todavía. Y yo también soy tú, si no te hubiera tentado tu arrogante vanidad.⁴¹⁴ Contempla a un niño libre de pecado, contempla al viejo sabio que pudiste haber llegado a ser alguna vez.
- FAUSTUS** ¿Acaso vienes para atormentarme?
- VIEJO** Vengo para decirte que se acerca el triste desenlace de tu vida, pero incluso en el último momento, Dios sigue siendo misericordioso. Aún estás a tiempo de salvarte; sólo es preciso tu arrepentimiento.
- FAUSTUS** Si miro a mi pasado, me doy cuenta de cuánto he disfrutado de la vida y no puedo sentir remordimientos.

⁴¹⁴ La naturaleza del personaje del Viejo ha sido modificada en esta adaptación para tratar de secularizar la conclusión del texto para que no resultara demasiado exclusivamente cristiano para un público general. De algún modo el Viejo se convierte en un fantasma de la conciencia, como las apariciones ante Scrooge en *Un cuento de navidad* por Charles Dickens.

¿Quieres que me arrepienta? Será el miedo lo que me empuje a hacerlo, no la fe.

VIEJO Fe y miedo han sido siempre las dos caras de la moneda del ser y existir.

FAUSTUS La fe y el miedo son los instrumentos de la más absoluta sumisión.

VIEJO ¡Arrepiéntete, Faustus! ¡Arrepiéntete!

FAUSTUS ¡Oh, noble anciano! Reconfortas mi alma. Déjame meditar sobre mis culpas.

Sale el VIEJO.

Acto V Escena iii

Entra MEFISTÓFELES y le entrega una daga.

MEFISTO He pasado contigo muchos años
y ya te tengo cierta simpatía.
Toma esta daga y húndela en tu pecho;
así podrás morir con dignidad,
como los viejos príncipes romanos.⁴¹⁵

FAUSTUS tira la daga al suelo.

FAUSTUS ¿Quieres, oh Mefistófeles, que sea
yo mismo quién acabe con mi vida?
¡No soy tan necio par dar mi alma
en bandeja de plata a Lucifer!
¡Que venga él a buscarla, si la quiere!
¡Que vengan Satanás y Belcebú!
¡Ay, mísero de mi! ¿Qué es lo que he hecho?
¡Ya se termina el plazo! ¡Ya es la hora!

Entran los tres ESTUDIOSOS.⁴¹⁶

EST-1 Oh Faustus, ¿Qué te ocurre? ¿Por qué gritas?

FAUSTUS ¡Mis queridos amigos, desfallezco!

EST-2 Pero tu aspecto es saludable, Faustus.

FAUSTUS Lo que me aflige, amigos, es distinto.

⁴¹⁵ El suicidio forzado era una forma de ejecución en la antigua Roma, ofrecido como medida de respeto a aristócratas.

⁴¹⁶ La escena de los Estudiosos ha sido adelantado a este momento para permitir que el soliloquio final de Faustus siga directamente del soliloquio de Helena de Troya.

FAUSTUS Rezad por mi, y oigáis lo que oigáis, rezad.
Aunque nada me puede salvar ya.

Se van el ESTUDIOSO 1, y el ESTUDIOSO 3.

Acto V Escena iv

Vuelve a recoger la daga. Entra de nuevo el VIEJO.

FAUSTUS El infierno reclama lo que es suyo
y con voz atronadora lo exige,
que acuda ya, el plazo se ha cumplido.
Es mi obligación, honraré el acuerdo.

VIEJO En la misma antesala de la muerte
Dios se compadeció del buen ladrón.
Mientras hay vida hay esperanza, Faustus.
¡Pide misericordia y arrepíentete!

FAUSTUS ¡Así que no eres más que un enviado!
¡Un sicario de Dios, como Mefisto
lo es de Lucifer! ¡Un mercenario!
¡Dos bandos enfrentados para siempre
en una guerra cruel e interminable
donde nosotros, los humanos, somos
patéticos peones que caemos
en vuestro gran tablero de ajedrez!
¡Mi alma es el botín de esta batalla!
¿Y qué ganáis vosotros, me pregunto?
¿Cuál es el beneficio que obtenéis?
¿Acrecentar vuestro rebaño de almas?
Las unas, bajo tierra, en el averno,
las otras en el cielo, levitando,
todas esclavizadas, sometidas,
cautivas de tiranos inmortales.
¿Esa es la salvación que tú me ofreces?

Márchate, viejo. Quiero estar a solas.⁴¹⁷

Sale.

FAUSTUS Querido Mefistófeles, ¿lo has visto?
¿No merezco por esto, cuanto menos,
una pequeña prórroga de vida?
¡Un año más! ¡Un mes! ¡Una semana!

MEFISTO Pides un imposible, noble Faustus.
Tu contrato venció. No queda tiempo.

FAUSTUS Dame un día más... Un día solamente...

MEFISTO Eso no está en mi mano. Como mucho,
por el íntimo aprecio que te tengo
después de tantos años a tu lado,
puedo hacerte un favor por amistad,
y concederte un último deseo.

FAUSTUS Entonces tengo claro lo que quiero,
y es poseer a la sin par Helena,
a la que hace un momento he contemplado,
cuya inmensa belleza será el bálsamo
que alivie mis terrores y mis dudas.
Cumpliré así la palabra dada.

MEFISTÓFELES SALE. Entra HELENA.

FAUSTUS ¿Este fue el rostro que fletó mil naves,
por el que ardieron las torres de Ilión?⁴¹⁸
Dulce Helena, hazme inmortal con un beso

⁴¹⁷ Evidentemente, este discurso rechazando la servidumbre del hombre a las fuerzas cristianas del bien y del mal no existe en el texto de Marlowe. En línea con la secularización del Viejo, se ha tratado de modificar el final de la obra para que no resultara excesivamente ortodoxo y para dar cabida a más posibles lecturas de la obra que pudieran quedar excluidas.

⁴¹⁸ Ilión, también nombre de Troya.

¡Sus labios sorben mi alma! ¡Ahí vuela!
 ¡Helena, ven! ¡Helena! Que mi alma
 bien puede descansar en esos labios,
 y puede en ellos encontrar su cielo.
 ¡Todo será escoria si no es Helena!
 Yo seré Paris, y en lugar de Troya,
 por amor a ti, saquearé Wurtemberg;
 Derrotaré al airado Menelao
 y en el talón de Aquiles⁴¹⁹ clavaré
 con furia ciega mis certeras flechas,
 y volveré a Helena a por un beso.
 Pues eres más hermosa que la noche
 vestida con su túnica de estrellas,
 y resplandeces más que el propio Júpiter
 mostrándole a Sémele su esplendor.⁴²⁰
 Más bella que el monarca de los cielos
 eres, envuelta en los brazos de azur
 De la lasciva Aretusa,⁴²¹ y ninguna
 será mi amada, si no eres tú.

⁴¹⁹ Según la leyenda, la madre de Aquiles introdujo al pequeño Aquiles en el río Estigio para hacerle invulnerable, excepto sus talones por donde le tenía agarrado.

⁴²⁰ Sémele, la amante de Júpiter, le suplicó poder verle en todo su esplendor divino. Al ceder, la apariencia real de Júpiter la consumió por completo.

⁴²¹ Aretusa era una ninfa, que fue transformada por Ártemis en fuente por haberse negado a ceder ante los deseos amorosos de Alfeo, el Dios del río en el que se estaba bañando. Por tanto, la palabra lasciva se refiere a la lascivia que despierta en su perseguidor. Al convertirse en agua, sus brazos de azur envuelven el reflejo del cielo o del sol, el “monarca de los cielos” del verso anterior.

Acto V Escena v

FAUSTUS queda solo. El reloj toca las once.

FAUSTUS Ahora ya queda menos de una hora
y las agujas del reloj avanzan
con determinación inquebrantable.
¡Obedeced, esferas celestiales:
que el transcurso del tiempo se detenga
y no llegue jamás la medianoche!
¡Quisiera que esta hora fuera eterna,
que sus minutos se paralizaran,
que sus segundos estuvieran quietos
y durara un año, un mes, una semana,
un día para poder salvar mi alma!
*Lente, lente currite noctis equi!*⁴²²
Mas giran las estrellas, pasa el tiempo,
vendrá el diablo y me condenaré.
¡Oh! Saltaré a mi Dios. ¿Quién me sujeta?
Veo la sangre de Cristo allá en el cielo,
sólo una gota salvaría mi alma.
Media gota... ¡Suéltame Lucifer!
¿Dónde está ahora? Ha desaparecido.
Veo a Dios, y frunce el ceño enfurecido.
¡Que la fecunda tierra se me trague
y que me acoja en su regazo oscuro
para poder huir de la ira de Dios!
¡¿Por qué no me obedeces, madre tierra?!
¡Yo tuve ese poder, el de mandarte!
¡Ya ni siquiera el polvo me obedece!

⁴²² *Lentamente, corred lentamente, oh caballos de la noche.* Una cita de los *Amores* de Ovidio. Véase nota al pie 136, Texto A – AV Eii.

Estrellas que reinabais en mi parto
 vuestra influencia me precipitó
 hacia la muerte y la condena eterna...⁴²³
 ¡Volved a conjuraros y salvadme!
 ¡Llevadme con vosotras hasta el cielo!

El reloj da las once y media.

¿Y qué me queda ya? ¡Breves minutos!
 ¡Oh, Dios! Si no me salvas, por lo menos
 ponle a mis sufrimientos algún límite;
 condéname mil años al infierno,
 diez mil, cien mil, o un millón de años,
 y que por fin, cumplida su condena,
 encuentre el alma errada alguna paz.
 ¿Por qué no nació criatura sin alma?
 Ojalá fuera cierta esa teoría
 de la metempsicosis de Pitágoras.⁴²⁴
 Si fuera así mi alma volaría
 libre del cuerpo en el que habita ahora,
 hasta encontrar cualquier otra criatura
 a punto de nacer. Sería feliz,
 sus almas se disuelven al morir
 pero la mía sobrevivirá
 para cumplir su pena en el infierno.
 ¡Malditos sean los que me engendraron!
 ¡No, maldito seas, Faustus, maldito!

El reloj toca las doce.

¡Ha llegado el final! ¡Suenan las doce!
 ¡Oh cuerpo vil! ¡Disuélvete en el aire
 que ya viene a buscarte Lucifer!

⁴²³ Faustus invoca a los planetas de su horóscopo, que condicionaron su destino con su conjunción en el día de su nacimiento, para que se vuelvan a conjurar para salvarle.

⁴²⁴ Teoría atribuida a Pitágoras de Samos (582 c.C. – 507 a.C.), filósofo y matemático griego. La metempsicosis explica la doctrina de la trasmigración de almas de un cuerpo a otro.

Suenan rayos y truenos.

¡Alma desventurada, vuélvete agua,
y piérdete en el mar, que no te encuentre!
Dios mío, no me mires con tal furia.

Entran DEMONIOS.

¡Dejadme en paz, sicarios del demonio!
¡La culpa la tuvieron esos libros
que me nublaron el entendimiento!
¡Yo los quemaré todos, Mefistófeles!

EPÍLOGO

CORO

*Alea iacta est.*⁴²⁵ Ya no hay remedio.
 Se cierne sobre ti la oscuridad.
 Tú que fuiste una vez un hombre docto,
 admirado por todos, encumbrado
 a los altares de la vanagloria,
 tú que te codeaste con los reyes
 y con los poderosos de la tierra
 y que asombraste al mundo con tu ingenio,
 tú que yaciste en lechos perfumados
 con mujeres de insólita belleza
 y que probaste todos los placeres,
 mírate ahora, convertido en sombra.
 Serás un alma en pena. Vagarás
 de noche por los campos y ciudades,
 envuelto en tus harapos de fantasma,
 buscando entre los hombres a otro Faustus
 para llevarte su alma pecadora
 como Mefisto se llevó la tuya.
 Serás, eternamente, un cazador,
 en busca de las almas más torcidas,
 más ambiciosas, más desesperadas,
 para apresarlas con alguna trampa
 y acrecentar el censo del infierno.
 Es esta la condena que Satán
 te impone desde ahora y para siempre.
 Resignación. *Alea iacta est.*⁴²⁶

*Terminat hora diem, terminat auctor opus.*⁴²⁷

⁴²⁵ *La suerte está echada.*

⁴²⁶ El texto del Epílogo ha sido drásticamente modificado de su moralina original. En cualquier caso, lo que resultaba interesante del Epílogo original era la noción de la fascinación que ejerce lo prohibido. Eso se ha tratado de mantener en el sentido de que Faustus es un mito que se ha reciclado a través de la historia, y cada época arroja sus nuevos Faustuses. Siempre habrá alguien dispuesto a ignorar las consecuencias de sus acciones sobre él y los que le rodean para obtener recompensa en el corto plazo.

⁴²⁷ *La hora concluye el día, el autor concluye su obra.*

ÍNDICE

VIAJE A LOS INFIERNOS – Rodrigo Arribas	3
PALABRAS DEL DIRECTOR – Simon Breden	4
INTRODUCCIÓN - Simon Breden	5
Fuentes de <i>Doctor Faustus</i>	9
Temática	10
La Magia.....	14
El texto y la autoría	19
<i>DOCTOR FAUSTUS</i> - TEXTO A (1604)	24
<i>DOCTOR FAUSTUS</i> - TEXTO B (1616)	94
BIBLIOGRAFÍA.....	188
EL INFIERNO ESTÁ EN TODAS PARTES - David Desola.....	197
<i>DOCTOR FAUSTUS</i> EN REPRESENTACIÓN - Simon Breden	199
VERSIÓN REPRESENTACIÓN – David Desola.....	202